

PÚRPURA
creativo

10 OBRAS
DRAMÁTICAS

William Guevara Quiroz

PRÓLOGO

En 1998 William Guevara comenzó su vida artística en el teatro, inicialmente como actor y luego como dramaturgo y director. En 1999 escribió y representó su primera pieza, *Nada del otro mundo*, en la cual ya se vislumbraban algunas peculiaridades de su dramaturgia. Hablar de Guevara es también hablar de Púrpura Creativo, agrupación que él configuró y dirige desde el inicio, y varios de sus integrantes lo han acompañado hasta hoy día. La idea de tener un grupo no surgió de un día para otro, Guevara la fue consolidando después de haberse unido a un círculo de jóvenes artistas, que se reunían para ejercitarse físicamente, ensayar, intercambiar ideas y obras.

Púrpura Creativo nació a finales del siglo XX, periodo en el cual se formaron una buena cantidad de compañías y grupos de teatro, cuyo espíritu solidario y de complicidad estaba inspirado en otros que les antecedieron. Pero debido al paso del tiempo y a las nuevas circunstancias, estos nuevos conjuntos de teatristas traían otros intereses artísticos y de comunicación con la sociedad, que se vieron reflejados en su organización interna y en las formas de relación al interior de ellos. Púrpura se puede incluir entre los colectivos cuya consolidación se debió a la iniciativa de un dramaturgo quien, a su vez, es el director y según las necesidades creativas, es asimismo actor en algunos de los montajes. Este dato es significativo para comprender a cabalidad la producción de las obras, pues en cada una de las etapas: redacción del texto dramático, puesta en escena y dirección de actores predominan los signos estéticos de dicho autor-director. Por tanto, hay que destacar que el texto tiene una serie de características, fruto de este tipo de relación, tales como la disminución (a veces significativa) de las acotaciones escénicas, falta de paratextos (no es el caso de Guevara) y que los ajustes en la sintaxis y vocabulario de los diálogos, producto del aporte de los actores durante los ensayos, no es recogida por el texto final.

Hoy se puede afirmar que después de estos años en las tablas y en la creación de sus propias obras, William Guevara es un hombre de teatro. Como esta afirmación tiene sus connotacio-

Primera edición: diciembre, 2016
© William Guevara Quiroz.

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total, o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito del titular del *copyright*.

Impreso en Bogotá - Colombia
ISBN: 978-958-46-9929-9

Portada a cargo de: William Guevara Quiroz
Corrección de estilo: Marina Lamus Obregón

nes, según la época y el individuo del cual se predica, es necesario que especifique sus implicaciones. Además de lo ya dicho, Guevara ha sido profesor de actores, diseñador del vestuario escénico y de los montajes, divulgador y productor. A través de su página en la web, Kiosko Teatral, promociona los espectáculos y las actividades académicas del sector teatral de Bogotá. Ha tenido a su cargo varios festivales, como Alteratro, Muestra de Teatro ¡Plop!, Festival de Teatro Sala B y otros eventos más.

En el mundo extrateatral que a William le ha correspondido vivir, ha adquirido relevancia cultural el video, por lo cual él también ha incursionado en este lenguaje, como director y guionista. En la web todavía se puede apreciar *Shakespeare urbano*, que consta de doce fragmentos de igual número de obras de William Shakespeare. Cuando se estrenó el video se pudo apreciar de manera simultánea en seis ciudades: Bogotá, Toronto, Buenos Aires, Orlando, Chicago y París. De igual manera, como aficionado a descubrir videos de distinta procedencia y temática, algunos videos musicales le han servido de inspiración, en especial en sus primeras piezas teatrales. Este estímulo se origina en la imagen y todo lo que guarda relación con ella: recursos lumínicos, colores, delicadeza o extravagancia, entre otros. Sin embargo, hasta el momento Guevara no ha incorporado el video al teatro, tal como lo han hecho algunos dramaturgos y directores, quienes han utilizado artefactos, pantallas y sonidos electrónicos, entre otros, que hacen parte de los recursos que refuerzan el significado del espectáculo.

Además del video, Guevara tiene declarada admiración por directores emblemáticos del cine de ciencia ficción, del llamado cine bizarro, los cómics y, en fin, los soportes y medios contemporáneos que captan imágenes y que, de alguna manera, se han convertido en íconos de un momento, un periodo, un artista, una práctica o de una realidad. Tiene preferencia por las figuras o representaciones que plasman mundos grotescos, insólitos, surrealistas, u oníricos.

Textos dramáticos

Cada una de las piezas de Guevara forman un universo ficcional distinto, aunque comparten signos manifiestos o latentes que conforman un conjunto salido de la pluma y la piel del autor. Dichos signos se hacen presentes en el texto dramático y en

la puesta en escena, los cuales deseo resumir en unas cuantas palabras, que no agotan el posible inventario identificador. A vuelapluma las más sobresalientes serían: juego teatral, fantasía y realidad, movimiento y quietud, lirismo y prosaísmo, pasado y presente. No obstante, tal vez la palabra: contraste y otras de la misma familia, comprenda o arrope algunas de las expresadas anteriormente. Dichos elementos contrastantes son radicales y, por tanto, más evidentes en unos títulos (por ejemplo, en el monólogo *Bizarro*) que en otros, por estar soterrados o formar parte del subtexto.

Como varias de las palabras mencionadas podrían eventualmente concurrir en obras de otros creadores, me parece importante mostrar cómo se hacen presentes en William Guevara, mediante un par de ejemplos, referidos, por ahora, al concepto contraste y a sus implicaciones estéticas, pues a lo largo de este prólogo, con toda seguridad, seguirá apareciendo. En la pieza *A. Tres historias de amor, ausencia y agua*, todo lo evocado por los tres personajes femeninos tienen movimiento en el tiempo, el cual fluye de manera dinámica desde el pasado hasta el presente. Su entorno, el mar, también lo tiene y gracias a él fluyen los recuerdos y el devenir de los sucesos recordados. El contraste se presenta con las mujeres que están quietas, inmersas en sus historias. En el monólogo *Bizarro*, el actor que representa el ÁNGEL SIN ALAS (que es el mismo Guevara), permanece inmóvil durante todo el espectáculo y, sin embargo, todo lo que expresa es dinámico, agitado, de gran vivacidad.

A propósito de los elementos visuales, además de lo ya dicho, algunos otros objetos icónicos de la cultura occidental se hacen presentes en la obra del autor, de maneras distintas y acordes con sus requerimientos creativos. Por una parte, están los que pertenecen a las bellas artes y, por otra, los de origen popular, el *marketing* y los de la cultura juvenil —esta última valorada y con frecuencia sobrevalorada—, que tienen carácter transcultural y forman parte de algunas identidades. De la historia de la pintura, Guevara tiene referentes importantes que le han servido de acicate para la creación¹, por lo cual están de manera latente. Acude a ellos para experimentar con nuevas combinaciones de colores, relieves y luces en la puesta en escena. Por el contrario, los signos de la cultura popular y transcultural son

¹ Como se recordará, dentro de la tradición ha existido una permanente comunicación entre las escuelas pictóricas de Occidente y el teatro, en especial en la elaboración de telones y de objetos escenográficos y de utilería.

mucho más evidentes.

La iconografía evocada en *Dos pequeños deseos* semejan un mundo apocalíptico, y dichos símbolos no se han quedado en la literatura, sino que también han pasado a la pintura, en especial a la religiosa; en las imágenes de *Bizarro* se combinan las propias de una ciudad moderna, con ángeles, bestias y monstruos, cuyo origen bien podría hallarse en grabados decimonónicos o en el arte barroco —identificado como tenebrista—. La tensión que producen los claroscuros en dichos grabados y cuadros son un estímulo para contrastar el escenario de similar manera, cuando presenta el monólogo, que se complementa, como ya lo dije, con la inmovilidad total del actor.

Tal vez en *Sonrisa de piraña* se haga más evidente la confluencia de signos culturales y del *marketing*: elementos de la escenografía y la indumentaria de la primera dama, YOLANDA, tiene evocaciones barrocas por la textura y color de la tela, su diseño y corte prolijo y amplio —completamente anacrónicos—, pero su calzado es de marcas reconocidas en el mundo de la moda, y su cuidado corporal corresponde a nuevas prácticas estéticas y de banalidad, presentes en medios de comunicación. Igual ocurre con CLARITA, asistente de la primera dama, quien viste minifalda y botas atiborradas de figuras geométricas de distintos colores, que tiene ecos del vestuario juvenil de los años sesenta.

El hecho de que el autor incluya en sus obras dichos signos del pasado, no responde a un sentimiento nostálgico, o a una necesidad de mostrar sus orígenes, sino que, como lo he venido expresando, forman parte de su fascinación por lo visual, para darles otro contexto y por el deseo de unir lo culturalmente canonizado con lo popular y lo banal, que eventualmente podría llegar a ser canonizado por la industria de masas, tan responsable de muchos de los gustos actuales.

Con respecto al lenguaje, entre los recursos más sobresalientes, puedo decir que el autor aprovecha la sonoridad de la lengua, más allá del significado de las palabras, y lo hace por medio de lexemas de formación onomatopéyica (por ejemplo, RORRÓ, personaje de *El clan de los inmortales*); sonidos y ruidos que el autor escribe y que son emitidos por los actores en el escenario para dotar de mayor visibilidad a algún personaje, lo cual constituye un reto actoral, tal como ocurre en casi todas las piezas —por no afirmar que en todas, de manera contundente—. Igual-

mente es una más de las expresiones lúdicas del autor, como se aprecia en una de las acotaciones de *El clan de los inmortales*: “En el baúl hay un revólver y diez sobres sellados de los cuales seis dicen ¡Bang!”. Incluso en *Bizarro*, en uno de títulos que marca el cambio de escena, se lee: “El hombre de zapatos clap clap y cuernos espiralados”, y este sonido que el personaje hace al caminar forma parte esencial de él.

Otra característica de los diálogos, en dos piezas del autor, es el uso arbitrario del tuteo —o mejor aún, su mal uso—. En la primera de ellas, *Nada del otro mundo*, tiene como fin el humor, pues hace recordar el habla de algunas personas de la sociedad extrateatral. En efecto, el personaje CONDUCTOR se dirige a otro y al hacerlo combina el usted y el tu de manera desenfadada: “Señora ¡Felicitaciones! Eres la afortunada ganadora de un jugoso premio de ¡un millón de pesos!”. Y así continúa en otras réplicas. Por el contrario, en *Fantasías caníbales*, ese mismo uso se convierte en una convención para marcar acercamientos eróticos o alejamientos, tensiones o distensiones significativas, en un juego de relaciones bipolares entre dos personajes, CHICASUAVE y ÁLEX.

El dramaturgo ha incorporado asimismo la denuncia social en su producción teatral, al igual que lo han hecho varios de sus pares. Para Guevara era imposible sustraerse a la época y al lugar donde vive, o desconocer totalmente la realidad del país, cuyos referentes han alcanzado con creces la extrema violencia. La diferencia con otros dramaturgos radica en que en sus piezas donde ha tocado el tema, hay una merma en la fuerza de la denuncia y en el mensaje, debido al cambio en el lenguaje, en los códigos estéticos y en la perspectiva; pues su mirada se centra en el ser humano que sufre, sin llevarlo a situaciones excesivamente dramáticas y sin la bipolaridad política que muestran otros títulos, pertenecientes al mismo “género” y, por tanto, lo han caracterizado, al punto que varias de ellas pertenecen al canon, y como tal son referentes esenciales en cualquier estudio.

Para ejemplificar los cambios que Guevara muestra en su dramaturgia sobre esta temática, me valgo de *Dos pequeños deseos*, cuyo proceso de degradación de la sociedad, debido a la extrema crueldad, es presentado por el autor como una distopía, con referentes paródicos propios del cine o del cómic. En *A. Tres historias de amor, ausencia y agua*, en la que muestra los efectos del secuestro, el autor presenta los hechos más dramáticos como

una evocación, ocurrieron en el pasado al igual que el dolor; los personajes ya se “curaron” anímicamente, así las palabras y los códigos visuales estén impregnados de melancolía, y se den licencias humorísticas.

Con excepción de la última pieza, en general el lenguaje de las acotaciones tienen como fin el acto de la representación escénica, para identificar el espacio o el tiempo en que tiene lugar la fábula. Nada distinto de lo que es propio de la acotación en el texto dramático, así algunas de ellas tengan tono literario. Sin embargo, en *Fantasías caníbales*, varias de sus acotaciones tienen un sujeto que enuncia, lenguaje completamente ajeno a estas notas. Un par de ejemplos ilustra sobre este cambio en la escritura reciente del autor. En la escena 1 de dicha pieza se puede leer: “*Caníbales bailan, podría asegurar que bailan la versión acústica de ‘Pass this on’ de The knife, la versión caníbal [...].* En la escena 4 escribe: “*Entran Caníbales, S y M, y cantan. Se mueven primitivamente entre grutas. Cantan ‘Crush #1’ de Garbage, si no estoy mal, es una versión en español y con golpes de tambor [...].*”

Los personajes en la obra de Guevara no lo son en el sentido tradicional. No enfrentan decisiones dolorosas que puedan cambiar sus vidas de manera radical y cuando lo hacen, no existe ningún dramatismo en ello, y tampoco afectan a otros personajes sustancialmente. Se trata más bien de transiciones, del paso de una situación a otra, de circunstancias ineluctables que se les presenta a los personajes que, aunque le son consustanciales, no les acarrea fatalidades. La muestra más significativa de esto último se presenta en *V/Ben Estrella*. En el mismo sentido, algunos personajes son un tanto anónimos, sus nombres no los distinguen de otros, pues son diferenciados por su oficio, su género, o son metafóricos, entre otros. El sentido preciso se halla en la función que el autor les ha asignado en la pieza. Enuncio solo algunos de ellos, a manera de ilustración: JOVEN, CONDUCTOR, TRABAJADOR, SEÑORA (en *Nada del otro mundo*); BLOODY, ÚLTIMA MUJER, MALDITA (en *Dos pequeños deseos*). ELLA LÁGRIMAS, ELLA LLUVIA, ELLA SUDOR, ÉL TIBURÓN, ÉL CARACOL, ÉL DELFÍN (en *A. Tres historias de amor, ausencia y agua*). Los nombres de los últimos tres personajes masculinos parecieran resumir el significado del talante de cada uno de ellos. Por el contrario, CHICASUAVE (en *Fantasías caníbales*) conlleva una dosis de ironía y humor.

La obra de Guevara está poblada de seres vivientes de todo tipo, ya sea que aparezcan en el escenario o se aluda a ellos; son

seres humanos y son ángeles, monstruos, engendros y andróginos, animales míticos, terrestres con alas, mascotas, unos están vivos, otros muertos y otros más son inmortales. Algunos producen felicidad o tienen efectos balsámicos, mientras otros son violentos y agresivos; pero todos se comunican con palabras, sonidos, gruñidos y movimientos, tienen colores brillantes o están rodeados de claroscuros y, según la obra y la escena, están cargados de significado profundo, o porque manifiestan estados internos, o simplemente están allí como parte de las metáforas, de lo grotesco y del humor. Con todos ellos se podría configurar un pequeño diccionario, un verdadero animalario que incluya la fealdad.

Como director y autor, en algunas obras Guevara no hace coincidir el sexo del actor con el del personaje. Esto ocurre en *Sonrisa de piraña* cuya primera dama de la nación, YOLANDA, es interpretada por un hombre, y sus características viriles (voz, vello, corte de cabello, por ejemplo) están expuestas de manera natural, o en *Fantasías caníbales*, el personaje llamado CHICASUAVE de noche y RODOLFO de día, es interpretado por una actriz.

No causa novedad decir que el escenario es el lugar en donde adquiere pleno sentido el texto escrito, es allí donde la producción dramática completa el ciclo. Por este motivo asistir a las salas de teatro es concluir lo que inició con la lectura. También se puede emprender esta aventura en el sentido contrario, asistir al espectáculo y luego profundizar su sentido con la lectura. Y este es el verdadero objetivo del presente prólogo, motivar para que cada lector saque sus propias conclusiones y las confronte. Por ello no le dediqué nota alguna a otros niveles de la obra (por ejemplo, la estructura de las obras y la música, entre otros), y porque el prólogo se convertiría en artículo. Lo más importante es que el lector lo complete y enriquezca, el prólogo y el libro.

Ya para concluir estas líneas, me doy la libertad de manipular el tiempo, como lo haría cualquier creador teatral, para decir que este libro podría considerarse como una celebración de los veinte años del dramaturgo, del grupo y de las actividades artísticas que han desarrollado de manera ininterrumpida. Motivo más que suficiente para que su autor reuniera y publicara su obra más significativa.

Marina Lamus Obregón

EN LA RUTA HACIA MUNDOS PARALELOS

Durante mis estudios de actuación en la Academia Charlot, tuve dos o tres momentos, que en mí caso y llevado por la inercia, me pusieron frente a lo que podría llamarse dramaturgia. Algunos ejercicios de voz actoral en los que exploré el sonido, se movilizaron por medio de historias narradas, cantadas y bailadas, historias que comencé a armar con situaciones o dinámicas cómicas, y generalmente con desenlaces felices. Y detecto en mi memoria, uno clave, uno de estos trabajos académicos que en especial siento como germen de lo que en años posteriores, más bien diría recientes, reconozco como experiencia dramática. Parte del estudio de las acciones físicas en la clase de Fernando Pautt, quien me enseñó el abc del teatro, fue componer la obra corta de Tennessee Williams, *La habitación oscura*. En ella, una delicada trabajadora social inspecciona la vida de la humilde señora Pociotti, que entre los desbarajustes de su familia quebrada, mantiene a una de sus hijas en condiciones que aterroriza a la inocente profesional. El objetivo para aquel septiembre de 1996, era realizar una improvisación de la escena inexistente con la que comenzaría la obra. Me sumergí intuitivamente en Williams para entender su lógica, y añadí, seguramente, diez frases que con mi camarada Carlos Bolívar convertimos en una escena, creo yo, logrando el fin propuesto.

Un año y unos meses después, luego de culminar nuestra etapa académica, mis compañeros y yo quedamos huérfanos, desorientados y con ganas infinitas de volver al escenario, pero no sabíamos cómo. Nos reunimos cinco o seis, ahora “actores”, y concretamos un proyecto en video a partir de un guión que yo elaboré, titulado *Me rompiste el corazón - En tiempo pretérito*. Esta experiencia me dio las agallas para que más adelante entregara al deseoso colectivo, un texto para teatro, el primero de mi autoría, nacido de dos ideas básicas, tres videos musicales, una serie animada y una responsabilidad, que como todas las que asumo, no mide consecuencias. Fue un domingo 14 de febrero de 1999. De nuevo, con el respaldo de mis aliados y valiéndome únicamente de la intuición, dirigí el montaje de esta obra, que

fue estrenado en el Teatro García Márquez “El original”, antes del cambio de siglo. Había nacido lo que con mis colegas y amigos bautizamos Púrpura teatro, mi proyecto de vida mientras gozaba al ritmo del *Version 2.0* de Garbage y *Celebrity skin* de Hole.

La tranquilidad para crear, ganada de la ignorancia y la falta de sensatez frente a la dramaturgia y dirección teatral, fue el combustible para que naciera la primera obra y la siguiente y la siguiente, hecho que mantuvo vivo al grupo, y que nos permitió a todos los “purpurianos” viajar en esta primera década, por las rutas del teatro, el stand up comedy y el video. Púrpura, devenido “crea-activo”(Creativo.), crecía con convicciones de amor, respeto, trabajo, diversión y persistencia.

Aunque no creo que el buen juicio llegue con la edad, en 2010 consideré la necesidad de ampliar nuestro espectro y acercarnos a los colegas y a sus apuestas. Así que en colaboración con los integrantes de la agrupación realizamos la Muestra de teatro ¡Plop!, que durante sus tres versiones, una anual, nos dio la oportunidad de confrontarnos con otros colectivos teatrales de la ciudad y el país. De otro lado y con el interés de resolver dudas propias, en 2011 me inscribí en el Taller Metropolitano de Dramaturgia Punto-Cadeneta-Punto de Umbral Teatro, para cruzarme con la escritura dramática, en busca de nuevos caminos creativos. Allí, y seré honesto (porque sé que este libro hace parte de un registro serio.), la tarea que en principio era aprender, se volcó hacia la acción de reconocer en mi experiencia, dinámicas y estudios sistematizados de maestros tan valiosos como José Sanchís Sinisterra, Aristides Vargas, Marco Antonio de la Parra, Miguel Rubio, Víctor Viviescas, Pedro Miguel Rozo, Beatriz Camargo, Jaime Chabaud, y Carolina Vivas quien generó todos estos vínculos gracias a su decidida entrega a la dramaturgia. De forma paralela la búsqueda continuó su ruta en talleres con Alonso Alegría y Mapa Teatro, y colaboraciones dramatúrgicas con mis colegas y amigos Víctor Quesada, Juan Camilo Ahumada, y la invitación de la directora Katalina Moskowitz, para escribir en su montaje El silencio de las cosas rotas, en 2014. Hasta estas fechas y como si saliera de un cascarón, me estaba reconociendo como dramaturgo.

La compra a cuotas de mi primer Kilométrico en la tienda de doña Tránsito, el trabajo desde muy joven en la fábrica de los Acevedo, unos pocos semestres de diseño gráfico, y sábados maravillosos en el grupo de danza folclórica Alegrías de mi tierra, lugar en el que reconfirmé que en el mundo existe la gene-

rosidad, no daban pistas de lo que años más tarde se convertiría en el eje de mi vida profesional: La escritura para teatro y una agrupación, un colectivo compuesto por seres humanos sensibles, bondadosos, artistas talentosos que han decidido brindarme toda su confianza, con la que me doy el permiso de aventurarme en el contar historias y luego guiarlas en el escenario, para compartir con nuestro público lo que he llamado “Mundos paralelos”.

En las siguientes páginas encontrará los diez textos dramatúrgicos que he escrito entre los años 1999 y 2016, y que sin contar otras acciones artísticas y de escritura, corresponden a la excusa básica de los diez montajes de Púrpura Creativo. Será un viaje por amorosos rincones que no aparecen en Google maps, pero que si usted mira en el espejo, se dará cuenta que están al lado suyo, o si es más crédulo, le quedará fácil ubicarlos rompiendo con la mirada la pared que nos separa de lo infinito.

William Guevara Quiroz

NADA DEL
OTRO MUNDO

1999

Nada del otro mundo fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 2 de julio de 1999, en el Centro Cultural Gabriel García Márquez, con la siguiente ficha artística:

Reparto

Carlos Bolívar	NOVIO
Edilberto Buriticá	TRANSGRESOR
Diego Galindo	CONDUCTOR
María Cristina Hernández	SEÑORA
Juan Carlos Lozano	JOVEN
Adriana Parra	LÍDER
Julián Sánchez / Libardo Mejía	TRABAJADOR
María José Tafur	MUERTE
	AMA DE CASA
	PAZ
	VOZ FEMENINA
	NOVIA VIVA
William Guevara Quiroz	Dramaturgia, arte y dirección
Púrpura Creativo	Producción

*Gracias a Edgar Lee Masters, Thornton Wilder y
Juan Rulfo por inspirar estos textos.*

Escena 1

MUERTE

*Muerte declama el poema El descanso del guerrero
de Roque Dalton.*

MUERTE: Los muertos están cada día más indóciles.

Antes era fácil con ellos:
les dábamos un cuello duro, una flor
loábamos sus nombres en una larga lista:
Que los recintos de la patria
que las sombras notables
que el mármol monstruoso.

El cadáver firmaba en pos de la memoria
iba de nuevo a filas
y marchaba al compás de nuestra vieja
música.

Pero qué va
los muertos
son otros desde entonces.

Hoy se ponen irónicos
preguntan.
Me parece que caen en la cuenta
¡de ser cada vez más la mayoría!

Escena 2

**JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR,
TRANSGRESOR, CONDUCTOR**

*(Despertando Joven, Señora, Novio, Líder, Trabajador y
Transgresor)*

- JOVEN No se lo que puedan sentir ustedes, pero este momento es ciertamente hermoso.
- SEÑORA Sí. Mi abuela se me apareció en un sueño y me contó esta misteriosa historia.
- NOVIO Muy extraña por cierto.
- LÍDER Este no es un estado normal. Yo no quiero estar aquí. Necesito que se me dé otra oportunidad. *(Se acerca a Transgresor.)* ¡Necesito otra oportunidad! *(Entra Conductor por la puerta invisible.)* Por favor ¿qué tengo que hacer para devolverme?
- CONDUCTOR Ya nada se puede hacer.
- LÍDER Quiero volver... ¿con quién tengo que hablar? No puedo estar aquí.
- SEÑORA Este viaje es sin retorno.
- CONDUCTOR Tranquila, entiendo lo que te está pasando, tu no esperabas estar aquí tan pronto y nosotros tampoco te esperábamos... *(A Transgresor.)* Lo mismo te digo a tí.
- TRANSGRESOR Yo tampoco contaba con esto.
- TRABAJADOR Ella llega a horas extrañas, sin anunciarse, o se anuncia sin darnos posibilidades de escaparnos.
- CONDUCTOR Este cambio es muy difícil para todos, pero, es una realidad que debemos asumir... Los estaba esperando. No les puedo negar que cuando me enteré que hoy eran tan pocos, casi me muero de la dicha. Hay días en que llegan

tantos, que a esto no le cabe un alma más. Nosotros sabemos quién viene, pero por un fenómeno que siempre ha existido y que hoy persiste con mayor fuerza, nos encontramos con sorpresas... pero todos ustedes son bienvenidos.

- JOVEN Gracias.
- CONDUCTOR Cuéntenme... ¿cómo han pasado estos últimos momentos?
- SEÑORA Fue muy dulce ver la multitud en los prados y oírla susurrar su amor y su aflicción.
- LÍDER Sí. Fue muy gratificante.
- NOVIO Bueno, es innegable que mientras unos vienen a despedirse, otros vienen a certificar la realidad placentera de no volvernos a ver.
- TRABAJADOR Me agrada saber que mi historia termina donde comenzó, en la tierra.
- CONDUCTOR Bueno, aquí estaremos un rato más cerrando este ciclo. Ustedes ya hicieron las visitas correspondientes, ya fueron a donde tenían que ir, así que nos tomaremos este momento, antes de que el transporte llegue, para deshacernos de algunas cosas que no conviene llevar a nuestro destino.
- LÍDER ¿A qué se refiere?
- CONDUCTOR A las pasiones. *(Sale Conductor por la puerta.)*

Escena 3

**JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR,
TRANSGRESOR**

- TRABAJADOR Yo se lo que hay que saber de la guerra. Cuando mi cuerpo cumplió la edad requerida fui llevado a pertenecer al numeroso grupo de defensores del honor de la bandera, mientras abandonaba a pesar mío y, por supuesto, de

mi familia, lo que me rodeaba y lo que más quería: el campo verde, algo amarillo por el maíz maduro.

Defender la bandera de bárbaros resentidos con juguetes de pólvora, esa era nuestra misión. No puedo negar que aprendí a querer la bandera, ella se agitaba y la piel se me volvía de gallina; aunque hoy creo que si no hubiese banderas por batir, la cosa sería diferente... Había muchas moscas, animales venenosos que no sabía que existían, aguas mortíferas y un calor cruel.

Entre nosotros prepotencia, odio, embrutecimiento, días y noches de terror, muchos días y muchas noches de terror... Mi compañero cayó gritando, de un balazo que era para mí... en ese momento preferí haber muerto yo, para no seguir haciendo parte de eso llamado guerra. Hoy sobre su tumba, hay una lápida de mármol negro y cobre, con las palabras "Pro Patria"... a propósito... ¿qué quieren decir?

SEÑORA Yo iba a los bazares que organizaba la iglesia. Allí lo conocí. Se hizo muy amigo de la casa y con permiso de mis padres, me llevaba flores, exquisitos perfumes, chocolates rellenos de manzana y cereza, que eran mis favoritos. Cuando salía del colegio e iba jugando con mis amigas camino a casa, me interceptaba y me envolvía con su gran prosa.

Mientras que mis amigas me hacían cuarto, nosotros nos metíamos en la casa abandonada de la 60. Era tan placentera la revolución del sudor y del fuego de mis senos en su boca. Creo que me enamoré. Pero quedé embarazada. Tuve miedo. Sin que él y mis padres se enteraran me deshice del problema... si no hubiese sido de esa forma lo perdería a él, pero también sabía que este secreto estaría toda mi vida recubierto de la más pesada de las cargas: el remordimiento.

TRANSGRESOR El primero me lo cargué a los 14... siempre preferí el dinero a los amigos, mi vieja opinaba lo mismo. Mi vida se alimentaba de veneno. Era un muchacho paranoico que armaba furruscas agresivas por cualquier estupidez. Demostrar mi fuerza era para mí un placer... para cualquier hombre es mejor ser temido que amado.

Me aprovechaba de los tontos y débiles. Por dinero realizaba las acciones más escabrosas, excavaba en secretas vidas exhumando situaciones no aceptadas por la ley ni la moral, sólo en busca de venganzas y gloria propias. Siempre rodeado de desasosiegos, depresiones, odios, suspicacias, visiones perturbadoras y tratando de huir de tres grandes peligros: La policía, el alcohol y por supuesto... las mujeres.

NOVIO Nunca éramos más felices que cuando estábamos en el bosque que rodeaba la represa. Recorriamos sus senderos olorosos de pino y eucalipto. Nos deteníamos frente a cada árbol y lo examinábamos como si fuéramos a comprarlo. Hacíamos el amor sobre el tapete gris terracota de hojas secas... ¡Era celestial!

En los momentos que me era posible, sin que ella se diera cuenta, recogía cautelosamente hongos de extravagantes colores, que con un grupo de amigos convertíamos en manjares psicodélicos, disueltos junto con pastas para el dolor de cabeza, dolor de huesos, dolor de riñones, pastillas reveladoras de placa bacteriana, calmidol, combinándolas con alcaloides e introducidos en nuestros cuerpos con jeringas que nos turnábamos, y caíamos en agonías fantásticas de sexo y violencia, mientras declamábamos poesías modernas:

Mujer lagarto
 Con tus ojos de insecto
 Con tu salvaje sorpresa
 Cálida hija del silencio
 Veneno.

LÍDER Yo soñaba con los errores del mundo para corregirlos: la violencia, la hipocresía, la mezquindad, las ambiciones, el materialismo, la injusticia social, la pobreza, la desigualdad, los asesinos de animales en vía de extinción... los fantasmas.

Pero fue tan difícil... Nunca pude aceptar que la gente se oliera la una a la otra y retrocediera enseñando los dientes, con los pelos de punta y gruñendo. Siempre refugiados en sus pequeños mundos personales, tratando de eludir una realidad en la cual nuestra incidencia era casi nula... a pesar de todo lo intenté: peleé con el gobierno para que no se embolsillara los dineros públicos; enfrenté a los ciudadanos prominentes, por hacer de los pobres nuevos esclavos; luché para que se nos diera el derecho de vivir como seres humanos... pero no pude hacer más.

JOVEN Vivía con mi papá y mi mamá en una casa grande, en un buen sector de la ciudad. Era el más listo de la clase, me gradué con magníficas notas y gané una beca para estudiar en la universidad más prestigiosa del país. Para cumpleaños, la navidad y cualquier otra fecha recibía unos envidiables regalos. En las vacaciones me llevaban a conocer un lugar distinto. Todo era perfecto. Tenía asegurado mi futuro.

Mi papá y mi mamá habían construido una sólida empresa de importación de computadores para todas las necesidades. Lo tenía casi todo... No tenía amigos y mucho menos amigas, aunque tal vez creo que no me esforcé por tenerlos, total, no se me había enseñado a dar un abrazo, así que, ¿por qué darlos?.

Escena 4

**JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR,
 TRANSGRESOR, CONDUCTOR, AMA DE CASA**

AMA DE CASA ¡Aló!, buenos días...

CONDUCTOR Señora ¡Felicitaciones! (Se dirige a ella de manera confianzuda) Tu eres la afortunada ganadora de ¡un millón de pesos!

AMA DE CASA Perdón señor, no entiendo... ¿no se equivocó de teléfono?

CONDUCTOR No señora. Tienes tres días para venir a nuestras oficinas a reclamar tu premio.

AMA DE CASA Perdón señor, sigo sin entender, puede ser más específico. ¿A qué entidad pertenece usted? ¿Ustedes regalan un millón de pesos así como así? ó ¿qué? No entiendo.

CONDUCTOR A ver te cuento... Por estos momentos que estamos cruzando de recesión económica, no se tiene derecho a enfermarse y mucho menos a morir. El millón de pesos que te estamos entregando, se convertirá en una carta de tranquilidad para tus familiares más cercanos, como tu esposo o tus hijos, si los tienes ¿verdad que los tienes?

Ese millón de pesos no es en efectivo, porque sino uno se lo gasta en paseos, en... en... en fin, en cosas y recuerda, siempre hay que estar preparados. Este millón de pesos equivale al terreno donde se encuentra la fosa que te hemos asignado, y para poder entregártelo firmarás un contrato con nosotros, por un costo que variará según la clase de funeral que te guste.

Te podemos ofrecer unas mortajas espectaculares, si deseas seguir la tradición; un maquillador especializado para que te deje

con una apariencia fresca y si es necesario te reacomode la mandíbula; un organizador del evento que se encargará de los rosarios y que llevará unas elegantes y discretas plañideras; también está incluido el tinto y el aguardiente, unos recordatorios de asistencia, ¡ah! y el féretro de la más fina madera, con vidrios esmerilados, cortinas vaporosas y herrajes dorados, que se haría a tu medida, cuando vengas por tu premio yo me encargo de tener esos datos en archivo.

AMA DE CASA Señor, no me interesa. G-r-a-c-i-a-s.

CONDUCTOR No, espera. Tendrás una carroza fúnebre último modelo, con un chofer guapísimo, que te dará una vuelta por el barrio, para que se den cuenta como es ser enterrada con todos los fierros. En el campo-cementerio te estará esperando un grupo musical, tu eliges: mariachis, trío de cuerda, música del despecho, papayera... ¡Ah! tenemos un grupo de rock depresivo, por si es uno de tus hijos el que utiliza el servicio...

AMA DE CASA ¡Vaya que se lo entierren a usted! ¡Gran imbecil!

Escena 5

**JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR,
TRANSGRESOR**

TRABAJADOR Después de mi amarga experiencia volví a mi tierra, ya no había nadie, los habían sacado a todos con las alas rotas, los alejaron de sus esperanzas, de sus sueños, de su vida. No volví a ver a mi familia. No tuve otra solución que ir a la ciudad. No es tan bonita como dicen; allí la vida corre tan rápido como un automóvil, todo va y viene sin darnos cuenta. En la ciudad tuve tiempo suficiente para conocer la soledad.

SEÑORA A pesar de lo sucedido, nuestros encuentros

se mantenían. Siempre en busca de satisfacer nuestros más terrenales apetitos. Pero de nuevo quedé embarazada. En esta oportunidad me enfrenté a mi familia y a él... el único camino que encontramos fue el matrimonio. La verdad no eran muchas las cosas que habían cambiado. Tuve mi primer hijo y a los dos meses quedé embarazada del segundo, en ese momento comencé a sentir el apagarse de la llama.

TRANSGRESOR Me atrapó. Encontré la dulce compañera de mi vida. Nos queríamos mucho y nos fuimos a vivir juntos. Para que nuestra convivencia no fuera a tener percances, le hice saber las tres reglas fundamentales. Uno: No olvides quien es el que manda. Dos: No hagas preguntas... y Tres: Nunca revises mis bolsillos. Me di cuenta un poco tarde que había una cuarta: No me sigas. Se dio cuenta de mis actividades y me abandonó. Me dejó una nota en la que me hacía saber de su gran odio y repulsión hacia mí. La busqué y la encontré...

NOVIO Cada día me hundía más. Bajé de peso, me volví neurótico y contraí la más temible de las enfermedades. En ese instante volví a sentir miedo y me maldije. Me volví a dar cuenta que tenía familia, pues los amigos se habían acabado, y una novia que siempre había estado conmigo... le rogué que no me volviera a visitar, no era justo con ella, pero me prefirió a mí que a una fiesta de amigos o una reunión con su hermosa familia. Así que me aferré a la vida.

LÍDER Vivía en un país de vivos "vivos" y por eso ahora es un lugar de muertos. La avalancha de muerte, nos ha ido arrinconando contra el dolor. Alineados unos tras otros, los muertos abaleados, a veces con las manos atadas o los ojos vendados, calcinados o destruidos con sierras, se repiten una y otra vez, muertes

que soñamos ajenas, hasta que las sentimos en carne propia.

TRANSGRESOR “Tendré tu corazón”, le dije con el bisturí en la mano.

JOVEN Comencé a construir un universo dentro de mi cráneo para competir con la realidad. Me dormía en un profundo océano de ausencia, rodeado de un grupo de miedos que me observaban en silencio dispuestos a devorarme. Buscaba la manera de vengarme de ese ogro que es la vida... No había dolor más grande, que el dolor de estar vivo.

Escena 6

**JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR,
TRANSGRESOR, CONDUCTOR, AMA DE CASA**

CONDUCTOR Señora, buenos días.

AMA DE CASA Buenos días.

CONDUCTOR Soy representante del más exclusivo lugar de descanso en paz: EP, “Eternal Paradise”...

CORO *(Canta.)* Eeeeeeternal Paradiiiiiiiiiiiiise.

CONDUCTOR Señora le voy a comentar: Día a día dejan este mundo millones de personas. La sobrepoblación que está sufriendo el más allá, tiene en alerta roja a las autoridades, porque el monopolio que estas tenían para decidir quien se iba y quien se quedaba, esta siendo arrasado devastadoramente por personas inescrupulosas, que están buscando desaparecer a sus semejantes a cualquier precio. Nuestra compañía, pensando en esta grave situación, ha construido un gigantesco condominio llamado, EP, “Eternal Paradise”...

CORO *(Canta.)* Eeeeeeternal Paradiiiiiiiiiiiiise.

CONDUCTOR Un lugar exclusivo, con hermosa vista si-

deral, confortables habitáculos, salones de juego, para que se divierta en su larguísima temporada de estadía y con personal capacitado para atenderla toda la eternidad, librándola del hacinamiento al que se han visto obligadas las últimas almas. EP, “Eternal Paradise”...

CORO *(Canta.)* Eeeeeeternal Paradiiiiiiiiiiiiise.

CONDUCTOR Gracias. EP, “Eternal paradise”, por fuentes muy confiables se ha enterado, que usted abandonará este mundo de penurias en 12 meses, 21 días, 8 horas, 43 segundos... 42, cuando se le caiga un avión en la cabeza, decidió hacerle saber nuestro gran deseo de tenerla entre nosotros, solo por 12 cómodas cuotas mensuales ¡ajo! Sin cuota inicial.

AMA DE CASA Señor, muchísimas gracias, pero no me interesa. No me interesa saber qué me va a pasar en el más allá. Por lo pronto en el más “aquí”, si usted no se larga con esta basura, el que va a resultar utilizando los servicios de EP, Eternal... no sé qué, va a ser usted y en unos cuantos segundos. Así que, señor, ha perdido su tiempo. Puede irse por donde vino, a ofrecerle su exclusivísimo plan...

CONDUCTOR “Eternal Paradise”, señora.

CORO *(Canta.)* Eeeeeeternal Paradiiiiiissg... *(El ama de casa los manda callar.)*

AMA DE CASA ...A los amargados que piensan que esto es una porquería ¡Hasta nunca señor! ¡Hasta nunca!

Escena 7

**JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR,
TRANSGRESOR**

- TRANSGRESOR El desconsuelo me llevó a prisión y a los dos años me escape, tenía buenas conexiones. Al volver a la calle, me ofrecieron el negocio de mi vida.
- LÍDER La muerte para que verdaderamente nos afecte, debe tener rostro, nombre propio y estar en el círculo de nuestro mundo más cercano.
- SEÑORA Mis hijos eran los únicos que me brindaban la satisfacción de la vida y por ellos comprendí que mi matrimonio no lograría ser disuelto, sino por la muerte...
- JOVEN Mi vida ya no tenía sentido. Cada noche anhelaba esa mano fría que me condujera a la liberación de mis conflictos y despertara rodeado de tranquilidad.
- SEÑORA Tuve razón.
- TRABAJADOR Me alejé de la ciudad y volví al campo a vivir en una casa de bahareque en la falda de una montaña.
- NOVIO No había palabras. Nos mirábamos ojos ardientes. El dolor del cuerpo ya no lo sentía, sólo sentía el dolor de saber que por mi culpa ellos estaban sufriendo. Mi corazón día a día iba disminuyendo sus latidos.
- JOVEN Cerré las ventanas, ajuste los cerrojos, me escondí en un rincón... toque su muslo y me sonrió la muerte... No hay tal frío.
- SEÑORA Suspiraba mucho, eso es malo decían, cada suspiro es como un soplo de vida del que uno se deshace... Abrí la boca y sentí cuando ella se desprendió del hilito de sangre

- con que estaba amarrada a mi corazón.
- TRABAJADOR Una noche la vela se apagó, el rancho comenzó a temblar y la tierra a bramar, sólo tuve tiempo de levantarme de la silla... de repente el aire quedó inmóvil, pareció hincharse y la tierra me sepultó.
- NOVIO Me envolvió en sus brazos y así me perdí. Dejé mi condición de enfermo para llenar los requisitos que se exigen para hacerse acreedor a un funeral.
- TRANSGRESOR Me ofrecieron cincuenta millones... lo planeé todo minuciosamente, sólo que no me enteré que le habían pagado cinco millones a un francotirador, para que me matara, segundos después de haber cumplido con la encomienda.
- LÍDER Todo cambió para mí cuando mataron mi sueño de querer cambiarlo todo... sentí la bala entrar en mi corazón.
- TRANSGRESOR Mi trabajo lo cumplí a cabalidad... matarla a ella.

Escena 8

**JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR,
TRANSGRESOR, PAZ**

*Paz, una dragqueen, hace la fonomímica de la canción
Quemarropa de Aterciopelados.*

- PAZ No andemos más a quemarropa
No nos sienta se nos ve mal
Ya se nos rebotó la copa
De tanta furia irracional
- Balas rezadas fierro veneno
Muertos de causa no natural
Cuentos de horror
Yo los condeno

Así ni modo el nobel de paz

No más no más
De darle a ese gatillo
No más no más
Paren de disparar
De donde tanta sangre fría
Siempre tentados con el más allá

No más no más

No tanto plomo caballeros
Que no nos toque otro funeral
Cuantos vamos a quedar enteros
Alto o disparo no digo más

No más no más...
Sangre fría no valiente sí... No más....

Escena 9

**JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR, TRANSGRESOR,
CONDUCTOR, VOZ FEMENINA**

CONDUCTOR Buenas noches, "La vida rosa" tiene para ustedes un programa muy, pero muy especial. Hoy nuestro grupo de panelistas está ¡muerto! Sólo su programa de más alta audiencia se los trae en ¡vivo! (Pide aplausos.) Así que podremos conversar un poco con ellos, en busca de saber detalles de las vidas ajenas, perdón de las muertes ajenas. Bueno, yo quiero comenzar con una pregunta, como para irnos calentando: ¿Por qué creen ustedes que se encuentran en esta situación? Osea Muertos... (A Líder.) Tienes la palabra.

LÍDER Porque no tuve miedo de decir la verdad.

JOVEN Yo no "creo saberlo", tengo la certeza...

CONDUCTOR ¿Por qué?

JOVEN Porque para lograr la vida se tiene que amar la vida y para amar la vida tenemos que vivirla...

y ese no fue mi caso.

CONDUCTOR Que-pensamiento-tan-hermoso. ¡Por favor un aplauso!

NOVIO Sí, yo estoy de acuerdo con él. Yo no puedo decir que estoy vivo solamente porque respiro o porque me da hambre. La vida hay que vivirla, pero vivirla inteligentemente. No se puede dejar que la vida nos maneje, porque ella resulta ser más astuta que nosotros y termina burlándose de uno, como me pasó a mí, me dejé llevar y mire hasta donde me trajo. Eso no quiere decir que yo esté arrepentido por lo que hice o que este sufriendo por esta situación, sino que me doy cuenta que pude haber hecho mejor las cosas.

CONDUCTOR Bien. Sigamos...

TRABAJADOR La verdad, yo no sé por qué estoy aquí... tal vez ya era la hora.

SEÑORA Sobre mi casa últimamente volaba una parvada de cuervos. Yo vivía del amor a mis hijos y del odio a mi marido, que la verdad era más fuerte. Buscaba entre mis debilidades la manera de acabar con él y por supuesto, él conmigo, eso me trajo hasta aquí y estoy segura que el remordimiento de lo que él hizo de mí, nos volverá a unir. Él, hoy se está juzgando, verá si puede perdonarse.

CONDUCTOR Y usted ¿por qué cree que se encuentra en esta situación?

TRANSGRESOR No sé.

CONDUCTOR Bueno, hoy ¿qué pasa? ¿qué sienten? ¿qué esperan de lo que viene? o mejor ¿qué viene?

SEÑORA En el sueño me decían: "Mañana estarás conmigo en el paraíso".

JOVEN Yo sólo digo que la vida es fatal, millones de muertos podemos corroborarlo y es normal aspirar que la muerte nos resulte vital, total,

- millones de vivos en todo el mundo no han podido demostrar lo contrario.
- CONDUCTOR ¿Eso quiere decir que usted por ningún motivo regresaría a la vida?
- JOVEN No. La vida es un chiste malo.
- TRABAJADOR A mí no me gustaría volver. Lo digo porque mi vida precisamente no me colmó de dichas. Nadie anda en busca de tristezas... Como escuche alguna vez: "Sí la vida es sueño, no pocas veces es pesadilla".
- NOVIO Eso es absurdo.
- CONDUCTOR Bien...
- NOVIO Quisiera que me dieran 2 o 3 o 5 vidas más. Necesito seguir aprendiendo, necesito volverme a equivocar, necesito abrazar a todas las personas que conocí, darles mi corazón para recibir de ellos lo mismo. ¿Cómo podré olvidar aquella vida? La seguiré recordando, tengo todo el tiempo del mundo.
- CONDUCTOR Muy poético. ¿Fue poeta?
- NOVIO Solo me aprendí las líneas de los otros.
- TRANSGRESOR Yo pensé que devorando almas, hubiera podido vivir eternamente...
- LÍDER ¡Pues se equivocó!
- CONDUCTOR ¡Oh! This is wonderful.
- LÍDER Porque no precisamente se pasó la vida devorando almas, sino acabando con cuerpos, porque lo demás queda vivo. ¿No se da cuenta?... Usted haciéndose pasar por la muerte, cambió la guadaña por una pistola. Seres como usted hacen que el asesinato, las masacres y demás formas de violencia, sean el pan de cada día, que la celebración del día de los difuntos no solamente sea un día de noviembre, sino todos los días del año. Son tantos los muertos que se volvieron incontables. Sa-

- crificando esperanzas que es con lo único que uno cuenta...
- CONDUCTOR (*A Líder.*) ¿Se siente mejor?
- TRANSGRESOR La vida me sirvió para mierda. Finalmente horas después de que la asesine, salió en los diarios su foto junto a la mía; la suya acompañada de las más hermosas y sentidas consideraciones, con la lista de todas sus virtudes... y la mía, describiendo, en una lista también, todos los actos perversos e inhumanos que cometí. Me sirvió para mierda, cuando mi cuerpo fue llevado a ese asqueroso lugar, donde las aguas cloacales desembocan, allí donde depositan las basuras y se esconden los abortos, en el lugar que duermen los cuerpos de los más cobardes y execrables malvados. Y hoy me sirve para mierda al saber que llené de vergüenza a mi vieja, que no es perfecta, pero que nunca irá a llorar la tumba del ser que más amo. (*Silencio.*) A mí si me gustaría volver.
- NOVIO Lástima que sea demasiado tarde.
- TRABAJADOR Todo hombre es inmortal... hasta que se muere.
- CONDUCTOR Que invitados tan interesantes. Ya que usted se decidió a hablar, cuéntenos: ¿Cómo fue? ¿Cómo organizó el asesinato de ella? ¿Qué se piensa en esos momentos? Cuéntenos... nos morimos de ganas por saber.
- TRANSGRESOR Prefiero no hablar de eso.
- CONDUCTOR Come, tell me the truth, el público desea saber...
- LÍDER No solamente el público, yo también.
- CONDUCTOR No le quiten el ojo a nuestro invitado.
- TRANSGRESOR (*Vacilante.*) Un bandido común selecciona lo que está a la mano, no cualifica la información, no les preocupa mucho el cómo va a ser,

sino el que sea. En este gremio hay mucha gente que se mete, sobran estafetas, mandaderos, mulas, sicarios pidiendo puesto, muchos de ellos sin experiencia, por eso hay un grupo de muchachos que solamente tenían a su favor la osadía, el arrojo, y hoy están muertos...

CONDUCTOR Como usted.

TRANSGRESOR Sólo confían en los que tenemos técnica ...o teníamos. El cerebro es el que propone el negocio y tiene la información, es el iniciador o el informante; como eso no me bastaba, como sucedió en su caso...

LÍDER ¿Quién fue el cerebro?

TRANSGRESOR (*La mira a los ojos y guarda silencio.*) Me encargué de complementar toda la información requerida, yo era la inteligencia. Me averigüé con quién vivía, cómo vivía, quienes eran sus amigos y colaboradores más cercanos, cómo eran sus rutas de desplazamiento de la casa a su oficina, a dónde sus papás...

LÍDER ¿Usted fue el que me envió la corona?

TRANSGRESOR No. Fue él...

CONDUCTOR Prosiga por favor.

NOVIO ¿Quién le proporcionaba la información?

TRANSGRESOR La adquisición de la información es lo más fácil, la venden en cualquier esquina, aunque ellos le hacen botar a uno mucha plata, hay que invitarlos a almorzar, llevarles algún regalito, o mucho más económico, extorsionarlos, porque uno siempre sabe de alguna canita al aire...

TRABAJADOR ¿Entonces se requiere de mucha plata?

TRANSGRESOR Como en cualquier negocio, hay que hacer una buena inversión, si uno quiere que de los resultados que se desean. No se puede asegu-

rar el éxito con bajo presupuesto.

LÍDER Siga por favor.

TRANSGRESOR Se interceptan las comunicaciones. Se está alerta de sus movimientos, de su cronograma, de sus visitas, de sus encuentros con la gente, hasta llegué a estudiar sus discursos, para cuando el momento llegara, fuera después de una frase hermosa...

JOVEN Como de película.

TRANSGRESOR Sí, como las que me gustaba ver. Después de escoger el gran día, desmenucé sus actividades. Ya tenía el lugar desde donde dispararía, todo estaba controlado. Sabía en qué parte iba a estar el personal de seguridad, me había contactado con uno de sus escoltas; en esta profesión se adquiere olfato, se reconoce al policía disfrazado de embolador o de lotero, no hay pierde. Todo estaba bajo control. Escogí mi mejor arma... porque ¿sabe?... usted se la merecía...

SEÑORA ¡Desgraciado!

TRANSGRESOR Me encomendé a Dios. Me había adiestrado muy bien en puntería en los días anteriores, tal como lo estipulaba el curso que había tomado con unos extranjeros. Todo estaba listo. Llegó el momento... ¿recuerda su última frase?

LÍDER Sí. "En busca de la tan anhelada paz".

TRANSGRESOR "En busca de la tan anhelada paz". Sonó tan hermosa, que yo la repetí y disparé. No fallé.

CONDUCTOR Espectacular. Y ¿qué pasó? Le vio salir esa cantidad de sangre ¡bahg! (*Simulando que sale de su cuerpo chorros de sangre.*) y ¿se sintió complacido?

TRANSGRESOR Todos se abalanzaron sobre ella... En ese instante la vida me devolvió todo lo que había hecho.

- CONDUCTOR No, no, que historia tan fascinante... Tenemos una llamada... ¿Sí? Buenas Noches...
- VOZ FEMENINA Buenas noches... primero los felicito por su programa, porque es... es... es maravilloso, porque me ayuda a mí y a mi familia a seguir un modelo de vida que por medio de su programa y de los de su canal, nos han inculcado ¡Muchas gracias! y más con esos estupendos invitados que usted trae cada semana... aquí en casa todos estamos fascinados, como usted dice...
- CONDUCTOR Gracias señora. Su pregunta para los panelistas por favor.
- VOZ FEMENINA Sí, si... haber... lo que pasa es que yo estoy muy preocupada, con eso del fin del mundo... y me gustaría estar preparada. ¿Ustedes no han averiguado nada por allá con respecto al tema que les planteo?... pues para saber como va ha ser... sí... sí van a venir los siete jinetes del Apocalipsis, si nos va a comer una bestia de muchas cabezas, si se va a abrir la tierra ¡Si vendrán seres de otros mundos a destruirnos! ¡Si se estrellarán los planetas!...
- CONDUCTOR Tranquila señora, tranquila. Ya es muy tarde, no tenemos tiempo. Nuestros panelistas no le alcanzan a contestar. En todo caso muchas gracias por su audiencia. La próxima semana trataremos otro tema trivial y morboso como tanto nos gusta a todos, aquí en "La Vida Rosa". Adiós.

Escena 10

JOVEN, SEÑORA, NOVIO, LÍDER, TRABAJADOR, TRANSGRESOR, CONDUCTOR, NOVIA VIVA

Joven, Señora, Novio, Líder, Trabajador y Transgresor están en un cementerio. Se escucha el viento. Entra Novia viva con unas flores amarillas.

- NOVIA VIVA ¿Es verdad que cuando los chicos mueren se van a tocar saxofón a un bar de lindas mujeres en París?... Desde que te fuiste no he tomado más que agua, nada más que café en polvo hasta que se acabó y agua... Por primera vez huyes de nosotros, la despiadada muerte ha helado tus párpados. Ella lo contagia todo de soledad esta noche... Tu ausencia compite con el silencio. Espero que los caminos de la eternidad te lleven a una vida perfecta, sin desesperaciones, ni rencores...
- NOVIO No llores... las estrellas rutilan, el mochuelo llama, las flores siguen abriéndose y ¿tú te afliges?
- NOVIA VIVA Es de noche... y tú en esta triste tumba duermes... ¡Jamás habías dormido tanto tiempo! Cuanto me gustaría que despertaras para volver a mirarte a los ojos... Tu cuerpo debió haberse hecho pedazos estrujado por mi desesperación.
- NOVIO No te preocupes por mí.
- NOVIA VIVA Sé que estarás bien. No sé nada del más allá, pero presiento que te encontrarás con los otros que nos han dejado, que estarás atento de lo que le sucede a los que tanto te queremos; que nos visitarás en los sueños, como ahora lo haces y que siempre estará tu sombra al lado de la mía...

Este no es el final de nuestros elaborados planes, tengo la vida que te falta a ti, para traba-

jar por tus sueños y los míos, por que detrás de ellos está la felicidad que me permitirá aceptar lo que te sucede, porque cada mañana, cuando abra los ojos y vea el sol, veré la vida y te veré a ti y asumiré con entereza y gratitud el hecho de haberte conocido... y que ya no te puedo tocar. En honor tuyo seré feliz y nos encontraremos cuando mi placentera lucha acabe. *(Se escucha la bocina del bus.)* Amor, Dios te llama, le faltaba un ángel.

CONDUCTOR *(Entra por la puerta.)* El bus nos llama, es hora de irnos.

TRANSGRESOR *(A Líder.)* ¿Sólo quiero saber si cabe el perdón?

LÍDER Lo que pasó allá, de aquí en adelante no importa, pues hoy estamos todos durmiendo pacíficamente, hombro a hombro.

JOVEN De modo que esta es la muerte... ¿A dónde vamos?

SEÑORA ¿Iremos al Paraíso?

TRABAJADOR ¿Vamos hacia la vida eterna? ¿Qué haremos allá?

LÍDER ¿Volveremos en la reencarnación?

TRANSGRESOR ¿Todos iremos al mismo lugar?

CONDUCTOR *(Sonriendo.)* No. Tendremos algunas estaciones, pero no se inquieten, nada del otro mundo. Bueno, no pongan esas caras, entiendo que hallan interrogantes, pero cada pregunta se responderá en el momento indicado. Por ahora no se preocupen por nada, estamos en mejor vida... *(Al público.)* Aunque considero que no es mejor que la otra. *(Cantando.)* ¡No estamos muertos, estamos de parranda! ¡No estamos muertos, estamos de parranda!

JOVEN, SEÑORA,
NOVIO, LÍDER,
TRABAJADOR,
TRANSGRESOR *(A su ritmo.)* No estamos muertos, estamos de parranda. *(Siguen cantando y todos van saliendo por la puerta invisible.)*

NOVIA VIVA *(Como si despertase.)* Vine a depositar un último beso en su mejilla, buscando acariciar mi corazón al suyo y me pareció sentir... un suspiro.

Se apaga la luz y suena la canción La pipa de la paz de Aterciopelados.

Fin

**A Zenas Witt
Febrero 14 de 1999**

DOS PEQUEÑOS
DESEOS

2000

Dos pequeños deseos fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 4 de agosto de 2000, en el Teatro Libélula Dorada, con la siguiente ficha artística:

Reparto:

Carolina Ramírez	ÚLTIMA MUJER
Paola Tovar	MALDITA
Carlos Bolívar	SEÑOR DE LOS CIEGOS
Carlos Cubillos	SEÑOR DE LAS HIENAS
Julián Sánchez	SEÑOR DEL OLVIDO
Libardo Mejía	SLAUGHTER
William Guevara	BLOODY

William Guevara Quiroz Dramaturgia y dirección

Púrpura Creativo Escenografía
Vestuario
Iluminación
Producción

*Las estrofas escogidas para acompañar esta historia son tomadas de la música popular mejicana y carrilera colombiana. Algunas de sus frases se han adaptado para convertirlas en textos cantados de los personajes.

*Gracias a Gustavo Álvarez Gardeazábal,
José Saramago y Alfonso Guevara
por inspirar estos textos.*

Los rayos del sol atraviesan suavemente una capa espesa que cubre el cielo. La luz es amarilla verdosa. Es un lugar árido en tiempos pos apocalípticos.

1

Una mujer, en avanzado estado de embarazo, arrastra el cuerpo de su hombre moribundo que un segundo después muere, terminando así con la historia masculina sobre la faz de la tierra. En silencio, aquella mujer acoge en su regazo a su esposo muerto, luego canta unas sentidas estrofas de la canción Voy a tirarme a los vicios de Luis Moreno.

ÚLTIMA MUJER

Quiero quitarme la vida,
para ya no andar penando.
Para que seguir viviendo
con el alma agonizando
Yo comprendo que esta vida,
para mí, sale sobrando.
Quisiera verte y no verte
para no ser compasiva,
quisiera darte la muerte
en los brazos del olvido
valía más haberme muerto
que yo haberte conocido.

Ya no hay hombres, está ella sola, encinta. Ve pasar una cucaracha, la atrapa y se la come. Ahora es la última mujer. A media luz, levitando, se encuentra una mujer de hermoso rostro, siniestramente angelical, con cabellos rojos ensortijados y un vestido que cae en el aire y que se mueve lentamente como el pestañear de su dueña. Ella observa, es Maldita. Llega acompañada de Slaughter y Bloody, que pueden ser dos o doscientos engendros de aspecto andrógino. Calvos sin orejas y con alas de pajarraco.

MALDITA *(Con tierna sonrisa.)* Ahora eres la única en este lugar.

ÚLTIMA MUJER ¿Quién es usted?

MALDITA Tu redentora: La Emperatriz del miedo y la sangre.

ÚLTIMA MUJER ¿Qué desea de mí?

MALDITA Conservarte.

ÚLTIMA MUJER Señora, no la entiendo.

MALDITA ¿Tienes hambre?

ÚLTIMA MUJER Sí. *(Maldita con una señal, envía a sus engendros por comida, que ellos traen inmediatamente a los pies de Última mujer.)* Gracias.

MALDITA ¿Sabes que de ahora en adelante nunca te faltará nada?

ÚLTIMA MUJER ¿Por qué? ¿Qué busca de mí? ¿Quiere algo de mí?

MALDITA Sí.

ÚLTIMA MUJER ¿Qué? No tengo nada. Nada que le pueda dar.

MALDITA Claro que sí.

ÚLTIMA MUJER ¿No se da cuenta que no hay nada? Mire mis manos. No hay nada. No tengo nada.

MALDITA Lo que quiero no está en tus manos.

ÚLTIMA MUJER No la entiendo. Déjeme ir. Gracias por la comida. Déjeme ir.

MALDITA Tranquila, cálmate. En tu estado no es conveniente que te alteres.

ÚLTIMA MUJER ¿Qué hacen? ¡Suéltense!

MALDITA Tranquila.

ÚLTIMA MUJER No me hagan daño. ¡No nos hagan daño!

MALDITA No te haremos daño, ni a ti ni a tus dos tesoros.

ÚLTIMA MUJER ¿Cómo sabe que son dos? ¿Quién es usted? ¿Quiénes son estas cosas que la acompañan? ¡Suéltense! *(Tratando de proteger su vientre avanzado.)* Señora, hable de una vez y déjeme ir. Estoy cansada, déjeme ir. No nos haga daño. Dígale a sus engendros que me suelten.

MALDITA ¡Déjenla! ¿Quieres que vayamos de una vez al grano?

ÚLTIMA MUJER ¡¿Qué desea de mí?!

MALDITA Quiero lo que tienes entre las manos.

ÚLTIMA MUJER No la entiendo.

MALDITA Que inocente... Todo llegó al fin. Todo llegó al fin de esta placentera agonía. Estaban los días contados. Todo sobrepasó el límite de los excesos, llenos de sueños extraños y bombillos rojos. Todos contemplaron la belleza de una embriaguez sangrienta consagrada a la muerte, destinándonos a un silencio, tan dramático y tan rígido...

SLAUGHTER Nauseabundo.

MALDITA ...Que tú y tus hijos se encargarán de romper.

ÚLTIMA MUJER No la entiendo, señora.

SLAUGHTER Es tan hermosa...

BLOODY Como para comérnosla.

MALDITA Deseo que el hijo y la hija que esperas, sea la pareja que pueble la Horrible Ciudad. Llena de ruinas deslumbrantes, paredes metálicas adornadas con margaritas artificiales y smog con olor a vinagre.

SLAUGHTER Construida entre un bosque de cadáveres.

MALDITA Creada por mentes anómalas y desquiciadas, que la describirán como el centro de la destrucción, el sufrimiento, la barbarie. Será

un lugar en donde instauraremos el Gran Día del Odio. Todos seremos felices y maravillosamente excéntricos... ¿Qué te parece?

ÚLTIMA MUJER Atroz...

MALDITA ¡Oh!... No digas más.

SLAUGHTER Y BLOODY Shissst...

MALDITA Te sacaremos de este lugar destinado a las cucarachas y tendrás todas las comodidades que a bien parezcas, hasta el nacimiento y luego hasta el cruel momento de tu deceso. Lecho con cobertores de piel, almohadas de plumas...

BLOODY Banquetes de carnes crudas...

SLAUGHTER Y aperitivos de sangre de estornino...

ÚLTIMA MUJER ¡Cállense! ¡No quiero escuchar más! Nunca les entregaré a mis hijos, prefiero matarlos yo misma, antes que vean la vida como ustedes lo hacen.

SLAUGHTER Eso sonó arrogante...

BLOODY Y un poco ridículo.

MALDITA Cálmate querida, tan solo son tus hijos.

ÚLTIMA MUJER ¡Suficiente hecho para defenderlos, como si fuera la más terrible de las fieras!

MALDITA Grrrrrr... Eres completamente encantadora. (*Última mujer intenta salir corriendo pero Slaughter y Bloody le gruñen como perros hambrientos. Última mujer los escupe.*) Ahora sé porque eres la última mujer. Que buen ejemplar. Volvamos a lo que nos concierne, y por favor, no estalles en cólera frente a mí, odio revolver la diversión con los negocios, y de negocios es que quiero hablar. Retomemos... Tomaremos a tus hijos...

SLAUGHTER Y BLOODY Que son macho y hembra.

MALDITA ¡Los cuidaré como si fueran propios! Y esperaremos ansiosamente la pubertad para que comiencen a reproducirse sin medida, llevados por el libertinaje, expulsando hijo, tras hijo...

BLOODY Hijo...

SLAUGHTER Tras hijo.

MALDITA Hijos de la insensatez, que poblarán este mundo ¡Mi Horrible Ciudad! Atiborrado de seres malcriados, agresivos, temerosos, nacidos de ellos y destinados a la pereza, los vicios y la cobardía.

SLAUGHTER Y BLOODY ¡Sí!

ÚLTIMA MUJER Pareciera que ese lugar no se hubiese pensado para seguir viviendo, sino más bien para seguir muriendo.

SLAUGHTER Y BLOODY ¡Sí!

MALDITA Estás frente a la verdad.

ÚLTIMA MUJER Le creo, a pesar de que las verdades siempre han estado escasas.

MALDITA No puedo dejar que se apague mi naturaleza, por el simple hecho de que tu humanidad tan deshumanizada se haya acabado.

SLAUGHTER Y BLOODY Grrrrrrr....

MALDITA Todos contra todos. Uno a uno en un desmesurado infierno, del cual sólo quedas tú y por supuesto tus prometedores hijos. Se entregaron a la destrucción de sí mismos y de lo que los rodeaba, sin tener presente que

la destrucción acabaría con todo y llegaría el día que no habría nada ni nadie a quien destruir. Pero yo...

SLAUGHTER Y BLOODY ¡La Emperatriz del miedo y la sangre!

MALDITA Maldita, se encargará de crear un mundo preservado únicamente para la bestia más violenta de todas las que existieron...

SLAUGHTER Y BLOODY El hombre.

ÚLTIMA MUJER No se le olvide que aún quedo yo y estaré dispuesta a sacrificar mis principios, para permitir que mi hijo se una con mi hija y conmigo, para repoblar la Tierra, todavía hay vida en sus entrañas.

MALDITA ¡Eso es lo que necesito!

ÚLTIMA MUJER Pero no lo haré como usted lo piensa, sino al contrario, con el coraje y el amor de madre...

MALDITA “Con amor”. No seas ilusa. No pasaron dos generaciones de hombres sin que hubiese un asesinato.

SLAUGHTER Y BLOODY Y no precisamente...
...porque se amaran.

MALDITA También quiero aclararte que no estas viva por azares del destino, sino porque soy precavida. Mi legión de ángeles te ha venido cuidando de toda esta competencia de dientes y garras, hasta que la última víctima acabó de gemir.

ÚLTIMA MUJER Y si es tan precavida ¿por qué no reclutó a miles de personas antes del holocausto, para que poblaran su ciudad?

MALDITA Porque todas ya estaban manchadas. De pronto fue por eso que las altas esferas celestiales permitieron el fin. El hombre no

es violento por naturaleza, sino por el entorno que rodea su crianza y yo quiero que eso cambie. Si el hombre se ha comportado como una bestia, que lo sea de verdad, esa es la oportunidad que le voy a regalar. ¿No crees que soy muy bondadosa? Por eso te elegí a ti, eres un lienzo blanco para pintar.

ÚLTIMA MUJER Muchas gracias. Me ha dejado viva para proponerme la más grande cretinada.

MALDITA Aquí no vivirás mucho tiempo y tus hijos serán los herederos de una historia que pondrá sus últimas letras...

SLAUGHTER De color rojo.

MALDITA Tal vez escritas por ti misma, en sus débiles e inocentes humanidades.

BLOODY Piénsalo.

MALDITA Ustedes tres seguirán protegidos por mis devotos ángeles y serán privilegiados ante esta “nueva especie”. Una especie básica, primitiva, salvaje, instintiva. Que viva en los árboles, que coma frutas y que se mate, unos con otros para mantener la estabilidad de este siniestro infierno. ¡Extravagante! Recurriré a algunas técnicas para asegurarnos que eso pase y que los seres que habiten mi Horrible Ciudad, nunca extrañen sus valores fundamentales, ya que siempre les ha servido para mierda.

ÚLTIMA MUJER ¡Cállese!

2

Entre ruidos metálicos, Slaughter y Bloody, que pueden ser dos o doscientos, hacen la Danza de la oscuridad para dar la bienvenida al Señor de los ciegos.

- SEÑOR DE LOS CIEGOS Les sacaremos los ojos y con ellos sus glándulas lacrimales... ya no habrá porque llorar.
- MALDITA La urbe de los que no ven nada.
- SLAUGHTER Ojos que no ven...
- BLOODY Corazón que no siente.
- ÚLTIMA MUJER Están locos. ¡Déjenme ir! Dementes, déjenme ir.
- SEÑOR DE LOS CIEGOS Podría sacarte los ojos y así nunca verás a tus hijos.
- ÚLTIMA MUJER Sáquemelos, el amor es ciego.
- SEÑOR DE LOS CIEGOS ¡Una nube de niebla para nuestro terror! Una ciudad sin ojos en la que se organizarán terribles bandas de ciegos vándalos y malvados, que se dedicarán a robar, aterrorizar y someter a toda clase de infamias a sus compañeros de oscuridad. Será algo tan infeccioso que también producirá la ceguera del alma. Sólo tendrán a su disposición una enferma imaginación, en la cual no verán lo que quieran, sino lo que nosotros queramos que vean. Cada ser humano vivirá en donde siempre ha querido vivir: En un inmenso cubo oscuro, en donde sólo está él, utilizando el más universal y egoísta de los pronombres ¡Yo! porque el "tú" no existe y el "él" junto con *ellos* se desvaneció y nosotros se evaporó. Pero siempre estará como el más seguro de los refugios el ¡Yo!, que defenderemos a toda costa.

- Los hombres y las mujeres estarán ahí en distintas posturas de perturbación, con las cabezas alzadas, agachadas o ligeramente ladeadas, como rodeadas únicamente de aire vacío.
- ÚLTIMA MUJER ¿Esto nos ofrecen a mis hijos y a mí?
- MALDITA Sí. Serán reyes en reino de ciegos.
- ÚLTIMA MUJER Tendremos ojos en un mundo de ciegos, pero no seremos reyes, simplemente seremos los que presenciemos el horror.
- SLAUGHTER ¡Que espectáculo!
- SEÑOR DE LOS CIEGOS *(Al público.)* Desde aquí veo unos ojos magníficos.
- MALDITA Una forma particular de cinismo ¿no crees?
- ÚLTIMA MUJER Por supuesto que sí.
- SEÑOR DE LOS CIEGOS En muchos casos los ojos parecían solo perlas pegadas a una asquerosa e inmutable cara. Miran pero no miran. Videntes que vivían sin ojos, ojos mudos ante una verdad. ¡Todo estaba construido en el engaño de lo visual! Para qué ojos si ya lo hemos visto todo, lo que es, lo que nos hacían creer que es y lo que no es. Para qué ojos, si no miramos más allá de nuestras narices. Para qué ojos, si no miramos el cielo...
- BLOODY Ya no se ve. *(Todos miran hacia arriba.)*
- SEÑOR DE LOS CIEGOS Todo será más fácil así. Los niños vendrán a mí y jugaremos al oftalmólogo. Será un pequeño viaje al túnel del terror. Dejarán el resplandor de la brumosa luz y entrarán en un pequeño cuarto con muchas cucharitas colgadas, con innumerables frascos de formol con ojos flotantes y un cómodo

sillón, que se elevará como cuello de dinosaurio, pero con muchos brazos, llevando la pequeña cabeza hasta un nudo de mecanismos, en un sitio alto con pequeñas sondas y las últimas luces penetrantes. Serán tantos ojos que todos saldrán saltando de sus órbitas y se perderán en las alcantarillas.

MALDITA

¡Que momento tan hermoso!

SEÑOR DE LOS CIEGOS

Pero no me mires así, con ojos llenos de admiración. Uno ve o no ve y hace mucho que no vemos. Muchas cosas pasaron ante nuestros ojos y nunca hicimos nada para impedirlo. Nos volvimos ciegos, sólo veíamos lo que nos convenía, logrando una sociedad aniquilada en la ayuda mutua, creando una mentirosa cotidianidad, en la que íbamos perdiendo paulatinamente la dignidad, nuestra condición humana y nos íbamos hundiendo en un pozo profundo lleno de lodo sin vestigios de luz. Es la ceguera del alma que se hizo visible y produjo la catástrofe y eso es exactamente lo que buscamos aquí: Una sociedad ciega que no tendrá el peligro de ver algo hermoso, criada en la oscuridad como una perversa secta que controlará la agresiva relación de los hombres. *(Canta.)*

Tus lindos ojos los quiero yo
Su único dueño yo quiero ser
Mis consentidos los llamo así
porque muy míos tendrán que ser.

MALDITA

Guardas silencio.

ÚLTIMA MUJER

(A Señor de los ciegos.) ¿De quién son esos ojos?

SEÑOR DE LOS CIEGOS

De mi madre.

3

Slaughter y Bloody, que pueden ser dos o doscientos, realizan el Paseo de los caníbales, dándole la bienvenida al Señor de las hienas.

SEÑOR DE LAS HIENAS Desde hace mucho tiempo en mi casa, hogar de libre investigación, he estado mezclando cromosomas de hienas con los de humanos, con resultados altamente satisfactorios, así que he sido llamado por la Reina Madrastra, para encargarme personalmente de que la "Nueva Especie", encabezada por tus hijos, sea la portadora de genes hereditarios con características de mamíferos carnívoros, feroces y cobardes.

SLAUGHTER

Completamente abominable.

ÚLTIMA MUJER

¿Qué significa esto? Siento que mis vísceras están ardiendo. Creo que voy a vomitar. Deseo que llegue una tormenta y traslade lejos esta putrefacción. Que si se va a acabar el mundo que se acabe con ustedes y conmigo, pero que se acabe. Quiero ir al mar. Déjenme ir al mar. No puedo soportar estas escenas... creo que estoy demasiado viva para pertenecer a este lugar. ¡Quiero irme de aquí!

MALDITA

Por segunda vez te digo, cálmate. Cálmate y respira. Deberías estar agradecida, pues te estamos ofreciendo una oportunidad de vida y cuidado para tus hijos. Aquí ya no hay nada, todo se acabó. No hay juguetes en el apocalipsis. *(Silencio.)* Sigue, síguenos contando más de tus milagros, más de tus ciencias mágicas.

SLAUGHTER

Con pelos...

BLOODY	Y señales.
SEÑOR DE LAS HIENAS	Silencio y aullidos. Sólo vidas maravillosas, miedo y locura, ignorándolo todo como animales. Seres poseídos por hienas que llevan en su sangre los gérmenes de todas las generaciones futuras.
ÚLTIMA MUJER	Entonces no debería estar yo aquí. Debería tener una pareja de bestias que estén dispuestas por su naturaleza a complacerlos en toda la lista de porquéas que planean.
SEÑOR DE LAS HIENAS	No, no, no. Los animales sólo buscan comer, reproducirse, muchas veces entre hermanos, a diferencia de los hombres que se unen... para acabarse. Necesitamos al hombre mezclado con un animal que es detestado por el simple hecho de alimentarse de carroña, con poderosas mandíbulas que puedan llegar a pulverizar un hueso de un animal enorme y que utilizan para desgarrar trozos de carne de su presa viva, hasta producirles la muerte, claro está, cuando van en manada. Cuando están solos son cobardes, miedosos y únicamente sacrifican animales indefensos como ovejas, cabras, terneros, antílopes o se comen los residuos de comida que deja el león. Se ha sabido de casos en los que se alimentan de cadáveres humanos.
BLOODY	En danza de caníbales.
SEÑOR DE LAS HIENAS	Son pusilánimes, tienen la facultad de ser algunas veces hembras y algunas veces machos, son la unión del gato y el perro. En sus máximos momentos de excitación producen un sonido que solamente puede describirse como

	una carcajada demente. Así que teniendo en cuenta esta naturaleza homóloga con la del ser humano, lo único que nos queda es afirmar que los hombres estamos reflejados en las hermosas hienas. Buscamos descendencia, mucha descendencia. Eternas adolescentes preñadas, gestadoras constantes. Fiestas de sexo prolongado y agresivo, creando una especie de híbridos de carácter y esencia, que no precisamente marquen su territorio con orines y excremento, sino que encuentren en su sangre una naturaleza que carezca de la más elemental compasión, hacia los sentimientos del adversario y de sí mismo. ¿Acaso te parece extraño? ¿Nuevo? Serán solo reconocibles bestias que exaltarán su capacidad de apelar al escándalo, a la difamación o a la maniobra perversa, artera y maliciosa, para desacreditar o destruir... para ser ellos.
SLAUGHTER	Geniales...
BLOODY	Generaciones...
SLAUGHTER	Genocidas.

4

Slaughter y Bloody, que pueden ser dos o doscientos, danzan la Melodía sin recuerdo, para darle la bienvenida al Señor del olvido.

SEÑOR DEL OLVIDO	No tendrán memoria. Les rasguñaremos la frente para que constantemente se les escapen los recuerdos, por consiguiente no tendrán remordimientos de conciencia. Todo caerá en los suburbios del olvido. El pasado no podrá ser reconocido. Quienes han olvidado la historia están condenados a repetirla.
SLAUGHTER	Maquiavélico...
BLOODY	Maquiavélico...

- SEÑOR DEL OLVIDO Las consecuencias del olvido son invariablemente funestas. Hunden a la sociedad en un estado de frialdad frente a la opresión. Será un espectáculo de desmemorias y fugas cerebrales. Por consiguiendo todos enmudecerán y se creará un fenómeno absurdamente excesivo de hechos calamitosos, momentos que sólo nuestro pasado, ya sea lejano o inmediato, contribuiría a que escasearan. Tragedias, desgarramientos, frustraciones, humillaciones, levantamientos, secuestros, hechos de sangre, masacres, asesinatos políticos, ya no serán recuerdos, sólo serán hechos de un presente sin pasado ni futuro. Hasta los momentos felices, serán escritos sin letras en páginas blancas almacenadas en el infinito olvido.
- MALDITA Me embriaga, una ciudad con personas en vértigo en medio de inmensos cementerios, que sin fruncir el ceño olvidan y destruyen, bailando desnudos sobre los huesos rotos, marcándose los pies con sangre.
- SEÑOR DEL OLVIDO La desmemoria nos llevará a actos instintivos los cuales repetiremos, pues nunca recordaremos sus consecuencias.
- ÚLTIMA MUJER Cállese.
- MALDITA Fantástico. Todo está cautelosamente meditado: una ciudad llena de calles encrucijadas con frías construcciones, llena de muertos, muertos ciegos, con naturaleza carnívora y flotando en el abismo del olvido.
- ÚLTIMA MUJER Abominable. ¿Qué diferencia hay entre lo que fue y lo que va a ser? ¿Qué les garantiza que ese reino del horror no sea lo que hoy es esto y sea su propio acabose?
- MALDITA Me encargaré de que este proyecto pros-

- pere, como venganza en contra de esta malsana raza. Cuidaré de nuestros fecundos hijos.
- ÚLTIMA MUJER ¿Nuestros? Madre sin entrañas. Hija bastarda del odio, que le pide a una verdadera madre sus hijos para encargarse de ellos, a sabiendas que su vacía alma, sus manos frías, su aliento pestilente y su sonrisa de sátiro cerdo recién salido de su repugnante pantano, pueda ofrecerle a unas inocentes criaturas, su existencia. Mire lo que la rodea. ¡Engendros!
- SLAUGHTER Y BLOODY ¡Nosotros!
- ÚLTIMA MUJER Mutantes andróginos con testículos sin semillas, úteros llenos de telarañas y pechos de adorno, felices en su infelicidad. Habitantes de una vida llena de constante zozobra, esperando el instante que la "Emperatriz del miedo y la sangre" ponga su mano asesina sobre sus huecas cabezas. Y los tres tristes payasos, los tres tristes resentidos, que obviamente vieron las cosas más terribles, que tienen en su memoria los momentos más escabrosos y que llevan en su sangre la dolorosa esencia del ser humano, están rotos. Están rotos por dentro. ¡Díganlo! Están rotos por dentro. Se creen tan fuertes que esa misma fuerza es la debilidad que los destruirá. Hablen, desahóguense, griten. No se queden callados, lloren. Le temen a la soledad y no se han dado cuenta que siempre han estado solos y que necesitan de mí, para que su gran diversión, su entretenimiento, no desaparezca y tengan que enfrentarse a eso que tienen por dentro.
- MALDITA ¡Cállate! Perra preñada. Cierra ese pico antes de que te lo cierre de por vida.

5

- SEÑOR DEL OLVIDO Cuando estoy solo, oigo de nuevo los quejidos adoloridos que anunciaban la muerte de la tranquilidad... Están aquí dentro como si los viviera. Fue un primero de noviembre, llegó la abuela llorando, y escondida entre su ruana le dijo a mi papá que si no se hacía algo tendríamos que rezar muchas oraciones para difuntos. Mi papá no dijo nada y mi mamá se puso a llorar; mi papá me miró con su risa protectora y siguió guardando silencio. Yo no podía dormir bien desde aquella madrugada en que llegaron las linternas y se escucharon los cuatro disparos, que le destrozaron el pecho a cada integrante de la familia del alcalde.
- SEÑOR DE LOS CIEGOS Por mi calle cada noche pasaban los hombres con linternas, que en caballos llevaban los cuerpos masacrados, cortados, quebrados, amarrados, de hombres, mujeres o niños, que habían desaparecido horas antes de sus casas, negocios, escuela, para dejarlos botados en las puertas de sus parientes.
- SEÑOR DEL OLVIDO Yo pensaba que la luz de las linternas hacía germinar los cadáveres.
- SEÑOR DE LAS HIENAS Cosas de amoríos, negocios, ideologías, motivaban a los hombres de las linternas a raptar a los padres, hijos, esposos, mascotas, para violentarlos, agredirlos, humillarlos y devolverlos días u horas después, convertidos en carne de carnicería, rompiendo los sueños de los que crecimos pensando que nuestros padres eran intocables e inmortales.

- SEÑOR DEL OLVIDO Sólo se escuchaban los gritos de dolor de familiares impotentes y avergonzados. Gritos de miedo por no poder enfrentar las bestias que se presentaban sin ningún rasgo de humanidad. Todos nosotros como gallinas en el corral, esperando el momento que viniera el hacha a cortarnos la cabeza.
- SEÑOR DE LOS CIEGOS Un domingo a medio día llegaron bañados en licor, exclamando sonoros hijueputas. Se enfilaron en el atrio de la iglesia y desde allí comenzaron a disparar. Era un ejército enardecido comandado por un jefe sanguinario que les ordenaba tranquilamente un fusilamiento en masa.
- SEÑOR DE LAS HIENAS La multitud trataba de protegerse en las esquinas de la plaza y los que no alcanzaban a correr, ofrecían su espalda para ser atravesada por una bala asesina.
- SEÑOR DEL OLVIDO Alcancé a llegar a casa, trémulo del rencor y odio ante la barbarie de esa matanza feroz, me escondí debajo de la cama y me enfrente a esos monstruos que ocuparon siempre ese lugar y a los que nunca volví a temer.
- SEÑOR DE LAS HIENAS Pues había conocido a los monstruos de verdad.
- SEÑOR DE LOS CIEGOS Al día siguiente las calles se inundaron de filas de hombres, mujeres y niños cargados por los sobrevivientes de la masacre. Vestidos de negro y con sus rostros entristecidos, gritando, maldiciendo por dentro y marcados para siempre con el sello del dolor.
- SEÑOR DE LAS HIENAS La tribu de salvajes destruyó todo. Iglesia, hospital, escuela, centro administrativo. Lo único que florecía era

- el cementerio, que cada vez era más grande... Allí aprendí a leer, repasando los nombres inscritos en las blancas cruces.
- SEÑOR DEL OLVIDO En mi vida solo quedaba mi mamá, que disimulaba su dolor regando sonrisas y por eso pensé que sería la única que moriría de muerte natural.
- SEÑOR DE LAS HIENAS Un día no aguantó más y se enfrentó a los hombres de las linternas, armada únicamente con su vehemencia. La desnudaron en la plaza, le quemaron la ropa, y la bañaron con agua hirviendo...
- SEÑOR DE LOS CIEGOS Y le punzaron los ojos.
- SEÑOR DEL OLVIDO Después de esto las casas comenzaron a quedarse vacías, pues los pocos que quedaron decidieron partir. Me quedé solo marcado por los recuerdos.
- SEÑOR DE LOS CIEGOS Me quedé solo.
- SEÑOR DE LAS HIENAS Solo.

Slaugther y Bloody han dejado cuchillos a los pies de los tres señores, quienes los recogen y se los entierran en repetidas ocasiones a Maldita, en principio con un odio profundo y al final con la tristeza aterradora de haber matado a la madre.

6

- MALDITA El costo de dominar es muy alto. Creo que están buscando algo que no van a encontrar... Los veo lejos. Cada vez se alejan más. Están borrosos. Todo es borroso. Me veo en una porqueriza con muchos cerdos de hocicos ardientes a mí alrededor, que se comen mis manos y mis pies. ¡No me coman! No me coman, retírense. Animales puercos, quítense. No se coman mis dedos. Quiero mis dedos. Los cerdos me arrastran por caminos serpenteantes que flotan en eternos abismos. ¡Ah! Me despierto, todo es como antes. Sigue la

horrible sensación, presiento que mi martirio no va a terminar mañana en la mañana. Todo se ha ido destrozando, todo en mi vida siempre estuvo destrozado... Y cuando me sentí libre de los peligros y los males, que nada me podría ocurrir en la seguridad de mi ciudad protegida, la intensidad del terror regresa. ¿Dónde está la esperanza? Pasos cercanos y brillos de metal manchados de rojo. Pasos cercanos y brillos de metal manchados de rojo. Uno, dos, tres, quince, veintitrés. Entran en mi cuerpo como ángeles de fuego penetrando paredes de hielo. Cuchillos que me atraviesan, puñales que me destruyen. Abro los ojos y una luz inunda el aire y se alejan sombras... sombras que huyen, tres figuras que se deshacen. De nuevo las sombras que se deshacen.

Slaughter y Bloody se autogolpean.

- SLAUGHTER Bestia pura, simple y perfecta...
- BLOODY Bestia suelta y enjaulada en medio de la ciudad...
- SLAUGHTER De carcajada demente...
- BLOODY Reina del desamor del hombre...
- SLAUGHTER Con ese rumor de muerte...
- BLOODY Rumor de paraíso...
- SLAUGHTER Y
- BLOODY Intensa y cruel, en medio de una raza que la odia y la ama, lo cierto y lo equivocado.
- SLAUGHTER Destino de fatalidad.
- BLOODY Ademanos de amante asesino
- SLAUGHTER Y
- BLOODY Maligno demonio. Sumérgete ¡Sumérgete! Deja a tus burlones ángeles, a tus ángeles tutelares. Déjanos en paz.

SLAUGHTER	Es ella.
BLOODY	Ahí está ella.
SLAUGHTER Y BLOODY	Y ¡No puedo llorar! No quiero llorar.
MALDITA	¡Ahgggg! No me dejen. Siento que mi sueño entra en la realidad y busca acabarme. No me dejen. Mis ángeles, mis encantadores pusilánimes. En silencio los observaba y los imaginaba conmigo dentro de una selva exuberante. Entre ruidos aulladores. Entre delirio de aromas cazando dragones verde turquesa. Tuve una vida encarcelada. Sigo viajando. ¿Cómo soñar sin el desafío de las pesadillas? si me persiguen despierta. No recuerdo esta sensación, no recuerdo haber tenido ganas de llorar algún día. Un abrazo para Maldita. Si me escuchas abrázame. ¡Abrázame! ¡Si me escuchan, abrácenme! No busquen esconderme en el cementerio para ser los protagonistas del momento. No puedo detenerme, sigo viajando, hace frío. Siento frío. El destino me ha puesto esta trampa como penitencia por romper las reglas del juego. Lo presentía. Se me estaba anunciando con una profunda depresión, un vacío de vida y un deseo de muerte. <i>(Canta.)</i>

Quiero quitarme la vida
 Para ya no andar penando.
 Para que seguir viviendo
 con el alma agonizando
 Yo comprendo que esta vida,
 para mí, sale sobrando.
 Quisiera verte y no verte
 para no ser compasiva,
 quisiera darte la muerte
 en los brazos del olvido
 Valía más haberme muerto
 que yo haberte conocido.

SEÑOR DE LAS HIENAS	Nunca podrá negar su naturaleza señora. Usted nos ha asesinado.
SEÑOR DEL OLVIDO	Adquiere la fisonomía trágica de una heroína. Creo que está entendiendo el sentido profundo del dolor.
SEÑOR DE LOS CIEGOS	Nadie nos prometió un jardín de rosas.
MALDITA	¿Acaso estoy recibiendo un castigo? ¿Tanto me odiaron? ¿Tanto los hice odiar? ¿No les brindé lo que querían? ¿No les di vida?... <i>(Dirigiéndose a cada uno de los señores.)</i> ¡Ayúdame a olvidar! ¡Ciégame este dolor! ¡Invéntate algo para que mi existencia no se desplome! Ya no hay frío.
SEÑOR DEL OLVIDO	Anita de Pineda vio como las linternas atravesaban su jardín a media noche, hasta llegar a su puerta.
SEÑOR DE LAS HIENAS	Ernesto Muñoz mató a Jesús Baldión votándolo por el abismo. Su cerebro quedó colgado en las piedras.
SEÑOR DE LOS CIEGOS	Los Barragán tenían dinero y se apoderaron de los terrenos de Ester, Virginia y Estela Téllez, enamorándolas.
SEÑOR DE LAS HIENAS	A don Rosario Fonseca se le enredó la pistola entre el pantalón y no alcanzó a disparar.
SEÑOR DE LOS CIEGOS	Erminso Castaño huyó a media noche a caballo, fue descubierto en la Rioja y no supimos más de él.
SEÑOR DEL OLVIDO	Tulio Flórez le hizo con el machete una enorme herida en la cara a Jacinto Molina. Jacinto aprendió a afeitarse sin mirarse al espejo. <i>(A Última mujer.)</i> Recuerda que hay muchos peligros en el paraíso.
ÚLTIMA MUJER	¿Adónde van?

SEÑOR DE LAS HIENAS	A escondernos. Somos muy cobardes.
SEÑOR DE LOS CIEGOS	Etelvina González no se salvó, a pesar de ser una mujer endemoniadamente brava y que siempre cargaba una escopeta de balín...
SEÑOR DEL OLVIDO	Dioselina Castaño hundió la cabeza de su hijo en la Muchagua.
ÚLTIMA MUJER	¿Y la Horrible Ciudad?
SEÑOR DEL OLVIDO	Probablemente tus hijos construirán una y allí nos volveremos a ver, te lo aseguro.
SEÑOR DE LAS HIENAS	Emeterio Mora golpeaba a su mujer, la encerraba en el zarzo y un día se la comieron las ratas.
ÚLTIMA MUJER	Suéltenme por favor. No se vayan sin soltarme. ¡Suéltenme por favor! ¡Por favor! ¡Suéltenme!
SEÑOR DE LOS CIEGOS	A Cuidados Loaiza le punzaron los ojos después de haberla desnudado en la plaza, quemado su ropa y bañada con agua hirviendo.

7

Slaughter y Bloody, que pueden ser dos o doscientos, cantan Río grande de Margarita Padilla, mientras se acercan a Última mujer.

SLAUGHTER Y BLOODY Una mañana muy primorosa como una rosa yo te soñé como eres blanca ojos de diosa... entre las flores yo te besé. En Río grande hay paraíso... y es una ruta que conocí Es un santuario de joyas finas... y allí quisiera ponerte a ti. Pues yo quisiera que al contemplarte... lleno de angustias por tu querer... Sentí la dicha de tus quimeras por tu hermosura linda mujer. Por tu hermosura lloran las flores... ni las estrellas pueden brillar... Hasta la luna pierde sus luces por eso siempre te he de adorar. Eres el sueño como radiante muy transparente y maternal... Sin recordarme que eres mi diosa... la más hermosa de este lugar Al despertar yo quiero mirarte más extasiado yo te busqué pero ahí estabas al encontrarte porque es la vida que yo soñé.

Fin

**A Juliana del Pilar
Febrero 2.000**

A,
TRES HISTORIAS DE
AMOR, AUSENCIA Y
AGUA

2001

A, Tres historias de amor, ausencia y agua fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 17 de agosto de 2001, en el Teatro Tecal, con la siguiente ficha artística:

Reparto:

Luz Estela García	ELLA LÁGRIMAS
Carolina Ramírez	ELLA LLUVIA
Claudia Pinzón	ELLA SUDOR
Carlos Cubillos	ÉL TIBURÓN
Libardo Mejía	ÉL CARACOL
Carlos Bolívar	ÉL DELFÍN

William Guevara Quiroz	Dramaturgia, arte y dirección
------------------------	-------------------------------

Púrpura Creativo	Producción
------------------	------------

Es de noche, bajo un cielo estrellado y sobre la arena, arena azul, o de pronto en el mar...

ELLA LÁGRIMAS Y ÉL TIBURÓN

ELLA LLUVIA Y ÉL CARACOL

ELLA SUDOR Y ÉL DELFÍN

Prólogo

ELLA LÁGRIMAS, ELLA LLUVIA, ELLA SUDOR

Ella Sudor está en la playa, sobre la arena, arena azul, o de pronto en el mar. Mientras habla, llega Ella Lágrimas y luego Ella Lluvia. El faro ilumina la playa.

ELLA SUDOR Desde que tengo memoria el faro de Betsimar ha estado dañado. Los marineros lo saben. Todos lo sabemos. Hace lo que quiere. Se enciende, se apaga, se detiene. Gira de nuevo. Alumbra las sirenas que vienen a la superficie a deleitarnos con sus cantos a las dos de la madrugada. Creo que lo enamoraron... Esta ahí esperando el regreso de ellos, intacto... como el mundo cree que lo estamos nosotras.

Escena 1

ELLA LÁGRIMAS, ELLA LLUVIA, ELLA SUDOR

Las tres mujeres están en la playa, sobre la arena, arena azul, o de pronto en el mar.

ELLA LÁGRIMAS Me asombra haber sobrevivido.

ELLA LLUVIA Quise empacar una maleta y tomar un avión.

ELLA SUDOR No dejé de ver la silueta del príncipe sobre el mar.

ELLA LÁGRIMAS Pensé que sería destripada como si nunca hubiese vivido.

ELLA LLUVIA Eso realmente duele. No lo hicieron a propósito pero duele muchísimo.

ELLA SUDOR Tratas de estar lo mejor que puedes y si eso

es lo mejor que puedes, aún estás mal.

ELLA LLUVIA Era mejor desvanecerse.

ELLA LÁGRIMAS Si salir corriendo no era suficiente, se tenía que estar dispuesta a morir o a recurrir al olvido.

ELLA SUDOR Me podía ver ahogándome en mí misma.

ELLA LÁGRIMAS Yo también.

ELLA LLUVIA Yo también.

ELLA SUDOR Ya no será igual.

ELLA LLUVIA Espero que sí.

ELLA LÁGRIMAS No, no será igual. Todos estamos maltratados.

ELLA LLUVIA Me hubiese encantado recibirlo con fuegos artificiales y huracanes. Pero todo es demasiado rápido y feliz.

ELLA SUDOR Por fin todo termina un día.

ELLA LÁGRIMAS Me ardían mucho los ojos, quería arrancármelos.

ELLA LLUVIA ¿Pero ya estás mejor?

ELLA LÁGRIMAS Sí.

Escena 2

ELLA LÁGRIMAS Y ÉL TIBURÓN

Llega Él, la mira y luego mira el mar.

ELLA Me dijiste que te esperara en el mar...

ÉL ¿Cómo estás?

ELLA Bien. Húmeda.

ÉL Estás muy bella.

ELLA Gracias.

ÉL ¿A qué hueles?

ELLA A carne, como te gusta.

ÉL *(Como de hielo.)* Ya no.

Escena 3

ELLA LLUVIA Y ÉL CARACOL

Llega Él, Ella se lanza sobre él. Él la recibe en sus brazos, la mira, la lleva contra su pecho, luego mira el mar.

ELLA Me dijiste que te esperara en el mar...

ÉL ¿Cómo estás?

ELLA Bien. Húmeda.

ÉL Estás muy bella.

ELLA Gracias.

ÉL ¿A qué hueles?

ELLA A gasolina como te gusta.

ÉL *(Juguetón.)* ¿Echaste gasolina en un frasco atomizador?

ELLA *(Sonriendo pícaramente.)* Eché gasolina en un frasco atomizador.

ÉL Sí. Hueles a viento, a gasolina, a luna llena... a cuerpo mojado ¿Por qué estás húmeda?

ELLA No importa.

ÉL *(Haciéndole cosquillas.)* Ven cuéntame: ¿Por qué estás húmeda?

ELLA Por la lluvia.

ÉL No subiste el techo mientras llovía. Te he dicho varias veces que no te mojes así, podrías enfermarte. Eso sólo lo puedes hacer conmigo, para que cantes bajo el agua, mientras yo conduzco. Conmigo nunca te pasará nada.

ELLA Al filo de la Carretera Marina.

ÉL Al filo de la Carretera Marina.

ELLA Vamos de una vez...

ÉL No. Tengo un zumbido como de refrigerador en mi cabeza.

Escena 4

ELLA SUDOR Y ÉL DELFÍN

Llega Él, Ella se acerca y Él la recibe en sus brazos, la va a besar pero ella se adelanta y le da un beso en un ojo. Ella lo deja y mira el mar.

ELLA Me dijiste que te esperara en el mar...

ÉL ¿Cómo estás?

ELLA Bien. Húmeda.

ÉL Estás muy bella.

ELLA Gracias.

ÉL ¿A qué hueles?

ELLA A rosas y delfines, como te gusta.

ÉL Aquí está el príncipe de los delfines. Con una rosa entre los dientes te sonrío. ¿No hay flores para mí?

ELLA Las olvide.

Escena 5

ELLA LÁGRIMAS Y ÉL TIBURÓN

ÉL Quería verte después de que pasara toda esta algarabía. Quería estar a solas contigo un rato. Aquí en el mar... Me dijeron que lloraste mucho.

ELLA Sí, mucho.

ÉL ¿Cómo va tu vida?

ELLA Bien.

ÉL *(Ríe irónicamente.)* La mía también.

ELLA No sabes cuánto te extrañé.

ÉL Yo también.

ELLA Hace un poco de frío.

ÉL Hum. Cambiaste de casa...

ELLA Sí. Vivo en Betsimar. Mi terraza da a la playa.

ÉL La debes tener muy hermosa, te conozco.

ELLA Sí, es hermosa. Tiene el tejado azul y diez ventanas.

ÉL Lo sabía. Anoche pasé por ahí.

ELLA ¿Por qué no entraste?

ÉL No sé.

ELLA Creo que lo sabes. También te lo contaron.

ÉL Me contaron que lloraste mucho. Esta mañana tenías todavía los ojos hinchados.

ELLA ¿Me viste esta mañana?

ÉL Sí, te vi esta mañana. Pasé por tu antigua casa y tú salías. Entré. Ya no tiene puertas.

ELLA La inundación arrasó con ellas. Acabó con los muebles. Levantó los pisos.

ÉL Parece una casa sacada del fondo del mar. El agua y la sal la destruyeron por completo.

ELLA Lo único que quedó fue el mosaico del patio.

ÉL Pero las sirenas y los tritones que habíamos armado con vidrios de colores ya no están...

ELLA No. Cuando el agua salió de la casa, las sirenas y los tritones salieron también. Nadaban felices por las calles hasta llegar al mar. Los pedazos de vidrio se unieron y se veían sus hermosas figuras de cristal ondeando en el agua.

ÉL Mágico. Recuerdo que pasamos días arrojados colocando piedrita por piedrita, vidrio por vidrio. Fueron días divertidos.

ELLA Sí. Deberíamos armar otro en mi terraza.

ÉL Hum...

Escena 6

ELLA LLUVIA Y ÉL CARACOL

ÉL Quiero estar un rato contigo, solos, aquí en el mar, ya que me pude escapar de toda esta algarabía.

ELLA *(Lo besa y lo besa por toda la cara.)* Te amo.

ÉL Yo también Nene. ¿Me extrañaste?

ELLA Sí, mucho.

ÉL ¿Qué tanto?

ELLA Como todos los océanos.

ÉL ¿Cómo todos los océanos?

ELLA Sí. Como todos los océanos.

ÉL Yo también te extraño como todos los océanos.

ELLA Te hice mucha falta ¿verdad?

ÉL Sí, mucha.

ELLA Quiero estar siempre contigo, besarte despacito, ser tu ángel de la guarda.

ÉL Cuídame, lo necesito... Cuéntame cosas ¿Qué ha pasado contigo y con el mundo desde... desde que me fui?

ELLA ... ¿Qué te cuento del mundo? ¿Qué te cuento del mundo? ¡Ah! Sí. Te diste cuenta que pinté nuestra casa. ¿Te gustan los colores que escogí?

ÉL Claro que sí. Entiendo lo del azul y el verde, pero lo del púrpura...

ELLA Recuerdas que te conté que en sueños soy una hermosa sirena...

ÉL Pero eso no es un sueño Nene, es realidad.

ELLA Y voy nadando por las profundas aguas y a mi paso dejo un camino serpenteante de color púrpura brillante.

ÉL Claro que me acuerdo.

ELLA Entonces pinté esas líneas onduladas para que siempre recuerdes que estoy ahí. Pero no encontré pintura brillante de color púrpura, así que le pegue lentejuelas y dejé caer por donde iba, todas las lentejuelas púrpura que conseguí. *(Representándolo.)* Hacía que no me daba cuenta cuando caían.

ÉL El piso se ve fantástico.

ELLA Nene ¡Entonces te gustó!

ÉL Claro que sí.

ELLA Lo sabía ¡Lo sabía!

Escena 7

ELLA SUDOR Y ÉL DELFÍN

ÉL Quería verte después de que pasara toda esta algarabía. Casi no consigo venir. Ellos no me dejan un instante. Quería estar a solas contigo un rato. Aquí en el mar.

ELLA ¿Vienes con ellos?

ÉL Sí. Allí están.

ELLA ¿Nos ven?

ÉL No. Los dejé sobre la Carretera Marina... Aunque no dudo que ya nos deben estar vigilando. Extrañaba tu cabello, siempre quise que me ataras a él.

ELLA Casi no llega este día.

ÉL Pero por fin.

ELLA ¿Estás bien?

ÉL ¿Y tú?

ELLA Bien. Feliz.

ÉL ¿Cómo está el bebé?... el niño.

ELLA Muy bien. ¿Adivina cuál fue la primera palabra que pronunció?

ÉL No sé... ¿mamá?

ELLA No. Agua, aua

ÉL Aua...

ELLA Está muy hermoso. Es un niño muy inquieto, dinámico, de mirada firme.

ÉL Si, lo creo. Me miró con rudeza. ¿Cómo te fue en el parto?

ELLA Bien. Fue muy largo, agotador y... extravagante.

ÉL ¿Tuviste parto en el agua como lo deseamos?

ELLA En el agua. Fue en el agua.

ÉL Hubiese dado mi vida por estar ahí.

ELLA *(Lo mira en silencio por un instante.)* Mucha agua y peces.

ÉL ¿Peces?

ELLA Aparecieron desde el primer instante.

ÉL ¿Peces?

ELLA No sabía que vendrían.

ÉL ¿Por qué peces?... ¿Tuviste miedo?

ELLA Sí. Fue extraño. De mí comenzó a salir mucha agua, mucha. Los médicos estaban asombrados. Aquella tina que estaba dispuesta para el parto, en dos segundos se llenó por completo. Pero aquella agua no venía sola, venía con algunos peces al principio y enormes cardúmenes después. Sentí terror de mí y a esto le sumaba los grandes dolores que me ocasionaba. Eran peces de todos los colores, de diferentes formas y ta-

maños, que emergían de la tina y caían a la corriente de agua que se estaba formando y que sin explicación alguna llegaba aquí, al mar. Yo no paraba de sudar.

ÉL No entiendo.

ELLA Nadie entendía. No sé de donde, pero aparecieron peces.

ÉL ¿Agua? ¿Peces?

ELLA Nadie sabía lo que estaba pasando.

ÉL Y ¿el bebé? ¿Cómo estaba el bebé?

ELLA Al tercer día de esta expulsión de agua, volví a sentir contracciones de parto, sabía que por fin había llegado el momento. Yo ya estaba muy débil. Me hiciste tanta falta. No tenía a quien contarle lo que pasaba por mi cabeza, el miedo, el terror de este evento inexplicable, el miedo de perder a nuestro hijo y el pánico de criarlo solo. El niño nació, bien, perfecto y sonreía. Y yo sintiendo tu ausencia más que nunca.

ÉL Pude sentir, con un enorme nudo en la garganta, el nacimiento del bebé desde aquel oscuro agujero.

ELLA No estuviste para darme la mano.

ÉL No me castigues.

Escena 8

ELLA LÁGRIMAS Y ÉL TIBURÓN

ÉL Tengo hambre.

ELLA Sólo traje agua y vino blanco.

ÉL Tengo hambre. (*Silencio.*)

ELLA (*Con algo de furia.*) ¿Qué pasa? Odio esos silencios... Hacen heridas.

ÉL Dímelo tú.

ELLA ¿Qué buscas que te diga?

ÉL Lo que pasó en mi ausencia.

ELLA ¿Qué te extrañé?

ÉL ¿Me extrañaste?

ELLA Sí, mucho. Aquella casa es testigo. Te lloré por días y noches enteras.

ÉL Lo sé.

ELLA ¿Y qué más sabes?

ÉL ...No sé.

ELLA No comiences a huir. ¿Qué sabes?

ÉL Lo que pasó entre tú y Calamar.

ELLA ¿Por eso me has esquivado desde tu regreso? ¿Qué te dijeron?

ÉL No importa.

ELLA (*Firme.*) ¿Qué te dijeron?

ÉL Que han estado juntos durante los últimos meses. Que salen a caminar en la noche por la playa. Que te has puesto el vestido de escamas doradas para él.

ELLA La gente no sabe nada.

ÉL Sabe lo que se necesita saber.

ELLA ¿Y tú que necesitas saber?

ÉL No te conozco... No te recuerdo... No recuerdo tu nombre.

ELLA Yo sólo sé decir el tuyo y ¡no huyas más de mí!

ÉL Me siento como un nostálgico y extraño ser submarino, que asciende de esos profundos y oscuros abismos, en donde ha vivido un millón de años, sin amor. Que llega temeroso a la superficie y sólo asoma sus ojos para ver dónde ha llegado. Él solo ve una cantidad de peces a su alrededor que lo observan entre alegres y curiosos.

ELLA Buscas excusas para alejarte.

ÉL No le hablan, solo lo observan. Algunos sonríen, otros mienten. Otros saltan frente a él para congraciarse. Pero de pronto ve algo... una luz... un enorme faro, que está allí esperándolo. Que estuvo allí y alerta a que llegara el momento en el que ese ser nostálgico, que vivió tan lejos, regresara a mirarlo. Su luz siempre estaba allí hasta esa noche. La luz se apagó y la noche quedó oscura.

ELLA ¿Acaso piensas que solo tú sufres?

ÉL Ellos piensan que amarrándole a uno las manos, le pueden amarrar las ganas de vivir y lo logran.

ELLA ¿No te das cuenta que este dolor no es solo tuyo? Todos vivimos una pesadilla. Todos pasamos noches y días fatales. Desde mi cama escuchaba cuando tus lágrimas caían y las contaba para poder dormir, mientras se derramaban las mías. Y si quieres saber de Calamar, me acosté con él... y muchas noches. Hubo momentos en que quise dejar la soledad de lado, quise hacer una tregua para no pensar más, quise olvidarte, pero al mismo tiempo te buscaba en su piel. Me lo quise comer a besos para que las noches fueran más cortas.

ÉL Eres cruel.

ELLA Pero también fue mi amigo, también me escucho. Fue el primero que llegó a salvarme. Estuve a punto de ahogarme en ese mar de lágrimas... No tenía ganas de nada más, pensé que habías desaparecido, que habías muerto. También pensé que me habías abandonado. Pasaba horas enteras frente a tu casa esperando que llegaras, y otras más frente al teléfono, a pesar de no olvidarme que odias ese aparato. ¡Por lo menos para decirme que no volvías y no dejarme con esa amarga y eterna incertidumbre! Hasta que un día llamaron. Que estabas bien y que luego nos contactaban para dar indicaciones... ¡Pasaron meses! Fueron los días más largos de mi vida y en alguno de ellos se me refundió la esperanza. Una noche me senté en el hueco más alto de mi casa, pensando que hasta allí no me perseguiría el dolor, sin embargo llevé el teléfono... Comencé a derramar grandes gotas de agua. Lloraba sin parar, humedecí el piso y luego se formó un gran charco que comenzó a rodar por las escaleras. Pasaron varios días y yo nunca me pare de allí. Despacio me fui suicidando, muy despacio. El teléfono nunca volvió a sonar. De pronto la casa se había convertido en una enorme pecera... no sé de dónde pero aparecieron peces... las lágrimas estaban dispuestas a ahogarme. El teléfono comenzó a flotar y yo aferrada a la silla sólo esperaba convertirme en otro recipiente... en ese momento llegó Calamar. Aquella agua estaba saliendo por entre las ventanas, por debajo de la puerta y él decidió romperla, pero ese mundo de lágrimas le ganó por unos segundos. Explotó la casa como vomitando y se lo llevó por delante trayéndolo hasta aquí, hasta el mar, mientras que fui arrastrada hasta el umbral de mi casa sin conocimiento. Por supuesto él regreso corriendo y me levantó. Desperté con la boca llena de sal.

ÉL Y te fuiste para su casa.

ELLA Sí. Se portó muy bien conmigo. Me llevó a su casa...

ÉL *(Con ira.)* ¡Y te enamoró!

ELLA ¡No! ¡No me enamoró! Te portas como un niño estúpido convertido en un poderoso loco.

ÉL ¿Dónde estás ahora que te necesito? Si tú sufriste de tal manera esa fue tu elección, yo no la tuve. Tú nunca sabrás lo que es el verdadero infierno. Nadie puede negarse a cumplir un sólo favor solicitado por un hombre armado, que además tiene reputación de ser un malparido.

ELLA Déjame llevarte a la orilla.

Escena 9

ELLA LLUVIA Y ÉL CARACOL

ÉL Cuéntame más cosas.

ELLA ¿Del mundo?

ÉL De lo que quieras.

ELLA Uhm...

ÉL ¡Profundo!... No lo vi cuando llegué a casa.

ELLA ...Murió de pena moral.

ÉL ¿Cómo?

ELLA Nunca dejó de esperarte sobre el carro rascándose la oreja. A los dos meses de tu... de tu ausencia dejó de cantar, sólo maullaba. Dejó de comer. Ya no salía en las noches y su profundo color azul fue desapareciendo. Por donde pasaba iba dejando manchas azules. Las sábanas, el piso, el tejado, mis brazos, mis senos. Quedó pálido, de color azul hueso.

ÉL ¿Lo enterraste?

ELLA No. Lo traje hasta aquí una noche en una caja de madera. En la tapa le puse pequeñas antorchas encendidas y me adentré en el mar lo más que pude, allí lo dejé y cuando regresé a la arena, la caja estaba bañada en llamas, has-

ta que se quemó por completo. Cuando quieras vamos... Allí donde se quemó la caja con Profundo dentro, tú gritas ¡Profundo! y salen del mar muchas burbujas azul transparente y se pierden en el aire y escuchas sus canciones... ¿Te parece bien lo que hice?

ÉL Muy bien Nene. Estuviste sola por mucho tiempo.

ELLA Sí. Pero tú me enseñaste a ser muy valiente y así lo fui. El día que Profundo regresó al mar, me sentí muy sola. Quería contarte y abrazarte para que me consintieras y me dijeras: "Tranquila, todo va a estar bien. El lugar que escogiste es el mejor, yo estaré aquí para acompañarte". *(Sonríe con placer.)* Estuviste en mi corazón y en mi mente cada minuto. Por eso estuve bien. Cantaba nuestras canciones y eso me hacía sentir a tu lado... El cielo está muy bello... lástima que no sea rosa. *(Silencio)* Mira me pinte mis veinte uñas de rojo sangre.

ÉL Te quedan muy bien.

ELLA Gracias. Sabía que te iban a gustar.

Escena 10

ELLA LÁGRIMAS Y ÉL TIBURÓN

ÉL Anoche fue él a visitarme y nos embriagamos, como lo hacíamos de niños, y aprovechó el momento para decirme que te amaba. *(Sonríe.)* Resultó ser más ridículo y desesperado que yo, pero por lo menos más valiente que tú. Me lo dijo sin preguntárselo y no me ocultó nada.

ELLA ¿Por qué habría de ocultártelo? Si es verdad.

ÉL Tengo hambre otra vez.

ELLA Maldita sea.

ÉL Se me olvidó tu nombre.

ELLA Se enamoró de mí porque hablo francés. Y yo estoy atrapada por ti porque sí.

ÉL De noche todas las chicas brillan como sirenas.

ELLA Eres un niño con boca de tiburón.

ÉL Rompiste todas nuestras cosas en mi ausencia. Había añorado tanto este momento. Volver, verte, estar aquí descalzo sobre la arena azul. Saltar, correr por la playa escuchando el murmullo del mar, la sinfonía de las olas, el grito romántico de las sirenas encantadas de las dos de la madrugada. Bailar contigo hasta que volviese el Sol... pero me miro al espejo y me pregunto qué han hecho de mí. Aquellos sueños han caducado como un vaso de yogurt. Hum... tengo hambre otra vez.

ELLA Voy a traer algo de comer.

ÉL No. No te preocupes por mí...

ELLA ¡¿Por qué no recuerdas mi nombre?! ¡¿Por qué no recuerdas mi nombre?!

ÉL Piensas que soy un caso perdido. Me siento aplastado como un bicho en el suelo, decepcionado y solo. Lleno de dudas que dan vueltas en mi cabeza.

ELLA *(Mirando el mar.)* Las respuestas pídeselas a él. *(Silencio.)*

ÉL Cumplí con una condena y todavía no sé por qué... Me tragué una pastilla.

ELLA ¿Para qué?

ÉL No sé, creo que para estar mejor.

ELLA Tienes una para mí.

ÉL No. Sólo había una en el frasco... Cuando duerma pensaré qué puedo hacer para que ellos lloren también.

ELLA Ven y lo haces en mis brazos. *(Él se acerca y se acomoda en sus brazos. Ella lo acaricia.)*

Escena 11

ELLA LLUVIA Y ÉL CARACOL

ELLA No me quite el yin sino hasta hoy.

ÉL ¿Cuál yin?

ELLA El que me regalaste cuando fuimos al sur.

ÉL No entiendo.

ELLA No estoy bien.

ÉL ¿Qué te pasa Nene?

ELLA Que llovió todo el día, todos los días. Que nunca dejó de llover. *(Llora y llora)*

ÉL Nene... Nene...

ELLA ¿Cómo pudiste hacerme esto? Me lo habías prometido y no cumpliste la promesa ¡No te voy a dejar sola! ¡No te voy a dejar sola! Y fallaste.

ÉL Entiende Nene que no fue por voluntad mía. Estuve allí guardado por...

ELLA 237 días.

ÉL ...sin yo quererlo, sin yo buscarlo.

ELLA Te lo dije mil veces. Tu papá te lo dijo "ten cuidado, puede ser alguno de nosotros" y te tocó a ti. Todos sufrimos mucho, pero más yo. Después de que saliste al taller y no volviste, comenzó a llover. Lo sabía. La noche anterior cuando fuimos a dar nuestro recorrido por la Carretera Marina, vi un anuncio de neón que nunca había visto y que nunca volví a ver: "No te separes de él, a tu cuerpo lo debes atar, porque se lo van a llevar". El aviso era muy grande y se encendía y se apagaba, con ese odioso quiiikc, quiiikc, quiiikc que se repetía varias veces. Al regreso ya no estaba. Sabía que el mensaje era para mí, pero no quise decirte nada, me dirías, "No seas tonta Nene, no me va a pasar nada" y seguirías conduciendo a cien por hora. Mi sueño comenzó a

volverse pesadilla. Yo, la Nene sirena, corría a toda velocidad por las profundidades del mar, perseguida por enormes tiburones que me querían comer.

ÉL Pero ya paso. *(Se coge la cabeza disimulando el dolor.)*

ELLA No, no ha pasado. No puedo olvidar esos días que dejaron en mi vida muchas marcas. Lo que quema deja cicatrices. Rompí todos los espejos. Cuando sea reina ellos serán los primeros contra la pared. *(Corre de un lado a otro.)* ¡Son hombres feos, la ambición hace que se vean muy feos! Yo veía películas tristes de sexo barato. Una vez me agarre a golpes con una mujer en la calle, su peinado me enfermaba.

ÉL Y ¿por qué no te fuiste a vivir donde mis papás?

ELLA Tu mamá no acepta todavía que tú me hayas escogido. Me mira siempre como si yo tuviese la culpa de algo que le ocurrió en su niñez. Tu madre me mira y se pregunta ¿acaso que he hecho mal? Preferí quedarme en casa, vacía, pero allí estaba mejor que en cualquier otro lugar. Tu hermano era el que me traía las últimas noticias de todo esto. Cada vez que él llegaba era más intenso el olor del miedo, que es más profundo de lo que imaginé. Los días pasaban y cada vez era más escondido el lugar donde se guardaba la posibilidad de volver a verte. Muchas veces quise tener tu cadáver en mis brazos a saberte en poder de esos desalmados. Y llovía...

ÉL ¿Cómo apago este refrigerador?

ELLA Una nube gris se instaló sobre mi cabeza. Nunca paró de llover. Para donde iba, la nube iba conmigo. Siempre empapada, húmeda. No sé cómo no me enfermé, tal vez mis pulmones son de acero y mi corazón de hojalata. De pronto la lluvia hizo que se le fuera cayendo el color azul a Profundo. Aquella nube me acompañó todos los días y a toda hora. Alguna vez lo intente con una

- sombrilla, pero el agua la traspasaba, otra vez con un impermeable, pero el agua lo traspasaba. Me acostumbre. Los niños vecinos nunca entendieron lo que pasaba, se burlaban y jugaban con el agua que iba dejando al paso y que formaba un pequeño riachuelo hasta aquí. A pesar de todo era una lluvia cálida. Mis dedos se arrugaron como uvas pasas. No podía quedarme en un solo lugar porque tenía miedo de ahogarme en mi lluvia. Además ¡caían peces...! No sé de dónde pero caían peces. Ayer la lluvia se convirtió en llovizna.
- ÉL ¡Ahg! Apaguen ese refrigerador. Mi cabeza va a estallar. No soporto más ese zumbido. ¡Ahg!
- ELLA ¿Qué hago? ¿Cómo te puedo ayudar?
- ÉL ¡Ahg! ¡Ahg! ¡Quiero golpear mi cabeza contra una pared! Odio ese radio desintonizado, creo que hasta tengo gallinas cacareando en mi cabeza y las quiero matar. ¡Ahg! ¡Apaguen ese refrigerador!
- ELLA Tranquilo Nene. *(Acercándose y cogiéndolo.)*
- ÉL ¡No me toques! No lo resisto. *(Ella se pone a llorar de nuevo, alejándose de él.)*
- ELLA Te volviste histérico.
- ÉL ¡¿No tienes nada que me pueda aliviar?!
- ELLA En el carro sólo tengo un paquete de sánduches y una pistola.
- ÉL Trae la pistola. *(Iracundo.)* ¡Tráela! ¡Ya! *(Ella sale corriendo y regresa con la pistola)*
- ELLA *(Temerosa.)* Aquí esta. *(Él la toma y se pone el arma en la sien.)* Nene...
- ÉL ¡Cállate!
- ELLA *(Sin parar de llorar.)* Nene... ¡Nene!... *(Él dispara.)* ...Nene, no estaba cargada.
- ÉL *(Bota la pistola en la arena, arena azul o de pronto en el mar.)* Maldición. Lloverá todos los días y algún día me conectaré a los cables eléctricos. Quiero una sobrecarga en mi cerebro, hasta que salga humo de mi cabeza.
- ELLA Te fallan los frenos otra vez.
- ÉL Me hirieron violentamente y quiero vengarme, quiero acabarlos con mis propias manos, lo que me hicieron lo tienen que pagar. Me escondieron en un abismo en donde reinaba la frialdad, la oscuridad y lo podrido de este mundo. ¡Los odio! ¡Los odio! Todos los demonios se pusieron en libertad. Quiero gritar, un grito tan fuerte que atravesase los pensamientos de los hombres por un millón de años. Que oigan mi tristeza que la presiento eterna. Un sonido tan desolado que al oírlo gemirán las almas y luego gritarán. Serán días sin final. ¿El carro? ¿Recuperaron el convertible?
- ELLA Sí, es el que traje.
- ÉL *(Ríe con desesperación.)* Tengo que manejarlo. Hace 237 días que no lo veo. ¿Sales seguido en él?
- ELLA *(Que no ha parado de llorar.)* Sí. Todas las noches salgo a hacer el paseo por la Carretera Marina. Me hace sentir mejor.
- ÉL ¿Lo has cuidado bien?
- ELLA Sí, como tú me enseñaste.
- ÉL Por favor deja ya de llorar.
- ELLA No puedo detenerme.
- ÉL Ponle freno. Estás colaborando a que enloquezca. No he podido apagar el refrigerador.
- ELLA Creo que se está acercando la lluvia.
- ÉL ¡Cálmate!
- ELLA *(Cesando su lloriqueo.)* Está bien.
- ÉL Gracias Nene.
- ELLA De nada Nene.

Escena 12

ELLA SUDOR Y ÉL DELFÍN

- ELLA Todo fue muy extraño. Sólo tomaba agua de mar. Los doctores no sabían que decirme, no encontraban nada... sólo agua. Nunca pensé que dentro de mí se estaba creando un mundo acuático. Que mis entrañas eran una vasija donde se albergaban más seres marinos de los que tú puedes imaginarte. Y no tuve respuestas. Cuando más te necesité te habían separado de mí. Tenía la esperanza de que si llegabas en esos momentos, sabrías decirme que estaba pasando.
- ÉL Siempre quise estar ahí. Pero nos separaron.
- ELLA Cuando llegaron a mi puerta para contarme, no me extrañó. Aquí eso pasa seguido cuando se es una persona que señala lo que no se puede señalar o dice lo que no se puede decir. No sé si maldecirlos por haberte encerrado lejos y haberte alejado de mí cuando más te necesitaba, o agradecerles por no haberte matado.
- ÉL Fui fuerte. ¿Recuerdas aquella vez en el túnel del terror?
- ELLA Claro que sí. No querías entrar.
- ÉL Pensé que esa era una afirmación de mi cobardía. Que a pesar de atreverme a gritar muchas cosas, no sería capaz de vivirlas en carne propia. Todas las noches tenía muchos perros guardianes que rodeaban mi cama, muchas personas que me daban lo que yo necesitaba, que siempre estaría seguro en el castillo. Pero un día todo cambia, dejas de ver el mundo, te alejan de lo que más quieres, te quitan un pedazo de vida irrecuperable. Sólo ves cuatro paredes, de las cuales sólo puedes tocar dos por que la cadena no te alcanza... Ese cuarto tenía una herida en cada rincón.
- ELLA Lo supe por la radio. Entré en pánico y vomita-

- ba. Vomitaba plástico azul. Sientes que te atrapan, te devoran, que te escupen contra el suelo. En mis sueños caminaba entre filos y cuchillas.
- ÉL Yo soñaba que las alas se me caían y las piernas se me rompían. Pero despertaba y veía tus ojos y tu sonrisa en la pared y escuchaba a... L.L. Piraña.
- ELLA ¿Quién era "L.L. Piraña"?
- ÉL Mi compañero de cautiverio, un hombre maduro, inteligente y desfachatado. Era muy joven para morir y muy cínico para hablar. Él sabía que nuestro destino era la muerte, que a pesar de lo que representábamos, estábamos allí por dinero, aunque ellos nos querían hacer creer que era su política para que cambiáramos de ideas y para que trajéramos mensajes de conciliación. (Ríe.) No es oculta la razón por la cual se ejecutan esas acciones de las que se afirma públicamente se hacen por la patria. Pero él siempre fue optimista, se reía por todo, tenía una risa malévol. Cuando yo caía en depresión él me rescataba, me decía: "No te pongas sentimental, siempre resultas llorando. ¡No llores o activo la alarma!" Y al ver la primera lágrima asomada en mi ojo comenzaba a gritar, haciendo una cantidad de movimientos extraños, de sonidos monstruosos, que hacía que llegaran aquellos hombres atemorizados. Él se detenía, los miraba con ojos desorbitados y soltaba la más enorme carcajada, mostrando sus filosos dientes. Aquellos salían iracundos y nosotros nos quedábamos con nuestras panzas adoloridas de una risa que no paraba.
- ELLA Y ¿qué pasó con él?
- ÉL Lo hizo algunas veces. Las dos primeras llegaron los enmascarados muy asustados, a las siguientes no volvieron, pero igual nos divertíamos mucho, para no dejar que la situación nos consumiera. Una noche, me imagino, no pudie-

ron soportar nuestra felicidad, la envidia de algo que no habían tenido y entró al cuartucho el comandante, como una fiera enloquecida, con su arma en la mano y disparó quince balas sobre él. Quince destellos. Aquellas balas me dividieron en quince el dolor. Me miró, me apuntó y salió en silencio. Dos horas más tarde envió a alguien por el cuerpo... Ese dolor se convirtió en fortaleza. Ustedes dos eran ese motivo que siempre había estado ahí y que no había sentido antes. Blindé mi corazón. Guardé mi sonrisa, conseguí tener mis dientes apretados. Me juré que no les regalaría ni la más mínima expresión propia de los seres humanos. No se lo merecían. Dejé de dar las gracias por la comida que me daban, total, yo nunca les pedí que me llevaran de turismo a ese lugar, que quedaba más lejos que el infierno, supongo. En silencio cantaba con música de olas y sonreía. Era feliz porque los tenía a los dos. Siempre había una sombra de un ángel. Allí conocí a Dios.

Escena 13

ELLA LÁGRIMAS Y ÉL TIBURÓN

- ÉL Hueles a él.
- ELLA El hecho que él me ame no significa que yo le corresponda.
- ÉL ¿Cómo te agrada hacer el amor?
- ELLA Acaso lo olvidaste.
- ÉL Sí. A diferencia tuya nadie me tocó con placer en este último año y medio.
- ELLA ¿No sé por qué me importas, cuando los otros hombres son mejores que tú? Pues ya no te necesito, no te necesito.
- ÉL Entonces vete. Ese puede ser el camino, ya que no pudiste acelerar el olvido, ni pudiste morir de amor.
- ELLA Me hieres. No sea tan cruel.

- ÉL Allá arriba los extraterrestres flotan haciendo películas caseras de nuestras vidas para sus amigos, con los que se sientan los domingos en la tarde, en casa de uno de ellos, para verlas, mientras charlan y comen estrellitas de maíz (*Ríe*). Quisiera que alguna noche, que podría ser hoy, descendieran sobre el mar, para que sus enormes luces giratorias se reflejaran en el agua y se convirtieran en una escalera en espiral, que me llevaría al interior de esa estructura voladora y me dieran un gran paseo para ver el mundo desde arriba, como a mí me gustaría verlo, desde lejos.
- ELLA (*Irónica.*) No olvides las bocinas estrepitosas.
- ÉL (*Más irónico.*) ¡Sí! con bocinas estrepitosas... Tengo hambre de nuevo.
- ELLA Dame un beso.
- ÉL No sé. No creo.
- ELLA Me amas todavía ¿verdad?
- ÉL Sí. Creo que te amo. Pero Calamar te ama a ti.
- ELLA ¡Sí, pero yo no amo a Calamar!
- ÉL ¿Me amas?
- ELLA Mucho. Mucho.
- ÉL Estoy perdido o de pronto encerrado todavía. Tal vez como un gato en un cajón. Soy un cobarde.

Escena 14

ELLA SUDOR Y ÉL DELFÍN

- ELLA Nos hiciste mucha falta. Uno se mete por los ojos al corazón de alguien y ya no puede salir. Siempre pensé en ti. Me dolía no saber nada. Todo lo habíamos preparado juntos, cada detalle. Todo lo habíamos soñado para la llegada del bebé... En mi bolso guardaba una pequeña almohada y cuando venía el dolor de no tenerte aquí y el

- miedo de perderte, me encerraba en el baño más cercano y la mordía para no llorar y respiraba profundo para no llorar, pues no quería pasarle esa tristeza inmensa y oscura, a quien sólo nos iba a dar luz.
- ÉL ¿No entiendo por qué el momento más importante de mi vida, me fue prohibido? Y no sé cómo recuperarlo. Todas tus lágrimas y las mías, aquellas que nos negamos, se convirtieron en ese mar que guardabas dentro. ¿Por qué no pude estar ahí? ¿Cómo me voy a arrancar ese dolor del pecho?
- ELLA Viéndolo crecer.
- ÉL ¿Cómo recuperar cinco años? Posiblemente desde hace dos está guardando sus propios recuerdos. ¿Qué le diré de cuando era un bebé? No tengo nada que contarle de cómo era, cuanto lloraba, ni cuando gateo o se sentó o se tomó su primera sopa, ni cuando dijo papá. ¿Me querrá decir papá? ¿Cuándo dijo papá?
- ELLA A la misma edad que todos los niños.
- ÉL Pero no sabe que es “papá”. Sabe decir “papá”, pero no sabe que es “papá”.
- ELLA Él siempre supo que tú eras su papá y cuando comenzó a hacer preguntas, le dije que estabas de viaje, en un viaje largo y que en algún momento llegarías. Alguna vez, cuando por noticias se habló de ti, me tocó explicarle lo que realmente estaba sucediendo.
- ÉL Hoy, cuando lo vi, fue como verme en un espejo, en un espejo que en cuestión de segundos me llevó treinta años atrás... y desee volver al agujero, pues no sé qué decirle, ni sé cómo comportarme. No sé si esa mirada ruda, como si me recriminara el no haber estado con él durante estos años, fuese la cuota inicial de lo que me va a cobrar toda la vida.

- ELLA No es así. Está asustado. Esto ha sido muy difícil para él también.
- ÉL No podría vivir con ese rechazo. Ayúdame.
- ELLA ¿Sabes que le he dicho? Que tú le contarás muchas historias.
- ÉL ¿Las querrá escuchar? Le contaré una nueva cada noche. Le contaré como emergió Betsimar del fondo del mar. ¿Me creará? Me creará que la Carretera Marina es una enorme serpiente que duerme de día y se despierta en la noche, y se reacomoda y por eso no hay señales de tránsito, porque todos los días son tan diferentes sus curvas y sus relieves... ¿me creará? Si me vio hasta hoy... ¿Me creará?
- ELLA Te creará. Es un niño noble. Te escuchará.
- ÉL ¿Me creará que sus ancestros vienen del mar...?
- ELLA A mí también me haría bien que me contaras esas historias.
- ÉL ... discúlpame. Lo lamento. Lo lamento.
- ELLA Muchas veces pensé que nunca te iba a volver a ver.
- ÉL Aquí estoy. Llegué.
- ELLA Tendremos que reconstruirnos, recuperarnos. Y cada vez que queramos maldecir, encerrarnos en el baño con la almohada, para que esta ira se contenga. Te dedicarás a escribir cuentos sobre el mar y yo los dibujaré y viajaremos los tres a contárselos a más niños. Haremos tortas con crema y saldremos a correr por la playa...
- ÉL Espera... Ahora más que nunca, me dedicaré a no callarme.
- ELLA No vas a cambiar de opinión. ¿Ya se te olvidó lo que te pasó, lo que nos pasó? ¿Se te acaban de olvidar estos últimos cinco años? ¿Se te olvidó por qué te llevaron y por qué casi no regresas? ¡Esto es increíble! Cuando te lo escuché decir esta tar-

- de al noticiero, me molesto, me molestó mucho, porque parece que se te hubiese olvidado que durante cinco años vivimos en el infierno.
- ÉL Aquí está el príncipe de los delfines, que con una rosa entre los dientes te sonríe.
- ELLA Mejor me voy yo y no me voy sola.
- ÉL ¿Qué dices?
- ELLA ¿Entonces espero a que tú te vayas? ¿Espero a que de nuevo te arranquen de nosotros y posiblemente nunca vuelvas? Este sufrimiento no me lo voy a volver a permitir y no voy a permitir que nuestro hijo lo sufra. Ya ha vivido sin ti durante su corta vida. Así que ni te le acerques, para que no te coja cariño y no te extrañe, y no te lllore cuando no regreses.
- ÉL Te amo como un millón de océanos.
- ELLA Si ya tenías tomada esa decisión ¿cómo pudiste llegar sonriendo?
- ÉL Aún tengo la esperanza de poder cambiar el mundo.
- ELLA A veces pareciera que no te basta con la magia y la ilusión que esconde Betsimar.
- ÉL Quiero que las cosas cambien para poder quedarme con ustedes el resto de mi vida. Sueño que nuestro hijo crezca en otras condiciones, sin miedos. Aunque finalmente sea yo el sacrificado.

Escena 15

ELLA LÁGRIMAS Y ÉL TIBURÓN

- ELLA ¿Quieres saber cómo me gusta hacer el amor?
- ÉL Sí.
- ELLA Me gusta hacerlo en la playa, bajo las estrellas y sobre la arena, así después no pueda sacármela de mi cabello ni de en medio de mis piernas. La pasión, el agua y la arena hacen una muy buena combinación. Y si es en mi cuarto, prefiero que

sea con la luz apagada, la oscuridad hace que el silencio se escuche más fuerte.

- ÉL Me duele el estómago de hambre. Voy a dar una vuelta ¿Quieres algo?
- ELLA No huyas. Volverás y nos tendremos que encontrar de nuevo.
- ÉL Ahora soy un cobarde, ya te lo había dicho. De pronto volver es otra forma de irse... ¿Quieres algo?
- ELLA Algo frío, para acompañar el vino blanco.
- ÉL ¿Acaso no tenías frío?
- ELLA Ya me pasó.
- ÉL No sé... ¿queso?
- ELLA No. Mejor un cuchillo.
- ÉL Sí. Voy por algunas puñaladas que me recuerden que aún estoy vivo. *(Sale y se devuelve.)* ¿Por qué estabas húmeda?
- ELLA Porque ninguna noche dejé de llorar.
- ÉL Pero ya estás seca.
- ELLA Sí.

Escena 16

ELLA LLUVIA, ÉL CARACOL Y ÉL TIBURÓN

- ELLA ¿Ya estás mejor?
- ÉL Creo que estaré mucho mejor muerto. Todavía no para ese zumbido.
- ELLA Mírame. Piensa en mí. Sólo piensa en mí. *(Él se va calmando.)* Quiero sentirte entre mis piernas como una espada.
- ÉL Me estas quemando.
- ELLA La gasolina arde en mi corazón y en mi piel. Entiérrame tu amor como una daga... *(Llega Él Tiburón.)*
- EL TIBURÓN *(Sin molestia para interrumpir.)* ¿Ustedes son los

dueños del convertible azul metalizado?

ÉL Sí ¿por qué?

EL TIBURÓN He caminado un buen rato buscando algún sitio abierto para comer... Pasé cerca de su carro y vi un paquete de sánduches. Véndamelos, es muy tarde y creo que no encontraré donde comer a esta hora y no quiero llegar a casa todavía. Tengo hambre otra vez.

ELLA Tome el paquete. Sáquelo del carro.

EL TIBURÓN Muchas gracias. Creo conocerla.

ELLA ¿De dónde?

EL TIBURÓN La vi anoche adentrándose al mar. Tenía una nube sobre su cabeza. Algo gritaba a esas burbujas azules.

ELLA Sí. Hablaba con nuestro gato y luego él me cantaba.

EL TIBURÓN Perdón ¿va muy seguido a escuchar su gato cantar?

ELLA Todas las noches. Hacemos nuestro recorrido por la Carretera Marina y nos devolvemos en la madrugada.

EL TIBURÓN Alguna noche ¿podría golpear en la casa de techo azul y diez ventanas y decir que estoy bien?

ELLA Conozco la casa. ¿Está usted bien?

EL TIBURÓN Estaré mejor para cuando usted pase. Recogeré el paquete de sánduches. *(Él Tiburón sale.)*

ÉL ...Él también quiere pegar un grito.

ELLA Quiero perderme contigo en la perdición. Quiero ser una loca en tu locura. Quiero ser una apasionada en tu pasión. Quiero entregarme a tu obsesión. No me importa si duele, si eso te hace feliz.

ÉL Quiero que viajemos por la costa en un carro de alquiler.

ELLA Y ¿el convertible?

ÉL No quiero cosas que me atén. Sólo necesito tenerte a ti. He aprendido que no vale la pena amar todo en este mundo salvaje y extraño. Sólo hay que amar lo necesario. Será el mejor negocio que sigas teniendo mi corazón. Compraremos yines baratos y los utilizaremos hasta que se rompan.

ELLA ¡Lo sabía, regale tu traje y tu corbata!

ÉL Sólo comeremos sánduches y tomaremos cerveza.

ELLA Dejé de fumar desde el día que te fuiste.

ÉL Llegaremos al mar y conduciremos por esas blandas llanuras y esas hermosas montañas de agua, sonoras y mortales. Iremos descendiendo y esquivaremos o atropellaremos a esas serpientes horribles, a los gigantescos pulpos, todos ellos conducen autos asesinos. Iremos a toda velocidad quemando aquellas autopistas. Romperemos los extraños encantamientos y llegaremos al Paraíso, que está ubicado en lo más profundo del mar... y lo incendiaremos...

ELLA Llevaremos mucha gasolina. Pero sacaremos antes a Profundo. Volverá con nosotros...

ÉL Ya no existirá el Paraíso y sólo nos quedarán dos soluciones: hacer uno aquí en tierra firme, porque no habrá otro, o seguir convirtiendo esto en un infierno eterno.

ELLA Sí, Nene.

ÉL Yo nunca quise nada, yo nunca quise huesos rotos ni cicatrices en mi cara. Sólo quiero vivir en mi paz, hacer lo que se me antoje, realizar mis actos de depravación, llevar a cabo mis pequeñas violencias que me permitan estar vivo. Haremos libremente nuestros propios rituales y jugaremos a las citas clandestinas.

ELLA Quiero seguir siendo frágil pero invulnerable.

ÉL Unos incorregibles de nuestras propias leyes. Quiero pegar la más grande carcajada hasta que se me des-

prenda la mandíbula. ¿Acaso es pedir mucho? Sólo quiero que me dejen vivir mi vida como yo quiero o que me la quiten de una vez. A pesar de que terminaron ya estos días malditos, todavía sientes que tu interior se cae en pedazos y los ves en el suelo y no sabes como comenzar a armarlo... Todo parece una mentira, una cruel pesadilla de la que sientes no vas a despertar. Sólo veía sus ojos. Se cubrían su nariz y boca con unas pañoletas que tenían unas siglas sin significado. Tomaban unas sillas y empezaban a hablar de mierdas. Desde allí planeaban con sus trampas la completa vida de los hombres. Nunca les puse atención, me repugnaban. Son hombres enseñados a matar, a destrozarse a sí mismos. Ellos me observaban fijamente. "¡Muerte a todos los que se pongan en nuestro camino!". Malditos, si nunca los vi en la vida.

ELLA Nene, dame tus manos.

ÉL Temía que llegará la noche y cuando podía dormir, buscaba la libertad en el fondo de mis sueños. No sabía cuándo se iba a acabar todo. Esperaba veneno en cada plato y en cada bebida. El pánico fue mi único compañero, es muy cruel estar a su lado.

Escena 17

ELLA SUDOR Y ÉL DELFÍN

ELLA ¿Y ahora qué haremos?

ÉL Volver a reconstruir el mundo.

ELLA Me siento sin fuerzas para hacerlo yo sola. Pobre bebé que teniéndolo todo, no le bastó. Me encerraré en el armario con los ojos cerrados y no saldré de allí hasta que no pare de llorar. Contrataré otros veinte perros guardianes para que cuiden el niño e impidan que alguien se le acerque. Subiremos las rejas y les pondremos electricidad. No tendrá niñeras, pues siempre estaré ahí. De sus amiguitos conoceré hasta el ADN. Todos los juguetes pasaran por la lavadora. Tendrá profesores en casa y construiremos un gran

acuario para que distinga cada pez, y haremos una enorme ventana para que desde allá vea el océano...

ÉL Sabes que no será así. Le enseñaremos a ver el mundo con los ojos de la bondad. Los niños vuelan cuando se les coge las manos. Les cantaremos millones de veces canciones de amor. Aunque lo hará siempre, lo invitaremos a que se pare en la playa y mire el mar, aquí encontrará lo que necesita... Le diré todas las cosas que no le he podido decir... le dejaremos crecer el cabello como el de Jim Morrison. Le daremos rosas. No habrá nadie más cercano a él, que nosotros. Su sonrisa será la costumbre de nuestra felicidad.

ELLA ¿Por qué me enamoré tan perdidamente de ti?

ÉL Porque yo también me enamoré perdidamente de ti. Uno no ama perdidamente a alguien que no lo ama a uno perdidamente. Voy por él.

ELLA Déjalo que duerma.

ÉL Lo traeré en brazos. Quiero que los tres veamos el amanecer.

ELLA Esta bien, vamos.

ÉL No. Espérame aquí.

ELLA Prefiero ir.

ÉL Déjame hacerlo a mí.

ELLA Se asustará.

ÉL No se asustará. Le diré que soy su papá y que estaré con él para toda la vida.

ELLA En el cajón tres de la parte inferior derecha hay una pequeña cobija azul. Ponle los zapatos con luces y no olvides su dodo. En su maleta de del-fines trae manzanas y golosinas...

ÉL Tranquila. Me encargare. *(Se va y se devuelve.)* ¿Por qué estabas húmeda?

ELLA Porque después del parto no dejé sudar agua de mar. Agua salada.

ÉL Pero ya estas seca.

ELLA Sí.

Escena 18

ELLA LLUVIA Y ÉL CARACOL

ÉL Escuchas las olas. El mar es lo más extraño entre lo más extraño. Mil formas y colores entre sus juegos de mareas. Una ola, una burbuja, un pedazo de espuma, un gran monstruo de incomprendible belleza, que nos llama en un incesante ven, ven, del agua en la playa. Abrázame hasta perder el sentido.

ELLA Contigo quiero compartir la vida y la muerte también. Extrañaba tu todo.

ÉL Nene... Todavía das besos con saliva.

ELLA Tuve una larga y forzada temporada que dejé de ensayar.

ÉL Me gustan mucho. Es mejor que nos vayamos. Visitaremos a Profundo. Haremos nuestro recorrido por la Carretera Marina.

ELLA Y tu dolor de cabeza...

ÉL En un pequeño momento desaparecerá.

ELLA Quiero regar lentejuelas púrpura por todo el camino.

ÉL Voy por ellas. Quédate aquí. Volveré pronto.

ELLA ¡No! Me da pánico que no regreses.

ÉL Tranquila Nene. Hoy las estrellas marcan otro destino. (*Él se va y se devuelve.*) Nene ¿por qué estabas húmeda?

ELLA Por la lluvia. Hasta hoy la llovizna desapareció.

ÉL Pero ya estas seca.

ELLA Sí.

Escena 19

ELLA LÁGRIMAS, ELLA LLUVIA, ELLA SUDOR

Ella lágrimas, Ella Lluvia y Ella Sudor están sentadas en la arena, arena azul o de pronto en el mar. Las tres miran el mar.

ELLA LÁGRIMAS Ojalá haya conseguido que comer.

ELLA SUDOR Me podía ver ahogándome en mí misma.

ELLA LÁGRIMAS Yo también.

ELLA LLUVIA Yo también. Quisiera que esta noche no se acabara.

ELLA SUDOR Hoy las estrellas marcan otro destino.

ELLA LÁGRIMAS Me fascina ver las estrellas reflejadas en el mar.

ELLA LLUVIA No tengo sueño.

ELLA SUDOR A pesar de no haber dormido bien durante tanto tiempo, no tengo sueño.

ELLA LÁGRIMAS Yo tampoco.

Las tres esperan en silencio y se escucha el canto de las sirenas encantadas de las dos de la madrugada. El faro se apaga.

Fin

2001

EL CLAN
DE LOS
INMORTALES

2003

El clan de los inmortales fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 4 de diciembre de 2003 en el Teatro Libélula Dorada, con la siguiente ficha artística:

Reparto:

Carlos Bolívar / Israel Muñoz	LURENTZO
Virley Mendoza	MUKA
Luis Triviño	VERDÚ
Ricahrd Martínez	TRIK
Carolina Páez Guitérrez	CORINA
Libardo Mejía	RINGO
Gustavo Ojeda	DASAEEL
Gloria Franco	RORRÓ
Diego Galindo	BREDO
Angela Espinel / William Guevara	ANABELA
Mónica Pedraza	PÍA
Luz Estela García	LÍA

Julio César Tovar Arreglos musicales

William Guevara Quiroz Dramaturgia, arte y dirección

Púrpura Creativo Producción

Escena 1

Entre la penumbra, se ve la sombra de Muka descolgándose de manera silenciosa por la cuerda de la campana. Se acerca al baúl y trata de abrirlo. Ella es sorprendida por Verdú a quien ataca buscando aniquilarlo, pero es detenida por la llegada de Lurentzo.

- MUKA Otro año.
- LURENTZO Sabía que ibas a llegar antes que los demás.
- MUKA ¿Acaso soy tan predecible?
- LURENTZO Eres insistente y por eso te esperaba. Me da mucho gusto verte. Un mes se me hizo eterno.
- MUKA Ya. Y ¿qué tenemos para este año?
- LURENTZO Habrá sorpresas.
- MUKA ¿Sorpresas?
- LURENTZO Sí.
- MUKA Pensé que nunca ibas a innovar. Llevas muchos años haciendo lo mismo.
- LURENTZO Creo que ya es hora.
- MUKA Tienes razón.
- LURENTZO ¿Por qué viniste anoche?
- MUKA No vine anoche.
- LURENTZO Rompes la seguridad de este lugar, te camuflas entre estas enormes paredes y decides robar lo que a todos nos pertenece y a lo que todos tenemos derecho, y niegas que viniste.
- MUKA *(A Verdú, mientras este pone todo en orden para el Bang.)* Sabes hacer muy bien tu oficio. *(A Lurentzo.)* Tienes un buen perro guardián. Lo tienes bien adiestrado.
- LURENTZO Él sabe la importancia de su trabajo.
- MUKA Quiero que me la entregues. Ya estoy cansada.

LURENZO ¿Cansada?

MUKA Las cosas han ido cambiando. Tú no has cumplido tu promesa.

LURENZO *(Retándola.)* Quédate conmigo para siempre.

MUKA Dámela.

LURENZO No.

MUKA Me cansé de ser la que acaba con los que te caen mal. He sido mujer-bomba 43 veces, he asesinado a 17 presidentes, he sido carne de cañón toda mi vida. Quiero que esto se acabe ya.

LURENZO Todos esperan lo mismo.

MUKA ¿Qué tengo que hacer para que acabemos con esto?

LURENZO No puedes hacer nada. Pronto te llegará el turno.

MUKA Y ¿si te digo que te quiero? *(Silencio.)*

LURENZO Ya es tarde, vete. Vuelve en una hora.

MUKA ¡Maldición! ¡Me cansé!

LURENZO ¿De qué te cansaste?

MUKA De ser inmortal.

LURENZO Vete. *(Muka se lanza sobre Lurentzo y Verdú se interpone. Ella se va. Se apaga la luz.)*

Escena 2

Se encienden los candelabros y aparece como si fuera una fotografía, Verdú sirviéndole una copa a Lurentzo. Se apaga la luz. En la segunda fotografía, está Trik, que tiene un reloj de bolsillo en sus manos, mirándose con Lurentzo. Se apaga la luz. En la tercera fotografía esta Trik y Lurentzo viendo llegar a Corina. Se apaga la luz. Se enciende la luz y está Trik y Lurentzo hablando. Corina está comiendo.

LURENZO La inmortalidad es como un largo viaje en el que se arranca y nunca se llega.

TRIK La eternidad está predestinada a los inmortales. Si no existiéramos, a quién le interesaría la eternidad. *(Va a servirse una copa de vino y busca la aprobación de Verdú para servir de la botella que él le indique.)*

LURENZO *(Con una sonrisa protectora.)* Que inteligente.

TRIK A través del tiempo los humanos han buscado el camino hacia la inmortalidad, vivir por siempre, no morir. Sus posibilidades han sido tan pobres que solo han encontrado trascender el tiempo a través de sus obras. Pintores, escritores, poetas, políticos, cantantes, reinas y reyes, conspiradores, científicos, asesinos en serie, que luchan contra el tiempo en pos de convertirse en uno de nosotros. No resulta ser tan válido ese camino, pues si no existiera el ser humano, el mortal que carga, generación tras generación, en su memoria aquellos hechos convertidos en obras, estos personajes dejarían de ser inmortales: Que nadie hablara de los frescos de Altamira; que a la memoria se le olvidara que existieron las siete maravillas del mundo y las que quedan, fueran destruidas en nuestras inimaginables

fiestas bélicas y fueran reconocidas como polvo, que es lo que son. Que el mundo se olvidara de las obras de Shakespeare, de las pinturas de Van Gogh, de los muertos de Hitler, de las fotografías de Marilyn en Playboy, (*Trik sufre un descontrol que disimula bailando la canción You never can tell al estilo Travolta.*) de Pulp Fiction, todo quedaría en el olvido y hasta allí llegarían las pretensiones de su inmortalidad. Y en contraposición a todo esto, tan completamente frágil, estoy yo, que existiré por siempre y por mí mismo seré inmortal. He sido creado por un sector muy inteligente de la especie humana, como la representación a las soluciones de todos sus problemas. Ni enfermedades, ni disfunciones físicas ni psicológicas. Ningún desgaste. Yo, como imagen de la perfección. (*Entra Ringo.*) Un hombre con una capacidad superior a la del ser humano en todos los sentidos. Fui revivido para no sentir ninguna necesidad. Ni hambre, (*Entra Dasael.*) ni sueño, ni frío, ni calor. Emociones positivas. No odio, no rencor, no depresión, no temores. Vivo la inmortalidad como una función de mi naturaleza. (*Al público como si se hablara para sí, pues los otros ya han perdido el interés en lo que dice.*) Pero racionalizo y elaboro una conclusión: A pesar de ser perfecto no estoy en capacidad de predecir el futuro, para establecer de manera concreta de qué forma viviré cuando el planeta se sobrecaliente y la vida humana desaparezca. Me gustaría llorar, arrancarme los cabellos (*Se raya como un disco viejo.*), golpearme contra una pared y sentir dolor. Aunque me he golpeado contra una pared, la satisfacción de desahogo no existe, pues siempre estoy desahogado. Sólo sé

esperar. Y como resultado de mi racionalización, debería preocuparme y así mismo deprimirme. La idea de la inmortalidad suena interesante hasta que te das cuenta que la vas a pasar solo.

Escena 3

- CORINA (*Hablando con Ringo.*) Mi madre se suicidó hace algunos años.
- LURENZO Suicidarse, significa darse voluntariamente la muerte. Y ella no murió.
- CORINA Es verdad no murió. Varias veces intento quitarse la vida como lo haría cualquier mortal. Una vez se votó desde la torre Eiffel y con toda clase de fracturas, salió rumbo a Nueva York a tirarse desde un rascacielos. Salió con otras cuarenta y siete fracturas y estuvo algunos meses en el hospital. Su sueño era morir sobre el pavimento mirando una alta construcción, eso es "urbano"; pero ni lanzándose desde los más altos edificios, ni siendo atropellada por los más veloces metros del primer mundo o transmilenios del tercero, logró cerrar sus ojos para siempre. (*Entra Rorró y la escena parecerá un recuerdo.*)
- RORRÓ Por lo menos nuestra desdicha no es tan grande como la de los vampiros.
- CORINA No te entiendo madre.
- RORRÓ Te imaginas la vida sin poder verse al espejo. Los vampiros no se pueden ver al espejo.
- CORINA ¿Por qué? ¿Se rompió?

RORRÓ Nooo. Porque no aparece su imagen en él. Te imaginas una vida eterna sin saber cómo amaneciste.

CORINA ¿Acaso eso importa, madre?

RORRÓ Por supuesto que importa. No me cabe en la cabeza el hecho de estar, despeinada.

CORINA Pero te he recogido de tus intentos de suicidio, no muy bien presentada.

RORRÓ ¿Y me lo tienes que recordar? No soporté la mirada de la gente a mi alrededor ayudándome a levantar del pavimento estropeado, con esa mirada que te dice “fracasaste” “fracasaste”. Pisotean mi dignidad y yo... despeinada. Alcánzame el abrigo.

CORINA ¿Cuál, Madre? Tienes ciento tres abrigos.

RORRÓ ¿Me llevas la cuenta de la ropa que tengo?

CORINA No, Madre. Pero te he acompañado a comprarlos todos.

RORRÓ El negro con morado.

CORINA Tienes nueve negro con morado.

RORRÓ No tengo la culpa que las corrientes de la moda se repitan. (*Piensa.*) Alcánzame el que compré para morir tiroteada en el encuentro de capos en Sicilia.

CORINA Pero Madre, está lleno de agujeros.

RORRÓ No importa, tráelo, lo voy a llenar de sangre.

CORINA Y ¿ahora qué vas a hacer?

RORRÓ Me voy a descuartizar. (*Corina le quita un padrastro.*) ¡Ah! ¿Se dañó el esmalte?

CORINA Pero Madre... ¿Otra vez con esa idea loca de quitarte la vida?

RORRÓ ¿No te parece que casi siglo y medio es suficiente?

CORINA (*Mientras le cierra la apretada blusa que desea lucir.*) Y hagas lo que hagas será otro siglo y medio y otro siglo y medio y otro siglo y medio...

RORRÓ ¡Ay! Por favor Cori, no te comportes como mi madre.

CORINA Sólo trato de prevenirte. No quiero que pases otra larga temporada en el hospital, mientras intentan reconstruirte.

RORRÓ Esta vez no sucederá así. He comprado una sierra eléctrica y me cortaré por pedazos. Contraté a un psicópata para que me ayude. Eso sí, mi cara no. Me quitará la cabeza y destrozará mi cuerpo. Así que dame el abrigo. Tengo cita con Jack dentro de media hora.

CORINA ¿Jack?

RORRÓ Sí. Se puso como su ídolo. Además es divino: mestizo, alto, fuerte. Tendremos sexo antes de.

CORINA ¿Sexo antes de?

RORRÓ Pssht. Él pone su cuota de ingenio. Pero es un experto en apuñalamientos, descuartizamientos, incineramientos, degollamientos, y está entusiasmadísimo con lo de la sierra eléctrica. Tan sólo lo había hecho con un serrucho. Bueno, no me entretengas más, no lo quiero hacer esperar... Cori, cuídate. Espero morir en algunos minutos y liberarme de esta larga espera, en la que no se espera nada.

CORINA Estoy segura que te recogeré por tajadas dentro de algunos minutos y me pondrás en la tarea de buscar quién te reconstruya, sin que te deje como Frankenstein.

RORRÓ Busqué en todos los directorios que llegaron a mis manos y no encontré a nadie

que pudiera reconstruirme. No será fácil unir doscientos pedazos. "Me voy a enfrentar con la muerte" (*Besa a su hija y sale.*) No me extrañes.

CORINA ¡Pues mientras llega quien lo haga, desocuparé la nevera! (*Deja de ser un recuerdo para volver al presente.*) Y me senté a comer. Esa tarde recogí trescientos veintinueve pedazos y una cabeza bien peinada. A Jack se le fue la mano, perdió el control de sus actos y se descuartizó el mismo. Sus últimas palabras fueron: "¡Que divertido! ¡Que divertido!" Guardé a mi madre por pedazos, dentro de la nevera. Unos años más tarde, lograron reconstruirla por completo. Fueron muchas sesiones, largas y costosas.

RINGO ¿Quedó deforme?

CORINA No. Al verla nadie se imaginaría que estuvo como carne en conserva. (*Entra Bredo.*)

BREDO ¿Hablaban de carne? Buenas noches.

LURENTZO Hablábamos de cuando Rorró estuvo tajada. A propósito ¿por qué no vino contigo?

CORINA Ustedes saben que siempre tiene sexo antes de... llegar aquí. Antes de "Enfrentarse con la muerte".

Escena 4

BREDO La carne, el sexo. Lo rico de la vida humana, lo que hace que te chupes los dedos... más sangre en las cabezas... La sensación de los sentidos, el juego de lo erótico, del placer desmedido de las noches sin final, del juego de los cuerpos sudorosos y que chocan entre golpe y golpe, tratando de romper o ser roto. Las reglas desaparecen.

(*A Ringo.*) Hola, soy Bredo (*Abruptamente y en diferentes momentos se transforma en la Marranita que se mueve muy feliz y erótica, mientras que Bredo trata de ocultar esa doble personalidad.*) ¡Quieta marranita! ¡marranita! Te gusta que te toquen tu colita enroscada ¿verdad? Sí, sí, sí. ¡Mi lechoncita dulce! Cuando me tocas, mi piel peludita de marranita, se vuelve de gallinita. Yo soy una marranita feliz. Sé que eres una marranita feliz cuando estoy contigo. Cuando estamos en la porqueriza, jugando tus juegos, veo estrellas. Y cuando estamos entre el barro ¿también eres feliz? ¡Sí, también soy muy feliz! (*Bredo sonríe.*) ¿Qué es lo que más te gusta de mí? Tu fuerte olor, ah, y tu panza peluda, es muy peluda, así me gusta mucho. (*Marranita al público.*) Yo siempre soñé con ser una marranita feliz y tener entre mis patas, un hombre que tuviera una panza peluda. Desde que él llegó a mi porqueriza, he sido una lechona feliz, no me pondrán una manzana en mi jeta, porque moriré con una linda sonrisa. (*Bredo molesto pues ha tratado de mantenerla dentro y no dejarla salir.*) ¡Marranita! Pronto te comeré. Se acerca la noche en que llegarás a mi mesa. ¡He esperado ese momento con mucha ansia! Tienes mucha carne, marranita. ¡Oh! Me haces sonrojar. No tengas pena conmigo, nunca la has tenido, ni en los momentos que cualquier marranita se sonrojaría. (*Marranita al público.*) La primera vez que lo vi, yo me estaba comiendo las sobras que me dan en la granja, él me llamó y me invitó a la porqueriza. Sin que mis dueños se enteraran, yo fui hasta allí. Él estaba en pantaloncillos mostrando su panza peluda, se acercó a la puerta y la cerró. Me trató con mucho cariño, no

fue brusco conmigo, a pesar de que me dolió mucho todo lo que me hizo, y yo sin decir un oíngg me deje hacer todo lo que él quería. Día a día sale con más locuras. *(Se va encima de Corina buscando sexo.)* Cuando me aburro de la marranita o el marranito, me los como. No creo afectos.

CORINA Pobres marranitos y marranitas.

BREDO Sin sensiblería. Atravieso el tiempo copulando. Así me gozo el eterno viaje que tengo que vivir. Cero ideas y racionios, no pierdo el tiempo en pensar como lo estoy perdiendo.

CORINA Y ¿las enfermedades venéreas?

BREDO Pregúntale a tu mamá.

CORINA *(Entra.)* Buenas noches. ¿Qué necesitas saber Cori?

CORINA Nada madre.

BREDO Espero no haber sido tan grotesco.

LURENTOZO Para nada.

RORRÓ ¡Ah! Pero vean quién está aquí. *(Se lanza sobre Ringo y este huye.)* Te reconocería con o sin ropa.

Escena 5

RINGO Invite a un amigo a desayunar.

DASAEL *(Como si fuera un recuerdo.)* Ese amigo era yo. Era una mañana soleada, el cielo estaba azul.

RINGO ¡Hola! ¿Cómo estás?

DASAEL Bien y ¿tú?

RINGO Muy bien. Anoche volví a soñar.

DASAEL Soñar es bueno.

RINGO No. No es bueno.

DASAEL ¿Por qué?

RINGO ¿Qué buscamos en el sueño?

DASAEL No sé...

RINGO Piensa...

DASAEL No sé... de pronto, tener sexo con las mujeres con las que nunca tendrás en la vida real.

RINGO Bueno, fuera de eso.

DASAEL Haber... haber... No, no se me ocurre nada.

RINGO Te acuestas, cierra los ojos y la vida se acaba. El sueño es una especie de muerte.

DASAEL Sí, y ¿entonces?

RINGO Pues que cuando tienes una vida que no tiene muerte, el dormir es una buena alternativa.

DASAEL Pero...

RINGO Pero dormir es interesante hasta cuando comienzas a soñar, entonces ya no tienes una vida, sino que tienes dos, la otra es una vida paralela, entonces el dormir, ya no es tan divertido. Entonces decidí no soñar.

DASAEL Imposible, siempre soñarás.

RINGO Es cierto. Pero a veces me gustaría no hacerlo, porque algunos sueños se vuelven realidad. Una mañana al desayuno, estaba cortando unas lonjas de jamón para echarle a unos huevos y me corte un dedo. Me salió un poco de sangre y metí el dedo bajo el agua fría en el lavaplatos y ya no había herida.

DASAEL Entonces...

RINGO La piel estaba intacta, como si nada me hubiese sucedido unos minutos antes.

DASAEL Y...

RINGO Otro día, me estaba duchando y me resbalé con el jabón y me golpeé en la cabeza con el borde de la tina. Tú sabes que eso mata a la gente.

DASAEL No a todos.

RINGO Pues en la tele, todos los que se golpean la cabeza con una tina, mueren.

DASAEL Bueno...

RINGO Ese no fue mi caso, yo tan sólo me abrí la cabeza y el chorro de sangre se disparó. Me levante rápido y me metí bajo la ducha, con agua fría. Me lavé con mucho cuidado hasta que el agua, que se había vuelto roja, volvió a ser transparente. Salí de la ducha para mirarme al espejo y me volví a resbalar, esta vez me pegué de nuevo en la cabeza, pero contra el inodoro, y de nuevo la mancha de sangre se extendió por el piso del baño. *(Al público.)* El baño es blanco y la sangre se veía muy roja. *(A Dasael.)* Me levanté un poco mareado y me volví a lavar la cara, esta vez en el lavamanos. Me lavé hasta que la sangre desapareció. Aún estaba mareado y cuando levanté la cabeza me fui contra el espejo del lavamanos y lo rompí, y con él, de nuevo mi cabeza. Salí del baño asustado y untado de sangre, salí de aquella gran habitación a pedir ayuda a mi vecino y como iba tan mareado, me fui para atrás y me caí por las escaleras y atravesé el vitral inspirado en "El nacimiento de Venus" de... de...

TRIK *(Desde el presente.)* Botticelli.

RINGO ...De Botticelli, que separaba el conjunto de habitaciones de la piscina y lo rompí. Caí lavado en sangre dentro de la pisci-

na. El agua se puso roja y toda la gente gritaba. Yo aún mareado trataba de salir del agua, entre los vidrios de colores del enorme vitral. Toda la gente estaba alrededor de la piscina, pero nadie se atrevía a sacarme. Y frente a los ojos de los espectadores yo emergí del agua roja completamente intacto. Como si nada me hubiese sucedido.

DASAEL Y ¿qué pasó después?

RINGO Bueno... sacaron los vidrios de la piscina y como creyeron que el agua era milagrosa, no la cambiaron y siguió roja. La gente que está enferma y la que no, va allí y se baña para curarse de su enfermedad. Reconstruyeron el vitral, pero ya no está Venus, estoy yo.

DASAEL Y ¿posaste desnudo para el vitral?

RINGO ¿Cómo se te ocurre? Nací en calzoncillos.

DASAEL Pobre Botticelli ¿de qué sirve que su obra atravesase el tiempo y continúe siendo inmortal?

RINGO Bueno, no me podía negar. Aunque después posé desnudo para Playgirl. El accidente me hizo famoso.

DASAEL Y ¿qué tiene que ver esto con el sueño?

RINGO Pues que como yo no fui al sueño, el sueño vino a mí. El sueño se me volvió real, no encuentro otra explicación. Ahora soy un hombre que encontró en la regeneración una forma de inmortalidad. Es como si lo que soñé lo estuviera viviendo.

DASAEL Listo, eres un hombre que regenera. ¿Puedo desayunar? A eso me invitaste ¿no?

RINGO Sí, sí. Siento pena contigo. Lo que pasa es que quería contarte eso.

DASAEEL ¿A mí? ¿Por qué?

RINGO Porque anoche volví a soñar y soñé que yo vivía hasta el fin de los tiempos.

DASAEEL Aha...

RINGO Alguien me contó que te sucede lo mismo...

DASAEEL ¿Qué es lo mismo?

RINGO Pues que... que... que regeneras.

DASAEEL ¡Ah! Sí.

RINGO Al principio me pareció divertido. No sentía dolor cuando sufría los pequeños accidentes y luego el ver la regeneración de los tejidos, me parecía hipnótico. Me corte algunas partes para ver si se volvían más grandes.

DASAEEL ¿Y?...

RINGO Hum. Crecieron del mismo tamaño.

DASAEEL ¡¿No?! ¿Y?

RINGO No, pues... que ya no es divertido. Quiero ser como los demás. Quiero deshacerme de este sueño.

DASAEEL No puedo ayudarte.

RINGO ¿Por qué?

DASAEEL Porque yo estoy en las mismas. Mi sueño también se volvió real, no he podido salir de él. Yo fui un mártir del régimen del terror y la noche anterior a mi fusilamiento, me soñé que no me iba a pasar nada y no me pasó nada. El sueño se convirtió en realidad y ahí voy sin estrés.

RINGO Pero ha pasado mucho tiempo.

DASAEEL Tan sólo espero mi turno para despertar.
(*La luz se apaga*)

Escena 6

ANABELA (*Apareciendo de la nada.*) Buenas noches.

RORRÓ ¿Otra mujer en el Clan?

LURENZO Bienvenida.

ANABELA Gracias.

CORINA ¿Quién es usted?

LURENZO Anabela.

CORINA Y ¿quién es usted?

LURENZO Déjenme presentársela...

ANABELA Soy una mujer con una vida común y corriente.

RORRÓ Nunca la habíamos visto.

ANABELA Tengo una vida exclusivamente nocturna. No tengo ni familia, ni amigos. Solo tuve un amor, pero me abandono.

MUKA (*Entra.*) Buenas noches.

ANABELA Se fue en busca de mejores cosas. Me escribió una carta en la que decía que el día menos pensado volvería y lo espero. Todavía lo espero. Han pasado muchas noches y yo voy a la estación a esperarlo, quiero estar allí para recibirlo. Lo más curioso es que no sé de dónde viene, ni mucho menos a qué hora llegará. Hay momentos en que siento su olor y me levanto esperando que sea medianoche para ir a recibirlo, pero siempre son falsos mis presentimientos. Ya me conocen en la estación. Veo la gente nacer y la gente morir. Veo crecer los niños y envejecer los adultos. Veo muchas llegadas y muchas despedidas. La estación ha cambiado mucho. A veces me da la impresión de que ya no llegan los trenes y que todos han muerto.

CORINA *(Mandando callar a Muka, que busca abrir el baúl.)* Shisst.

ANABELA Hay silencio y frío. Polvo, mucho polvo. Cualquiera pensaría que lo he esperado por muchos años. Los pocos que quedan en la estación, ni me miran, como si no me vieran, ya no me dicen nada desde que los mande callar: *(Como si fuera un exorcismo.)* "No vengan más por aquí" ¡No les importa lo que yo haga con mi tiempo! ¡No les importa! Pero ya me cansé de esperar.

LURENTZO El amor la hizo eterna.

ANABELA No. *(Sonríe.)* La felicidad tiene fin, la infelicidad es eterna.

LURENTZO Si amas a alguien no podrás ser infeliz.

ANABELLA Pero si esa persona no te ama, es un castigo. *(Ringo toca la campana.)*

RORRÓ Shisst.

LURENTZO ¡Silencio! La campana va más adelante.

DASAEL Sólo se hace sonar cuando muere el inmortal con suerte.

RINGO Perdón.

Escena 7

LÍA *(Entrando.)* Lamentamos la tardanza.

PÍA Si lámentalo, pues es por tu culpa que llegamos tarde a todos lados.

LÍA No comiences, por favor. *(A Verdú.)* Dame una copa. ¿Qué es?

PÍA Ay, no preguntes. Es alcohol y para tí es suficiente.

LÍA Uhmmm.

PÍA A mí dame otra, para ver si se me baja esta furia. *(A Verdú.)* Y tú, tómate una. *(Verdú se niega.)*

LÍA ¿Furia de qué? No comiences con tu vulnerabilidad emotiva. *(Los movimientos de las dos son muy similares, teniendo en cuenta sus correspondientes estados de ánimo.)*

PÍA Yo puedo comenzar con lo que se me dé la gana. Siempre buscas que yo haga lo que tú quieres. *(A Verdú.)* Vamos, tómate una copa. *(Verdú se vuelve a negar.)*

DASAEL Será que podemos comenzar.

LÍA No pierdes la oportunidad de hacerte la mártir y sobre todo en las reuniones sociales, para hacer palpable que nuestra vida es un infierno. *(A Verdú.)* ¡Que te la tomes! *(Verdú toma una copa y la cambia por una vacía, sin que ellas se den cuenta.)*

PÍA ¿Ahora tú eres la mártir?

LÍA No, tan sólo vuelvo palabras lo que tú, con el "showcito", quieres que la gente vea de nosotros.

PÍA Por favor... Yo no quiero que la gente vea nada, no me interesa lo que piensen los demás. ¿No hay pasabocas? Tan sólo quiero dejarte en claro, que a pesar de ser mi copia no has logrado ser perfecta.

LURENTZO Señoritas...

LÍA Pero tú tampoco. Mírate la nariz.

PÍA Mírate la tuya.

LÍA No seas atrevida. Además si llego a tener algún defecto, por mínimo que sea, es... es... es culpa tuya.

PÍA No. Es culpa tuya. Yo nací primero y por eso soy mejor que tú.

LÍA No. Yo soy la primera.
 PÍA No insistas. Soy la primera.
 LÍA ¡Soy yo! ¡Y no insistas!
 LURENTZO Señoritas...
 LÍA ¡Ah! Pero mira quien está aquí.
 PÍA ¡Ah! (*Se lanzan sobre Ringo.*)
 LÍA ¡Yo lo vi primero!
 PÍA ¡No me grites! Y si insistes en que eres la primera, pues ¡yo soy la versión mejorada!
 LÍA ¡Garabato!
 PÍA ¡Carramán!
 LURENTZO ¡Señoritas, por favor!
 TRIK Treinta segundos más que la vez anterior.
 LÍA Perdón. Oh. (*A Verdú.*) Me regalas otra copa y te tomas otra conmigo. Gracias. Siempre me exaspera.
 PÍA ¿Quién?
 LÍA ¿No será el mesero?
 LURENTZO Señoritas, cálmense, nos vemos cada año. (*A Pía.*) ¿Desea otra copa?
 PÍA Sí, gracias, pero si Verdú se toma una conmigo. (*Verdú le trae otra copa*) Es insoportable. Llega el momento en que no puedes soportar a alguien igual a ti.
 LÍA Que no puedes convivir con ella, porque nada es interesante.
 PÍA Porque nada nuevo ocurre, pues ya sabes de alguna manera, que es lo que va a suceder.
 LÍA Eres tú misma en todas partes. Es como si caminaras con un espejo.
 ANABELA Nunca me he visto en un espejo.

MUKA ¿Por qué?
 LURENTZO Y nunca te verás.
 RINGO (*A Pía y Lía.*) Y ¿por qué no se separan?
 LÍA Y PÍA (*Rien.*) Lo hemos intentado, pero es como si vivieras sin aparato digestivo... ¿cómo te alimentas y con qué vuelves las cosas... mierda? Y ¿Con quién le quitas la dignidad al prójimo?
 PÍA Además, es como si entre las dos viviéramos dos, o tres o cuatro veces nuestro tiempo, el mío y el de ella. Rejuvenecemos día a día. No tendremos un fin muy pronto.
 LÍA Somos inmunes a lo que a cualquier mortal acabaría.
 PÍA Nunca seremos viejas, porque nuestro proceso de vida es diferente al de los demás.
 LÍA Así que estamos dispuestas a morir hoy. (*Se apaga la luz.*)

Escena 8

Al encenderse la luz ellos están ubicados para una fotografía, ambientada para ser una fotografía antigua.

LURENTZO (*Al público.*) La vida nos dio como premio el castigo de la inmortalidad y en ese estado esperamos el gran momento. Tan solo esperamos, pues siempre tendremos tiempo para esperar. Somos poderosos e inmortales. Somos solitarios e intolerables. Somos oscuros y pálidos. Polémicos e histéricos. Si sus vidas son una gota de agua, las de nosotros es el mar. Si sus vidas son un grano de arena, las de nosotros es playa. Si sus vidas son una hoja seca, las de nosotros es el otoño. (*Se apaga la luz.*)

Escena 9

Al encenderse la luz, todos están donde terminó la escena 7. Cuando los personajes hablan al público, los demás se detienen como una fotografía y luego vuelven a su actividad normal.

- LURENTZO *(Al público.)* Cada año me reúno con un grupo de seres, que tiene una característica muy especial: la inmortalidad. Pero pronto uno de ellos dejará de serlo. *(A los inmortales.)* Brindemos por el reencuentro.
- VERDÚ *(Al público.)* Todos los años, por esta misma fecha, son invitados los inmortales. La condena de la inmortalidad es levantada para uno de ellos y la suerte será su mejor aliado.
- LÍA *(Al público.)* Ya llevamos algunos años viniendo a esta reunión, pero no hemos tenido estrella.
- PÍA *(Al público.)* Siempre hemos venido preparadas para partir, las dos, pero las reglas del Clan solo permiten un Bang. Solo uno morirá. Seis de nosotros tendrá la oportunidad de girar el tambor del revólver y esperar la bendita bala mortal. *(Todos vuelven a su ritmo normal. Pía junto con Lía ofreciéndole una enorme joya a Lurentzo.)* Pero se podrá analizar una excepción, tú sabes, nosotras dos no podemos vivir separadas, así que, si alguna de nosotras es la elegida, tendrá que morir la otra.
- LURENTZO Saben que sólo habrá un Bang. Salud.
- PÍA *(De nuevo todos se detienen. Pía al público.)* No me imagino la vida sin Lía.
- RINGO *(Al público.)* Este es un juego nuevo para mí, aunque es divertido regenerar, dicen las leyendas que el elegido por el Bang, no escapa de la muerte, y eso da miedo. *(Todos se congelan mientras Verdú se da cuenta que Muka busca algo y se dirige hacia ella.)*

- MUKA *(Mira a Verdú, mira al público con unas ganas enormes de decir algo y luego mira a Verdú) Quiere agua. (Todo vuelve al movimiento.)*
- LURENTZO Nuestro ritual anual ha dado comienzo, tenemos dos inmortales nuevos, es la primera vez que vienen con nosotros. El pornstar más famoso del momento Ringo y la bella Anabela *(Saludan a Anabela y a Ringo. Bienvenidos y esperamos muy pronto su deceso. (Aplauden y se dan besos. A Verdú.)* El Baúl. *(Todos observan en silencio, mientras sus corazones palpitan a gran velocidad.)*
- TRINK *(Al público, mientras Verdú abre el baúl, saca el arma y se la entrega a Lurentzo quien la carga.)* Esta arma tiene una sola bala. No he podido descifrar la composición del material, pero la tierra ofrece tan solo la cantidad necesaria para hacer una por año. La bala será disparada por el afortunado, en su corazón o en su cabeza, según sea el caso y en ese instante ¡Bang! volverá a ser mortal.
- VERDÚ *(Al público.)* Antes de que el tambor del arma comience a girar, saldrán del juego cuatro inmortales. *(Verdú ofrece la bandeja donde están los diez sobres, de los cuales seis están marcados con la palabra Bang.)*
- LURENTZO *(Después de que todos tienen los sobres)* Pueden abrirlos. ¿Quiénes son los seis? *(Los cuenta.)* Falta uno. *(Pía y Lía comienzan a pelear porque a una de ellas no le salió el Bang y Muka aprovecha la discusión para coger el arma y votar a Lurentzo al piso.)*
- LURENTZO ¿Qué piensas hacer?
- MUKA Lo que no me has dado la oportunidad de hacer.
- VERDÚ Anoche trató de llevarse el arma, pero no lo logró, y hoy llegó antes que ustedes e intentó vencer a Don Lurentzo de que se la entregara.

MUKA A diferencia de todos ustedes, mi trabajo es la muerte. Él me convirtió en la eterna kamikaze...

TODOS ¡¿Qué?!

DASAEEL No sabíamos que crearas inmortales.

RORRÓ ¡Pero a nosotros no nos importa quién seas o quién te haya creado o qué tanto te haya tocado sufrir! ¡El destino año tras año elige quien debe morir y tienes que respetar eso! ¡Y exijo mi derecho a morir! ¡Lo exijo y lo defenderé! *(Se lanza sobre Muka para quitarle el arma, pero Corina la detiene.)*

CORINA Mamá, no te acerques, está muy alterada. Podría matarte.

RORRÓ Sería mi oportunidad. *(Lanzándose de nuevo y Corina y Ringo la detienen.)*

RINGO Señora cálmese.

RORRÓ ¡Suélteme!

LURENTZO Entrégame el arma Muka.

DASAEEL No puedes romper el ritual que nos dará la oportunidad a todos de ser mortales, ya sea hoy o dentro de cincuenta años.

LURENTZO Entrega el arma antes de que Verdú te la quite y seas expulsada del Clan. No tendrás la oportunidad de estar el próximo año con nosotros. Espera con paciencia hasta que el Bang te toque a ti.

MUKA Me crees estúpida. Nunca me va a tocar, has hecho hasta lo imposible para que no me toque.

LURENTZO ¿De qué estás hablando?

MUKA Siempre has hecho trampa. No quieres que la bala sea mía.

LURENTZO Sabes que todo es honesto. Tú pudiste haber escogido una de las cartas marcadas. Entrega

el arma. Sabes que no puedes ser una traidora.

MUKA Puedo comenzar hoy. *(Se dispara y Verdú se le acerca. A Lurentzo.)* Y dile a este que no se me acerque, porque si no el muerto serás tú. *(Apuntándole con el arma.)*

LURENTZO No lo intentes. *(Muka llena de ira vuelve a dispararse frente a los ojos impávidos de los inmortales, pero no sale la bala.)*

LÍA Cálmate Muka, entrégale el arma y explícanos: ¿Cómo así que él te convirtió?

PÍA ¿Acaso no fuiste creada para poder enfrentar bombas, disparos, no sé, puñaladas?

LÍA Y liberarnos de la maldad humana.

MUKA Él nos ha engañado todos estos años. Somos inmortales porque él lo ha decidido. Y por eso mereces morir. *(Muka le apunta a Lurentzo, todos gritan y se agachan.)*

BREDO Creo que estás equivocada. Yo vivo en mi inmortalidad.

DASAEEL Y ¿Cómo crees que la conseguiste?

BREDO Eh, pues, uhmm, es mi naturaleza.

RINGO Todos tenemos dudas sobre el porqué somos inmortales. No seas tonto.

BREDO Para mí las respuestas dejaron de ser importantes hace mucho tiempo.

DASAEEL Ya entiendo porque eres tan animal.

BREDO No te metas conmigo, pereza eterna. *(En el despiste de esta discusión, Verdú se acerca a Muka buscando quitarle el arma y Muka le dispara a Verdú, Pía y Lía gritan, pero tampoco sale la bala.)*

MUKA No te me acerques. *(Mira el arma.)* ¡Maldición! *(Se coloca el arma en la cabeza y se dispara, pero tampoco sale la bala.)* ¡Ahggg!

LURENTZO Estas muy excitada, cálmate.

RINGO Cállese por favor y cuéntenos por qué dice que Lurentzo nos ha engañado.

BREDO Va a decir una bobada, no le crean por favor.

TRIK Cállate.

BREDO *(Como Marranita.)* Mande callar a su madre.

TRIK No tengo.

RORRÓ Cállense los dos. *(A Muka.)* Dame el arma, por favor.

LURENZO Dásela.

MUKA Este hombre es el culpable de que todos seamos unos inmortales. Desde hace muchos años nos ha tenido a sus pies.

RINGO No entiendo.

MUKA Cuando estamos próximos a la reunión del Clan, estamos consumidos...

LÍA Sí. Me toco darme un baño de espuma antes de llegar, estaba agotada.

PÍA Por eso llegamos tarde...

CORINA Déjenla continuar.

LURENZO Por favor, no más. Verdú, cállala.

MUKA Él nos trata muy bien, para que pensemos que nos va a ayudar, pero tan sólo nos mantiene de su lado para que no sospechemos nada. Encontraron la bebida para la vida eterna y nos la da todos los años en esta reunión.

RORRÓ El vino rojo.

MUKA El vino rojo.

LURENZO No le crean. Esta exaltada.

CORINA *(A Muka.)* ¿Por qué lo hace?

MUKA Porque tiene más miedo que todos nosotros. Le da pánico la muerte. Pero le aterroriza la vida en soledad. Por eso estamos aquí...

LURENZO Cállate.

MUKA ...Para hacerle compañía y para sostenerle su Clan.

LURENZO Que te calles.

RORRÓ No entiendo.

MUKA Ay, señora ¿Adónde van a dar las ganancias de las empresas de sus cuarenta y siete esposos muertos?

RORRÓ A mi agencia de viajes, al closet, a la joyería...

CORINA Al banco.

MUKA Y ¿las regalías de sus calendarios, películas porno y utensilios de cocina con su imagen?

RINGO A mi cuenta bancaria

MUKA Al Banco Morillo. *(Todos voltean a ver a Dasael.)*

DASAEEL A mí no me metan en esto.

MUKA A Dasael lo iban a fusilar porque su familia, con la sangre de otros, fundó uno de los más importantes bancos del país, pero Lurentzo metió sus manos, porque sabía que Dasael era el único heredero del Banco y lo podría manipular. Dasael le firma un poder sobre cada cuenta, en donde Lurentzo puede hacer lo que se le dé la gana con el dinero del banco.

DASAEEL Yo nunca hice eso.

LURENZO Siempre estás dormido.

DASAEEL Oh... pensé que era un sueño recurrente.

RINGO ¿Cómo no me di cuenta?

RORRÓ Con eso se ha sostenido estos años, con el dinero de los inmortales. Con mi dinero. Me lo supuse, por eso terminé con él.

CORINA ¿Estuviste saliendo con este tipo?

RORRÓ Cori. ¿Adivina quién es tu padre?

CORINA ¡¿Qué?! ¿Madre, dónde dejaste el buen gusto?

RORRÓ Ah, no te preocupes, total, a él nunca le ha importado ¿por qué ha de importarte a ti?

CORINA Si, no.

LURENTZO Los convertí en mi familia. Una familia que traspasa la frontera del tiempo. Somos atemporales y anacrónicos. Sonrían amigos, porque inevitablemente somos socios del mismo clan.

MUKA Nos volvió inmortales, para amarrarnos a él, llenándole todas sus necesidades y cuando ya nos ha exprimido, manipula el jueguito del revólver y acaba con el que ya no le sirve. Fuimos unos seres humanos comunes y corrientes, que en algún momento de nuestras vidas, sin que nos diéramos cuenta, raptó nuestros destinos y nos volvió inmortales, para sacar ventaja de nosotros.

BREDO Yo se lo agradezco.

RINGO Yo no.

BREDO *(Como Marranita.)* Yo sí. *(Se hace cerca de Lurentzo.)*

CORINA ¿Pero eso también lo hacen los mortales?

LURENTZO Odio los mortales. Son intrascendentes, nosotros somos la historia viva, por siempre.

CORINA ¿Por qué no nos dijiste nada antes? Nos ha estado usando desde hace mucho tiempo. Ya todos hemos tomado del vino rojo.

MUKA Porque cada año él me prometía que yo iba a ser la elegida.

LÍA ¡Oh! Me he tomado varias copas, no sé cuántas.

PÍA Yo también.

DASAEL Yo también.

RORRÓ Entonces en un año seremos mortales, cuando

haya pasado el efecto del vino rojo.

MUKA Sí.

PÍA Entonces tenemos un año, para hacer lo que más nos gusta hacer.

LÍA ¡Sí! ¡Nos sentaremos a criticar!

PÍA Compraremos muchos zapatos.

PÍA Y LÍA ¡Sí!

LURENTZO Ya no hay tiempo. El vino que tomaron, es un vino que los volverá mortales más pronto de lo que piensan. ¿Cierto Trik?

PÍA Y ¿tú que tienes que ver con esto?

MUKA Él es uno de sus primeros inmortales. Y junto con Lurentzo descubrieron la fórmula de la vida eterna.

DASAEL Pero acaso no lo habían reconstruido.

TRIK Una vez me quisieron quitar la fórmula y me arrancaron el corazón, el sistema nervioso central, el cerebro, para ver si la veían escritas allí, ya que no se las quise decir y Lurentzo me reconstruyó volviéndome a la vida. Soy el encargado de la elaboración del vino rojo y he preparado el de hoy.

RORRÓ Bienvenido al “Clan de los Traidores”.

LÍA Oye, fatal que uno no pueda creer en nadie ¿no?

PÍA Tienes razón.

CORINA Mamá, vamos a morir.

RORRÓ Tranquila cariño.

LURENTZO Eso es lo que buscan todos o ¿no?

BREDO Yo no. *(Como Marranita.)* Yo estoy aquí porque amo tener sexo con Lurentzo, es tan sucio.

CORINA Padre ¡Eres muy cerdo!

LURENZO En algunos momentos caerán desvanecidos, sin vida, convirtiéndose en mortales. Yo los creé y ahora estoy acabando con ustedes. Pues he decidido volver a casa.

CORINA ¿A casa?

LURENZO Volveré con Anabela.

RORRÓ ¿Anabela?

BREDO ¿Me podrías dar el vino de la inmortalidad, por favor?

PÍA Anabela ¿este es el hombre que has esperado durante años?

ANABELA Sí.

LURENZO Volveremos juntos.

MUKA ¿Entonces yo que he sido para ti?

LURENZO Nada. *(Muka se dispara pero no sale la bala, entonces bota el arma al piso y va a la botella de vino y se la toma toda.)*

BREDO Me das el vino de la inmortalidad, por favor.

MUKA Esto no hace ni mierda.

TRIK Si hace créeme. *(Y cae muerta.)*

BREDO *(A Lurentzo.)* ¿Me podrías dar el vino de la inmortalidad, por favor?

LURENZO Anabela, es hora de irse, ya todos tomaron del vino.

DASAEEL Lurentzo, muchas gracias por la invitación de hoy, me voy complacido. Estoy mareado. *(Cae muerto.)*

RINGO No pensé que mi inmortalidad fuera más corta que mi vida como mortal.

LURENZO Lo lamento.

CORINA Mamá, Padre, me siento mal.

RORRÓ No te preocupes cariño, aquí está tu mamá.

(Rorró pone a Corina en su regazo)

RINGO Moriré como James Dean, en la cima de mi carrera. Creo que voy a vomitar. *(Cae muerto.)*

BREDO ¡No acepto morirme, no quiero morirme! ¡Dame el vino de la inmortalidad! ¡Oinggg! Oinggg *(Muere.)*

RORRÓ Si no querías ser mortal ¿a qué venías?

BREDO *(Resucita.)* Eh... uhhh... porque sí. *(Furioso.)* ¡Acaso todo debe tener respuestas profundas! *(Exitado.)* ¡Dame el vino por favor! Oh, ohnng, oingggg... *(Cae muerto.)*

LURENZO Me encantaría, pero tan sólo tengo mi ración para toda mi eternidad.

TRIK Pero sabes que podemos preparar un poco más.

LURENZO No necesito más de tus servicios.

TRIK *(Como disco rayado.)* Verdú, me diste del vino equivocado. *(A Lurentzo.)* Habíamos quedado en otra cosa. Íbamos a construir una mujer que fuese perfecta como yo. Estoy mareado. Con tantos muertos en el piso, me siento como en una obra de William Shakespeare. ¡Oh! Muero. *(Como si entrara en un corto circuito. Muere.)*

CORINA Madre, muero, el activo vino subyuga por completo mi espíritu. No puedo vivir lo bastante para saber más nuevas tuyas, escucha mi voz moribunda... ¡Oh! ¡oh!... ¡oh! *(Muere.)*

RORRÓ ¡Ahora estalla un noble corazón! ¡Feliz noche eterna, mi linda princesa y que un coro de ángeles arrullen tu sueño! ¿Estoy despeinada?

ANABELA Sí. *(Rorró se vota sutilmente sobre Corina y también muere.)*

PÍA *(Con fastidio doloroso.)* ¡Ahg! ¡Que espectáculo!

LÍA Que montón de cadáveres. Mira todos están muertos. Menos tú y yo y él y ella y él. Ven

velemos a ese. *(Se dirigen hacia donde Trik)*

LURENTZO *(A Anabela.)* Mira lo que hice para volver contigo. Cumplí tus deseos. Sólo tú y yo seremos los únicos inmortales.

ANABELA Eres un pobre tonto, no te diste cuenta que yo podía darte la inmortalidad sin ninguna bebida, sin que salieras a buscarla a otro lugar, abandonándome y eso no te lo voy a perdonar. Por ti estuve a punto de enterrarme una estaca en el corazón.

LURENTZO Tú sabes que yo quería una inmortalidad, que me dejara ver el sol, reflejarme en un espejo, guardar mi imagen en una fotografía. Ya la tengo y ahora me das la oportunidad de volver a tu lado y eso me hace feliz.

ANABELA Y a mí me das la oportunidad de acabar con este grupete que degrada la verdadera inmortalidad. Gracias por invitarme esta noche. ¿Qué tal el vino?

LURENTZO Me has envenenado Verdú. *(Anabela coge el arma y le apunta a Lurentzo.)* ¡La bala! ¡La bala! ¡Verdú deténla! ¡Has algo! *(Anabela dispara sobre él.)*

ANABELA Tuviste suerte. La bala era para ti.

LURENTZO ¡Verdú, me has traicionado! ¡Traición! ¡El mayordomo es el asesino! *(Lurentzo cae muerto.)*

PÍA Y LÍA *(Abrazadas.)* ¡Ah! Que horrible cuadro.

PÍA Rorró, tenía razón.

LÍA Sí. Este es el clan de los traidores. Pía, espero no te traigas nada entre manos.

PÍA ¡¿Qué?! ¿Me estás llamando traidora? *(Comienzan a pelear.)*

ANABELA *(A Verdú.)* El vino no parece haberles hecho efecto. ¡Señoritas! Creo que alcanzan a comprar sus zapatos.

VERDÚ Tomaron mucho, eso pudo haber sido contra-producto. Trik no era tan inteligente y perfecto como aseguraba.

ANABELA Mientras compren los zapatos, digan lo que pasó aquí, con todos los incidentes, grandes y pequeños.

PÍA Y LÍA Sí, sí. Nos complacería.

PÍA Con permiso. ¡Ah! se conserva usted muy bonita.

LÍA Sí... adiós. *(Entre la borrachera.)* Perdón ¿cómo salimos de aquí?

VERDÚ *(Señalando.)* Por las escaleras.

PÍA ¡Ay, si! Estoy mareada.

LÍA Yo también. *(Salen Pía y Lía. Se escucha como ruedan por las escaleras.)*

ANABELA ¿Por qué estaban en el Clan?

VERDÚ A Lurentzo le interesaba tener a alguien que contará lo que sucedía aquí, pero que no tuvieran la credibilidad suficiente.

ANABELA Ah, lo intuía. *(A Verdú.)* Toca la campana. Todos los días no mueren inmortales. *(Verdú toca la campana.)* Muy bien Verdú, hiciste muy bien tu trabajo. Esta noche en mi castillo te volveré inmortal.

VERDÚ No. ¡Ahora!

ANABELA *(Sonríe.)* Con mucho gusto. *(Verdú se acerca a Anabela, mientras esta se corta la muñeca con una de sus uñas y le pasa el brazo a Verdú para que este chupe su sangre.)*

VERDÚ Gracias. *(Verdú saca una estaca y se la entierra en el corazón y cae muerta entre el dolor y la traición.)* Felicidades. Todos han ganado esta vez, hasta los que no querían jugar. Este año no levantaré el cadáver del inmortal, ni recogeré las copas, ni levantaré el vino res-

tante, ni guardaré el arma... Para qué la vida si no la sabemos vivir. Desde ahora y para toda la eternidad, este clan pasará al olvido. (*Va a uno de los candelabros y lo apaga y luego al otro, mira el lugar y apaga la luz.*)

Fin

A los inmortales

2003

ADORADA
YLLA,
UN SUEÑO
MARCIANO

*A partir de Ylla, una de las Crónicas marcianas de
Ray Bradbury*

2006

Adorada Ylla. Un sueño marciano fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 17 de abril de 2007 en el Teatro R101, con la siguiente ficha artística:

Reparto:

Virley Mendoza	YLLA
Libardo Mejía	YLL

William Guevara Quiroz	Dramaturgia, arte y dirección
Púrpura Creativo	Producción

*La música utilizada en esta obra pertenece a fragmentos de cuatro canciones del repertorio de Elvis Presley, modificadas sonoramente para el montaje, disminuyendo su velocidad y dando la sensación de estar sonando desde un disco de vinilo por la radio.

1. One night whit you
2. Love me tender
3. Can't help falling in love
4. Don't be cruel

No eran felices. Aquella noche Ylla, de pie, escuchaba el hervor de las corrientes viscosas de arena del desierto, que se fundían la una con la otra. Algo iba a suceder. Ylla esperaba. Miraba al cielo naranja despejado de su planeta, como si en cualquier momento pudiera encogerse, contraerse y arrojar sobre la arena algo resplandeciente y maravillosa.

Nada ocurría.

Yll estaba detrás de ella y tamborileaba inquietamente sus dedos. Ylla por un momento deseó que Yll la abrazara y tocara como a un arpa pequeña y le dedicara el tiempo que ahora le dedicaba a mover los dedos. Los párpados se le cerraron. Durmió y un momento después despertó sobresaltada. Miró a su esposo y de nuevo al cielo naranja, con la insistencia del que espera a alguien que traerá en sus manos lo que tanto se desea, y al ver que nada pasaba, pareció decepcionarse.

YLL (Irritado.) ¿Llamaste?

YLLA No.

YLL Creí oírte gritar.

YLLA ¿Grité? Descansaba y tuve un sueño.

YLL ¿Descansabas a esta hora? No es tu costumbre. Es temprano.

YLLA (Murmurando.) Un sueño extraño, muy extraño.

YLL Ah. (Tratando de regresar al ritmo que llevaba con sus dedos.)

YLLA Soñé con un hombre.

YLL ¿Con un hombre?

YLLA Un hombre alto, de un metro ochenta de estatura.

YLL Que absurdo. Un gigante, un gigante deforme.

YLLA No era deforme. Sin embrago... y... ya sé que crearás que soy una tonta, pero... ¡Tenía los ojos azules!

YLL ¿Ojos azules? ¡Dioses! ¿Qué soñarás la próxima vez? Supongo que los cabellos eran... negros.

- YLLA *(Excitada.)* ¿Cómo lo adivinaste?
- YLL Elegí el color más inverosímil.
- YLLA ¡Pues eran negros! Y la piel ¡blanquísima! Era muy extraño. Vestía un uniforme raro. Bajó del cielo y me habló amablemente.
- YLL ¿Bajó del cielo? ¡Que dispare!
- YLLA Vino en una cosa de metal que resplandecía con la luz del sol. Yo miraba al cielo y algo brilló como una moneda que se tira al aire y de pronto creció y descendió lentamente. Era un aparato plateado, largo y extraño. Y de un costado de ese objeto de plata se abrió una puerta y apareció el hombre alto.
- YLL Si trabajaras un poco más no tendrías esos sueños tontos.
- YLLA Pues a mí me gustó. Nunca creí tener tanta imaginación. ¡Cabello negro, ojos azules y tez blanca! Un hombre extraño, pero muy hermoso.
- YLL Seguramente tu ideal.
- YLLA Eres antipático. No me lo imaginé deliberadamente, se me apareció mientras dormía. Pero no fue un sueño. Fue algo tan inesperado, tan distinto...
- YLL *(Disgustado.)* Son cosas sin importancia. ¿Vamos a salir o no?
- YLLA Ylla vuelve su mirada profunda al cielo, se estremece levemente, quiere quedarse en silencio hasta que ocurra lo que ha estado esperando los últimos días. Aquella canción le pasa por la cabeza.
- YLL ¿Vamos a salir o no?
- YLLA ¿Salir?...
- YLL Te hará bien. Vamos.
- YLLA Estoy cansada. Otra noche.
- YLL No salimos desde hace meses.
- YLLA Tú has salido a la ciudad de Xi.

- YLL Pero ha sido por negocios.
- YLLA Ah.
- YLL ¿Me oíste?
- YLLA ¿Qué?
- YLL *(Suspirando.)* Podrías prestar atención.
- YLLA Estaba pensando.
- YLL No sabía que fueras amante de la naturaleza, pero evidentemente el cielo te interesa mucho esta noche.
- YLLA Es hermosísimo.
- YLL Salgamos.
- YLLA Esta noche no.
- YLL Quién te entiende. Peleabas porque no volvimos a salir y esta noche te interesa el cielo.
- YLLA Mañana.
- YLL Me gustaría llamar a Hulle. Le preguntaré si podemos pasar unos días, una semana, en las montañas Pardas. Nos hará bien.
- YLLA ¿En las montañas Pardas?
- YLL Es sólo una idea.
- YLLA ¿Cuándo quieres ir?
- YLL *(Perezosamente.)* Podríamos salir mañana en la mañana, si hablamos esta noche con Hulle. Nos levantaríamos temprano...
- YLLA ¡Pero nunca hemos salimos de viaje en esta época!
- YLL Sólo por esta vez. *(Racionalmente.)* Nos hará bien. Tendremos paz y tranquilidad. Iremos ¿no es cierto? Si no es mañana, será pasado mañana.
- YLLA No.
- YLL ¡¿Qué?!
- YLLA No. Está decidido. No iré. *(Guardan silencio.)*

- YLL *(Mira el cielo y luego la mira a ella.)* ¿Acaso tienes proyectada otra cosa?
- YLLA No.
- YLL ¿Entonces?
- YLLA No deseo ir. Será igual estar aquí o allá.
- YLL ¿A qué te refieres?
- YLLA A nada.
- YLL Enloquezco cuando tienes algo por decir y no lo dices.
- YLLA No tengo nada que decir.
- YLL Sí. Sí tienes algo por decir y desde hace algún tiempo.
- YLLA Son imaginaciones tuyas, Yll.
- YLL La que anda imaginando demasiado eres tú. Insisto, viajemos a las montañas Pardas.
- YLLA Toda la vida hemos ido a las montañas Pardas. Y no nos hará bien Yll.
- YLL *(Con dulzura.)* Ylla, por qué dices que no nos hará bien. Tenemos los más hermosos recuerdos de nuestra vida, regados por ese lugar. Nuestras caminatas a orillas del mar Seco, los juegos entre las columnas de cristal...
- YLLA No digas más. Ahora es diferente.
- YLL Quiero que sea como antes.
- YLLA Hemos cambiado, Yll.
- YLL *(Molesto.)* No hemos cambiado. Has cambiado Ylla. Desde que tienes esos sueños eres distinta. Lo has comenzado a abandonar todo. Te la pasas buscando el sueño o mirando el cielo. No realizas tus labores con el mismo empeño.
- YLLA Tú también has cambiado, si no que no te has dado cuenta.
- YLL Me hablas distinto cuando me hablas y cuando no, me ignoras.

- YLLA Quiero dormir. *(Intenta dormir pero Yll se acerca a ella observándola e impidiendo que concilie el sueño. Ylla lo mira a los ojos y con aire desafiante le habla.)* El hombre me miró y me dijo: "Vengo del tercer planeta. Me llamo Nathaniel York..."
- YLL Un nombre estúpido. No es un nombre.
- YLLA Naturalmente, es estúpido porque fue un sueño. Además me dijo: "Este es el primer viaje hasta aquí. Somos dos en mi nave; mi amigo Jonathan y yo."
- YLL Otro nombre estúpido.
- YLLA Y luego dijo: "Venimos de una ciudad de la Tierra, así se llama nuestro planeta". Eso dijo, la Tierra. Y hablaba en otro idioma, sin embargo, yo le entendía con la mente. Telepatía supongo. ¿Te has preguntado alguna vez si viviera alguien en el tercer planeta?
- YLL En el tercer planeta no puede haber vida. Nuestros hombres de ciencia han descubierto que en su atmósfera hay demasiado oxígeno.
- YLLA Pero... ¿no sería fascinante que estuviera habitado? ¿Y que sus gentes viajaran por el espacio en algo similar a una nave?
- YLL Es imposible.
- YLLA Sólo piensa por un instante que existiera vida en el tercer planeta y que estuviera habitado, como el nuestro. Con hermosas casas y jardines, calles y vehículos, posiblemente muy extraños. Ríos de color azul y desiertos verdes. Gente amable y bella.
- YLL Entiende que allí no puede existir vida, nuestros hombres de ciencia...
- YLLA ¡Ellos no lo saben todo!
- YLL Y ¿qué sabes tú?
- YLLA Posiblemente existen familias conformadas por hombres y mujeres que se aman, con hijos, y así son felices. Viven juntos en una casa grande, con un patio amplio que les permite ver el cielo.

- YLL ¿Qué tienes con el cielo estas noches?
- YLLA *(Se acerca a Yll. Le acaricia el brazo de arriba abajo.)* Ella prepara cosas sencillas para la cena y todos se sientan felices a la mesa y hablan sobre lo que les pasó en el día, y cuando guardan silencio, no existe la incomodidad ni la introversión, pues cuando se es feliz, el silencio es otra forma de hablarse... *(Yll se siente incómodo con lo que dice Ylla y le detiene el brazo bruscamente.)* como también una forma de hundirse.
- YLL Sabes que detesto los desvaríos sentimentales.
- YLLA *(Ylla se retira, mira al cielo y canta la canción.)*
- Wise men say only fools rush in
but I can't help falling in love with you
Shall I stay?
would it be a sin
If I can't help falling in love with you
- YLL ¿Qué canción es esa?
- YLLA *(Asombrada.)* No sé.
- YLL Nunca oí esa canción.
- YLLA No. Sí...
- YLL ¿Es tuya? No entiendo lo que dice.
- YLLA No sé. No comprendo las palabras. Son de otro idioma.
- YLL ¿Qué idioma?
- YLLA *(Nerviosa.)* No lo sé. Es una tontería que he inventado, supongo. No sé por qué.
- YLL *(Irritado.)* Tomemos los pájaros de fuego y vayamos a entretenernos a la ciudad.
- YLLA ¿Hablas en serio? ¿Te sientes bien?
- YLL ¿Por qué te sorprendes?
- YLLA No vamos a ninguna parte desde hace seis meses. Y hoy, precisamente hoy, estás tan insistente.

- YLL Creo que es una buena idea. Quiero salir.
- YLLA De pronto eres tan atento.
- YLL ¿Quieres ir o no?
- YLLA Yo...
- YLL Te hará bien. Vamos.
- YLLA ¡Estoy cansada! Otra noche.
- YLL *(Irritado.)* ¿Qué?
- YLLA No iré. *(Vuelven a guardar silencio. Ylla intenta dormir.)*
- YLL *(Con amabilidad, pero con la firme intención de no dejarla dormir.)* Si no quieres ir a las montañas Pardas podríamos pensar en otro lugar. No sé... El bosque o tal vez las montañas que quedan al otro lado del mar Inmóvil. Ylla ¿qué opinas? *(Ylla lo mira, no le hace caso e intenta conciliar el sueño.)* Escogeríamos el lugar que más te guste y saldríamos mañana mismo, si así lo quieres. Podríamos ir a ver las nieves que descienden por los canales en el norte o alquilar una casa en las montañas Rojizas. Llevaríamos muchas tiras de cintas para armar las blandas alfombras de bruma, que a ti te gustan, yo te ayudaría *(Ylla lo mira y vuelve a intentar conciliar el sueño hasta que lo consigue)* o casaremos abejas doradas, o arrancaremos frutas de las paredes de cristal o recogeremos gotas de lluvia aterciopeladas, para que se derritan en nuestras bocas... *(Ylla duerme e Yll la observa frustrado. Ylla muestra una gran tranquilidad cercana al placer y balbucea algunas palabras.)*
- YLL *(Despierta a Ylla.)* ¡Has soñado otra vez! Hablas y dices cosas raras que no entiendo, me alteras. Creo que debes ver un médico. Mientras duermes, hablas mucho.
- YLLA No es nada.
- YLL ¡Hablas mucho mientras duermes!
- YLLA ¿Sí?

- YLL ¿Qué soñaste?
- YLLA Nada.
- YLL Sé que soñaste. ¿Qué soñaste?
- YLLA Lo que uno siempre sueña.
- YLL Y ¿qué es con lo que uno siempre sueña?
- YLLA Con recuerdos, con fantasías.
- YLL Y ¿ahora soñaste con recuerdos o con fantasías?
- YLLA No sé.
- YLL (*Fingiendo amabilidad.*) ¿Qué soñaste?
- YLLA Con él.
- YLL ¿Con el de nombre estúpido? ¿Qué pasaba en el sueño?
- YLLA La nave descendía otra vez, se posaba en el suelo y el hombre salía y me preguntaba mi nombre. Le dije “Me llamo Ylla” y el me llamó “Adorada Ylla”. Me habló, bromeaba, se reía y yo estaba contenta. Luego, ese hombre de nombre tan raro, Nathaniel York, me dijo que era hermosa y... me besó.
- YLL ¡Ah! ¡Te besó!
- YLLA (*Divertida.*) Sólo fue un sueño.
- YLL ¡Guárdate entonces esos estúpidos sueños de mujeres!
- YLLA No seas niño. (*Ríe.*) Recuerdo algo más.
- YLL ¿Qué? ¡¿Qué más?!
- YLLA Tienes muy mal carácter.
- YLL ¡Dímelo! ¡No debes ocultarme nada!
- YLLA (*Sorprendida e interesada.*) Nunca te vi así. Nathaniel York me dijo... Bueno, me dijo que me llevaría en la nave, de vuelta a su planeta. Realmente es ridículo.
- YLL ¡Sí! (*Gritando.*) ¡Ridículo! ¡Oh, dioses! ¡Si te escu-

- charas cuando duermes, hablándole, halagándolo, cantando con él! ¡Si te hubieras oído!
- YLLA ¡Yll!
- YLL ¿Cuándo va a venir? ¿Dónde va a descender su maldita nave?
- YLLA Yll, no alces la voz.
- YLL ¡Qué importa la voz! ¿No soñaste que la nave descendía?
- YLLA Sí.
- YLL ¿En dónde? ¡Contesta!
- YLLA En el valle Terracota. Pero...
- YLL Y... ¿cuándo descendía?
- YLLA Esta noche, a media noche, creo. Pero fue sólo un sueño.
- YLL Por lo menos eres sincera. Oí todo lo que dijiste mientras dormías. Mencionaste el valle y la hora. (*Se mueve incesante mientras se recupera de la alteración. Ylla lo observa.*)
- YLLA ¿Qué te pasa?
- YLL No me pasa nada.
- YLLA Estás enfermo.
- YLL No. Soy un niño nada más. Perdóname, querida. He trabajado mucho estos días. Lo lamento. Voy a descansar un poco.
- YLLA ¡Te excitaste de una manera!
- YLL Ahora me siento bien, muy bien. Olvidemos esto.
- YLLA No fue más que un sueño.
- YLL Por supuesto. Nada más que un sueño. ¿Recuerdas cuando íbamos al mar bañado por los vapores rojos, a ver como los grupos de hombres lanzaban al combate nubes de insectos metálicos y arañas eléctricas? ¿Recuerdas cuando pintábamos cuadros con fuego químico o cuando nadábamos en los canales

- en donde corría el licor verde de las viñas, o cuando hablábamos hasta el amanecer, bajo los retratos fosforescentes en la sala de conversaciones? El matrimonio nos aventaja, nos hace rutinarios. Salgamos, los pájaros de fuego esperan impacientes que hagamos un paseo. Están como brillantes brasas de carbón sobre la arena. ¿Recuerdas cuando montábamos los pájaros y atravesábamos las montañas Pardas y nos besábamos mientras los pájaros ascendían ardiendo en el viento como fuegos artificiales en el cielo, y cuando aterrizábamos nuestros amigos nos hablaban sobre el cómo se veían desde allá arriba las antiguas y ajedrezadas ciudades muertas o los viejos canales, y no podíamos decir nada, porque mientras viajábamos solo nos mirábamos? (*Bailan y hacen el amor.*)
- YLLA (*Tomándose un tiempo.*) Deberías ir a la ciudad y divertirme un rato.
- YLL ¿A la ciudad?
- YLLA Pensé que querías ir.
- YLL Pero contigo.
- YLLA Cambie de opinión. Voy a salir.
- YLL Muy bien, saldremos.
- YLLA Pero yo no iré a la ciudad. Esta noche hace mucho calor y la ciudad estará insoportable. Iré a otra parte.
- YLL ¿A dónde?
- YLLA Donde Paux. No recordaba que me había invitado a comer.
- YLL ¿Esta noche?
- YLLA Sí. Hace mucho que no nos vemos. No vive lejos, así que no tardaré.
- YLL Ella vive después de atravesar el valle Terracota ¿verdad?
- YLLA Sí, es solo un corto paseo y una corta comida.

- YLL ¡Oh! Lo siento, lo siento mucho. No sé como pude olvidarlo, le dije al doctor Nlle que viniera esta noche.
- YLLA ¿Al doctor Nlle?
- YLL Sí.
- YLLA ¿Y Paux?
- YLL Paux puede esperar. Tenemos que atender al doctor Nlle. Sabes que es un honor que nos visite.
- YLLA Déjame ir donde Paux un momento no más.
- YLL No, querida.
- YLLA ¿No?
- YLL No. Además la casa de Paux está muy lejos. Tienes que cruzar el valle Terracota.
- YLLA Pero el valle Terracota queda enseguida.
- YLL Sí, pero después debes atravesar el largo canal, sola, y luego descender la colina ¿no es así? Además hace calor y el doctor Nlle estará encantado de verte, sería muy descortés que no te encontrara.
- YLLA No esperaré al doctor Nlle. (*Ylla trata de salir, pero Yll la detiene.*)
- YLL Te quedarás ¿no es cierto? ¿Qué dices?
- YLLA ¿Toda la noche?
- YLL Toda la noche. Esperemos al Doctor Nlle. (*Se miran a los ojos y guardan silencio. Observan a lo lejos si viene el doctor. Yll no está sorprendido porque el doctor Nlle no llega. Mira constantemente a Ylla, que a su vez mira al cielo. Se comienza a irritar.*) ¿Qué buscas en el cielo? Te veo impaciente. ¿Qué esperas que caiga de él?
- YLLA Nada.
- YLL Algo me ocultas, Ylla.
- YLLA Nada.
- YLL No soporto cuando mientes. Desde algunos días

- pareces elevada. No respondes con fluidez a lo que te pregunto. Guardas silencios profundos, suspiras y tus ojos se ponen brillantes. ¿Qué más hay en tus sueños?
- YLLA Nada más.
- YLL Me mientes. Mientes. ¡Mientes!
- YLLA ¡Nunca en mi vida he mentido!
- YLL No creo que Paux te haya invitado a comer hoy. Cuando te pregunté sobre la hora y el lugar de llegada de la nave, pensé que me ibas a decir todo, y sólo me contestaste lo que te pregunté. Decías otras cosas que no logré comprender. Dime qué más te decía el tal Nathaniel York.
- YLLA Nada más. ¿No entiendes? No me decía nada más.
- YLL ¡Contéstame! (*Ylla intenta conciliar el sueño.*) ¿Qué tratas de hacer? ¿Te vas a encontrar de nuevo con él?
- YLLA (*Con cierta súplica.*) Yll, déjame. Tengo sueño, quiero dormir.
- YLL ¡No, Ylla! No quieres dormir, quieres encontrarte de nuevo con él.
- YLLA Yll, cálmate por favor. Tengo sueño.
- YLL Dime que más te dijo.
- YLLA (*En su afán de salir de allí, comienza a cantar y va subiendo el volumen, mientras Yll le habla.*)
 Wise men say only fools rush in
 but I can't help falling in love with you
 Shall I stay
 would it be a sin
 If I can't help falling in love with you
- YLL No cantes esa canción. ¡Cállate! No entiendo lo que dice. ¿Te la enseñó ese hombre? (*Yll alterado, la golpea.*) ¿De qué hablaron y sobre qué bromeaban?

YLLA Yo estaba en el valle Terracota. La nave en la que venían aterrizaba levantando mucha arena. De ella salió el hombre del que te hablo. Tenía cara de gran asombro y felicidad. Me saludó. Vestía uniforme. Estaba acompañado por otro hombre, Jonathan Williams. Estaban excitados, muy sonrientes y muy sucios y me preguntó que si yo era marciana. No entendí esa palabra. Me dijo que era la primera expedición terrestre, del planeta Tierra, del tercer planeta del sistema a nuestro planeta, el cual ellos llaman Marte. Yo les dije que el nombre de nuestro planeta no era como lo llamaban ellos y al decirles el verdadero, los dos soltaron unas enormes carcajadas, contagiándome y diciendo ¡Que nombre tan lindo! ¡Que nombre tan lindo! Me preguntaron por qué hablaba su idioma y les conteste que no lo hablaba, que lo pensaba. Se presentó y me extendió su mano que cubría con un guante, pero que yo intuía que era del mismo color que su cara, un color sonrosado, como la arena más clara del desierto Ámbar. Me miró a los ojos y al ver que yo no le ofrecía mi mano, se acercó por ella y la tomó. En ese instante fue cuando me preguntó mi nombre y él me llamó "Adorada Ylla". No dejó de mirarme. Me dijo que era hermosa y me besó.

Yll se aleja de ella. Guardan silencio. Yll mira hacia el horizonte concentrado en sí mismo, mientras Ylla llena de fuerzas, nuevamente mira al cielo. De pronto Ylla mira Yll, sin que él la mire, se le acerca lentamente y se le recuesta en su espalda. Yll sigue inmóvil mirando las arenas del desierto como si no hubiese sentido el calor de Ylla. Unos segundos después él la retira lentamente de su lado, la mira y se aleja de ella.

- YLL Iré por el doctor Nlle.
- YLLA ¿Pero dijiste que él vendría?
- YLL Sip.
- YLLA ¿Por qué tienes que ir por él?
- YLL Porque sip.
- YLLA ¿Por qué? (*Yll sale y pronto regresa con un arma bas-*

- tante extraña y amenazadora.)*
- YLL No voy por el doctor Nlle.
- YLLA ¿Qué vas a hacer? ¿A dónde vas?
- YLL ¿Qué dices?... El doctor Nlle se ha retrasado y no tengo ganas de seguir esperándolo. Voy a cazar un rato. Tú no saldrás ¿no es cierto?
- YLLA Es muy tarde para cazar. Dentro de algunos minutos será media noche.
- YLL *(Casi amenazándola.)* Tú no saldrás ¿no es cierto?
- YLLA No.
- YLL Si el doctor Nlle viene, dile que volveré pronto... que sólo he ido a cazar.
- YLLA Ajá.
- YLL *(Antes de salir se devuelve.)* ¿Aún soy el hombre para ti?
- YLLA ... *(Sale Yll. Ylla lo ve alejarse y se angustia, pero mira al cielo de nuevo y canta.)*

Wise men say only fools rush in
but I can't help falling in love with you...

(De nuevo contiene el aliento, se queda inmóvil y espera con extrañeza en el corazón. Ylla intenta salir de la casa y se devuelve y mira al cielo.) Loca, por qué te permites estos desvaríos. Se acercó y me besó. Luego caminamos, me preguntó que si todos teníamos los ojos así, tristes. Nos sentamos y me contó sobre su planeta, el de color azul. Me habló de la naturaleza, del agua en cantidades, de los árboles y las flores de colores. Me volvió a besar y me dijo que me llevaría con él y yo accedí. *(Se escucha un gran ruido, como si el mundo se partiera en dos, haciendo vibrar la casa. Ylla se estremece y con dificultad trata de llegar al lugar desde donde observa al cielo y no ve nada. De nuevo intenta salir, pero se contiene. Vuelve a mirar al cielo, tratando de buscar algo que no encuentra.)* Que tonta, no ha sido más que unos pájaros de fuego que sobrevuelan muy cerca. *(Guarda silencio. Sabe*

que lo que pasó por encima de ella, era lo que había esperado por noches enteras, pero se lo niega.) Es una noche de verano en nuestro apacible planeta Tyrr. Pájaros de fuego se deslizan por el cielo dirigiéndose a la ciudad. Las embarcaciones, delicadas como flores de bronce, se entrecruzan en los canales y en las largas e interminables viviendas que serpean en las colinas, sólo transmiten la paz de nuestro planeta. Algunos niños corren aún por las avenidas con las arañas de oro que llevan en las manos. Aquí y allá en las mesas donde burbujea la lava de plata, se prepara alguna cena tardía. En todas las ciudades del planeta, los "marcianos" buscamos estar tranquilos, escuchando música serena *(Se detiene para cantar de nuevo aquella canción y la baila, y la baila de la mano de Nathaniel York.)*

Wise men say only fools rush in
but I can't help falling in love with you
Shall I stay
would it be a sin
If I can't help falling in love with you
Like a river flows surely to the sea
Darling so it goes
some things are meant to be
take my hand, take my whole life too
for I can't help falling in love with you

(Mientras bailan, Ylla siente como su corazón se desploma y Nathaniel York comienza a alejarse. Ylla desea morirse, se desvanece, luego vuelve la mirada al cielo.) El alba de Marte es tranquila, tan tranquila como un pozo fresco y negro. Las estrellas brillan en el agua de los canales. Los amantes duermen abrazados, los niños encogidos, con las arañas apretadas entre los dedos. Las lunas desaparecen, las luces de la ciudad se enfrían y los anfiteatros, donde hace algunas horas la gente escuchaba a los músicos soplar sus cuernos dorados, están vacíos... Ya no vale la pena irse de casa. *(Siente una ola de frío por todo su cuerpo. Escucha ruidos y gira en dirección a la puerta. Entra Yll con una cara pálida y fría, con rasgos de deses-*

peración. Mira a su mujer y deja el arma en el piso. Ylla, con un hondo presentimiento.) ¿Qué pasó? ¿Cazaste algo? ¿Qué estuviste haciendo?

YLL Nada.

YLLA Pero... el arma. Oí dos disparos.

YLL Estaba cazando. Eso es todo. De vez en cuando me gusta cazar. ¿Vino el doctor Nlle?

YLLA No. El doctor Nlle no iba a venir.

YLL Claro, ahora recuerdo. No iba a venir hoy, sino mañana. Que tonto soy.

YLLA ¿Qué te pasa?

YLL No sé.

YLLA ¿Quieres algo?

YLL No tengo apetito.

YLLA ¿Por qué?

YLL No sé. No sé por qué.

YLLA *(Mira a Yll y luego vuelve a mirar al cielo.)* Quisiera recordar.

YLL ¿Quisiera recordar?

YLLA Aquella canción. Aquella dulce y hermosa canción. *(Cierra los ojos y tararea alguna canción que no es la canción.)* La he olvidado y no sé por qué. No quisiera olvidarla.

YLL Es mejor que la olvides.

YLLA Quisiera recordarla siempre. *(Trata de encontrar el ritmo con las manos sin lograrlo.)* No puedo acordarme. *(Se pone a llorar.)*

YLL Ylla ¿Por qué lloras?

YLLA No sé, no sé. No puedo contenerme. *(Entra en una gran desesperación.)* Estoy triste y no sé por qué. Lloro y no sé por qué.

YLL ¡Cálmate! Duerme. Te sentirás mejor.

YLLA No. Algo terrible pasó en mi sueño. En el sueño estabas tú.

YLL Todo estará mejor. Ylla, todo estará mejor.

YLLA Yll se acerca, pero Ylla se aleja de él. Ylla corre de un lado para el otro, intentando contener el llanto pero no lo logra, se detiene y mira al cielo, se tranquiliza y vuelve a llorar. Yll la observa sin decir nada. Se abraza, se suelta, deja de llorar. Trata de conciliar el sueño. Trata de recordar la canción. Intenta de nuevo conciliar el sueño.

YLL Ahora duerme tranquila. Ya no tendrás esas extrañas pesadillas. *(Ylla no logra conciliar el sueño.)*

YLLA Es cierto. *(Desmoronándose, mira con odio a Yll y vuelve a llorar.)* Ya no volveré a tener esas extrañas pesadillas, de hombres con cabellos negros y ojos azules y que con voz dulce me digan: "Adorada Ylla"

YLL ¡Ylla!

Se escucha la canción Can't help falling in love en la voz de Elvis Presley mientras se apagan las luces

Fin

2006

HAPPY BIRTHDAY
VIRGILIA

2009

Happy Birthday Virgilia fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 18 de junio de 2009 en el Teatro R101, con la siguiente ficha artística:

Reperto:

Virley Mendoza	VIRGILIA
Carolina Páez Gutiérrez	GRECA
Diego Galindo	MURSA
Libardo Mejía	POETA
William Guevara Quiroz	LUDOVICO EL HOMBRE COMECEREBROS
William Guevara Quiroz	Dramaturgia, arte y dirección
Púrpura Creativo	Producción

VIRGILIA

GRECA

MURSA

POETA

LUDOVICO EL HOMBRE COMECEREBROS

La sala de Virgilia y Greca es grande, con muchos adornos. Hay una pequeña mesa donde está el teléfono. Hay una lámpara de pie, un pequeño escenario y un aparato cómodo para recostarse y otro para poner los pies, pero en él se sientan. Es de noche.

Escena 1

Inicio

GRECA *(Llega indignada. Mursia está empacando un regalo.)* Hombre duro... mirada de hielo, intensa pero fría. Mirada de asesino de verdad. Perfecto, aunque muy extraño.

MURSIA ¿Extraño?

GRECA Sí. Me recordó a alguien. Era bello como el repartidor de gas y no lo resistí. Estaba ardiendo y desee besarlo.

MURSIA Buena idea.

GRECA No pude contenerme. ¡Ahhh! Me enloquecen los hombres silenciosos y distantes, me conoces: fríos, de manos duras y ásperas. *(Con malicia deliciosa.)* Me fui sobre él y le di un beso. Sabes que eso nunca lo hago con los clientes, pero bueno, soy una mujer de riesgos.

MURSIA Hum.

GRECA Sí, lo sé. Bueno, pero como muchos de los hombres, salió corriendo.

MURSIA ¿Crees que así esta bien? *(Mostrándole como quedó el regalo.)*

GRECA ¡Oh! Quedó perfecto. Se que le gustará. Ponlo ahí. ¿Compraste el vino?

MURSIA Sí.

GRECA Nunca antes había tenido ese impulso.

MURSIA ¿Cuál?

GRECA El de lanzarme a besar un cliente. Me miraba como si deseara decirme algo, algo importante. Sudaba. Hemos visto tantos hombres y tantos hombres nos han visto a nosotras, que es imposible no enamorarse de alguno de ellos o

- que alguno de ellos no se enamore de alguna de nosotras.
- MURSIA Son hombres.
- GRECA Es decir...
- MURSIA Todos se han enamorado de ustedes.
- GRECA ¿Crees que son cobardes?
- MURSIA Sí.
- GRECA Yo creo más bien les cuesta un poco. Tal vez muchos de los hombres que nos ven cada noche han estado enamorados de nosotras, incluso de ti, pero no han encontrado el momento para hacérselo saber.
- MURSIA No lo buscan.
- GRECA De pronto algunos sí. Me gustaría que el amor fuera más fácil. Se necesitan dos valientes, con uno no basta... Bien. ¿Qué hora es?
- MURSIA La hora.
- GRECA Sí. Abre la puerta, ya debe venir.

Escena 2

Llegada de Virgilia

Mursia abre la puerta que suena más extraño que una puerta al abrirse y entra corriendo Virgilia, completamente asustada. Mursia cierra la puerta. Virgilia abandona su ansiedad, mira a Greca y aparece una leve sonrisa en su rostro.

- VIRGILIA Fue emocionante.
- GRECA ¿Cómo todas las noches?
- VIRGILIA No, mejor. Esta noche llevaba unas tijeras de jardinería.
- GRECA ¿Unas tijeras de jardinería?
- VIRGILIA Sí. Va mejorando. Me gusta cuando se pone original, además me sorprendió. Hay noches en las que sé el momento exacto en el que va a aparecer y el lugar de donde va a salir.

- GRECA *(Tímida, pero segura.)* ¿Te puedo confesar algo?
- VIRGILIA Claro.
- GRECA Lo de las tijeras fue idea de Mursia.
- VIRGILIA ¡No puede ser! Me encantó, Mursia *(La besa.)*. Gracias.
- MURSIA De nada.
- Suena el timbre de la puerta.*
- GRECA ¿Quién podrá ser?
- Mursia va a abrir la puerta.*
- VIRGILIA Sabes que creo que a nuestro asesino le tiemblan las piernas de vez en cuando... Suda, produce ruidos, muchas veces es medio torpe.
- GRECA ¿De verdad? Y ¿no será que está enamorado de ti?
- VIRGILIA *(Ríe.)* Si fuese así, lo disimula muy bien. Es agresivo y frío, eso lo hace ser mejor en su tarea. *(Entra Mursia y le habla al oído a Greca.)* ¿Quién llegó?
- GRECA El asesino.
- VIRGILIA ¡¿Quién?!
- MURSIA Pensará matarnos.
- GRECA No seas tonta.
- VIRGILIA ¿El asesino? ¿Por qué está aquí? Tú sabes que no me gusta que vengan. Se pierde el encanto.
- GRECA Tranquila, hablaré con él. Haz de cuenta que no ha llegado nadie.
- VIRGILIA No quiero verle la cara, no quiero conocerlo.
- GRECA *(Yendo hacia la puerta.)* No te preocupes, yo tampoco lo conozco. Siempre viene encapuchado.
- VIRGILIA *(A Mursia.)* ¿Por qué vino? Hoy había sido nuestra mejor noche. Salí por la puerta de atrás. Iba caminando mientras me cortaba una

uña que se me había partido en el show, cuando de pronto cae de una terraza y comienza la persecución. Las calles estaban solas. Me persiguió varias cuadras...

- MURSIA ¿Callejones oscuros?
- VIRGILIA Callejones oscuros. Y ¡tan! caí al piso y él se abalanzó sobre mí. Mientras nos forcejamos, sacó de su chaqueta las enormes tijeras, trataba de enterrármelas en el cuello. Yo gritaba desesperada, pero en ese instante le alcancé a ver el ombligo y le arranqué un pedazo con mi cortaúñas y salí corriendo mientras él gritaba.
- GRECA *(Entrando.)* Va a entrar, desea hablar con nosotras.
- VIRGILIA ¿Por qué? ¿No puedes arreglar las cosas?
- GRECA Lo intenté, pero es que hoy te pasaste.
- VIRGILIA Ahj. Pero es que no lo quiero conocer. *(Cambiando de parecer.)* Que se ponga la capucha y que entre en actitud, que esto no vaya a parecer una charla de negocios.
- GRECA La trae puesta. Nunca se la quita o por lo menos frente a mi, no. *(A Asesino.)* ¡Entra en actitud!
- ASESINO *(Molesto.)* ¡¿Actitud?! Está bien.

Escena 3

Llegada de Asesino

Entra Asesino con una máscara puesta como la de un luchador de lucha libre, con las tijeras en las manos y se pone a perseguir a Virgilia, mientras Greca y Mursia observan tranquilas, como si no sucediese nada.

- ASESINO ¡Mira lo que me hiciste en el ombligo!
- GRECA Mira lo que le hiciste en el ombligo.
- VIRGILIA Fue en defensa propia.
- ASESINO Ese no era el trato. Al principio yo pregunte

si algún plan definitivo y... *(A Greca, amenazándola con las tijeras.)* Usted, señora, me dijo que sólo pánico y angustia en general, sin dolor físico. *(Greca en pánico.)* Hasta hablamos de tortura psicológica si la llegaba a atrapar, y de pronto algún moretón.

- GRECA Mursia, ¡ayúdame! *(Mursia le da un puño a Asesino tirándolo al suelo.)*
- VIRGILIA Resulté lista ¿verdad?
- ASESINO *(Levantándose y bajando la cabeza.)* Hum.
- GRECA Sí, ese era el trato. Pero no contemplamos lo de "en defensa propia".
- VIRGILIA Lo de las tijeras estuvo espectacular y pensé que era de verdad. Reaccioné.
- ASESINO Afortunadamente esta noche fue sólo un cortaúñas, pero y el gas pimienta, el látigo cactus y la pistola eléctrica paralizante ¿qué? . Me está lastimando.
- VIRGILIA Váyase.
- GRECA Si, señor Asesino. Vamos a tener una pequeña fiesta para Virgilia. Está de cumpleaños.
- ASESINO *(Seducido.)* ¿Por eso más bella que todos los días? Yo si decía que lo de las tijeras era un poco exagerado y peligroso.
- GRECA Bueno, el incidente del cortaúñas son gajes del oficio, asúmalo como riesgo profesional. Muchas gracias. Trataré de que algo similar no vuelva a pasar.
- VIRGILIA Agradezca que no le pellizqué otra cosa.
- GRECA Adiós. Se encontrarán mañana y nosotros nos veremos a fin de mes.
- ASESINO *(Con ira.)* Por favor revise su bolso antes de que salga. Porque de otra forma, yo también puedo actuar en defensa propia.
- VIRGILIA Eso sonó a amenaza.

ASESINO Tómelo como parte del juego. (*Sale.*)
 VIRGILIA Proponga algo diferente todas las noches ¡a veces repite táctica! (*A Greca.*) Hum... Atrevido.

Escena 4

La fiesta y el regalo

GRECA (*Haciéndole una señal.*) Mursia.
 VIRGILIA Lo hubiera circuncidado.
 GRECA Virgilia, si quieres seguir jugando, cuida a este asesino. Nunca me contaste sobre el gas pimienta, el látigo cactus ni la pistola eléctrica paralizante. Ya llevamos varias semanas trabajando con él y ha cumplido con su labor. Has matado a los otros 23 asesinos en “defensa personal” y tú sabes que en días como estos, en donde es tan de moda la desvalorización de los valores, no es fácil encontrar asesinos que no asesinen. Y sabes que el asesino es como un animal, (*Refiriéndose a Asesino.*) Huelen a asesino.
 VIRGILIA Tienes razón.
 Entra Mursia con una torta
 GRECA ¡Sorpresa! (*Cantando, mientras Mursia sale a traer un regalo, que le entrega a Greca.*)
 ¡Cumpleaños fatal!
 ¡Que la pases muy mal!
 ¡Que te muerda un vampiro!
 ¡Que te trague un caimán!
 ¡Los regalos a mí! (*Greca destapa el regalo.*)
 ¡Los papeles a ti!
 ¡Yo te invito a comer!
 ¡Y tú pagas por mí!
 (*Greca le entrega el regalo y le da un beso.*) Happy Birthday Virgilia. (*Aplaudes.*)
 VIRGILIA Amo las sorpresas. (*Lentamente abre el estuche y se le brotan los ojos con algunas lágrimas tiernas acompañadas de una sonrisa y saca un cuchillo tajador.*) Espectacular. No veía uno de estos, desde que mi papá tenía la carnicería.

GRECA Sabíamos que te iba a traer lindos recuerdos. Mira el mango. Pensamos con Mursia que sería genial que algún día asustaras a tu asesino, pero ahora puedo pensar que es peligroso para él.
 VIRGILIA No te preocupes. Es precioso.
 GRECA Bueno, estrénalo.
 VIRGILIA ¡Ouu! ¡Estoy emocionada!
 GRECA Vamos. (*Greca y Mursia se paran frente a Virgilia con la torta en medio. Virgilia con sangre en los ojos, parte tres tajaditas de torta.*) Virgilia, preparé una canción y quiero que la escuches. (*Virgilia toma su cuchillo tajador y parte otro trozo de pastel que Mursia sirve en un plato. Mursia sirve vino en las copas, mientras Greca se dirige al micrófono, que está en el pequeño escenario y comienza a cantar Secretos de Olé Olé. Mursia repite sutilmente la coreografía de Greca.*)
 Ocurren cosas raras
 Que no puedo interpretar
 Me acosan las miradas
 Murmuran al pasar
 No sé, no lo entiendo bien
 No sé, esto no es normal
 Secretos ahahahahahahah
 Secretos ahahahahahahah
 Secretos
 Los chicos de la esquina
 Me miran con atención
 Sus ojos transparentan
 Alguna explicación
 No sé, que perseguirán
 No sé, lo que intentarán
 Secretos ahahahahahahah
 Secretos ahahahahahahah
 Secretos ahahahahahahah
 Secretos ahahahahahahah
 Secretos

VIRGILIA *(Emocionada.)* ¡Ahhh! Sabías que me gustaba esa canción.

GRECA Por eso la preparamos para ti.

VIRGILIA Es estupenda.

GRECA Ven la cantas con nosotras.

MURSIA Si, ven la cantas con nosotras.

VIRGILIA ¿Me dejarían?

GRECA Por supuesto.

GRECA,
VIRGILIA Y
MURSIA *(Cantan y bailan.)*

Camino lentamente
Disimulo mi temor
Tal vez mi minifalda
Será la explicación
Y bien, habla de una vez
Lo sé, no te atreverás
Secretos ahahahahahahah
Secretos

VIRGILIA *(Saliendo de una profunda sorpresa.)* Divina. Me partiste el corazón.

GRECA Gracias, bella.

Suena el timbre tres veces.

VIRGILIA *(Con fastidio.)* ¿Quién es?

GRECA Yo me encargo. *(Sale y se escucha el abrir de una puerta que suena más extraño que una puerta al abrirse.)*

VIRGILIA Creo que hay que lubricar las bisagras de la puerta.

MURSIA Tienen carácter.

VIRGILIA Sí ¿verdad? ¡¿Quién es?!

GRECA *(Entra.)* Alguien vino a buscarte.

Escena 5

Llegada y propuesta de Poeta

POETA *(Entrando, con un ramo de flores.)* Buenas noches, señorita. Feliz cumpleaños. *(Le ofrece el ramo de flores pero ella no lo rechaza.)*

VIRGILIA

GRECA Buenas noches. Greca: ¿Qué necesita el señor? Él quiere hablar contigo sobre algo importante.

VIRGILIA Pero tu sabes que a mí no me gusta hablar con desconocidos. Aunque su mirada se me hace familiar.

GRECA Me gustaría que lo escucharas.

VIRGILIA ¿Qué desea?

POETA Señorita, la haré sentir cómoda, hermosa e infinita. *(Intenta de nuevo entregarle el ramo de rosas.)*

VIRGILIA Suena apasionado. *(Le recibe el ramo de rosas y se las da a Mursia para que las eche en agua.)*

MURSIA Y falso.

VIRGILIA ¿Qué desea?

POETA Hacerle un poema.

VIRGILIA ¡¿Qué?!

GRECA He leído algo suyo, sus poesías son bonitas, me hipnotizaron.

VIRGILIA No me gusta la poesía. Me aburre.

POETA Soy capaz de plasmar en una poesía su mirada exótica, sus caricias atrevidas y los gestos insinuantes que realiza en este momento.

VIRGILIA ¿Un poema de fiesta de cumpleaños? (*Ríe.*)

GRECA Te ha visto en La Sala de Juntas. Vino esta mañana a buscarte, un poco desesperado, pero todavía dormías y le dije que viniera a esta hora para que te hiciera un poema de cumpleaños.

POETA Soy capaz de descubrir y hacer un manifiesto de todo su interior.

MURSIA Y su exterior.

VIRGILIA Suena cursi.

GRECA Quiere que seas su musa.

MURSIA O su moza.

POETA Déjeme intentarlo. He recorrido todos los cafetines, burdeles, griles del bajo mundo, en busca de una profesional admirada, que me despierte sensaciones. Quiero que mi musa sea una profesional, no una amateur.

GRECA Deja que te plasme en sus versos. No dolerá.

VIRGILIA ¿Qué hará con ellos?

POETA Eh... eh... ¡Un libro!

VIRGILIA ¿Un libro?

MURSIA Quiere verte desnuda.

GRECA ¿Qué tanto te preocupa Mursia? Si tomáramos un pelo de cada hombre que nos ha visto desnudas, podríamos hacer varias pelucas.

POETA Es ingenioso y seductor.

VIRGILIA (*Con desinterés.*) ¡Bajh!

GRECA Y ¿qué más te da? Anímate.

VIRGILIA ¿Por qué me eligió a mí?

POETA Porque usted es una criatura hermosa... y obscena.

VIRGILIA Pero en la tele salen muchas mujeres hermosas y obscenas.

MURSIA Y muy putas.

GRECA (*Recriminándola.*) Mursia.

POETA Anoche estuve en la Sala de Juntas y vi su show. Creo que usted transmite un erotismo hipnótico que queda grabado en el cerebro y en el alma.

VIRGILIA Que irónico... Anoche, mientras bailaba desnuda, pensaba que se me había acabado el rubor. Creo que usted está equivocado conmigo. Bueno y ya que me vio ¿por qué no escribe la poesía en su casa?

POETA Porque para lograr lo que busco, necesito tenerla frente a mí, para luego leerse.

VIRGILIA Está bien ¿cuándo desea comenzar?

POETA Ya, si es posible.

GRECA No. ¿Y la torta?

VIRGILIA Sí ¡La torta!

POETA No hay problema, puede ser más tarde.

GRECA Acompáñenos señor Poeta. Otro invitado Mursia, trae otra copa.

POETA Usted también es espectacular.

GRECA Gracias.

POETA ¿Tiene novio?

GRECA No. Es un tiempo difícil para soñadoras.

MURSIA Su pedazo de torta.

GRECA Gracias Mursia.

POETA ¿Qué dicen si comenzamos el poema?

VIRGILIA Bien.

POETA Se sienta allí, por favor. El que usted se centre en mí, hará más fácil y corta mi visita.

VIRGILIA ¿En dónde me hago?

GRECA *(Tranquila y ayudándole.)* Ven, aquí.
 POETA Ahí está bien. *(Mientras tanto Poeta la mira con extraña pasión.)* Si desea sonreír, sonría.
 VIRGILIA Nunca sonrió si no hay de que sonreír.

Escena 6
El posible nuevo cliente
Suena el teléfono.

GRECA ¡Aló!... Hola Ozzy. *(A las chicas.)* Es de La Sala de Juntas... *(A Ozzy.)* Si, aquí está. ¿Para que la necesitas?... No sé Ozzy. Dile que no lo puede atender hoy, que mañana con mucho gusto.
 VIRGILIA ¿Qué pasa?
 GRECA Que hay un hombre en La Sala de Juntas pidiendo que le hagas un servicio especial. Y está muy insistente.
 POETA *(A Mursia.)* ¿Un servicio especial? ¿Esta noche?
 MURSIA Sí.
 VIRGILIA Y ¿tú qué opinas?
 GRECA Virgilia, hoy es tu cumpleaños y queremos estar contigo. Quiere que te disfraces de La Maravillosa y lo tortures con tu rayo letal.
 VIRGILIA Suena divertido. Pero tienes razón, hoy no.
 GRECA Definitivamente hoy no, Ozzy. Cuádrale una cita para mañana
 POETA Si, mañana.
 GRECA *(A Virgilia.)* ¿A qué horas?
 VIRGILIA *(Para sí.)* A las 6 seré Simone de Beauvoir... a las 7 Liza Simpson...y a las 9 Florence Thomas... tengo hueco a las 8, podría ser a esa hora.
 GRECA Bien. Ozzy a las 8 y recuérdale al señor que tiene que pagar en el momento de hacer la cita y que la sesión dura 45 minutos.

VIRGILIA *(A Poeta.)* Le brindamos a los hombres la oportunidad de ser vulnerables y que puedan dejar de ser infalibles. Les fascina. *(Poeta se siente aludido.)*
 MURSIA A espaldas de sus esposas y secretarias.
 VIRGILIA A un alto ejecutivo obligue que se pusiera mis panties en una reunión, me llamara en medio de ella y me dijera como se sentía.
 POETA Y ¿la llamó?
 VIRGILIA Por supuesto.
 GRECA Y qué me dices del físico culturista, que cayó a tus pies pidiendo que lo golpearas y que no le dijeras a nadie que era Mr. América.
 POETA ¡Mr. América!
 VIRGILIA *(Desinteresada.)* Es de los que les fascina que lo humillen en la cama.
 POETA ¿De qué año?
 VIRGILIA Uhm... No recuerdo.
 POETA ¿Cuál es la fantasía sexual predominante?
 VIRGILIA Y GRECA El amor y el compromiso.
Poeta queda paralizado.
 VIRGILIA Y ¿Cuál es la suya señor Poeta?
Suena de nuevo el teléfono.
 GRECA Aló. Ozzy, cariño, dime... ¿Otra vez? ¿Pero el señor no entendió?
 VIRGILIA ¿Qué pasa?
 GRECA *(A Virgilia.)* El señor insiste en que tiene que ser hoy.
 VIRGILIA Pues... dile que venga y listo.
 GRECA ¿Ahora?
 POETA Pero es su cumpleaños...
 VIRGILIA Si, pero nos quitamos ese lío de encima, son tan sólo 45 minutos. Mursia, ayúdame a poner

GRECA el traje de La Maravillosa.
 GRECA Ozzy, dale nuestra dirección, que Virgilia lo va a atender aquí. Un beso. Mua.

Escena 7 La preparación

POETA ¿Puedo seguir observándola? (*Mientras toma nota.*)
 VIRGILIA Por mí no hay problema.
 MURSIA ¿Te pondrás la capa?
 VIRGILIA No, Mursia. Me estorba y entre más rápido salgamos de esto, mejor.
 POETA ¿Puedo observarla mientras se cambia?
 MURSIA Sin masturbarse.
 GRECA (*Reprendiéndola.*) ¡Mursia!
 VIRGILIA (*Un poco aburrida por la intensidad de Poeta.*) Sí. (*Mursia trae el vestuario de La Maravillosa, que está guardado en diferentes partes de la sala y comienza a desvestir y vestir a Virgilia. Virgilia entusiasmada.*) ¡Greca! ¿Sabes que quiero para mi próximo cumpleaños?
 GRECA ¿Qué?
 VIRGILIA (*Siendo irónica con Poeta.*) Un mago.
 GRECA ¿Un mago?
 VIRGILIA Sí.
 GRECA ¿Para qué? ¿Para qué te desaparezca?
 VIRGILIA O para que me enseñe a desaparecer. ¡Booh! (*Asustando a Poeta que se asusta.*) Desde pequeña, cuando le enterré a mi compañerito de puesto el compás en el pecho, siempre quise saber cómo se hace para desaparecer y a dónde se va a parar en ese momento.
 GRECA Eso suena interesante. A mí me gustaría que me atravesaran con espadas.

VIRGILIA (*Alegre.*) ¡Sí! Las chicas sonríen cuando las atraviesan con espadas o las cortan con serruchos. Me gustaría ser dividida en tres. Pero antes me teñiré el cabello de rubio.
 GRECA Sí. Las rubias son tan alegres.
 VIRGILIA Ya estoy lista.
 MURSIA ¡La Maravillosa! (*Mursia se va a arreglar el pequeño escenario.*)
 GRECA Ese hombre no se va a resistir a tu rayo letal. (*Sonríen. Suena el timbre.*) Yo atiendo.
 POETA Se ve usted... maravillosa. ¿Y que hará en el show?
 VIRGILIA Lo trato como un archivillano y luego lo torturo.
 POETA Uff.

Escena 8 La gran escena

Entra Greca con Ludovico el hombre comecerebros, quien se deja llevar por la belleza de Virgilia.

GRECA Aquí está el hombre insistente.
 VIRGILIA (*Sorprendida.*) Que lindo traje.
 LUDOVICO E H C Gracias.
 VIRGILIA Como verá estoy acompañada, tendrá que compartir el show con ellos. Pero igual, siéntase como si estuviera solo y haga lo que quiera hacer.
 GRECA Con confianza.
 LUDOVICO E H C No se preocupe, yo también actuaré en el show.
 GRECA Que atrevido.
 MURSIA Como pocos.
 LUDOVICO E H C Me gusta la improvisación. Soy Ludovico el hombre comecerebros. Su más peligro-

- so archienemigo, Maravillosa.
- MURSA (Sorprendida.) Eso suena interesante.
- POETA Ludovico, quiero escribir un libro de poemas y Virgi... La Maravillosa es mi inspiración. Mi pregunta es ¿si usted me dejaría seguir observándola mientras ella trabaja?
- LUDOVICO E H C No tengo ningún inconveniente. ¿Podemos comenzar ya?
- VIRGILIA Perfecto.
- MURSA Hoy ellos tienen afán.
- VIRGILIA Mursia, ya estamos listos.
- MURSA Yo también.

Se enciende el pequeño escenario que simula lo alto de un edificio y se apagan las luces de la sala. La Maravillosa en el escenario. Ludovico se hace en el borde de una terraza. Poeta se pone a escribir con afán, arranca hojas de su cuaderno, las bota. Arranca hojas, las bota.

- LA MARAVILLOSA Me olió a carne herida. (*Ludovico se le lanza sobre ella y la coge por el cuello.*) Volviste a descabezar ancianos. No entiendo por qué te gustan tanto los cerebros. (*Ella logra separarse de él y combaten fuertemente.*)
- LUDOVICO E H C Maravillosa: Desnúcate para mí.
- LA MARAVILLOSA Pequeño cerdo. Cuida tus palabras.
- LUDOVICO E H C Si deseas, te corto como a ti te gusta.
- LA MARAVILLOSA No permitiré que vuelvas a... (*Virgilia detiene el show y se encienden las luces.*)
- VIRGILIA Señor Poeta, puede quedarse quieto por favor, si no, es mejor que busque otra fuente de inspiración.
- POETA Tranquila. Me quedaré quieto. (*Se congela.*) ¿Así está bien?
- VIRGILIA (*Agitada.*) Ludovico, me gusta como inte-

- ractúa en el juego. Se ha apropiado de su personaje.
- LUDOVICO E H C Gracias. Iré mejorando (*El espectáculo comienza de nuevo, pero se reinventa.*)
- LA MARAVILLOSA Me olió a carne herida. Volviste a descabezar ancianos. No entiendo por qué te gustan tanto los cerebros.
- LUDOVICO E H C Maravillosa: Desnúcate para mí.
- LA MARAVILLOSA Pequeño cerdo. Cuida tus palabras.
- LUDOVICO E H C Si deseas, te corto como a ti te gusta.
- LA MARAVILLOSA Sabes que te puedo destruir con mi rayo letal.
- LUDOVICO E H C Me molesta esa vehemencia que te caracteriza.
- LA MARAVILLOSA Entrégate o me veré obligada a...
- LUDOVICO E H C (*Fuerte y sereno.*) Deberíamos amarnos como los amantes lo hacen.
- LA MARAVILLOSA Cállate y entrégate.
- LUDOVICO E H C ¿Sabes por qué he asesinado a tantos ancianos? Porque estaba buscando excusas para este encuentro. I love you.
- LA MARAVILLOSA No sigas diciendo estupideces Ludovico El hombre comecerebros. Te gusta ser dominado ¿verdad? Te apetece tirarte al suelo y ser golpeado por mi rayo letal. Eso es lo que buscas. No es que me ames, tan sólo quieres que te acabe esta noche. (*Siguen luchando.*) Así que déjate atrapar.
- LUDOVICO E H C (*Cae al piso y retomando fuerzas...*) Déjame acabar contigo lentamente. Deja que esta vez sea yo el que acabe con tu vida. Deja que sean mis dientes torcidos los que entren en tu piel y te dominen.
- LA MARAVILLOSA ¿Esa es tu forma de amar? Cállate rata de alcantarilla y entrégate antes de que me

arrepienta.

LUDOVICO E H C Muérete. Estoy tratando de ser lo más elegante posible.

LA MARAVILLOSA Pues no lo has logrado, así que discúlpate.

LUDOVICO E H C Quiero liberar al mundo de este sufrimiento.

LA MARAVILLOSA ¿Cuál?

LUDOVICO E H C (*Enamorado.*) Tú.

VIRGILIA (*Virgilia lo mira a los ojos.*) Me aburres ¿Quieres que me desnude?

LUDOVICO E H C (*Con temor y decisión.*) No.

VIRGILIA (*Casi ignorándolo.*) Quiero desnudarme. Para eso me pagas.

LUDOVICO E H C (*Huyendo.*) Gracias Virgilia, muchas gracias. Esta sesión me gustó mucho. Volveré la próxima semana. (*Se encienden las luces.*) Avisaré con tiempo. (*Sale. Virgilia furiosa coge el cuchillo que Greca y Mursia le habían regalado y va detrás de Ludovico, pero Greca la detiene. Cierra la puerta.*)

Escena 9

Sin arrepentimiento

GRECA (*A Virgilia.*) Cálmate. No vayas a destruir ese atractivo espécimen.

VIRGILIA ¿Quién se ha creído este mequetrefe? Nadie me deja iniciada.

POETA Sí ¿qué se ha creído? Sería capaz de matarlo si usted me lo pide (*Se enreda de nuevo con la belleza de Virgilia.*) Usted es maravillosa.

MURSI A Cálmate Virgilia. (*Le quita el traje de La Maravillosa. Greca coge el teléfono y llama a la Sala de Juntas.*)

GRECA Hola, Ozzy. ¿De dónde salió este tipo que

nos enviaste?... ¿No te dijo que venía recomendado por alguno de los clientes?... y ¿qué aspecto tenía cuando llegó a la Sala?... ¿Iba disfrazado de Ludovico el hombre comecerebros?... ¿Entonces no le viste la cara?... Si, tenía ojos intensos... No, no pasó nada Ozzy, no te preocupes. Luego te marco. Mua. (*A Virgilia.*) Tenía unos ojos intensos. A mi casi me parten en dos.

VIRGILIA Se los vi tras la máscara. Eran intensos.

GRECA Su olor se me hace muy conocido. Olvidemos el incidente. Tranquila preciosa.

MURSI A ¿Otro pedazo de torta?

GRECA Bien.

POETA Logré recoger bellos momentos. Usted me atravesaba.

VIRGILIA Me alegra. Greca ¿me cantarías algo?

GRECA Claro, cariño. (*Greca va al micrófono y canta La Bámbola de Olé Olé, mientras Virgilia se pone una bata y se sienta junto a Poeta.*)

Para ti yo soy, para ti yo soy
solamente una bámbola
Con quien juegas tú
Con quien juegas tú
Solamente una bámbola
No te acuerdas cuando lloro
cuando estoy muy triste y sola
cuando solo piensas en ti
No muchacho, no
No muchacho, no
de mi amor no te rías más
No es un juego más
Esto se acabó
no mereces mi corazón
Te prometo firmemente
Que no volverás a verme, nooooo
Ya no te quiero más
No muchacho, no

Tú no conseguirás
 Que yo sea una más
 de quien te puedas burlar
 Oh no, oh no
 No muchacho, no
 No muchacho, nooo
 Ah ah ah ah ah
 No muchacho, no
 No muchacho, no
 No muchacho, no
 No muchacho, no
 No muchacho, no

A partir de este momento y hasta cuando Poeta acepta bailar, los diálogos de Virgilia y Poeta serán simultáneos a la canción que interpreta Greca.

VIRGILIA Tiene una voz muy bella. Me gusta cuando canta, se transforma. Ahora nadie canta ¿se ha dado cuenta?

POETA No.

VIRGILIA Pasa en todas partes. Usted camina por la ciudad y nadie canta, a no ser que sea su profesión... o lo hacen en el baño, donde nadie los escucha o cuando están solos en casa. A la gente le da pena cantar. En estos tiempos hasta para eso se necesita valor. Cantar es como suspirar, le desatora a uno el alma.

POETA Es verdad.

VIRGILIA ¿Baila conmigo?

POETA *(Apenado.)* No.

VIRGILIA Vamos, hoy es el día de mi cumpleaños.

POETA Está bien. *(Bailan.)*

Greca termina de cantar y Virgilia y Poeta, se han quedado mirando a los ojos de manera sospechosa, él se da cuenta y rompe en aplausos.

POETA *(A Greca.)* Insisto, es usted estupenda.

VIRGILIA Greca, estuvo precioso de nuevo. Pero adivina quién quiere cantar.

GRECA *(Cómplice con Virgilia.)* Dame un minuto y lo pienso. ¡Ya sé! ¡Nuestro poeta!

VIRGILIA Sí, nuestro poeta.

POETA Ah... No... no se cantar... Si desea, le leo un verso que le escribí.

VIRGILIA No. Prefiero que cante.

POETA Me se muchos poemas. No me se ninguna canción.

GRECA Eso siempre es imposible. Por lo menos se sabe la canción de cumpleaños.

VIRGILIA Sí. *(Inocentemente sugestiva y radical.)* Dedíquemela.

MURSIA No podrá negarse.

POETA Oh... Al escucharme se arrepentirán.

GRECA No lo creo, vamos.

VIRGILIA ¡Vamos!

POETA Esta bien. *(Va al micrófono y comienza a cantar desastrosamente el Cumpleaños Feliz. Virgilia lo sigue distante y Mursia le lanza el cuchillo de regalo y se lo entierra en el corazón. Greca y Virgilia quedan atónitas.)*

GRECA No, no. Otro muerto en esta casa.

VIRGILIA ¡Mursia!

MURSIA ¿Qué hiciste Mursia?

GRECA Quise salvar la noche. Cantaba horrible.

VIRGILIA Y ¿por eso tenías que matarlo? ¿Lanzándole el cuchillo? ¡Mi cuchillo!

MURSIA Él nos lo advirtió. Dijo que nos arrepentiríamos.

GRECA Y ¿ahora que vamos hacer?

MURSIA Comérmolos. *(Greca y Virgilia lo piensan unos segundos.)*

VIRGILIA Nooo.

GRECA Cómo se te ocurre.

MURSIA ¿Lo vi en un noticiero?

GRECA Ha sido fácil salir bien libradas de los 23 asesinos muertos, pero nunca habíamos matado un poeta.

VIRGILIA Greca, debe ser igual.

GRECA No se Virgilia. Creo que los asesinos son diferentes a los poetas. (*Molesta*) Debe haber alguna diferencia.

MURSIA Me parecen igual de imprácticos.

VIRGILIA Imprácticos o no, está tendido en el suelo, el día de mi cumpleaños.

GRECA Cálmate.

VIRGILIA ¿Por qué un muerto el día de mi cumpleaños? ¿No podría ser mañana o ayer o (*A Mursia.*) el día de tu cumpleaños?

MURSIA Lo lamento.

GRECA Y ¿ahora qué hacemos?

Mursia levanta a Poeta y se lo lleva.

VIRGILIA ¿Qué vas a hacer?

MURSIA Meterlo en la nevera.

VIRGILIA ¿Qué?

MURSIA Lo vi en un noticiero.

GRECA Déjalo como estaba.

Mursia deja a Poeta exactamente como estaba.

VIRGILIA ¿No podemos decir que fue en defensa propia? Como hacemos con todos.

GRECA No fue en defensa propia, tú lo sabes.

MURSIA Yo lo hice en defensa propia. Cantaba horrible. Podríamos haber enloquecido y haberlos matado mutuamente.

GRECA ¿De dónde sacas esas cosas?

MURSIA ¡Eso les pasa a los marinos con las sirenas! Los envuelven con sus cantos. Creo que lo vi en un noticiero.

GRECA ¿Cuántas veces te he dicho que no veas el noticiero?

VIRGILIA Las sirenas tiene el poder de envolver con su canto, pero este es un humano común y corriente.

En ese momento se levanta Poeta con el cuchillo enterrado y un fuerte dolor en el pecho. Ellas quedan inmóviles.

POETA Oh no. (*Mirando a Mursia.*) ¿En el corazón?

VIRGILIA Sí

POETA (*Mirándose el pecho y con desazón.*) Oh... Otra vez. Otra vez.

VIRGILIA (*Asombrada.*) ¿Le ayudamos a quitárselo?

POETA No, tranquila. Luce bien. Tiene algo para el dolor.

GRECA Si. (*Envía a Mursia.*) Mursia. (*Mursia va por una pastilla y agua.*)

POETA Ojalá encuentre cianuro.

GRECA ¿Cómo se siente?

VIRGILIA Creímos que había muerto.

POETA No. (*Con melancolía.*) No es la primera vez que me parten el corazón. (*A Virgilia, con decisión.*) Quiero que declamarle su poema.

Escena 10

El desenmascaramiento

Suena el teléfono. Llega Mursia con el vaso de agua y la pastilla.

GRECA Aló. Hola, Ozzy, dime... ¿Otra vez? ¿Pero no había dicho que la próxima semana?... Que hombre tan extraño... Pero, dile que no. Que estamos ocupadas. Que Virgilia no puede atenderlo... Si es necesario mándale a Rott Wailer para que lo saque. Que aparte una cita para la próxima semana, que si Virgilia no lo puede atender, alguna otra chica lo hará. Mua. *(Cuelga el teléfono.)*

VIRGILIA ¿Qué pasó?

GRECA Ludovico el hombre comecerebros, quería tener otra sesión contigo esta misma noche.

VIRGILIA Pero él fue el que terminó la anterior.

MURSIA Es un personaje muy extraño.

GRECA Muy extraño.

VIRGILIA Pero no más que tú. ¿Quién eres? Ahora que te vi muerto, tu cara se me hizo familiar.

POETA Soy un... poeta.

MURSIA Está mintiendo.

GRECA Cuéntenos. Sabemos guardar "secretos".

POETA Nosotros ya nos conocíamos.

VIRGILIA Si, eso creo.

GRECA ¡Tú eres uno de los asesinos! Finalmente, nunca olvido una mirada.

VIRGILIA ¿Uno de los asesinos?

MURSIA Sí. El anterior al de turno

GRECA ¿Recuerdas que le enterraste tu tacón puntilla de metal doce y medio en el pecho?

VIRGILIA Lo recuerdo. *(A Mursia.)* Siempre me dio la

sensación de que estaba enamorado de mí. *(A Poeta.)* Pero no recuerdo su cara.

POETA Nunca le mostré mi cara.

GRECA Este siempre llevaba gafas y bigote postizo.

VIRGILIA ¿Qué vienes a buscar aquí?

GRECA Espero que no sea dinero. Se te pagó completo y Virgilia te mató en defensa propia a los pocos días de comenzar el mes.

POETA Quiero recuperar mi oficio.

MURSIA ¿Desea asesinarla?

VIRGILIA Demasiado tarde. Ahora tenemos uno muy creativo.

GRECA No sé... podría ser después de la muerte de este ¿no te parece? y estaríamos hablando para ello.

POETA Me gustaría volver a trabajar para usted, ya.

GRECA Imposible. Después de este.

VIRGILIA Puede ensayar con otras personas mientras tanto.

POETA *(Intenso.)* No busco otra. No hay ninguna como usted. Usted es perfecta. Con esa apariencia casi virginal, con la que todos los hombres casados desean tener un romance, con la que todos los hombres solteros desean casarse, con la que los poetas desean alimentarse y la que todos los asesinos desean asesinar.

VIRGILIA Muchas gracias por los piropos. Pero tengo mi asesino particular en estos momentos y no lo podemos despedir así como así. Lo lamento.

GRECA Es mejor que se vaya señor, ya que descubrió sus intereses. Además sigue vivo y

dudo que haya escrito algo interesante.

VIRGILIA ¿Escribe poemas o era un táctica para recuperar su empleo?

MURSIA ¡Que excusa!

POETA Mi fuerte son los poemas. Me hace falta unas líneas, unas pocas, para completar la poesía.

VIRGILIA Podría completarla en su casa.

POETA No. Necesito tenerla frente a mí. (*Se hiper-sensibiliza.*) Necesito atraparla, antes de que usted acabe conmigo.

VIRGILIA ¿Acabar con usted?

POETA No soportaría que me partieran otra vez el corazón.

VIRGILIA Que dramático. ¿Escuchaste Mursia? No le vayas a romper otra vez el corazón. Le recuerdo que me gusta ser perseguida por asesinos, no atrapada por ellos.

POETA (*Con desesperación.*) Pero estás acabando conmigo.

GRECA ¿Y por qué no la atrapó mientras se le pagaba?

VIRGILIA ¡Greca!

GRECA Es una pregunta lógica.

VIRGILIA (*Cayendo en cuenta.*) Si, es cierto.

POETA Porque no es de esa manera que deseo atraparla. No en un callejón oscuro y por dinero. Será más bello atrapada por un poema.

Suena el timbre de forma desesperada.

GRECA ¿Quién será? Que no vaya a ser Ludovico.

VIRGILIA No quiero más invitados a mi fiesta. (*Mursia va a abrir la puerta y Greca la acompaña.*)

Escena 11

Retorno de Ludovico el hombre comecerebros

Hay un silencio y el ambiente se llena de coquetería. Poeta se acerca a Virgilia y le da un beso prolongado, ella lo permite. El tiempo se detiene.

POETA Usted une mis tres pasiones.

VIRGILIA (*Casi atrapada.*) ¿Cuáles son?

POETA La poesía, el sexo y la muerte.

VIRGILIA ¿La poesía? (*Se escuchan algunos gritos.*)

POETA Sí. Usted para mí es una poesía.

VIRGILIA Gracias. (*Los gritos continúan desde la puerta. Virgilia atrapada.*) Es usted un hombre inmensamente romántico.

POETA Siempre esperé oír eso de sus labios. Deseo matarla de amor.

VIRGILIA ¿Matarme?

POETA Quiero que mi poema le atravesara el corazón.

VIRGILIA Matar es de cobardes, amar es de valientes.

POETA No sé cómo amarla.

VIRGILIA ¿Está usted realmente enamorado de mí?

Mursia entra rompiendo el encanto después de que Ludovico el hombre comecerebros le ha quitado parte de su cerebro. Detrás entra Greca y Ludovico.

GRECA (*Consternada.*) Se le comió parte del cerebro. Yo lo vi.

LUDOVICO E H C De nuevo buenas noches, Maravillosa. Espero estés pasando un feliz cumpleaños.

VIRGILIA ¿Qué le hizo a Mursia?

LUDOVICO E H C Nada especial. (*Mursia con la mirada perdida y moviéndose sin dirección.*)

GRECA Se le comió el cerebro y por más que lo golpeé, no pude evitarlo.

VIRGILIA Y ¿Ahora que piensa hacer con nosotras?

LUDOVICO E H C Nada nuevo Maravillosa. Hagamos la segunda parte de nuestra historia.

VIRGILIA Y ¿si no se me da la gana?

POETA Ella no desea trabajar hoy, así que déjela.

LUDOVICO E H C No se entrometa señor. (*Persiguiéndola por el lugar.*) Virgilia, terminemos esta historia. Usted será feliz y yo también.

VIRGILIA Que absurdo. Ustedes son los que quedan felices, completamente satisfechos. Aquí se les da la oportunidad de ser frágiles y débiles como lo desean ser.

LUDOVICO E H C Esta vez te equivocas, hoy la frágil y débil serás tú.

POETA Que se largue.

LUDOVICO E H C No permitiré que me siga humillando.

VIRGILIA ¿Qué lo siga humillando? Si usted fue el que se marchó. La humillada soy yo.

GRECA (*Asombrada.*) ¡Oh! Es usted. Su mirada. Claro, es el asesino de este mes.

POETA No la vaya a tocar. (*Continúa con afán la escritura de su poema.*)

VIRGILIA ¿Es el asesino de estas noches?

GRECA (*Con pánico.*) Sí, Virgilia. Y es de sangre fría.

VIRGILIA Y ¿qué piensa hacer?

Terminar con usted.

VIRGILIA ¿Por qué no lo hizo esta noche o esperó para mañana? ¿Por qué no lo hizo hace un rato en nuestra representación?

LUDOVICO E H C No fui capaz. Pero de nuevo el impulso

me trajo hasta aquí y ahora el juego lo propongo yo.

VIRGILIA Y ¿si no quiero jugar? Se le pagó para que me persiguiera tan sólo una vez cada noche.

LUDOVICO E H C (*Muy decente.*) Nada me complacería más que acabar con una superheroína. Ese trabajo lo hago gratis.

VIRGILIA ¿Para demostrar lo hipócrita que es? (*Ludovico se lanza sobre ella y la tira al suelo.*) Quítate la máscara. (*Mursia se lanza sobre él y trata de separarlo.*)

LUDOVICO E H C Cállate perra... (*Empuja a Mursia.*)

VIRGILIA (*Hay un silencio.*) Está usted enamorado de mí.

LUDOVICO E H C ¡Ahgg!

VIRGILIA Enamorado. Dame la cara.

LUDOVICO E H C No quiero. (*Le lanza un puño y no acierta.*)

VIRGILIA ¿Me asesinaras esta noche?

GRECA ¡Virgilia!

VIRGILIA ¡Está usted enamorado de mí!

LUDOVICO E H C El amor me enferma, me perturba, me descontrola, me vuelve débil. No encuentro otra forma de amarla, sino destruyéndola.

GRECA Ya entiendo porque sus ojos me atraían tanto.

POETA (*Terminando su poema.*) Virgilia, no te entregues a este juego. (*Virgilia se quita la bata y se la da a Greca.*) Déjame echarlo.

VIRGILIA Greca: luz. (*Se abre el pequeño escenario que simula lo alto de unos edificios.*)

GRECA ¡No Virgilia! Hoy es tu cumpleaños y es de mal agüero morir el mismo día en que se nació.

Escena 12

El enfrentamiento y la muerte de los asesinos

Sobre los edificios. Greca enciende la luz del escenario.

- LA MARAVILLOSA De nuevo lo hiciste, Ludovico el hombre comecerebros.
- LUDOVICO E H C La muerte es la única solución a todo.
- LA MARAVILLOSA Mursia no tiene nada que ver con lo que estás sintiendo. No tenías que quitarle el cerebro para llamar mi atención.
- LUDOVICO E H C De nuevo lo hice por ti, Maravillosa. Quería verte, ya que eres tan esquiva.
- LA MARAVILLOSA Entrégate Ludovico, entrégate.
- LUDOVICO E H C Primero muerto.
- LA MARAVILLOSA Deja de decir estupideces. Ven para acá y déjate abrazar.
- LUDOVICO E H C Yo soy un hombre malo, el más malo de esta ciudad y así quiero que siga siendo.
- LA MARAVILLOSA Cállate y entrégate niño indefenso, sino, terminarás comiéndote tu propio cerebro.
- LUDOVICO E H C Soy un pavo real y sería incapaz de arrancarme las plumas.
- POETA *(Terminando su poema.)* Pues yo te desplumaré por completo, pluma a pluma, mientras escucho tus gritos desesperados y grabaré con una videocámara tu ataque al corazón al verte desnudo, como una gallina en una olla. *(Mirando a Virgilia.)* Olvídate de él y déjame leerle mi poema.
- LUDOVICO E H C *(A Virgilia.)* Eres más bella que Amparo Grisales en La invencible Mujer Piraña.
- POETA “Entre noches de perfumes, tu belleza opaca la luna, tu piel rastrilla mis senti-

- dos...” *(Ludovico golpea a Poeta y acorrala a La Maravillosa.)*
- LUDOVICO E H C *(A La Maravillosa.)* Ataca ¿o estás esperando a desnudarte para vencerme?
- POETA “¡Entre noches de perfumes, tu belleza opaca la luna, tu piel rastrilla mis sentidos, enloquece mis sentidos, turba mis razonamientos. Entrégate a mi pequeña ave de acero...!”
- LUDOVICO E H C *(Le da otro golpe a Poeta.)* ¡O paras de hablar o me como tu cerebro!
- POETA “Vuela hasta mi corazón y con tu pico afilado destrúyelo...” *(Ludovico se lanza sobre Poeta y trata de comérsele el cerebro.)*
- LA MARAVILLOSA ¡Déjate abrazar!
- LUDOVICO E H C ¡Grrrrr! *(Intenta lanzarse sobre Virgilia, pero Poeta se lo impide.)* Ahora ni tu rayo letal podría salvarte. Yo soy más fuerte que tu.
- Poeta no deja avanzar a Ludovico y Virgilia va quedando paralizada por la belleza del poema.*
- POETA ...“Vuela hasta mi corazón y con tu pico afilado destrúyelo, destrúyelo de nuevo como lo haces cada noche, pues sólo vivo para amarte infalible demonio rosado...”
- GRECA ¡Virgilia! ¡Reacciona!
- VIRGILIA *(Seducida por el romanticismo.)* Greca, no puedo moverme.
- LUDOVICO E H C ¡Es mía! *(Ludovico viendo que Poeta le estaba robando el amor, trata de taparle la boca.)*
- POETA *(Ahora tratando de quitarse de encima a Ludovico y arrancándose el cuchillo de su pecho, se acerca dificultosamente a La Maravillosa, con el fin de ofrecerle su corazón.)* ... “Eres veneno para el alma, me vuelves ácido y vehemente... Es el amor que nace conti-

- go..." Por favor, entréguese a mí. (*Force-jean de nuevo con Ludovico, pero Ludovico en una acción veloz, le quita el cerebro a Poeta y se lo come, lanzando el cuerpo a los pies de Mursia. Greca completamente angustiada.*)
- LUDOVICO E H C (*Con un poco de sangre deslizándose por sus labios.*) Eres veneno para el alma, me vuelves ácido y vehemente. Para ti hemos sido como lágrimas en la lluvia. (*Hay silencio y una ternura aterradora que mantiene irradiada a Virgilia...*) Déjame arrancarte los labios.
- VIRGILIA (*Apasionada y dominada.*) ¡Quiero entregarme al amor! Quiero, maldita sea, que alguien me ame.
- LUDOVICO E H C Déjame acabar contigo, Maravillosa. (*Ludovico la coge por el cuello y mientras este se acerca a la boca de Virgilia, Greca le entierra el cuchillo en la espalda.*)
- GRECA (*Radical.*) ¡Un beso es mortal si sale del alma! (*Silencio.*) Ah... Suda frío.
- VIRGILIA (*Despertando de la hipnosis y viendo la tragedia.*) Quiero, maldita sea, que alguien me ame. Quiero que alguien me ame. (*A los asesinos.*) ¿Por qué esperaron tanto? ¿Por qué no me lo dijeron antes? Yo hubiese dado el sí. (*A Poeta.*) Le hubiese dado a cada uno una mitad de mi corazón... (*Reprochando.*) Y nosotras, desnudándonos. Ambos podrían haber sido los hombres perfectos para mí o para ti o para ti Mursia. (*A Greca.*) Dejemos la Sala de Juntas. Salgamos en busca de hombres bellos y antes de seducirlos, enamóremoslos.
- GRECA Algunos hombres bonitos no son buenos en la cama ni en el amor, creen que no tienen necesidad de serlo. Prefiero los feos.
- LUDOVICO E H C (*Se levanta y desea atacar de nuevo pero Vir-*

- gilia lo destruye con su rayo letal.*) No debí haber aceptado el trabajo. (*Muere.*)
- GRECA Pensé que era de mentiras.
- VIRGILIA Yo también. Lo compré en una juguetería.
- GRECA Creo que ahora sí, le destrozaste el corazón. Hoy besé a Ludovico en la Sala de Juntas. Te amaban.
- VIRGILIA Yo también los amaba.
- GRECA No me lo habías dicho.
- VIRGILIA Siempre he amado a los hombres con carácter y un asesino debe tenerlo. Lástima que es una máscara.
- POETA (*Se levanta.*) El amor es algo depurado en las mujeres y venenoso en los hombres. Tu pudiste haber sido la que daba el primer paso.
- VIRGILIA El amor es para los valientes.
- POETA Déjame enamorarte Virgilia.
- VIRGILIA Bien. Creo que sería mi mejor regalo de cumpleaños.
- POETA "Entre noches de perfumes, tu belleza opaca la luna, tu piel rastrilla mis sentidos, enloquece mis sentidos, turba mis razonamientos. Entrégate a mi, pequeña ave de acero. Vuela hasta mi corazón y con tu pico afilado destrúyelo, destrúyelo de nuevo como lo haces cada noche, pues sólo vivo para amarte, infalible demonio rosado. Eres veneno para el alma, me vuelves ácido y vehemente... Es el amor que nace contigo". Virgilia: Estoy realmente enamorado de usted.

Poeta y Virgilia sólo se miran.

Escena 13

Final feliz

- GRECA (A Virgilia y refiriéndose a Ludovico.) ¿En defensa propia?
- VIRGILIA Sí. (Greca y Virgilia miran cariñosamente a Mursia.) ¡Mursia!
- GRECA Pensé que ibas a quedar peor de la lobotomía.
- VIRGILIA (A Poeta, refiriéndose al poema.) Podemos sacarle copias, las marcamos con nuestros labios y las regalamos en la calle.
- POETA Si. Virgilia: ¿retomaré mi puesto?
- VIRGILIA No. Tomaremos otra clase de riesgos. (Ambos viéndose latir sus corazones.)
- GRECA Que extraño cumpleaños. Vale la pena arriesgarse. ¡Mursia! ¿Sabes? A veces creo que soy lesbiana. (Mursia la mira y no responde.) ¿Lo intentamos a ver si lo somos? (Se acercan y se besan. Mursia sin ninguna expresión se acerca al micrófono y comienza a cantar Happy Birthday to you con alguna bella dificultad.)

Fin

**A los atrevidos
Mayo de 2009**

BIZARRO

2010

Bizarro fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 10 de febrero de 2010 en el Teatro R101, con la siguiente ficha artística:

Reperto:

William Guevara Quiroz ÁNGEL SIN ALAS

Virley Mendoza

Libardo Mejía

Luis Triviño

Acompañamiento artístico

William Guevara Quiroz

Dramaturgia, arte y
dirección

Púrpura Creativo

Producción

Agradecemos la generosidad del compositor francés de música contemporánea, Gérard Pesson, por permitirnos utilizar cuatro fragmentos de sus obras:

1. Quatour à cordes
2. La vita è comme l'albero di Natale
3. Nocturnes en Quatour

La mujer del seno acolchado y alas de cuero oxidado

ÁNGEL La cazadora roja sólo decía cosas cursis mientras
SIN ALAS hablaba por su celular. Yo nunca usé celulares porque producen tumores en la cabeza.

- ¿Qué hice el viernes? Uhhmm... A lo mejor estuve deprimida caminando por una calle oscura, esperando que un hombre tratara de quitarme la cartera y luego me robara el corazón.

Todo esto mientras se cortaba las uñas de los pies. Siempre preferí limarme las uñas de los pies y morderme las de las manos. Odio los cortaúñas y el sonido tajante de esa pequeña boca metálica. Mientras que si te las muerdes, primero las humedeces, luego las masticas lentamente hasta que por fin caen en tu boca, mutiladas, luego apuntas y escupes.

La cazadora roja seguía hablando y reía cada dos segundos. Un, dos, jijiji Un, dos, jijiji...

- ¿Que cómo soy?: Loca jijiji, despeinada jijiji y sorpresiva jijiji.

Pero la pobre chica no sabía que esta vez era ella la que se llevaría la sorpresa. Seguía hablando con un hombre, supongo, porque estaba alterada, excitada y se revolcaba en esa cama como serpiente herida después de cada "crick" del cortaúñas, y se cogía el cabello como si fuera una cantante pop cantando una canción.

Los segundos parecían horas al son del crick y del sonido al devanar su cabello grueso, enredado entre lo sexy y lo vulgar, más vulgar que sexy. Ya no parecía que reía, sino que gemía. Aunque me molestaba seguí observando y permití que esa música alborotara mis sentidos: El crick, el jaff, el jijiji... el crick, el jaff, el jijiji... y

ahora el sonido de su sangre correr por la venas.

Era el momento. Las ramas de rosas con rosas enrollaron su cuello y los sonidos se confundieron, no sabía si era el pasado o el presente, pues ella seguía entre riendo y gimiendo y aún se revolcaba, aunque un poco más agresiva, era como la fusión entre la cantante pop, la serpiente herida y un millón de espaguetis rodando por una escalera, pero ahora era más sexy que vulgar. Y el sonido de la sangre era más fuerte, pues las gotas que salían de su cuello se escurrían lentamente hacia sus senos acolchados. Tenía cara de ángel pero espíritu de demonio. Y el cortaúñas y el celular, ahí, observando, bueno... el celular gritaba, pero el cortaúñas no hacía "crick", y la orquesta de sonidos: los gemidos, las risas, la revolcada, la sangre correr, la sangre caer, la sangre salpicar, y los gemidos, las risas, la revolcada, la sangre correr, la sangre caer, la sangre salpicar...

La música me excitaba, me hacía sentir como el mismísimo Dios, dispuesto a descargar rayos y centellas.

Llevaba una camisa blanca remangada salpicada de rojo. Tenía calor. Me quité la camisa blanca salpicada de rojo y fui a la nevera. No había mucho. Mientras miraba y volvía a mirar, espere que el frío endureciera mis tetillas y luego saqué un vaso de leche y regresé, y no me lo van a creer, yo pensé que la música había terminado y no, así que cerré los ojos... la melodía tan sólo había cambiado, ahora era como un titititutu titititutu titititutu. Era extraña, pero lentamente comencé a entenderla. Tenía un ritmo, un color especial, un olor. Me dejé llevar por mi oído para descifrar que instrumentos tocaban esta rara pero dulce melodía, que hacía que mis tetillas se mantuvieran aún endurecidas. ¡Era su corazón! Era su corazón aún palpitando, lo sentía, se escuchaba claramente, iba rápido, iba despacio titititutu titititutu titititutu, pero no sólo era su corazón, también era su

respiración y de pronto un tiritar continuo de sus dientes, como el tintinar de mil campanitas... y de nuevo la sangre correr.

Me senté fascinado a escuchar este juego de armonía y cada vez que terminaba una frase musical, yo sorbía mi leche fría: istyu istyu.

Era el momento de hacer una buena acción, pensé. En ese momento debía hacer una buena acción. Así que abrí los ojos y la mujer de uñas cortas, flotaba, con los brazos y con las patas de cabra caídas, flotaba, con sus alas caídas de cuero oxidado de no sé qué animal, flotaba, con su cabello caído de enredaderas venenosas que se movían solas, flotaba, y yo sabía que era el momento de hacer una buena acción. La música seguía inundando el lugar y yo sabía también, que ahí debía entrar la percusión con toda su fuerza. Así que la lancé por la ventana rompiendo los cristales, permitiendo que entraran los platillos ¡chis! ¡chis! ¡chis! Y el monstruo rojo produjo un sonido mudo que no podría recrear ya que era mudo, y su cuerpo contra el pavimento dio ese golpe percutivo que era perfecto para terminar esa canción. Digo canción porque en mi mente cantaba: Crick crick jaff jijiji crick crick jaff jijiji crick crick jaff jijiji titititutu titititutu titititutu ¡chis! ¡chis! ¡chis! ¡prop!

La mujer arrojada por la ventana era una secretaria que trabajaba conmigo. Era una damisela sofisticada, muy sofisticada, de zapatos de tacón que hacían sonidos por el hall y por las calles en la noche... Hay un encanto particular de los zapatos al golpear el piso... Siempre llevaba ropa de pieles de animales que había cazado el día anterior: cebras, jirafas, tigres, leopardos. Tenía una chaqueta adornada con melena de león en los puños y en el cuello. Sonreía siempre con su enorme boca roja de lindos dientes blancos de teclas de piano, haciendo esa risa cada dos segundos de la cual ya les hablé, un dos jijiji, un dos jijiji. No me dejaba concentrar. Yo quería ser un ángel y ella no me dejaba concen-

trar. Una vez la vi entrar al baño de los hombres con uno de mis compañeros, sigilosa como gata en alacena. Dejé que pasaran unos minutos y abrí la puerta del baño con una de las llaves que siempre cargo extra -siempre hay que tener llaves extra, nunca se sabe que puerta hay que abrir-, y los encontré trenzados como en lucha a muerte, sosteniendo los sonidos porque pensaban que nadie los escucharía, pero yo los escuchaba. Ellos quedaron quietos, inmóviles. Me dio mucha risa, pero reí en silencio. Ellos seguían sin moverse y enterraron sus ojos en los míos. Me miraban sin desconectarse, pues estaban conectados, yo lo sabía, había escuchado los sonidos pertinentes. Yo les dije que continuaran si me dejaban observarlos y ellos se separaron. Se desconectaron y en un chasquear de dedos salieron cada uno a su lugar de trabajo. Me sentí sucio, molesto, molesto conmigo mismo, no sé cómo pude haberles hecho tan descarada y peligrosa propuesta. La cazadora se asustó, la verdad no sé cómo hacía cuando salía a cazar la bestia que la iba a vestir el día siguiente.

La cazadora no volvió a mirarme a los ojos y se refería a mí con distancia y cuidado, pero siempre con sus vestidos extravagantes que forraban su figura y sus senos acolchados. Siempre incitadora. Tal vez en algún momento yo pude haber sido el hombre del baño, pero no quise. No estaría bien.

Una noche, antes de arrojarla por la ventana, yo escuchaba música. Escuchaba la voz de una mujer que cantaba como si fuera castrata, maravillosa e hipnotizadora, y sin permiso alguno la cazadora entró a mi cuarto. Yo le lancé una mirada maligna, como preguntándole ¿qué hacía ahí?, en mi habitación, entorpeciendo mi charla con la castrata. Ella sonreía, entenderán que sonreía la cazadora, no la castrata... bueno, la castrata también sonreía, la escuchaba, la sentía. Tal vez algún día los invite a disfrutarla. La cazadora siempre reía como reía con todos, pero esa noche me hizo una sonrisa dedicada. Su sonrisa sonó, era como un jumh jumh, dulce

y no el jijiji melcochudo como esos ruidos melosos que escuchan los chicos hoy en día. Jumh jumh. Yo me quedé paralizado. Ella se quitó el abrigo de oso polar que traía puesto... No sé cómo... No sé a qué horas y eso que los osos polares están en vía de extinción... Se mostró como era: Roja. Llevaba un vestido rojo de una piel liviana, de un animal que no logro identificar y apuesto que ustedes tampoco. Ella tenía sus artimañas.

Se descubrió su seno y era como lo había soñado. Alguna vez soñé con muchos senos que me hurtaban los ojos porque los tenía cerrados y no los quería abrir. Era una lluvia de senos, unos grandes, los otros más grandes, pero todos acolchados y suaves. Se sentó en mi cama con su seno acolchado descubierto y su cabello se extendió sobre mi almohada blanca. La castrata aún cantaba, pero ahora acompañada de trombones. Yo me levanté de la silla y me senté del lado contrario de la cama donde estaba la cazadora roja. Ella me miró, volvió a hacerme su sonrisa dedicada... jumh jumh... me cogió de la mano y la llevé a su seno descubierto y... y... yo lo permití, no me resistí. Toque su seno acolchado y rosado y sí, era como lo había soñado: acolchado y suave.

Nunca antes había tenido esta sensación excepto en mi sueño. Había cuidado mucho lo que mis ojos veían y mis oídos escuchaban, pero no había pensado que también debería cuidar lo que mis manos tocaran. Cuando lo toqué, su sonrisa comenzó a cambiar, ahora era chillona y metálica. Me agarró la mano con fuerza y su seno acolchado se endureció. Yo quería soltarme pero ella no me lo permitió. Se acercó a mí y vi como su cabello se transformaba en enredaderas venenosas que se movían solas, sus manos en garras de uñas muy largas, sus piernas en patas de cabra y extendió unas alas de cuero untadas de óxido, de no sé qué animal, y me besó, metiéndome su lengua partida en dos o posiblemente partida en tres, podría jurar que era partida en tres

y sentí asco y no podía soltarme y no podía gritar. La castrata seguía cantando pero ahora no reía, sino que gemía, yo sabía que gemía. Sentí su lengua de tres puntas tocando mí adentro, tocando mí adentro. Sacó su larga lengua, se retiró de mi boca y me entregó mi mano.

Yo estaba asqueado y abierto por dentro y tuve ganas de llorar. Ella volvió a tomar su anatomía normal, se puso su abrigo de oso polar en vía de extinción, me dedicó la sonrisa de la Mona Lisa y salió de mi habitación. ¿Se dieron cuenta? Yo quería ser un ángel y me había equivocado de camino. ¿Por qué acepté tocar su seno acolchado? Si Dios le hubiese dado alas a los alacranes, todo sería mejor.

El hombre de zapatos clap clap y cuernos espiralados

ÁNGEL Era suntuoso, elegante y arrogante y ¿saben qué
SIN ALAS les pasa a los arrogantes? Todos quieren imitarlos, porque los arrogantes tienen poder ¿por qué otra cosa se podría ser arrogante? ¿Uhm?

Era un hombre que se había cocido solo. Siempre llevaba camisas blancas de puños remangados y zapatos limpios... Nada peor que unos zapatos sucios. Sería capaz de golpear a alguien que lleva los zapatos sucios. Lo hice una vez... no debí hacerlo pero lo hice... Los puños de su camisa eran bien doblados y dejaban ver sus brazos fuertes, lo cual era evidente por su peso y su mirada. Era prácticamente el dueño del edificio, no se movía una planta sin su permiso, no se abría una puerta sin su autorización. Más que un simple administrador, era un observador constante y meticuloso de la comunidad en la que vivíamos. La basura en su lugar, el silencio en su puesto, la distancia en su medida. Todos lo saludábamos con respeto, pues no había otra opción con él. Era impenetrable y tan seguro de sí mismo, que nadie se atrevía a retrasarse un solo día en el

pago del arriendo, porque en el fondo, tanto respeto, tanta distancia y tanta belleza, aunque la belleza no siempre es cosa divina, nos abrumaba.

Una vez vio entrar una rata en el 302, mi apartamento. Sacó sus llaves, abrió mi puerta asegurada, entró, sacó su pistola, se agachó frente a mi lavaplatos y disparó, y sin mirarme ni dar explicaciones salió asegurando mi puerta. Yo limpié la rata estallada bajo mi lavaplatos. Su actitud era la única forma de proteger nuestro edificio.

Aquel barrio no es nada seguro y siempre está rodeado de cocodrilos. Una noche un cocodrilo intentó entrar por la azotea y mientras lo intentaba, el hombre de mangas remangadas y zapatos limpios se percató y subió rápidamente los 52 escalones y esperó al cocodrilo, cuando este lo vio, el cocodrilo abrió su jeta y el hombre de mangas remangadas, zapatos limpios y una pistola, le disparó en la mandíbula superior. El cocodrilo cayó adolorido mostrando sus 1.800 dientes, eran tantos que parecía que se le fueran a salir de la boca. Lo vi todo, porque cuando escuché el clap clap clap veloz de sus zapatos limpios pasar por el 302, corrí detrás, corrí escondido. Me gustaba observarlo. Dejó escapar al cocodrilo herido y volvió a bajar los 52 escalones: clap clap clap, menos rápido pero más poderoso. Sé que se dio cuenta que yo lo había seguido. La anciana del 201 lo esperó en su puerta y le preguntó si estaba bien y él mirándola sobre su hombro y con la arrogancia de su aliento le dijo: Obvio. ...¿No era arrogante?

Dos noches después del agujero en el cocodrilo, la misma noche en que la cazadora me había obligado a tocar su seno acolchado, yo necesitaba devolverle la visita. Así que me despedí dándole la mano para sentir su fuerza y él, distante y con los ojos semiapagados, me miró y me soltó la mano con cierto fastidio. Así era con todos, pensé, pero también pensé que de pronto yo había hecho algo malo, o que no le había gustado que lo hubiese seguido y me lo estaba recriminando. Me devolví al 302 por mi manojito de llaves extra y escuché como la puerta del edificio era violen-

tada, regresé sigiloso y vi tres cocodrilos que se lanzaban sobre el hombre de mangas remangadas y zapatos limpios. Uno le mordió los pies donde llevaba sus zapatos limpios, el otro la mano, con la que había disparado al cocodrilo, y el otro el hombro por donde había mirado a la anciana del 201. Yo escuchaba el grish grish grish de los dientes entrando en la piel y el grito de dolor del hombre comida de cocodrilos, pero entre gritos, él me alcanzó a ver y me dijo:

- ¡En el cajón 3!

¡Grish! Yo sin miedo salté por encima de la cola de un cocodrilo ¡grish! ¡grish! ¡grish! Y antes de que los crocodylidae se dieran cuenta, yo le había disparado a uno en el cerebro. ¡Puf! Y me sentí bien. Y luego al otro ¡Puf! Y me sentí mejor. El tercero cerró su enorme jeta pidiéndome clemencia. Su vida estaba en mis manos, su pasado y su futuro dependía de mi única decisión en el presente. Los ojos del animal eran cristalinos, daba pequeños pasos arrastrándose hacia atrás. Nunca antes me había sentido tan poderoso, tan fuerte y arrogante y moví el dedo: Clac ¡Puf!

El hombre de mangas remangadas salpicadas de rojo y zapatos limpios destrozados con pies destrozados, dijo:

- ¡Llame una ambulancia!

Y me dio ira. Ahora yo era el arrogante. Ahora yo era el de los brazos fuertes, no tenía por qué hablarme en ese tono. Yo era el poderoso. Fue un momento tan fuerte que me sentía como el mismísimo Dios dispuesto a tener a hombres y mujeres en mi poder, y él no se había dado cuenta. No había dado las gracias.

- ¡Llame una ambulancia!

Sus gritos de dolor se transformaron en risa y su cuerpo comenzó a cambiar. De su cráneo le salieron cuernos espiralados, su piel ahora era de escamas, sus ojos eran brotados y su pico de ave de carroña, dijo:

- Eres como yo, fuerte y arrogante.

Yo no quería ser como él... ¡Bueno sí! Sí quería ser como él, yo quería ser como él. Por eso lo observaba, por eso lo seguía, por eso imitaba sus movimientos, quería ser tan fuerte como él. Me compré unas camisas blancas porque quería ser como él. Me compré unos zapatos que hacían clap clap porque quería ser como él. Él no tenía la culpa de ser como era, yo si tenía la culpa de querer ser como él. Tarde, pero era el momento de hacer una buena acción. Sus cuernos rastrillando contra el piso curruuufffff curruuufffff curruuufffff fueron la armonía perfecta para que sobre él: clac puf, clac puf, clac puf, clac puf, clac puf...

¿Por qué quise ser como él?

Siempre quise ser un ángel pero me había equivocado de camino.

...

ÁNGEL
SIN ALAS

Mi madre siempre pensó que yo estaba loco y que necesitaba un siquiatra. Siempre es difícil poner límites. Si yo hubiese sido un ángel... no sé qué hubiese hecho. Posiblemente sólo haría actos buenos, posiblemente hubiese sido feliz. La felicidad es algo tan complicado que tal vez no hubiese podido con ella. Alguna vez me tocó y me rehusé a ser tocado, por eso ahora soy un monstruo silencioso... Si yo hubiese sido un ángel... hubiese amado a mis enemigos. Hubiese hecho bellas cosas imposibles. Hubiese cambiado los cuchillos por flores, las piedras por burbujas. Hubiese caminado sobre el agua y sobre las nubes. Hubiese dado de comer a los carroñeros. Hubiese amado a los niños... Hubiese amado.

El monstruo brillante y la mujer del vidrio enterrado

ÁNGEL
SIN ALAS

Todas las historias de amor comienzan con un hecho disparatado. Después de votar a la cazadora roja por la ventana, baje lentamente hacia la calle y una bella mujer estaba ahí de pie, con un pedazo de vidrio de ventana rota enterrada en la cabeza, parada a 34 centímetros del cadáver de la cazadora roja. Me acerqué a la bella mujer y se desmayó a mis pies. No podía dejarme tentar. Tenía que estar muy atento a lo que mis ojos vieran, mis oídos escucharan y mis manos tocaran. Estaba perdido, había hecho dos anotaciones, no quería anotar la tercera. Ya era suficiente. De donde estaba al infierno, sólo había un paso. Giré para irme y sólo alcancé a hacer un clap, pues la mujer pintada de sangre y lágrimas me cogió el tobillo con tanta fuerza que tuve miedo. Recordé el momento inmediatamente anterior, cuando la cazadora roja había cogido mi mano y no la quería soltar. Pero pensé... este era el momento para reivindicarme, cualquiera que fuese la prueba siguiente, la rechazaría y de esa manera, aún podría postularme para ser un ángel, posiblemente no de alta jerarquía, pero sí un ángel. Así que me agaché y la tomé suavemente. La levanté en mis brazos y la llevé bajo una escalera de alguna edificación fea del barrio de la cazadora estallada. No podía llevarla al 302, porque seguramente el hombre de mangas remangadas salpicadas de rojo y 5 orificios, me lo impediría, o los cocodrilos sin cerebro estarían a la espera para poder vengarse. Ya no podía volver al 302. La mujer con el vidrio en la cabeza no me quería soltar, así que me senté y la mantuve en mi regazo. No pronunciaba palabra y yo, expectante. ¿En qué momento aquella mujer comenzaría a transformarse en un monstruo maligno y me ofrecería la tercera tentación?

Nos cogió el sueño y el frío de la madrugada nos

despertó. Ella se cogió la cabeza y se cortó su dedo índice, pues no recordaba que llevaba un vidrio enterrado en su cráneo. El pinchazo la hizo reaccionar y me miró. Me recordó y me besó. Me besó en la boca y tuve ganas de vomitar, pues la experiencia de una lengua partida en tres dentro de mí adentro se había inscrito en mi instinto, pero pasaron dos milésimas de segundo y mi corazón que hacía pum pum pum, rápido, se detuvo, y me di cuenta que este beso era diferente y comencé a llorar. Tal vez esto si era un beso o tal vez no... algo tan hermoso no podría llamarse de la manera trivial con la cual la llaman todas las personas.

Las puertas del Paraíso estaban frente a mí. Del asfalto comenzaron a brotar flores de colores. Los postes de la luz se doblaban hacia mí para hacerme cosquillas en el estómago y detrás de las orejas. La castrata cantaba el Alleluia. Mi corazón volvió a andar pum pum pum y yo seguí llorando. Sentí pesar de mí ¿por qué me estaba sucediendo esto después de la cazadora roja y del hombre de cuernos espiralados y no antes? La cogí fuerte de los brazos y la separé de mí y con los ojos encharcados distorsionando lo que quería ver, le dije que yo no era un chico bueno, que era tan arrogante que la arrogancia me llenaba. Me tomó de la mano y me volvió a besar. Me quitó la camisa remangada salpicada de rojo que me había puesto después del chiss chiss chiss y se la puso en su cabeza para cubrir el vidrio enterrado y me invitó a tomar un café. No me volvió a soltar. Mis tetillas estaban duras, pero esta vez no del frío sino de la calidez. Me vi en la taza de café caliente y me vi triste... pero no triste por lo que estaba sucediendo, sino por lo que posiblemente iría a pasar.

Ella era una chica buena. Sensible y romántica. Intenté recordar qué era la tristeza, la desesperanza y lo fatídico y no podía, ella lo había inundado todo con su amor. El collar de miedos que tenía en mi cuello se había roto, la angustia había desaparecido. Ella era como un mar que me ahogaba en dicha y tranquilidad. Tuve miedo de perderla y no había

pasado el primer café de nuestras vidas. Y volví a llorar. Esta vez cuando el amor por fin había llegado, yo aún estaba ahí.

Los relojes y su tic tac tic tac habían desaparecido, todo se movía despacio. Las paredes del café se derrumbaron prackk prackk prackk y las personas corrían, los edificios explotaban sploshh sploshh sploshh y la gente corría, la tierra se agrietó grist grist grist y la gente corría, pero la sinfonía trágica no tocaba el momento celeste de encontrarme sentado frente a ella mirándola a los ojos. Todo había caído, excepto nuestra mesa, nuestros cafés y un par de volkswagen que hacían el amor al otro lado de la enorme grieta que se había hecho en la calle, y yo perdido en los ojos de la mujer del vidrio enterrado... vi ángeles con alas doradas, de plumas muy suaves tocadas por la belleza infinita, flotando el son de sus liras. Sonreían con paz divina. Descubrí que el amor no se inventaba, se sentía.

En ese momento de la enorme grieta que se había hecho en la calle cuando el mundo se había destruído, ascendió un dinosaurio de color verde húmedo, con una cola serpenteante en oro terminada en punta de flecha, alas de zancudo, un cuello muy largo con verrugas de oro incrustadas y finas espinas en el dorso que terminaban en diamantes. Cada vez que se movía, de su cola de oro espolvoreaba arena dorada. El animal me sonreía mientras se sentaba sobre los volkswagen que hacían el amor al otro lado de la calle. ¿Por qué había llegado hasta allí? ¿Por qué me coqueteaba? ¿Por qué quería llamar mi atención? Yo estaba concentrado en los ojos de la mujer con ángeles en los ojos.

El monstruo brillante gruñía con dulzura y con su larga cola de un sólo movimiento me tocó los pies. La mujer de ángeles en los ojos me apretó con fuerza, con miedo, con miedo de perderme. Yo no entendía lo que sucedía. Estaba confundido. Parecía que ante mí estaba la última trampa. Siempre había querido ser un ángel y sin darme cuenta me había equivocado de camino. Ahora estaban los dos, frente a mí, o era tomar a la mujer de ángeles en los

ojos o era cruzar la grieta y montar el dinosaurio de verrugas de oro. La última tentación estaba ahí. Buscando negarme a la lujuria y al poder, había caído en ellos inocentemente. Tenía que elegir con la sabiduría que nunca tuve. Siempre había cometido errores y cada uno de ellos los había pagado. Y esta vez no me podía equivocar. No podía escapar a mi destino y tenía que tomar una decisión. Le solté la mano a la mujer de ángeles en los ojos y dirigiéndome a ella, para buscar certezas, y al monstruo brillante, pregunte:

- ¿Quién de ustedes me ofrece la riqueza?

La mujer de ángeles en los ojos no dijo nada, porque nunca había dicho nada, pero el dinosaurio de verrugas de oro gruñó, un áspero gruñido ¡G-r-o-u! La miré a ella y los ángeles de sus ojos se habían detenido y me observaban sin tocar sus liras. Y volví a preguntar.

- ¿Quién de ustedes me ofrece la riqueza?

¡G-r-o-u! El dinosaurio de verrugas de oro volvió a gruñir y lanzó a mis pies su cola que espolvoreaba dorado. Era claro, aquel animal cerraba la perversa trilogía de tentaciones y aunque yo había caído en las otras dos, tenía la oportunidad de reivindicarme. La mujer de ángeles en los ojos era mi salvación. Pero el animal bramó y dijo:

- ¡G-r-o-u! No puedes retroceder, tus deseos de ser ángel se han sacrificado. Yo soy tu tercera llave. Conmigo tendrás la riqueza y con ella el poder y con ello, tu vida se colmará de constante lujuria y placer. No tendrás que sufrir más. Tendrás lo que siempre te ha hecho falta.

Pero con la mujer de ángeles en los ojos, no me hacía falta nada, no accedería ante esa bestia enorme. Así que di la espalda y aquel brillante monstruo volvió dar su estridente gruñido obligándome a mirarlo. Con él estaban la mujer de patas de cabra y el hombre de cuernos espiralados, que con rabia me invitan a que subiera al lomo del monstruo brillante. Yo pensé que los había acabado y había sentido placer al hacerlo,

pero ahí estaban de nuevo, incitándome. Al ver que yo me negaba, comenzaron a decir cosas sucias no sólo de mí, sino también de la mujer de ángeles en los ojos. Los emisarios de Luzbel estaban gritando y gruñendo, tentadores y atormentadores. Y surgieron de la grieta, innumerables puercos con cachos que producían sonidos espantosos, manadas de chacales con púas que estremecían con sus alaridos de soledad y millares de serpientes y dragones que escupían fuego por la boca.

La mesa con el café se tambaleaba entre la tempestad de rugidos, silbidos y estridores de aquellas fieras monstruosas. Era un estruendo que desgarraba los tímpanos. Guirriiii Fraaaaaa ruuuuu yiiiiii.

Pero yo estaba más fuerte que nunca y decidido a mirarlos a los ojos y aguantar sus fétidos alientos hasta que se fueran sin mí. El dinosaurio brillante volvió a gruñir y entre la desarmonía existente y el fuego emergente de la grieta, me volvió a invitar a que lo montara y yo me negué. Siguió insistiendo de tal manera que me sentía agobiado. Y la desastrosa melodía consiguió que mi cabeza se convirtiera en una máquina que producía dolores. Mis ojos ardían, mis oídos se estallaban y mis manos se quemaban. Estaba convaleciente, me sentía débil y la cola del monstruo brillante me tomó de la cintura y me arrastró lentamente y la mujer de ángeles en los ojos pronunció sus primeras palabras:

- Dame la mano, no te vayas. Yo también te puedo dar riqueza. Con lo que yo te ofrezco, conseguirás lo que quieras, tendrás todo y más.

Sus palabras fueron un propulsor que lograron que violentamente me soltara de la cola del monstruo brillante y con ira perfecta me lanzara sobre la mujer. Le arranqué el vidrio que adornaba su cabeza y le saqué el ojo derecho. Ella solo me enterró las uñas y por su otro ojo comenzó a llorar. Lloraba como una muñeca de cera que se derretía de su propio dolor, así que le arranqué el ojo izquierdo. Tenía mucha ira. Cuando tuve sus ojos en mis manos ya no había ángeles.

- ¿Por qué hiciste eso?

Preguntó la mujer sin ojos que aún lloraba.

Incluso el ser más transparente nos sorprendería si supiéramos sus deseos y sueños monstruosos. ¡Me mentiste! Cuando yo te pregunté si eras tú la que me iba a ofrecer la riqueza no dijiste nada. Me enamoraste y ahora me quieres atrapar. Esa era tu artimaña. Los ángeles en tus ojos era tan sólo una ilusión para tenerme en tu bando. Ahora no están. Tenía la esperanza de que contigo se abrirían las puertas del Paraíso. No podré ser un ángel. ¡Maldición! No podré ser un ángel. Tú y los monstruos estaban confabulados.

Debería haberme comido esas palabras. La mujer sin ojos que lloraba, continuaba llorando y derritiéndose, y mientras desaparecía dijo:

- Si hablo la lengua de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, soy una campana que suena o un platillo que hace ruido. Si tengo el don de la profecía y conozco todos los misterios y poseo todo el conocimiento y tengo toda la fe, como para pedirle a los árboles que se desentierren de la tierra y se boten al mar, pero no tengo amor, no soy nada. Si reparto todos mis bienes a los pobres y entrego mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor no me sirve de nada. El amor es paciente, el amor es bondadoso, es generoso, no hace alarde, es humilde, no procede con bajeza, no busca su propio interés. El amor mitiga, es compasivo, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor todo lo soporta, el amor todo lo sufre, el amor cree sin límites, espera sin límites. El amor todo lo consigue. Esa era la riqueza que te ofrecía.

Lo curioso de la verdad es que no la vas a descubrir cuando la necesitas, sino después, cuando ya no importa si es mentira. Solo la marca que dejan en nuestro corazón es la que no desaparece ni con el tiempo ni con el viento. Pensé que había hecho una buena acción.

Siguió llorando hasta derretirse por completo. Yo no era un chico bueno, se lo había dicho. Los monstruos de risas macabras, me agarraron y me dejé llevar. Ahora lo tengo todo, pero expulsado del Paraíso. Yo quería ser un ángel y definitivamente me equivoqué de camino.

Tengo una orquesta que toca mientras mis sirvientes me bañan y una castrata mientras huyo de mí en las noches, algún día que espero sea muy pronto, los voy a invitar a escucharla... pero también tengo tanto amor que se está pudriendo porque no sé dónde ponerlo. Si Dios le hubiese dado alas a los alacranes todo sería mejor.

Mi casa en Budapest, mi escondido cofre del tesoro. El piano de cola dorado, mi precioso castillo... por ti, por ti, lo dejaría todo, por ti, por ti, lo dejaría todo. Dame una buena razón para no cambiar. Mujer de ángeles en los ojos, si tú me abrazas... todo esto desaparecerá.

Fin

7 de febrero de 2010

SONRISA
DE PIRANA

2012

Sonrisa de piraña fue estrenada en la ciudad de Lima - Perú, el día 2 de agosto de 2013 en Espacio Tránsito, gracias a una de las becas de Residencia Teatral Internacional del Ministerio de Cultura de la República de Colombia, con la siguiente ficha artística:

Reparto:

Yasmine Inchaustegui	YOLANDA
Miriam Guevara	CLARITA
Sergio Cano La Torre	DOCTOR
Martín Martínez	PAYASO DE BOCA TORCIDA
Eric Otero	PAYASO DE BOCA TORCIDA
Valentín Prado	PAYASO DE BOCA TORCIDA

Adriana Del Águila	Producción
Elvisa Tapia	Asistente de producción
William Guevara Quiroz	Dramaturgia, arte y dirección

Sonrisa de piraña fue estrenada por Púrpura Creativo en Bogotá - Colombia, el día 6 de noviembre de 2014 en el Teatro R101, gracias a la beca Apoyo a la creación del Festival Sala B - Idartes, con la siguiente ficha artística:

Reparto:

Libardo Mejía	YOLANDA
Virley Mendoza	CLARITA
William Guevara Quiroz	DOCTOR
Ferney Niño	PAYASO DE BOCA TORCIDA

William Guevara Quiroz	Dramaturgia, arte y dirección
Púrpura Creativo	Producción

Personajes:

YOLANDA

*Primera Dama de cualquier nación de estabilidad sospechosa,
tanto la Primera Dama como la nación.*

CLARITA

*Asistente de la Primera Dama, de belleza sospechosa, tanto la
Primera Dama como su asistente*

DOCTOR

Cirujano plástico con técnicas sospechosas

PAYASO DE BOCA TORCIDA

Payaso agrio del cual se tiene la certeza que carece de humor

Hay un perchero en donde se pueden colgar miles de prendas exclusivas. Hay una lámpara de sala de cirugía diseñada por el mismo Luis XIV y una mesa Luis XIV con cajones que contienen sospechosos instrumentos quirúrgicos. Sobre la mesa, Yolanda.

Escena 1

- YOLANDA *(Con las piernas abiertas mientras le practican la himenoplastia.)* Y ¿tengo que ir hasta allá?... ¿Nadie me puede representar?
- CLARITA No, señora.
- YOLANDA Que mande a la de comunicaciones. Que le ponga oficio a esa cualquiera, ella siempre está de coctel. Antenoche con ese vestido parecía una prostituta. Se nota que está buscando una embajada en Europa.
- CLARITA Señora, conseguí unas botas pantaneras.
- YOLANDA ¿No entendiste que no quiero ir?
- CLARITA Son color caramelo.
- YOLANDA ¡¿Para que se camuflen en el barro y me confundan con una damnificada?!
- CLARITA Señora Yolanda, no vamos a la avalancha. La visita a la avalancha es mañana.
- YOLANDA Doctor ¿ya va a acabar?
- CLARITA Aún no, señora.
- YOLANDA Dile a Luis Ernesto que no puedo ir, que estoy convaleciente.
- CLARITA Listo. De nuevo virgen.
- YOLANDA *(Se levanta de la mesa completamente despeinada, se calza sus tacones Manolo Blahnik, abre las piernas y se dobla para mirar su vagina. Se yergue de nuevo lanzando su cabello hacia atrás. Tiene el delineador corrido y su cabello es un horrible enjambre.)*

- El doctor se instala tras ella con dos instrumentos en las manos y le levanta la blusa. A Clarita.) Alcánzame el celular. (Le recibe el celular y luego se lo devuelve.) Márcale a Luis Ernesto.... Aló. No quiero ir. Manda a alguna de esas perras que te comes en los viajes diplomáticos. A ellas sí te las cargas en los viajes de lujo y a mí me mandas a esos pueblos de mierda... (Pidiendo compasión.) Por favor.*
- CLARITA Una blusa con estampado marino para una inundación, una chaqueta de puntos rojos para una toma guerrillera, un abrigo de piel para un barrio sin techo.
- YOLANDA Habrá moscos, zancudos, barro, malos olores. Lágrimas.
- CLARITA Una cartera Louis Vuitton para la cárcel de mujeres, un labial rojo para los leporinos, unas botas fucsia para la visita a los mutilados por minas antipersona.
- YOLANDA Gente desnuda. Gente pobre. Gente triste.
- DOCTOR *(Con dos costillas en la mano.) Están fuera.*
- YOLANDA *(A Luis Ernesto.) No quiero ir. Mañana tendré mi sesión de masajes y chocolaterapia, hace cinco semanas que la aplazo. No puedes obligarme... Sé cuales son mis funciones, pero para eso está la directora de atención de desastres, o el director de las fuerzas militares... No puedes obligarme... Si hubiese querido esta vida, habría sido la esposa del presidente de la Cruz Roja... ¡Que no voy!... No.... ¡No voy!... (Se sorprende. Coge agresivamente la muñeca del doctor sin intención de soltarla.) No me lo quitarás. No-me-lo-quitarás.... No serías capaz. No-serías-capaz... (Silencio. Se recompone.)... Está bien. Iré. (Cuelga.)*
- CLARITA Voy por una chaqueta que le combine con las botas.
- DOCTOR ¿Desea que le inyecte colágeno en los labios?
- YOLANDA *(Mira al frente sin parpadear.) Si.*
- CLARITA Aquí, esta de lentejuelas o... esta de estampados. *(Timbra el celular.)... Señor Presidente... ¡Oh, por Dios!... (Silencio.)... ¿Cancelaremos la visita a la zona de desastre?... Perfecto... ¿No es mejor que se lo diga usted?... Sí, señor.*
- YOLANDA ¿Cancelaron la visita a la avalancha? Dime que sí, por favor.
- CLARITA No, señora. Pasado mañana utilizará vestido negro. Tendrá las exequias de cuatro menores asesinados en cautiverio.
- Silencio.*
- YOLANDA *(Alterada.) Clarita ¿escuchas mi corazón?*
- CLARITA No, señora.
- YOLANDA Se está rompiendo. *(Se agita.)* Son pequeños estallidos como de balas quebrando copas. Escúchalas... Ahg... me duele... Doctor, haga algo... Mi corazón se rompe y me siento ahogada.
- DOCTOR Señora, tranquila. Llamemos al modisto, eso la aliviará.
- YOLANDA Uhm... *(Buscando ayudarla.)* Podríamos hacerle unas suturas láser para unir su corazón resquebrajado, pero antes... le puedo sugerir que aprovechemos este pequeño percance y me permita realizarle la corazonoplástia.
- YOLANDA *(Carente de aire y agitándose.) Tengo esquirlas regadas por mi pecho (Se quita la blusa.) Me arde. Sangro por dentro.*
- CLARITA Tranquila, señora. Se ve intacta. Su bronceado es maravilloso. Doctor... ¡Inyéctela! Urgente. No me gusta verla así.
- DOCTOR *(Mientras la inyecta en el cuello.)* Tranquila.

Silencio.

Cantan y bailan Please de Jessica Breanne & The Electric hearts.

- CLARITA ¿Está mejor?... ¿Su corazón?
- YOLANDA Como nuevo. Gracias, Doctor. Dame las botas. *(Las mira con detalle y luego con molestia y decepción.)* Dicen croydon. *(Se cambia los tacones por las botas pantaneras)* Sólo quiero un dato...
- CLARITA Si señora: Son más de 8 muertos, 23 desaparecidos y 3.200 afectados, el río se llevó todo.
- YOLANDA Cállate. Sólo cuéntame: ¿El agua del río es caliente?
- CLARITA *(Con miedo y tono de tragedia.)* No, señora.

Escena 2

Yolanda está sentada sobre la mesa mientras Clarita le maquilla los pezones.

- YOLANDA Nunca había tenido a un homosexual tan cerca.
- CLARITA ¿Cómo supo que era homosexual?
- YOLANDA Me lo dijo. Pensé que todos dormían de día y salían de noche. Este vestía un overol y estaba en la cárcel.
- CLARITA Que raro es el mundo.
- YOLANDA Me tomó la mano y comenzó a llorar. Me pareció atrevido pero muy humano.
- CLARITA ¿Por qué cree que lloraba?
- YOLANDA Me dijo que era inocente y parecía seguro de que yo lo pudiese ayudar.
- CLARITA Y ¿lo puede ayudar?
- YOLANDA El político es mi marido, yo me encargo de cosas menos importantes, por eso somos una buena pareja. ¿A dónde hay que ir hoy?

- CLARITA Hoy es la Cruzada Nacional contra el Descontento.
- YOLANDA ¿Qué es eso?
- CLARITA Una manifestación que lucha contra la Tristeza Organizada.
- YOLANDA ¿Es una reunión de clowns?
- CLARITA No, señora.
- YOLANDA No me vestiré de rojo, ni de puntos de colores. Hoy no me lucirían. Sin embargo, a esta actividad si deseo ir. Supongo que será una manifestación convocada por gente inteligente y agraciada. Apoyaré la filosofía de la Cruzada Nacional contra el Descontento... ¿tienen alguna?... Quiero una camiseta con un círculo amarillo que sonrío, elaborada en lentejuelas. *(Clarita corre a buscarla y se detiene.)*
- CLARITA No se lo aconsejo señora, hay asesinos sueltos disparando a los círculos amarillos que sonrían, además las lentejuelas son muy ochenteras.
- YOLANDA Es verdad.
- CLARITA *(Continúa en la búsqueda de una camiseta apropiada.)* La Tristeza Organizada ha hecho cosas terribles en los últimos días. Ellos también han propagado un tipo de enfermedad que deprime a la gente.
- YOLANDA *(Para sí misma.)* ¿En qué país vivo? *(A Clarita.)* ¿Una enfermedad que deprime?
- CLARITA Si, señora. Esto ha creado una oleada de suicidios fatales.
- YOLANDA Y toda la inversión que le hicieron a la Línea Vida para la prevención de suicidios. Hum... Otra cosa para sumar al calentamiento global y la deforestación. Y ¿qué ha pasado con la aromaterapia en el transporte público?
- CLARITA No funciona.

- YOLANDA Y ¿la publicidad no lo ha logrado? Te crea un mundo perfecto. Incita a que la gente piense que todo es bello, le hace creer que la belleza existe y luego la empuja a comprar.
- CLARITA No entiendo, señora.
- YOLANDA En los comerciales todo es armonía, excepto en los comerciales de desmanchantes o cremas lavaplatos, en que solo la segunda mitad del comercial es armonía. Todo es bello, la gente se ama, le gusta lavar la loza o planchar y ya. Tú quieres comprar ese producto o el otro, o el otro. En comprar tú recibes una enorme descarga de felicidad, que aunque dura poco, funciona... bueno, solo que habría que volver a comprar. *(Suena el celular y Yolanda contesta.)* Quiero ir... ¿Por qué no?!... Maldición ¡Quiero ir! Ahora que quiero ir, tú me dices que no vaya... ¿Acaso crees que a donde me has mandado antes es muy seguro?... Voy a ir. *(Cuelga.)* Clarita, trae al Doctor. *(Clarita trae al doctor.)*
- DOCTOR Señora, ¿qué desea?
- YOLANDA Un diseño de sonrisa.
- YOLANDA Permítame. Le haremos una sonrisoplástia.
- YOLANDA *(Con la boca abierta.)* ¡Ah! ¡Tengo una idea! Eso podría funcionar: Arco Iris inflables.
- CLARITA ¿Cómo dijo, señora?
- DOCTOR Es hora de importar arco Iris inflables.
- CLARITA Se tendría que hacer una gran inversión, señora. *(Encuentra dos opciones de camiseta.)*
- YOLANDA Le diré a Luis Ernesto que le pida un préstamo al Banco Mundial.

Suena el celular.

- YOLANDA Dile al cabrón que voy a ir.
- DOCTOR Que le digas al Señor Presidente que ella va a ir.
- CLARITA *(Contesta.)* Señor, que la señora quiere ir.
- DOCTOR Listo, señora. Sonría.
- CLARITA *(Evitando ser escuchada por Yolanda.)* Ella está muy entusiasmada, señor.
- YOLANDA Perfecta. Mi sonrisa es perfecta.
- CLARITA Hacía mucho no la veía tan deseosa de asistir a un evento público como este... Parece feliz... ¡No! No exagero. *(A Yolanda.)* Señora, su esposo dice que es muy peligroso, ha habido muchas revueltas y la Tristeza Organizada ha perpetrado varios atentados en diferentes puntos de la ciudad, y aunque está vigilada la Plaza Mayor, es mejor no arriesgarse.
- YOLANDA Dile, que se encargue de algo verdaderamente importante. Voy a ir. *(Aceptando y poniéndose con entusiasmo una de las prendas que le propone Clarita.)* Quiero unos zapatos que me combinen, que me hagan ver inteligente y agraciada.
- CLARITA Señor, la señora dice...
Suena un gran estruendo.
Suenan alarmas, se cae un cuadro si lo hay y explota un bombillo si lo hubo.
- YOLANDA *(Aturdida, temblorosa y exaltada.)* ¿Qué fue eso?!
- DOCTOR No sé. Creo que explotó mi tímpano. Me tendré que hacer una oidoplastia.
- YOLANDA Y ¿los de seguridad?
- DOCTOR *(Con una herida que le atraviesa la cara, hecha por la lámpara que cayó de no sabemos dónde.)*... Señor... ¡Señor! ¡Aló!... Ya no está.
- YOLANDA ¡Mejor llama a alguien de seguridad!
- DOCTOR Tranquila señora. Voy a averiguar con uno de ellos.

Suena de nuevo el celular.

CLARITA Aló... ¡Aló! ¡Señor!... ¡Señor!... Casi no lo escuchó... Estamos bien... *(Yolanda le rapa el teléfono.)*

YOLANDA ¡¿Qué pasó?! ¡¿Dónde estás?! Clarita tiene una herida que le parte la cara en dos...

CLARITA ¿Yo, Señora?

YOLANDA ¡¿Cómo quieres que esté tranquila?! Clarita tiene una herida que le parte la cara en dos. Sabes que detesto la sangre.

CLARITA Cállese, señora.

YOLANDA Me da náuseas. Necesitaré vomitar. Pero tengo miedo de ir al baño. ¡¿Dónde estás?!... Aló... ¡Aló!... Clarita, tienes una herida que te parte la cara en dos.

CLARITA Me siento bien señora.

YOLANDA Yo no. Tengo ganas de vomitar. Esperemos al Doctor, él te hará una caroplastia, podrás aprovechar para que te mejore un poco.

CLARITA Cree que me quedarán cicatrices.

YOLANDA Lo importante es que te mejore, él es un mago.

CLARITA Señora Yolanda, por primera vez tengo miedo.

YOLANDA Tranquila. Volvamos a llamar a Luis Ernesto. *(Toma el celular.)* ¡Aló! ¡Aló! ¡¿Por qué no han venido a ayudarnos?! ¡Aló! ¡Aló!... ¿Me quieres dejar morir? No hay señal. *(Entra el doctor acompañado de un payaso de boca torcida.)* ¡Doctor!

DOCTOR *(Tenso.)* Regresé señora.

YOLANDA ¿Cómo está fuera? ¿Qué pasó? ¿Quién es el señor de boca torcida y un artefacto en la mano?

PAYASO DE BOCA TORCIDA Primera dama. Buenos días.

YOLANDA Buenos días. ¿Viene a ayudarnos? Clarita tiene una herida que le parte la cara en dos.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Lo lamento.

YOLANDA ¿Qué pasó allá afuera?

DOCTOR Hubo una explosión y la Tristeza Organizada se tomó palacio.

CLARITA Señora Yolanda, por segunda vez tengo miedo.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Primera Dama, soy representante de la Tristeza Organizada y la voy a acompañar junto con sus más cercanos asistentes, mientras negociamos con su esposo.

YOLANDA ¿Negociar qué?

DOCTOR Señora...

PAYASO DE BOCA TORCIDA Guarde silencio y ayude a la señora que está tirada en el piso con una herida que le parte la cara en dos.

DOCTOR Preferiría no moverme.

YOLANDA Doctor, ayude a Clarita.

DOCTOR Señora... preferiría no moverme.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Puede moverse, pero no se esfuerce mucho.

YOLANDA Doctor ¿Está lastimado?

DOCTOR No... Es mi oído. Aún no me hago la oido-plastia. *(Atiende a Clarita.)*

YOLANDA ¿Estoy secuestrada?

PAYASO DE BOCA TORCIDA Detenida, Señora Yolanda.

YOLANDA ¿Qué desea negociar con mi esposo?

PAYASO DE BOCA TORCIDA La liberación de Skraychi - Skraychi y Carcajada Explosiva. Con ellos nos encargaremos

de llenar el calendario de días ultra sombríos.

YOLANDA *(Sorprendida.)* Pero ya los hay. Guardo innumerables cartas de personas que me escriben pidiendo les ayude a ser felices. Todas sin contestar, porque no sé qué decir. Clarita, te ves mejor sin la herida que partía tu cara en dos. ¡Doctor! ¿Por qué no la mejoró un poco?... un poco.

Escena 3

Estalla otra bomba y se escuchan disparos.

YOLANDA *(Entrando de nuevo en shock. Alterada.)* Doctor inyécteme de nuevo.

DOCTOR Si, señora.

YOLANDA *(Calmándose)* Me hace sentir bien.

CLARITA Es bienestar artificial.

YOLANDA ¡Nadie pidió tu opinión! Es artificial pero restaura el gusto por vivir. *(Dejan de sonar los disparos.)* ¿Qué me pondré hoy para la toma de palaWcio?

CLARITA *(Nerviosa va a buscar entre la ropa.)* Rosas, brillantes. Una falda de 32 botones en talla de avispa. Una blusa con salpicados de diamante, cuello bordado y zapatos rojos. Cinturón plateado, falda de tull con aplicaciones en canutillos, lentejuelas y cristales de Murano. Un strapless en seda con aplicaciones ocres, cafés, negras, oscuras, tristes, vacías.

YOLANDA Muy elegante. ¿Crees que me veré bien? Nunca había estado secuestrada en mi casa.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Detenida, señora Yolanda.

YOLANDA Señor Payaso, y ¿cómo sabremos cuándo mi esposo y la Tristeza Organizada logren un acuerdo?

PAYASO DE BOCA TORCIDA Él la llamará.

YOLANDA Doctor, lo veo tenso. Relájese por favor. *(Al Payaso, de forma radical e imponente.)* Quiero ir donde mi esposo.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Esperaremos aquí, primera dama.

CLARITA Tranquila, señora.

YOLANDA ¡Quiero ir donde mi marido! Nadie me lo va a impedir. ¡Quiero ir donde mi marido!

PAYASO DE BOCA TORCIDA Lo lamento pero no podrá ir. Y le pido que no insista, porque si usted sigue insistiendo, ya dejaría de estar detenida.

YOLANDA ¡Vaya y se pinta las nalgas! ¡Quítese!

PAYASO DE BOCA TORCIDA No insista, señora.

YOLANDA Quítese venérea.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Ahora, usted está secuestrada.

CLARITA Señora Yolanda, por tercera vez tengo miedo.

YOLANDA *(Devastada.)* ¡Doctor! ¡Haga algo! Está paralizado. Haga algo.

DOCTOR No es conveniente que me mueva, señora.

PAYASO DE BOCA TORCIDA No, exagere doctor. Ayude a la señora.

YOLANDA Ahora que estoy secuestrada, le ordeno que me deje en libertad. *(Entre sollozos.)* Clarita, ayúdame, necesito algo que ponerme para cuando me vean en libertad. Y a usted muy pronto le arderá la peluca y no se la podrá quitar. Dame el celular, Clarita. *(Le recibe el celular y luego se lo devuelve.)* Márcale a Luis Ernesto....

CLARITA Señor Presidente, la señora quiere hablarle.

YOLANDA Dámelo *(Rapándole el celular a Clarita.)* ¿Por qué estoy secuestrada por un payaso? ¿Dónde estás tú?! Quiero que quites a este mamarracho de mi vista. Quiero presentar-

me en la Cruzada Nacional contra el Descontento... Esperar ¿qué? ¿Qué se le corra el maquillaje a este muñeco de año viejo?... Me tiene encerrada como si fuera un animal de su circo... ¡¿Qué tengo que esperar?!... Aló... ¡Aló!... (*Vuelve a marcar y no le contestan, de nuevo marca y no le contestan. Se pone violenta. Clarita la calma.*) Doctor, haga algo.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Déjelo, él tiene su propia carga.

DOCTOR Perdón... ¿qué dijo?

PAYASO DE BOCA TORCIDA Que todo va a estar bien.

CLARITA Un vestido con franjas. Cadenas y maquillaje Tim Burton.

YOLANDA ...Y al otro día otro vestido con franjas, cadenas y maquillaje Tim Burton. Antes me gustaba Tim Burton, ahora me decepciona.

DOCTOR ¿Cuánto tiempo esperaremos?

PAYASO DE BOCA TORCIDA El que sea necesario.

Escena 4

Se escuchan sirenas.

YOLANDA (*Al payaso de boca torcida.*) Deseo un café. Tengo hambre y no dormí bien.

CLARITA Tenemos hambre.

YOLANDA El pobre doctor durmió de pie. ¿Está bien, doctor? Suda.

DOCTOR ¿Cómo?

YOLANDA Esta sudando, doctor.

DOCTOR Estoy bien, señora, no se preocupe. Le aconsejo que vuelva al lado de Clarita.

CLARITA (*Para ellas.*) Señora, creo que son los síntomas de esta aburrida enfermedad. El deseo de estar solo, no sonríen, hablan con frases cortas y emanan una frustración crónica. Si

sigue así esperaremos cosas graves: la rabia y la violencia contra los otros y contra sí mismo.

YOLANDA Doctor, me gustaría que me quitara las ojeras de debajo de los ojos. Odio a Tim Burton.

DOCTOR Me puede repetir, señora.

YOLANDA ¡Que me gustaría que me quitara las ojeras de debajo de los ojos!

DOCTOR Señora, le recomiendo bolsas de té congeladas, pepino o crema para hemorroides.

YOLANDA Señor Payaso, queremos café, huevos revueltos bajos en sal, tostadas, bolsas de té congeladas, pepino tajado en finas rodajas y crema para hemorroides. Y estoy urgida. Y por favor traiga algo que pueda aliviar al doctor.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Yo sé qué lo puede aliviar.

YOLANDA ¿Qué?

DOCTOR Ayúdeme.

PAYASO DE BOCA TORCIDA No está en mis manos.

YOLANDA Entonces ¿en manos de quién?

PAYASO DE BOCA TORCIDA (*A la Primera Dama.*) De su esposo.

YOLANDA (*Al Doctor.*) ¿Está seguro que yo no lo puedo ayudar?... ¡Doctor! ¡¿Está seguro que yo no lo puedo ayudar?!
DOCTOR No creo, señora.

YOLANDA Si es algo de lo que se siente avergonzado, doctor, dígamelo sin prevención.

DOCTOR ¿Cómo...?

YOLANDA ¡Que si es algo de lo que se siente avergonzado, doctor, dígamelo sin prevención!

DOCTOR No se preocupe por mí, señora Yolanda.

- YOLANDA Quiero café, huevos revueltos bajos en sal, tostadas, bolsas de té congeladas, pepino tajado en finas rodajas, crema para hemorroides y algo que pueda aliviar al doctor.
- CLARITA La enfermedad que deprime engrandece continuamente los estímulos de fracaso y produce sensaciones de soledad, incapacidad, miedo, ausencia de cosas materiales y hace sentir al contagiado incompleto e inadecuado, y ahí viene la amargura.
- Suenan disparos lejanos*
- YOLANDA ¿Crees que lo podríamos perder?
- CLARITA Lo podríamos perder.
- YOLANDA No, Clarita, sabes qué tan importante es él para mí. Doctor, dígame ¡¿Cómo sigue su oído?!
- DOCTOR Me duele, pero pronto me haré la oíoplastia. Tranquila señora. Aquí estoy bien.
- YOLANDA *(Se acerca al Payaso de boca torcida y lo abofetea.)* Queremos nuestros cafés, huevos revueltos bajos en sal, tostadas, bolsas de té congeladas, pepino tajado en finas rodajas, crema para hemorroides y algo que pueda aliviar al doctor... Globos de colores, chocolates y una foto de su madre teniéndolo en sus brazos.
- CLARITA Eso no, señora. Su madre se suicidó hace dos semanas a causa de esta enfermedad.
- YOLANDA ¿Por qué yo no lo sabía?
- CLARITA No quería entristecerla. *(Silencio.)*
- YOLANDA Entonces globos de colores, chocolates y una foto de su padre teniéndolo en sus brazos.
- CLARITA Tampoco, señora. Su padre fue asesinado por su madre hace dos semanas. Él la contagio.

- YOLANDA ¿Sabes de qué murió su abuela?
- CLARITA No conoció a sus abuelas, ambas murieron de forma artificial.
- YOLANDA *(Silencio.)* Queremos nuestros cafés, huevos revueltos bajos en sal, tostadas, bolsas de té congeladas, pepino tajado en finas rodajas, crema para hemorroides y algo que pueda aliviar al doctor. Globos de colores, chocolates y una foto mía.
- PAYASO DE BOCA TORCIDA Imposible señora.
- YOLANDA Fotos mías hay en cualquier revista rosa.
- PAYASO DE BOCA TORCIDA Imposible sus cafés, sus huevos revueltos bajos en sal, sus tostadas, sus bolsas de té congeladas, el pepino tajado en finas rodajas, la crema para hemorroides y algo que pueda aliviar al doctor. Ni globos de colores, ni chocolates, ni una foto suya. Ni usted, ni ella, mucho menos el doctor, ni yo, nos vamos a mover de aquí.
- YOLANDA Tengo ganas de orinar.
- PAYASO DE BOCA TORCIDA Le recomiendo se aguante.
- DOCTOR PAYASO DE BOCA TORCIDA Yo también tengo ganas de ir al baño.
- PAYASO DE BOCA TORCIDA Nadie sale de aquí y si necesitan hacerse en su ropa interior como el doctor, pueden hacerlo.
- YOLANDA *(Se acerca al doctor y le acaricia la cara. Él busca que ella se aleje.)* ¡Doctor! ¿En qué momento? Es vergonzoso. Alcánzame el celular. *(Le recibe el celular y luego se lo devuelve)* Márcale a Luis Ernesto....
- CLARITA Señor, la señora desea hablarle.
- YOLANDA ¡¿Qué está pasando?! ¡¿Por qué no has venido hasta aquí?!... No me importa, quiero salir, ya. No soporto más la cara de este payaso con la boca torcida, además el doctor está

- muy mal y si él está mal, yo me pongo mal, no sé qué podría pasar... ¿Por qué estás tan seguro de que inmediatamente acabe esto él va a estar bien?... Tiene tal amargura, y de eso uno no se cura de un momento para otro. (*Susurra.*) Podría contagiarnos... ¿Qué?... ¡¿Qué?!... Aló... Aló. (*Le entrega el celular a Clarita.*)
- CLARITA ¿Qué pasó señora? (*Silencio.*) Señora ¿qué dijo su esposo?
- YOLANDA Nada... Me dijo que yo era la contagiada.
- CLARITA No se preocupe, señora. Lo dijo porque está alterado. Está cruzando por un momento de bastante presión.
- YOLANDA No. Conozco cuando Luis Ernesto dice las cosas para herirme. Esta vez me dijo la verdad. Estoy contagiada. Doctor, ayúdeme. (*Faltándole el aire, en shock.*) Ayúdeme por favor. Inyécteme de nuevo, es mi corazón. Me arde por dentro, doctor. Siento que se está derritiendo, siento que mi corazón se está derritiendo y me quema.
- CLARITA Señora, piense que vamos de compras.
- YOLANDA Doctor, ayúdeme, no se quede ahí quieto, deme la mano. Me desangro por dentro. (*El Doctor se desplaza cautelosamente y con movimientos muy medidos la inyecta en el cuello, después de la aprobación del Payaso de boca torcida, y vuelve a su esquina.*)
- DOCTOR ¿Está mejor, señora?
- YOLANDA (*Cansada.*) Sí. ¡Sí! En este momento podría llegar a ser un modelo de equilibrio. Sólo debo respirar menos rápido.
- CLARITA (*Se levanta de donde está Yolanda y le da un patada en medio de las piernas al Payaso con boca torcida y con una de las herramientas de cirugía del doctor, le hace un triqui en la cara, neutra-*

- lizándolo por un instante y sale a pedir auxilio.) ¡Ayúdenos! ¡Aquí! ¡En el cuarto de la señora! (El Payaso de boca torcida la trae del cabello de nuevo al cuarto.)*
- PAYASO DE BOCA TORCIDA Doctor, ábrase su bata.
- DOCTOR ¿Cómo?
- PAYASO DE BOCA TORCIDA Ábrase la bata.
- DOCTOR No es necesario. Toda va a estar bien. Clarita esperará con calma y nosotros también.
- PAYASO DE BOCA TORCIDA Ábrase la bata.
- Suena el celular.*
- YOLANDA ¡Señor!... Perfecto... Todo está bien. Como siempre ha estado ¡Perfecto! Nadie sufre. Nadie llora. Todos comen. Todos ríen. Todos vamos al baño. Nos abrazamos y el payaso hace chistes. Chistes negros. Chistes rojos. Chistes que no son chistes. (*Yolanda le quita el teléfono.*)
- CLARITA Estamos secuestrados en nuestra propia casa. ¡¿Qué pasa?!... Suelta a esas bestias... Son sólo dos, suéltalas. Quiero curarme... ¡Habla! ¡Aló!... (*Al Payaso de boca torcida.*) Quedó usted asqueroso. Quiero orinar y si no voy a un baño, me orino en su cara.
- PAYASO DE BOCA TORCIDA Es lo que le dije. Hágalo ahí, como lo hizo el doctor.
- YOLANDA No me entendió. No me orino en su cara, sino en su cara. Le arderá. (*Yolanda se lanza sobre el Payaso de boca torcida, lo bota al suelo y en plena lucha amarra sus piernas al cuello del Payaso, mientras intenta bajarse los calzones.*)
- PAYASO DE BOCA TORCIDA ¡Doctor, ábrase ya la bata u oprimo el botón!
- DOCTOR ... ¿Qué dijo?
- PAYASO DE BOCA TORCIDA ¡Que se abra la bata u oprimo el botón!

DOCTOR Clarita ¿qué dice el payaso?
 CLARITA Doctor, que se abra la bata, si no oprime el botón.

El doctor abre su bata rápidamente y todo se detiene. Tiene una bomba incrustada en su pecho.

CLARITA Por cuarta vez, tengo miedo.
 PAYASO DE BOCA TORCIDA Señora, esa no es una postura decente para una primera dama. Suélteme y orine en un rincón, el tapete mullido absorberá rápidamente.

Escena 5

Suenan aviones.

DOCTOR Siempre me gustó ver las páginas sociales. Me gusta ver como tienen sus narices, su papada. Si se les nota el lifting o el bótox o un diseño de sonrisa. Soy bueno en ello. Conocí la belleza femenina desde muy pequeño. En las afueras del colegio junto con mis amigos, escribíamos piropos en un mural repleto de mujeres desnudas. Luego llegaron los delinquentes, los malolientes, los pervertidos y se nos echaron encima. Todos podridos, peleadores, de mentes sucias, torcidas intenciones y consiguieron quitarnos nuestro lugar frente al mural. La violencia trae hondos sentimientos cogidos de la mano de dolores y daños físicos. Y me dije "Todos pueden ser repugnantes, pero yo no". La alegría es la belleza, así sea falsa. Sonría señora, sonría. Clarita, sonría. Tengo una bomba entre el pecho y la espalda. No quise otra profesión que la elegancia y la perfección.

CLARITA No debe hablar más así.

YOLANDA Déjalo. Y no lo toques con tanta brusquedad. Clarita, péiname.

Suena el celular

CLARITA ¡Aló! Señor... ¿Con quién hablo? ¿Me puede decir con quién hablo?

PAYASO DE BOCA TORCIDA Es para mí. (*Le pide el teléfono a Clarita.*) En orden, bajo presión... Si, ya lo saben.... Usted sabe que estoy dispuesto. (*Cuelga y guarda el celular.*)

YOLANDA ¿Por qué no habló mi esposo? Esa línea es solo para él y yo.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Las cosas aún no se resuelven y se han ido tomando otras acciones.

YOLANDA ¿Él también está secuestrado?

PAYASO DE BOCA TORCIDA Digamos que retenido, porque él no ha intentado huir. Igual, tampoco podría. Él será libre en el momento en el que él decida, como usted, que será libre en el momento en el que él decida.

YOLANDA ¡Máteme! Cobarde hijo de puta. No quiero seguir viviendo más en esta podrida situación.

PAYASO DE BOCA TORCIDA ¿Qué tiene de podrida, señora? Y no se acerque mucho, porque los juegos pirotécnicos se pueden encender tan rápido como uno de sus parpadeos.

YOLANDA Pero si se encienden los vemos los cuatro.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Estoy dispuesto a verlos, por eso estoy aquí y no otro.

Suena una corta y lejana explosión.

YOLANDA (*Con impotencia.*) Clarita, péiname. Doctor, he conocido muchos casos como los suyos. El colegio, los maleantes, casos menos alegres, omitiendo lo que le ha sucedido en las últimas horas. He visto cosas terribles. Dolor, angustia, llanto. Cuando me casé con Luis Ernesto, pensé que las cosas iban a ser menos

duras. Viajes, comodidades, fiestas, fotos, ropa, banalidades, y uno que otro escándalo ligero, como cuando difundimos mis fotos cariñosas con aquel cantante borracho, para esquivar la atención sobre el cambio de ministro o el falso embarazo cuando Corea del Sur... A propósito de cosas podridas (*Al Payaso de boca torcida.*) ¿Tiene hambre?

PAYASO DE BOCA TORCIDA No, señora.

YOLANDA Yo sí y mucha. Me podría comer una rata, comenzando por la cabeza.

PAYASO DE BOCA TORCIDA La felicito, Señora. Espero encuentre una y no le caiga tan mal.

YOLANDA Creo que de nuevo me dieron ganas de vomitar.

DOCTOR Tranquila, señora. Respire profundo. 1, 2, 3. 1, 2, 3.

YOLANDA Doctor ¿Cree usted que estoy contagiada? Mi sonrisa no es bonita. ¿Qué es la felicidad para usted, doctor?

CLARITA (*Piensa.*) Ver los perros mover su cola.

YOLANDA Y para ti, Clarita...

CLARITA Arrancar flores y ponérmelas en el pelo.

DOCTOR Escuchar los pájaros en la mañana.

CLARITA Encontrar la cama caliente.

DOCTOR Dormir doce horas.

CLARITA Tomar aguapanela mientras llueve.

DOCTOR Bailar "Around the world" de Daft Punk.

CLARITA Abrazar a mis amigos.

DOCTOR Hacer figuras de corazones mientras orino sobre la arena de la playa.

CLARITA Leer cuentos infantiles.

DOCTOR Saltar en los charcos.

CLARITA Fotografiarme con diferentes peinados.

DOCTOR Comer postres con crema.

CLARITA Decir que toda va bien cuando todo va bien.

DOCTOR Rascarme la espalda.

CLARITA Que me digan en la calle cosas bellas o cochinas.

DOCTOR Escuchar algo sabio... o una sonrisa, así sea falsa.

CLARITA Y a usted, señora Yolanda ¿qué la hace feliz?

YOLANDA Uhm... feliz... creo que hace mucho no soy feliz. Tengo vagos recuerdos. Recuerdo la felicidad en pequeños momentos, no como un estado... Digamos que el poder, la belleza y la fortuna, han sido más duraderas que la felicidad y me encanta esa sensación de alegría "inmortal".

CLARITA ¿Alegría?

YOLANDA (*Al Payaso de boca torcida.*) Quiero hablar con su jefe. Tengo hambre.

PAYASO DE BOCA TORCIDA No la atenderá.

YOLANDA Soy la Primera Dama y yo saldré de aquí cuando quiera. Quiero hablar con su jefe. Además tengo hambre y me está molestando demasiado que un hijo de perra me esté diciendo que hacer. Un pobre imbécil manipulado por quién sabe qué estupideces y promesas. Un ignorante de mierda que sólo le enseñaron a oprimir un botón y morir por ello. Usted también esta contagiado ¡Salvémonos!

PAYASO DE BOCA TORCIDA Señora, no está dando un discurso en un acto de caridad. Yo ya tomé mi opción.

YOLANDA Quiero hablar con su jefe.

PAYASO DE BOCA TORCIDA ¿Sobre qué? Señora.

YOLANDA No le importa. Usted preocúpese por tener su dedo en el botón.

PAYASO DE BOCA TORCIDA No le va a interesar lo que usted le diga o le proponga.

YOLANDA Veamos.

PAYASO DE BOCA TORCIDA *(Marca.)* La primera dama quiere hablar con Rango 1... Eso le dije, pero ella insiste... Señor, la Primera Dama quiere hablar con usted... Aquí se la paso...

YOLANDA *(Recibiendo el celular.)* Si ve que no era tan complicado... Aló... ¡Pedazo de carroña! Sáqueme de aquí. Tráigame comida. Déjeme ir al baño y desactive al doctor-bomba ¡Ya! Soy capaz de sacarle los ojos a su sirvienta antes de que oprima el botón y ciego se lo llevo a sus pies para que se los lama como posiblemente lo ha hecho muchas veces, mientras a usted le voy metiendo ese botón por su ano... Cálmese usted bastardo de mierda y lárguese de mi casa, llevándose toda está porquería. A donde debería haber entrado a la fuerza, debió haber sido a la cárcel a sacar a sus amiguitos y no aquí a jodernos la vida. ¡Lárguese!... Aló. ¡Aló! *(Se lanza a pegarle al Payaso de boca torcida y trata de quitarle el artefacto de su mano.)*

CLARITA ¡Cálmese señora! ¡Déjelo!

DOCTOR *(Aterrorizado.)* Déjelo, señora. Se lo suplico. Se lo suplico.

YOLANDA ¡Deme ese aparato rata de alcantarilla! ¡Gusano! *(Forcejean. Yolanda le saca los ojos con uno de los instrumentos del doctor. El aparato cae a un lado. Yolanda lo alcanza.)* Termine-mos con esto de una vez.

CLARITA ¡Señora! ¡No!

DOCTOR Señora, espere.
Yolanda oprime el botón ante los ojos aterrorizados de quienes tienen ojos.
El doctor-bomba no explota. El doctor-bomba se desmaya.

YOLANDA ¿Qué es esta patraña? Deme la llave, ya.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Señora...

YOLANDA ¡Démela, ya! *(Entra en shock, le comienza a faltar el aire, pero ella misma se contiene e intenta recuperarse.)* ¡Deme la llave, ya, cabrón!

PAYASO DE BOCA TORCIDA *(Tragándose la llave.)* Señora, si le doy la llave de esta habitación, no podrá ir muy lejos. No vale la pena.

YOLANDA ¡La llave!

PAYASO DE BOCA TORCIDA Hay francotiradores por todos lados, dispuestos a disparar. Se ha desalojado parte de palacio para cuando la bomba estalle, por eso no escucharon a Clara ahora. *(El doctor se despierta.)*

YOLANDA Debe ser otro montaje como este. Su bomba no explotó.

CLARITA ¿Nos estuvo engañando?

PAYASO DE BOCA TORCIDA No. La Primera Dama activó la bomba y tenemos 8 minutos 6 segundos antes de que explote.

YOLANDA Y ¿usted se va a quedar aquí con nosotros? ¿Va a ser parte de los fuegos artificiales? *(Irónica.)* Ustedes cada vez son menos creíbles.

PAYASO DE BOCA TORCIDA No, señora. Yo estoy aquí para que cuando su esposo decida liberar a los nuestros, yo desactive la bomba, y esto tiene que ser antes de... 7 minutos 50 segundos.

YOLANDA Cuénteles esa historia a su madre. Escupa la llave.

PAYASO DE BOCA TORCIDA *(Toma el celular y marca.)*...Rango 1... Se ade-

lantó la acción. El tiempo ya corre. Tenemos 7 minutos 36 segundos... Fue inevitable, ella es una fiera... Sí, señor (*Cuelga*) Van a hablar con el Presidente, señora. Hay personas que bajo presión son más efectivas.

*El doctor se despierta y entra en pánico, Clarita trata de calmarlo.
Yolanda lo inyecta.*

YOLANDA (Al doctor.) Estamos esperando una llamada para que el señor lo desactive.

DOCTOR ¿A mí?

YOLANDA A usted no, a la bomba.

El doctor se contiene y los cuatro esperan. Suena el celular.

DOCTOR Pero está ciego. Yo le puedo volver a poner sus ojos. Será cuestión de segundos.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Aló... ¿No?! Señor el tiempo corre, necesito mínimo un minuto o 3 para salir corriendo... Ya se la paso.

YOLANDA ¡Aló! Suélteme cabeza de insecto... ¿Cómo quiere que me calme cuando en 6 minutos volaré en pedazos?... Él nunca me hace caso. Pero déjeme intentarlo... Luis Ernesto, espero que hayas dado la orden de soltar a los payasos que ellos solicitan... ¿Por qué no? ¿Acaso no soy lo suficientemente valiosa para este trueque?... ¿Qué quieres que entienda, imbécil? Y ¿Clarita y el doctor? Y ¿el palacio? ¿Sabes cuánto llevé redecorarlo? Desde antes de tu elección ya tenía los diseños, y ¿yo?... No me amas ¿verdad, Luis Ernesto?... ¿Cómo quieres que lo tome con calma? ¿Cómo quieres que lo tome con calma?... Me lo tomé en serio, siempre. Todos los días estuve donde me solicitaste que estuviera, aunque renegando, lo hice... Y lo hice de corazón y cuando se me acabó la

sonrisa natural, me puse una nueva. Luis Ernesto dame otra oportunidad, no me dejes aquí. Destrozada, "destrozada" nunca... (*Clarita le rapa el celular.*)

CLARITA Señor, por favor. No nos deje aquí, así. Por favor... (*Yolanda le quita el celular.*)

YOLANDA Eres un hijo de perra, mi madre me lo dijo y yo no hice caso... (*El doctor le quita el celular.*)

DOCTOR Señor, tenga piedad. Soy muy joven y bello para morir. (*El Payaso de boca torcida le quita el celular.*)

PAYASO DE BOCA TORCIDA Señor, preferiría que dejara libre a Skraychi - Skraychi y Carcajada explosiva. Sería mejor para todos. (*Yolanda le quita el celular.*)

YOLANDA Esta bien. Nunca te amé y me casé contigo por interés y eso me lo recomendó mi mamá. Después de mi muerte véndeme como una heroína, si no, me desentierro y te como vivo. También quiero una estatua en mi honor hecha por Tamara de Lempicka, para poner en la Plaza Mayor y un musical como el que le hicieron a la Eva Perón. Yo soy tu cortina de humo ¿verdad?... Mátame gran cabrón. (*Cuelga el teléfono y se dirige al Payaso de boca torcida.*) Usted, desactive esa bomba ¡Ya!

PAYASO DE BOCA TORCIDA No puedo traicionar a mi gente.

YOLANDA ¿Acosta de qué? ¿De su vida? Desactívela.

PAYASO DE BOCA TORCIDA No puedo ser un traidor de la Tristeza Organizada.

DOCTOR Señora, váyase. Clarita, salgan corriendo.

CLARITA Me quedo con usted, doctor, y con la señora.

YOLANDA (*Al Payaso de boca torcida.*) Estamos contagiados y sin cura. Le presentaré a todas las

mujeres bellas de la televisión. Tendrá cosas como la de los comerciales. Lo llevaré a Disneyworld, a Ibiza o Magaluf... le mandaré a arreglar esa horrible sonrisa... pero desactive la bomba.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Pido menos para ser feliz. *(Silencio.)* Ver volar una mariposa.

DOCTOR Pasar una hora bajo agua caliente.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Besar a mí mamá.

CLARITA Comerme un plato de gomas blandas.

YOLANDA Mojarme bajo la lluvia. Mirar los ojos de un niño sin tener miedo a que me haga daño.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Oír los grillos.

YOLANDA Escuchar un te amo.

DOCTOR Rascarme la espalda.

CLARITA Escuchar a Celine Dion.

YOLANDA Por lo menos cinco minutos de buen sexo.

PAYASO DE BOCA TORCIDA Una aguapanela caliente.

DOCTOR Una chica amorosa.

CLARITA Un beso suyo, doctor.

DOCTOR Un beso suyo Clarita.

El reloj digital llega a cero y no explota.
Silencio.
Suena el celular. Nadie lo contesta.

YOLANDA *(Al Payaso de boca torcida.)* Mediocres ¡Ustedes nada hacen bien!
Explota la bomba

Escena 6

Antes o después

YOLANDA *(Al público.)* Yolanda: Promueve la belleza, haz una campaña contra la fealdad. Contrata un sicólogo y págale para que escriba ficción sobre positivismo. Cambia tu cara de infierno y véndete como un paraíso. Regala y regálate antidepresivos. Pon tu vida a la orden de la belleza, el lujo, la calma y la voluptuosidad. Se hedonista. Rodéate de gente glamurosa. Usa el verde naturaleza, está de moda. Lloro en público para recordarles que te interesa el mundo. Haz infeliz a alguien. Grita al oído de los otros tus logros. Di siempre la verdad en cualquier circunstancia y enorgullécete de no tener pelos en la lengua. Trabaja para que los otros crean que eres feliz.

Suena Please de Jessica Breanne & The Electric Hearts.

Fin

2012

V/BEN
ESTRELLA

2012

V/Ben estrella fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 14 de febrero de 2013 en el Teatro R101, contando con la actuación de Fernando Pautt y Libardo Mejía, pero se reestrenó el 17 de abril del mismo año en el teatro Galponcito de Umbral, de la misma ciudad, con la siguiente ficha artística:

Reperto:

Libardo Mejía	BEN
William Guevara Quiroz	VEN

Virley Mendoza	Acompañamiento artístico
Germán Pinilla	Profesor de armónica

William Guevara Quiroz	Dramaturgia, arte y dirección
------------------------	-------------------------------

Púrpura Creativo	Producción
------------------	------------

En el momento

Ben está en el baño, sentado sobre la tapa del inodoro. Lleva un pantalón de lentejuelas doradas. Trae unas botas vaqueras negras. Espera.

Entra Ven con una botella de whisky, de allí toma. Lleva un pantalón de lentejuelas doradas y una chaqueta negra con solapa de terciopelo. Lleva debajo de la chaqueta un chaleco de terciopelo negro. Tiene unas botas vaqueras doradas. Ven ve a Ben y este último se quita del inodoro para que Ven lo utilice. Ben está más sorprendido que Ven.

- VEN ¿Cómo entraste?
- BEN Le pagué al botones. Jugábamos fútbol cuando pequeños.
- VEN Si quieres un autógrafo, dime dónde. ¿Una nalga?
- BEN Quería conocerlo.
- VEN Ya me viste orinando, eso es mucho para un fan. Ya estás crecido para que te metas debajo de la cama de tu artista, o en el closet o en el baño. Estoy cansado. Linda ropa. ¿Dónde la compraste? ¿Cómo sabías que me iba a poner esto hoy?
- BEN No lo sabía.
- VEN ¿También jugaste fútbol con mi vestuarista?
- BEN No. Me gustan sus botas.
- VEN Amigo: Es hora de irse.
- BEN Me llamo Ben.
- VEN Una vez una mujer se tatuó Ven en las tetas. Y cuando entré a mi cuarto, vi contra mi ventana dos melones restregándose en el vidrio. Estaba hospedado en un hotel y mi habitación quedaba en el piso 13. Ven, enrollado entre granadas y

espinas... Sigue igual de asqueroso este hotel.

BEN Mi madre me puso Ben.

VEN La mía me puso Ven, diminutivo de su nombre, se llamaba Ventura: "Mujer que augura momentos felices".

BEN El mío es con b larga, abreviación del nombre de mi padre. Se llamaba Benicio: "El bendecido"

VEN Hum... que coincidencia. Pero no. V y B. ¿Quieres un trago?

BEN Si.

Ven le da a beber de la botella a Ben.

VEN ¿De dónde sacaste ese pantalón?

BEN Lo compré hace siete años en una tienda de ropa de segunda en París.

VEN ¿En qué calle?

BEN No sé. La dueña era una rubia falsa de 120 años, usaba botas de charol con plataforma.

VEN Conozco el lugar. Ese pantalón fue mío.

BEN Lo sé. La anciana me lo dijo.

VEN Se lo regalé a ella. Me dijo que lo quería, pero que nunca lo vendería. Me dijo regálemelo, me lo quité y se lo entregué. Paseé por todos los bares de París en pantaloncillos, ese día llevaba. Los parisinos corrieron con suerte.

BEN Me acosté con ella para que me los vendiera. No pude pagar hotel por el siguiente mes.

VEN El que mis pelotas hayan pasado por ahí, valoriza el pantalón. ¿Por qué te lo pusiste hoy?

BEN Porque venía a visitarlo. Pero no pensé que tuviese uno igual.

VEN Tengo 10 o 12. Nadie más sería capaz de ponerse uno para salir a comer. Bueno, tú, para

filtrarte en mi cuarto.

BEN Lo uso seguido. También soy cantante.

VEN Nunca te había visto.

BEN Hasta hace poco sólo tocaba en bares y conciertos underground.

VEN Durante mucho tiempo yo también lo hice.

BEN También lo sé.

VEN Y ¿entonces de qué hablamos? Si lo sabes todo. Que mierda hablar con un fanático. Lo saben todo de ti. No hay nada que contarles y no tienen nada por contar.

BEN Nací aquí, en La Ruleta, veintiún años después que usted.

VEN Nunca vi a un tipo tan enamorado de mí.

BEN No estoy enamorado de usted.

VEN ¿Entonces qué es? Te estás dibujando de mí y esa historia de Ben y Ven y La Ruleta... y el pantalón... Busca tu propio estilo. Mírate, ese es mi estilo.

BEN No. ¡Es mi estilo!

VEN Mi estilo. Nadie más usa pantalones con lentejuelas.

BEN Si yo hubiese nacido antes, usted se estaría copiando de mí.

VEN Aceptas que te estás copiando. Tienes puesto mi pantalón. Te haces llamar Ven.

BEN Ben.

VEN "Ben" Dame mi pantalón y lárgate.

BEN Es mío. Lo compré. Nunca me había acostado con alguien para conseguir algo. Bueno, con alguien cincuenta años mayor.

VEN Eres un perro. Lárgate.

BEN Mire quién habla. ¡Somos iguales!

VEN Ya entiendo a donde va esto. No soy tu padre. Salí de este pueblo cuando era un niño.

BEN Y ¿no volvió?

VEN Uhm... alguna vez y hoy. Pero dijiste que eres hijo de Ben... de Benicio.

BEN Si. Y ¿no tuvo un hermano gemelo?

VEN No. No tuve un hermano gemelo. Además no nos parecemos.

BEN El lunar de la espalda.

VEN No tengo lunar en la espalda.

BEN Quiero ver.

VEN Esto está divertido, acaso no prefieres una prueba de adn, es más confiable que un lunar en la espalda. Todos tienen lunares en la espalda.

BEN Posiblemente embarazó a mi madre y salió huyendo.

VEN Salí de La Ruleta cuando tenía 12 años.

BEN Yo salí de La Ruleta cuando tenía 12 años.

VEN Me estás agotando. Sin embargo te agradezco, me hace sentir bien. Ver que alguien se viste como tú, se llama como tú...

BEN Con b larga.

VEN Y se arma una historia de su vida como la tuya... te hace pensar que estás haciendo algo bien.

BEN Las borracheras, los desmanes, las orgías, los vidrios rotos, los escándalos, las fotos en la web, los gestos de adolescente en los conciertos... al contrario, lo aborrezco.

VEN Desde ese punto de vista, comienzas a caerme bien. Entonces vienes a envenenarme o a matarme como lo hicieron con Elton John.

BEN John Lennon.

VEN ¿No es el mismo?

BEN No.

VEN Suenan igual de aburridos.

BEN ¡No!

VEN Hubiese sido interesante para mi biografía y mi película.

BEN ¿Va a hacer una película?

VEN Tutéame, Ben. De Ben a Ven.

BEN ¿Vas a hacer una película?

VEN No... Hablo de las películas que le hacen a los cantantes muertos trágicamente. "Asesinado la noche en que regresó a su pueblo". La Ruleta sería famosa. El turismo crecería.

BEN No me gusta tu música.

VEN Por eso prefieres a Elton Lennon.

BEN Hasta hace dos semanas me comenzaste a interesar. Leí en una revista que un 21 de diciembre del mes doce, hace 21 años, recibiste el Campana al mejor nuevo cantante.

VEN ¿Salió en una revista? ¿A quién le interesa algo que pasó hace 21 años?

BEN A un periodista le causó curiosidad que los dos nos llamamos Ben, bueno, "Ven" y "Ben" y que este mismo premio me lo entregarán la misma fecha en que te lo entregaron a ti, a la misma edad, pero 21 años después.

VEN Coincidencia, amigo, la vida está llena de coincidencias.

BEN Pero lo que no saben es que nacimos en La Ruleta, un 21.

VEN Una vez un joven cantaba una canción en un parque, y juré que me la había robado. Yo la tenía escrita en mi cabeza, lo juro. No estaba drogado. Una coincidencia.

BEN ¿Hace cuanto?

VEN No sé, 8 o 9 años.

BEN Tenemos pantalones de lentejuelas doradas y el mismo sueño recurrente ¿Eso es coincidencia?

VEN ¿Cuál sueño recurrente?

BEN Que un huracán pasa por La Ruleta, nos atrapa, nos traga y nos escupe contra el pavimento roto. Destrozados.

VEN ¿Eso lo dije en una entrevista?

BEN Si.

VEN La gente se sueña con muertos, matrimonios, volando, fornicando y no persigue a su estrella para contarle que sueña lo mismo que ellos.

BEN ¿Grabaste la canción?

VEN ¿Cuál canción?

BEN La que escuchaste en el parque.

VEN No. Dejé así.

BEN (*Canta.*)

¡Hey! Aquí viene Johnny
Bebiendo licor
Una sex-machine
Vas a hacer otro striptease
Johnny, dame tu loción...

VEN No estoy borracho, pero pareciera que lo estuviera soñando. Buenas noches.

BEN Yo fui el chico que en el parque te grito: ¡Te pareces a Iggy Pop!

Ven se lanza con ira sobre Ben.

VEN Detesto que me comparen con Iggy Pop. ¡Detesto que me comparen con Iggy Pop!

BEN Yo también detesto al hijo de puta de Iggy Pop.

VEN ¡Nunca me compares con Iggy Pop!

BEN Nunca te compararé con Iggy Pop.

VEN Detesto a ese anciano.

BEN Yo también detesto a ese anciano. No te pareces a Iggy Pop.

VEN No me parezco a Iggy Pop... En nada.

BEN En nada.

VEN ... ¿En nada? ¿Ni en lo buenos músicos? Porque Iggy es muy buen músico. ¿Crees que soy un mal músico?

BEN No creo que seas un mal músico.

VEN Pero dijiste que te comencé a interesar hasta hace dos semanas, más si diferencias a Elton Lennon de John John. ¿Será porque soy mal músico?

BEN Más bien es porque estuve equivocado escuchando a Elton John y a John Lennon.

Silencio.

VEN ¿Otro trago?

BEN Si. Otro trago.

VEN Entonces nos une el 21, el Campana, La Ruleta, un pantalón de lentejuelas y Johnny "la verga".

BEN Yo le puse a esa canción Johnny "el dotado".

VEN ¡Uf! Por fin hablas de diferencias.

BEN Desde que descubrí esto, ando con una moneda antigua. Me ayuda a tomar decisiones. (*Lanza la moneda al aire, la recoge con la mano y la pone sobre el dorso de su otra mano. Mira el resultado.*)

VEN ¿Para evitar las coincidencias?

BEN Sí. Tengo la sensación de que soy una repetición tuya, veintiún años después.

VEN No es mal.

BEN Quiero escribir mi vida.

VEN Debe haber muchas diferencias entre tu vida y la mía.

BEN Sí, también lo creo, pero los grandes hechos parecieran ser los mismos. Somos el mismo King-Kong, tu el de la película del 33 y yo del... 2003.

VEN Bajh. Nunca vi King-Kong.

BEN Quisiera detener esto. ¿Qué nos une? ¿El destino? ¿La coincidencia?

VEN ¿Hum?...

BEN ¿La fortuna? ¿La providencia? ¿Una estrella?

VEN Creo que más bien la música.

BEN No le quiero dejar nada al destino. Puede que ya esté escrito. Que este momento estuviese programado para ser repetido y yo lo vuelva a vivir con otra persona dentro de 21 años aquí, en este mismo hotel.

VEN Asqueroso por cierto. No le han cambiado el inodoro.

BEN Desde que leí esa entrevista me siento en un *déjà-vu*, tras otro *déjà -vu*, tras otro *déjà-vu*. Debe haber un lazo que podamos romper.

VEN Mi querido "Ben". No sé. No sé nada del mundo, de las estrellas, de las almas gemelas, de las reencarnaciones... no sé nada. Lo único que sé es que hay que vivir la vida. Que mañana, más tarde, me levanto a medio día y me bajo los pantalones en la Plaza Mayor, después de recibir las llaves de este pueblucho, eso es lo único cierto.

BEN No sabía que venías. Salí de un concierto esta noche, muy cerca, en El Revólver, y aproveché para volver a la Ruleta, a buscar en dónde está ese nudo. No quiero ser tu otro tú, toda mi vida.

VEN Lo único que te puedo decir es que procuraré ser mejor persona, para que cuando me repitas,

también seas mejor persona. Pero eso te lo puedo prometer después del medio día. Porque mañana, más tarde, me bajo los pantalones y después, cuenta con un hombre correcto. Es más, te voy a pedir consejo, Ben. Cada cosa que haga pasará por tu supervisión para que cuando me repitas, no te avergüences. A veces me avergüenzo. No mucho, pero me avergüenzo. Hago muchas cosas de las que me avergüenzo. Hago todo lo que no está escrito. Hago lo que se me viene a la cabeza. No premedito nada, pero por Jhonny "la verga" ... por Jhonny "el dotado" lo voy a hacer. Ese es el nudo y lo voy a respetar, lo demás son coincidencias. Pero no te asustes, si siguen las coincidencias te va a ir bien. 21 campanas más...

BEN Si ves... ¡21! Hay algo con el 21. ¿Cuál es la placa de tu auto?

VEN ¿De cuál?

BEN ... el que más te gusta.

VEN Uhmm... El primero. ¿Otro trago?

BEN Sí, gracias. ¿Cuál es la placa?

VEN JCH957

BEN J es la décima letra del alfabeto. C la tercera y H la octava. ¡Lo ves! De nuevo. Eso da 21, y 9 más 5 más 7, da 21.

VEN Y 21 más 21 es... 43.

BEN 42.

VEN (*Burlándose.*) Por un momento pensé que era 21. Voy por más wisky. *W* ¡Armemos una banda mediática que se llame 21 y saquemos un disco que se llame 21!

BEN Adele tiene uno que se llama 19, otro 21 y otro 25. El 21, un gran éxito.

VEN ¡Claro! Es la cantante gorda que asesinó a la cantante drogadicta, la que siempre llevaba un nido en la cabeza. Otra buena historia de cantantes

para una película. (*Entrando con una botella de whisky.*) ¿También debieron ser una repetición?

BEN (*Iracundo.*) No soy una repetición.

VEN Amigo, no lo tomes literal.

BEN Detesto que me digan que soy una repetición. ¡Detesto que me digan que soy una repetición!

VEN Yo también detesto las hijas de puta repeticiones.

BEN Nunca me vuelvas a decir que soy una repetición.

VEN Nunca te volveré a decir que eres una repetición.

BEN Detesto que piensen que no tengo estilo propio.

VEN Yo también detesto que piensen que no tengo estilo propio. No eres una repetición. No eres mi repetición.

BEN No soy una repetición tuya... en nada

VEN En nada.

BEN ¿En nada? ¿Ni en lo buenos músicos?... Porque tú eres muy buen músico. ¿Crees que soy un mal músico?

VEN No creo que seas un mal músico. Aunque no conozco nada de ti, no creo que seas un mal músico.

BEN No soy un mal músico. El 21 recibiré el Campana.

VEN No eres un mal músico. Sólo los que recibimos el Campana somos buenos músicos.

Silencio.

VEN ¿Otro trago?

BEN Si. Otro trago.

VEN ¿Tienes cigarrillos?

BEN No.

VEN ¡¿Quién en este puto hotel tiene un cigarrillo?! Yo fumaba a tu edad. Parece que en La ruleta hay una ley en contra del cigarrillo.

BEN Dejé de fumar hace años.

VEN Yo también. Entonces nos une el 21, el Campana, La Ruleta, un pantalón de lentejuelas y Johnny "la verga".

BEN Yo le puse a esa canción Johnny "el dotado".

VEN ¡Uf! Por fin hablas de diferencias.

BEN Desde que descubrí esto, ando con una moneda antigua. Me ayuda a tomar decisiones.

VEN ¿Para evitar las coincidencias? ¿Tirar la moneda? ¿Qué probarás?

BEN ...Nada... bueno, que nada está escrito. Que nosotros forjamos nuestro destino y que se hace en el acto. Que no podemos predecir lo que sucederá un segundo después. Esta noche vine a La Ruleta, pero la verdad no pensé que estuvieras aquí y no es usual que estés aquí.

VEN Sí. No. Sólo pasa cada 21.

BEN Exacto.

VEN ¿Otro trago? Estas cosas raras.

BEN Todo es una cadena, una cosa lleva a la otra y así sucesivamente.

VEN A veces creo que las cosas pasan por algo.

BEN Sí. Por algo está pasando esto. Pensemos lo de la banda: "21"

VEN ¡Y el disco!

BEN Sí. Podemos ponerle a nuestro disco, 10 más 11 o algo así.

VEN Daríamos de que hablar.

BEN También sería una buena oportunidad para co

- nocernos.
- VEN ¿Te interesaría conocerme?
- BEN Sí.
- VEN ¿Qué tanto?
- BEN Lo suficiente para entender lo que me está pasando.
- VEN ¿Eres gay?
- BEN No.
- VEN Uhm. Pensé. Yo he tenido mis deslices, pero borracho. ¡Uy! El mundo me da vueltas.
- BEN No soy gay.
- VEN Tranquilo. Lo sospeché desde que me viste orinando. Ben, no pasa nada. Ser bisexual está de moda. Es como... echar la moneda al aire. Unas son de cal, las otras son de arena. Tómate otro trago.
- BEN No, gracias.
- VEN Tómatelo. Yo creo que aquí está el momento inesperado. El que no está escrito. No lo pienses y déjalo a la moneda. Tira la moneda y aquí si podrás probar algo.
- BEN ¿Qué?
- VEN Si la moneda cae "cara", nos tomamos esta botella y tú te vas a dormir fuera de este cuarto y si la moneda cae "sello" nos bajamos nuestros pantalones de lentejuelas.
- BEN Estás borracho.
- VEN *(Se carcajea.)* ¡Sí! Me divierto tanto borracho. Al siguiente día lo recuerdo todo. Y al siguiente del siguiente me avergüenzo, no mucho pero me avergüenzo. Y al siguiente del siguiente del siguiente, me da risa. Te pasará igual.
- BEN Ya nada me da risa.

- VEN ¿Qué tal que seamos almas gemelas? Lo que pasa en La Ruleta se queda en La Ruleta. Juégasela al destino. No haremos nada que no quieras.
- BEN Seguramente no querré nada.
- VEN Déjalo a la moneda. *(Al público.)* Si la moneda cae "cara", Ben y yo nos tomamos esta botella y él se va a dormir fuera de este cuarto y si la moneda cae "sello", los dos nos bajamos nuestros pantalones de lentejuelas. *(A Ben.)* Prueba tu destino. Reta a tus astros.

Ben lanza la moneda al aire, la recoge y la pone sobre el dorso de su mano y se la muestra a Ven.

Cuando cae cara

- VEN ¿Estás bien, Ben?... ¡Que bien! Bebamos. No tenía ganas de fornicar contigo.
- BEN En realidad yo tampoco.
- VEN No te gusto. Lástima. Estoy seguro que si no te fueras a ganar el Campana, me verías como una opción.
- BEN No lo creo.
- VEN La moneda cayó "cara", así que bebamos. Tómate este trago. Fondo blanco.
- BEN No estoy acostumbrado a beber tanto.
- VEN Pareces un músico moderno. La primera vez que me gané el Campana, subí al escenario completamente ebrio, con el cerebro intoxicado.
- BEN Por eso no quiero ser como tu.
- VEN ¿Te molesta la idea?
- BEN Si, un poco.
- VEN Si fuera imagen de buenos modales te gustaría.
- BEN Tengo imagen de chico malo, pero cuido el planeta y las ballenas.

- VEN Muy tierno. La mitad de nuestros logros se hace con escándalos.
- BEN No busco escándalos. Busco buena música.
- VEN Otro trago. Bébelo. Bébelo. Así... ¿Cuándo fue la última vez que soñaste con el huracán?
- BEN Anoche ¿y tú?
- VEN También anoche.
- BEN No aguanto más. No me sirvas más. Ya estoy loco.
- VEN Recuerda que el destino fue el que eligió. Ni tú ni yo.
- BEN Tú no estás tomando.
- VEN Sí, mira.
- BEN ¿Siempre tomas mucho?
- VEN Lo suficiente para no arrepentirme mañana.
- BEN Ven... voy a vomitar. (*Va al inodoro.*)
- VEN Ánimo. Estás en tu baño.
- BEN En el sueño, el huracán se posaba sobre este hotel, pero sólo agarraba a uno de nosotros...
- VEN El otro podía resguardarse.
- BEN Sí. Pero no sé cual de los dos. Sólo alcancé a ver como el huracán se tragaba a alguien de pantalón de lentejuelas doradas.
- VEN Yo le alcancé a ver los pies.
- BEN (*Sonríe.*) Parece la historia del Mago de Oz. El Huracán, los zapatos dorados...
- VEN ... Los zapatos no eran dorados...
- BEN ¿De qué color eran?
- VEN ... ¡No tenía zapatos!
- BEN Todo me da vueltas.

- VEN Para mí esto también es un déjà-vu. Yo estuve en este mismo hotel, en este mismo baño, un 21. Una coincidencia. Venía a esperar a un cantante de ópera. Que había perdido su voz y no tuvo otro remedio que volver a su pueblo. Trabajaba aquí. En servicios varios. Recuerdo claramente su nombre.
- BEN ¿Cuál era?
- VEN Benicio. Tenía pánico de que mi vida, que corría igual a la de él, terminará como él la llevaba: gastada, fracasada, opaca... Me avergüenzo. A veces me avergüenzo. Mucho, me avergüenzo. Me avergüenzo. Esa noche hice cosas de las que me avergüenzo. Hice cosas que estaban escritas. ¡Ben! Hagamos cosas que no están escritas. Acostémonos, forniquemos, hagamos una sociedad del destino. Llamemos así a nuestra banda: "La sociedad del destino". Pero no hagamos lo que está escrito. No quiero tener vergüenza, ni quiero que tú la tengas.
- BEN No debiste haberme contado esto.
- VEN No quiero que se repita.
- BEN Tampoco quiero que se repita.
- VEN Tómame un trago. Te aliviará. ¡Cambiamos botas! (*Ben se levanta y se sirve un trago mientras Ven se quita las botas. Se las entrega. Ven mira la etiqueta de la botella y lee*) 1.947... 23. Los astros no saben contar.

Ben le estrella la botella en la cabeza.

La escena se instala antes de lanzar la moneda.

Cuando cae sello

- VEN ...Tómame otro trago.
- BEN No, gracias.
- VEN Tómalo. Yo creo que aquí está el momento in

- esperado. El que no está escrito. No lo pienses y déjaselo a la moneda. Tira la moneda y aquí si podrás probar algo.
- BEN ¿Qué?
- VEN Si la moneda cae "cara", nos tomamos esta botella y tú te vas a dormir fuera de este cuarto y si la moneda cae "sello" nos bajamos nuestros pantalones de lentejuelas.
- BEN Estás borracho.
- VEN *(Se carcajea.)* ¡Sí! Me divierto tanto borracho. Al siguiente día lo recuerdo todo. Y al siguiente del siguiente me avergüenzo, no mucho pero me avergüenzo. Y al siguiente del siguiente del siguiente, me da risa. Te pasará igual.
- BEN Ya nada me da risa.
- VEN ¿Qué tal que seamos almas gemelas? Lo que pasa en La Ruleta se queda en La Ruleta Juégasela al destino. No haremos nada que no quieras.
- BEN Seguramente no querré nada.
- VEN Déjaselo a la moneda. *(Al público.)* Si la moneda cae "cara", Ben y yo nos tomamos esta botella y él se va a dormir fuera de este cuarto y si la moneda cae "sello", los dos nos bajamos nuestros pantalones de lentejuelas. *(A Ben)* Prueba tu destino. Reta a tus astros.
- Ben lanza la moneda y cae sello.*
- VEN ¿Sello?
- BEN Sello.
- VEN ¡Sello! Quiero ver. ¿Estás bien, Ben?
- BEN Borracho.
- VEN Viste, se lo dejaste al destino. ¿Cómo quieres que pase? Esto si te sorprendió.
- BEN Ven, viejo... no quiero. Lancemos de nuevo la moneda.

- VEN Tómame otro trago.
- BEN No. Todo me da vueltas.
- VEN ¿Crees que esto está escrito, Ben? ¿Qué en alguna constelación está escrito?
- BEN Ni una letra. Esto nunca estaría escrito.
- VEN Esto es una prueba. *(Ven se le acerca a Ben y este lo rechaza.)* No te gusto. Lástima. Estoy seguro que si no te fueras a ganar el Campana, me verías como una opción.
- BEN No lo creo.
- VEN La moneda cayó "sello", así que bájate los pantalones.
- BEN No estoy acostumbrado a estas locuras.
- VEN Pareces un músico moderno. La primera vez que me gané el Campana, subí al escenario completamente ebrio, con el cerebro intoxicado y después de haberme tirado a dos coristas y un sonidista.
- BEN Por eso no quiero ser como tú.
- VEN ¿Te molesta la idea?
- BEN Si, un poco.
- VEN Si fuera imagen de buenos modales te gustaría.
- BEN Tengo imagen de chico malo, pero cuido el planeta y las ballenas.
- VEN Muy tierno. La mitad de nuestros logros se hace con los escándalos.
- BEN No busco escándalos. Busco buena música.
- VEN Bájate los pantalones.
- BEN No, Ven.
- VEN ¿Cuándo fue la última vez que soñaste con el huracán?
- BEN Anoche ¿y tú?

VEN También anoche.

BEN Ven, no te acerques más. Ya estoy loco.

VEN Recuerda que el destino fue el que eligió. Ni tú ni yo.

BEN Tú no estás tomando.

VEN Sí, mira.

BEN ¿Siempre tomas mucho?

VEN Lo suficiente para no arrepentirme mañana.

BEN Ven... voy a vomitar. (*Va al inodoro*)

VEN Ánimo. Estás en tu baño.

BEN En el sueño, el huracán se posaba sobre este hotel, pero sólo agarraba a uno de nosotros...

VEN El otro podía resguardarse.

BEN Sí. Pero no sé cual de los dos. Sólo alcancé a ver como el huracán se tragaba a alguien de pantalón de lentejuelas doradas. (*Sonríe.*) Parece la historia del Mago de Oz. El Huracán, los zapatos dorados...

VEN ...Los zapatos no eran dorados...

BEN ¿De qué color eran?

VEN ...No tenía zapatos.

BEN Todo me da vueltas. Volveré a vomitar.

VEN Para mí esto también es un déjà-vu. Yo estuve en este mismo hotel, en este mismo baño, un 21. Una coincidencia. Venía a esperar a un cantante de ópera. Que había perdido su voz y no tuvo otro remedio que volver a su pueblo. Trabajaba aquí, en servicios varios. Recuerdo claramente su nombre.

BEN ¿Cuál era?

VEN Benicio. Tenía pánico de que mi vida, que corría igual a la de él, terminará como él la llevaba: gastada, fracasada, opaca... Me avergüenzo. A

veces me avergüenzo. Mucho, me avergüenzo. Me avergüenzo. Esa noche hice cosas de las que me avergüenzo. Hice cosas que estaban escritas. ¡Ben! Hagamos cosas que no están escritas. Acostémonos, forniquemos, hagamos una sociedad del destino. Llamemos así a nuestra banda: "La sociedad del destino"... (*Canta.*)

¡Hey! Aquí viene Johnny
Bebiendo licor
Una sex-machine
Vas a hacer otro striptease
Johnny, dame tu loción...

...Pero no hagamos lo que está escrito. No quiero tener vergüenza, ni quiero que tú la tengas.

BEN No debiste haberme contado esto. Todo iba bien hasta que me contaste esto.

*Ven le hunde la cabeza en el inodoro a Ben hasta neutralizarlo.
Toma la moneda. Revisa la etiqueta de la botella.*

BEN 1.947... 23. Mira bendecido, los astros no saben contar.

*Ben se levanta, le rapa la botella y se la estrella en la cabeza.
Lanza la moneda al aire, le quita las botas y se las pone.*

La escena se instala en antes de lanzar la moneda

Antes

VEN Entonces nos une el 21, el Campana, La Ruleta, un pantalón de lentejuelas y Johnny "la verga".

BEN Yo le puse a esa canción Johnny "el dotado".

VEN ¡Uf! Por fin hablas de diferencias.

BEN Desde que descubrí esto, ando con una moneda antigua. Me ayuda a tomar decisiones. (*Lanza la moneda al aire, la recoge con la mano y la pone sobre el dorso de su otra mano.*) Cara. (*Vuelve a lanzarla*)

al aire.) Sello. (Vuelve a lanzarla al aire y se le cae.)
 Ven, armemos una banda.

VEN ¿Tú y yo?

BEN Aprovechemos esto que extrañamente nos une.

VEN Me gusta. ¡Armemos una banda mediática que se llame 21 y saquemos un disco que se llame 21!

BEN Adele tiene uno que se llama 19, otro 21 y otro 25. El 21, un gran éxito.

VEN ¡Claro! Es la cantante gorda que mató a la cantante drogadicta, la que siempre llevaba un nido en la cabeza. Otra buena historia de cantantes para una película.

BEN Hagamos una sociedad del destino. Llamemos así a nuestra banda: “La sociedad del destino”.

VEN Me gusta.

BEN (*Canta.*) ¡Hey! Aquí viene Johnny ...

VEN Y BEN (*Cantan.*)

Bebiendo licor
 Una sex-machine
 Vas a hacer otro striptease

Johnny, dame tu loción
 Voy de fiesta y luego a cazar
 Caníbal de amor
 Caníbal de amor
 Y listas a tragarte la carne

Cuál es tu truco que al bailar
 Les quitas el cerebro y otra vez
 Caníbal de amor
 Caníbal de amor

Armo un millón de frases
 Que dejan a las diosas ebrias,
 pero con pudor
 El caníbal llegó
 El caníbal llegó

Huele a su loción
 Se baja el pantalón
 Abajo el pantalón...

Ven y Ben salen de la euforia de la canción.

BEN Regálame las botas.

VEN Echémoslo a la suerte. Con cara son tuyas. (*Ben lanza la moneda.*)

BEN Cara.

VEN (*Se quita las botas y se las entrega a Ben.*) Un regalo. Lo inesperado de la vida.

BEN Desde que las vi las quise. Ahora sí haremos una banda.

VEN Te podré enseñar otras cosas de músicos.

BEN Me quedan.

VEN Bájate los pantalones.

BEN Te dejo descansar. Mañana hablamos de “La sociedad del destino”

VEN Bájate los pantalones.

BEN Creo que estás muy borracho. No te me acerques.

VEN Eres un cantante muy moderno.

BEN Ven, no te acerques. Déjame salir.

VEN (*Coge la botella de whisky.*) No quiero que se repita esta mierda. No me vayas a hacer daño, Ben.

BEN No te hare daño, Ven. Déjame salir.

VEN Bájate los pantalones y forniquemos.

BEN No quiero. Estás borracho. Ya te conocí y creo que es mejor que armemos una banda.

VEN ¿Me matarás esta noche?

BEN No, Ven. No sé que es eso.

VEN Sólo estarás cumpliendo con tu destino.

BEN ¡Déjame salir!

VEN Yo fui el último que vi a Benicio. Aquí, en este baño. Un 21.

BEN ¡Ven! Loco. Cálmate y déjame salir.

VEN Hoy es tu turno, pero no quiero. Me estrellarás esta botella en la cabeza.

BEN No es cierto, Ven.

VEN Yo lo hice con tu papá, Ben.

BEN ¡Ven! Hijo de puta, déjame salir.

VEN ¡Forniquemos y luego hagamos una banda! (*Ben se lanza agresivamente sobre Ven, lo quita del camino y sale del baño. Ven canta.*)

BEN ¡Hey! Aquí viene Johnny

VEN Bebiendo licor

BEN Una sex-machine

VEN Vas a hacer otro striptease

BEN Johnny, dame tu loción

Entra Ben y le rapa la botella de whisky.

BEN Toma lo inesperado de la vida. (*Sale con la botella en la mano. Unos segundos después vuelve a entrar.*) ¡1.947!... Esto da 21. Esto da 21. (...)

Fin

22 de noviembre de 2012

FANTASÍAS
CANIBALES

2016

...Solo son fantasías...

Fantasías caníbales fue estrenada por Púrpura Creativo en la ciudad de Bogotá - Colombia, el día 1 de octubre de 2016 en el Teatro Tecal gracias a la beca Apoyo a la creación del 7º Festival de Teatro Sala B – Circuito 2016, con la siguiente ficha artística:

Reparto:

Virley Mendoza	CHICASUAVE
Libardo Mejía	ALEX
Juan Pablo Sánchez	HOMBRE DE CORBATA, MUJER HUMILDE, SUGAR RAY Y SINOM (SIN SOMBRE.)
Johan Poveda	GATO
Alberto Carlos Martínez	CANÍBAL M
William Guevara Quiroz	CANÍBAL S
Augusto Castellanos	Coreógrafo
Alex Herrera y Alberto Palacio	Arreglos musicales
Sebastián Caucalí	Colaboración en el diseño y producción de la escenografía
Iván Piñacue	Elaboración de huesos
William Guevara Quiroz	Dramaturgia, arte y dirección
Púrpura Creativo	Producción

Personajes

CHICASUAVE

ÁLEX

CANÍBAL S

CANÍBAL M

HOMBRE DE CORBATA

MUJER HUMILDE

SUGAR RAY

GATO

Escena 1

Entran Caníbales, son dos, S y M.

Hay luces de colores que giran.

Caníbales bailan, podría asegurar que bailan la versión acústica de Pass this on de The knife, la versión caníbal, y de vez en cuando cantan, pero en idioma caníbal.

Álex está sentado en el centro de un sofá de la discoteca. Viste de negro. Observa fijamente, con detenimiento, con gusto y conteniendo el hambre.

Las luces de colores caen sobre Álex y son cortadas por la silueta de una mujer, Chicasuave, que baila al ritmo de aquella canción, canción que incita a revolcarse sobre el piso para tocarse más cómodamente. Álex sigue sentado, inmóvil, observando. Chicasuave sigue bailando frente a él, exhibiendo sus piernas largas. Álex saca su celular y comienza a tomarle fotos con flash, e interrumpe las luces de colores con aquella luz blanca en estallidos.

Álex se pone de pie y baila con ella. Chicasuave sigue moviéndose, leve, y Álex baila de forma arrítmica con grandes movimientos, giros y miradas frías. Se acaba la canción y ellos se detienen, y las luces también. Todo se inunda de azul. Álex le toma una foto con flash a Chicasuave.

Caníbales, S y M, salen.

Escena 2

Álex y Chicasuave inmóviles, sin sentarse.

ÁLEX Todo tiene principio y final. Allí brotan las emociones más extravagantes y sinceras.

CHICASUAVE Aunque no lo entiendo, usted siempre suena

profético.

ÁLEX Soy de los pocos que tienen la verdad en la boca.

Las luces vuelven a girar. Chicasuave y Álex siguen de pie. A lo lejos suena otra canción que se debería bailar solo frente a quien se va a comer, posiblemente y si ponemos atención, tal vez se escucha Tear you apart de She wants revenge, en versión caníbal.

CHICASUAVE Lo reconozco. Es usted el artista.

ÁLEX Soy el artista.

CHICASUAVE Soñé varias noches con este encuentro. ¿Qué busca en sus obras?

ÁLEX Que tengan la capacidad de transformarse en vida, en emociones. De ahí mi interés en el amor profundo y en el odio, en el nacimiento y en la muerte.

CHICASUAVE Suena letal. Hermoso hablar de nacer y amar.

ÁLEX Lo que sucede con el amor es que es una ruleta rusa y muy pocos pasan por el planeta y lo conocen de verdad, y lo que ocurre con el nacimiento, es que no recordamos ese momento de luz... aunque todos podemos hablar del odio y la muerte. ¿Ha estado cerca del odio o la muerte?

CHICASUAVE Si, pero también del amor. A usted lo amo.

ÁLEX Me admira, no me ama.

CHICASUAVE Sería capaz de morir para demostrárselo.

ÁLEX ¿Desea ir a mi casa?

CHICASUAVE Antes permítame ir al baño.

Escena 3

Álex y Chicasuave se sientan en el sofá del apartamento de Álex. Hay luces cálidas y una luz de neón detrás del sofá.

En su encuentro, Álex y Chicasuave se tratarán de "usted" o de "tu" dependiendo lo distantes o cercanos que se puedan sentir el uno del otro.

ÁLEX Cuénteme algo salvaje que la haya hecho estar frente a la muerte.

CHICASUAVE Tal vez alguna escena en el transporte público.

ÁLEX Algo menos cotidiano que haya entrado por sus sentidos y la haya transformado.

CHICASUAVE El transporte público.

ÁLEX Cuénteme algo que le haya pasado en el transporte público y que haya logrado transformar sus delicadas facciones en golpes de martillo sobre latón.

CHICASUAVE Usted habla y me droga.

ÁLEX Cuénteme por favor.

CHICASUAVE Eran dos luchadores, de lucha libre, en el transporte público. Ellos tenían sus caretas puestas. Uno llevaba una plateada con azul y el otro una dorada con rojo. Eran caretas brillantes y tenían orificios para ojos, nariz y boca, y en la nuca para amarrarla a su cabeza. Llevaban unas camisillas diminutas que más parecían tirantas. Sus brazos eran muy gruesos. Uno de ellos en su pecho afeitado y desnudo tenía tatuado un corazón partido por una sierra eléctrica; una figura de colores alegres que iba de tetilla a tetilla.

ÁLEX Me gustaría ser el arma y la herida al mismo tiempo.

- CHICASUAVE Se besaban. Mi abuela y yo veíamos como cada lengua entraba en la boca del otro.
- ÁLEX ¿A ella le gustó?
- CHICASUAVE Al contrario, lo vi en su rostro. Sacó su hacha. La abuela anda armada.
- ÁLEX Muy sensible.
- CHICASUAVE Ya la han detenido varias veces por llevar hachas en su cartera. Es una radical. Tuve miedo.
- ÁLEX ¿Podría mostrarme cómo?
- CHICASUAVE ¿Mostrarle cómo tuve miedo?
- ÁLEX Si.
- CHICASUAVE No sé... Abrí mis ojos, apreté la mandíbula, arrugué el ceño.
- ÁLEX Es una forma hermosa de tener miedo.
- CHICASUAVE Gracias. ¿Le gustaría ver cómo sonrío?
- ÁLEX No, no es necesario. Sígame contando.
- CHICASUAVE La abuela se acercó a los luchadores y les pidió de manera muy cordial que dejaran de intercambiar sus lenguas. Ellos no le hicieron caso.
- ÁLEX ¡Eran luchadores! A los luchadores no les da miedo las abuelas.
- CHICASUAVE Ahora deben temerles. Siguieron intercambiando sus lenguas mientras que el del pecho velludo, le acariciaba repetidamente el corazón partido con una sierra eléctrica al otro luchador.
- ÁLEX ¿Las demás personas que hacían?
- CHICASUAVE Todos miraban pero no miraban. A unos les importó nada lo que sucedía y otros se conectaron a sus aparatos. La abuela levantó el hacha y les gritó con su voz agridulce que dejaran de besarse, que prefería que se gol-

pearan. De pronto, el del pecho velludo y máscara dorada se levantó de la silla. Era enorme. Mi abuela, amenazándolo con el hacha gritó: ¡¿A dónde vas?! El luchador con voz entrecortada le dijo: A pedir auxilio. La abuela se enterneció y aseguro que no le haría daño. El luchador de máscara plateada con azul, dijo: Abuela ¿Qué le impedirá dejarnos ir y alguna noche encontrarnos y matarnos en la cama?

- ÁLEX ¿Su abuela sería capaz?
- CHICASUAVE Sería capaz. Solo que es tierna.
- ÁLEX ¿Tiene una foto de ella?
- CHICASUAVE No. Solo guardo una radiografía de su tórax en mi cartera.
- ÁLEX Alucinante. ¿Podría dejármela ver?
- CHICASUAVE Aquí está. Mire su corazón.
- ÁLEX Me encantan las abuelas sensibles y con un gran corazón. Me gustaría crear una gran obra con muchos corazones latientes... bueno, con uno solo bastaría.
- CHICASUAVE Yo podría darle el mío.
- ÁLEX *(Le entrega la radiografía.)* Continúe por favor.
- CHICASUAVE Todo era tan turbio y tranquilo. En ese momento necesitaba urgentemente oír música. Busqué los audífonos entre mi morral y me desconecté, escuché música de tambores. Subí la mirada y vi cuando la abuela lanzó el hacha directo al pecho del luchador velludo. Salpicó sangre. El luchador velludo cayó en los brazos del luchador del corazón partido con una sierra eléctrica. Tuve más que miedo, tuve terror.
- ÁLEX ¿Cómo es cuando tiene terror?
- CHICASUAVE No sé. Nunca me he mirado al espejo con terror. Tal vez... así.

ÁLEX Si. Veo terror. Tuvo terror ante un momento romántico. Más que salvaje, romántico.

CHICASUAVE ¿Cree que fue romántico?

ÁLEX Absolutamente.

CHICASUAVE Si, creo que fue romántico. ¿Desea ver mi cara cuando me inunda el romanticismo?

ÁLEX No, no es necesario. ¿Su abuela cocina?

CHICASUAVE Si. Es experta en carnes rojas y blancas.

ÁLEX Amo las carnes rojas.

CHICASUAVE Me encantan las carnes rojas. No logré ser vegetariana.

ÁLEX Yo tampoco. No lo logré a pesar del mundo. Somos inevitablemente carnívoros. El ser vegetariano está sobrevalorado.

CHICASUAVE ¿Usted lo cree?

ÁLEX Completamente. Los vegetales solo deben servir para pintar naturalezas muertas.

Escena 4

Entran Caníbales, S y M, y cantan. Se mueven primitivamente entre grutas. Cantan Crush #1 de Garbage, si no estoy mal, es una versión en español y con golpes de tambor.

CANÍBALES S Y M Moriría por ti
Me ahogaría por ti
Me he estado muriendo por ti
Lloraré por ti
Me ahogaré por ti
Ahogaré tu miedo
Rezaré por ti
Oraré por ti
Clamaré por ti
Lucharé por ti
Me entregaré a ti
Tú crearás en mí

Arderé por ti
Sentiré dolor por ti
Me enterraré un cuchillo y me despedazaré por ti
Mentiré por ti
Me humillaré por ti
Crearás en mí
Moriré por ti
Mataré por ti
Robaré por ti
Esperaré por ti
Hundiré barcos por ti
Para estar cerca de ti
Para ser parte de ti
Porque creo en ti
Yo creo en ti
Me dejaré torturar por ti
Moriré por ti
Comeré por ti
Me dejaré comer de ti
Come de mí
Come de mi carne

ÁLEX ¿Para dónde van?

CANÍBAL M A cazar.

ÁLEX Lo sé.

CANÍBAL S Vemos que ya cazaste. Nos compartirás tu presa.

ÁLEX No. No es una presa. Ella es...

CHICASUAVE Chicasuave. De día soy Rodolfo.

ÁLEX ¿Podemos olerla?

CANÍBAL S No querrán molestarla.

CHICASUAVE No tengo problema.

ÁLEX Yo sí. ¡Váyanse!

Salen Caníbales, S y M.

CHICASUAVE Son encantadores. ¿Qué cazan?
 ÁLEX Humanos.
 CHICASUAVE ¿Humanos?
 ÁLEX Sí. Para comérselos.
 CHICASUAVE Los artistas siempre están rodeados de gente extravagante. Irónica y extravagante. Ustedes son gente tan divertida.
 ÁLEX No todos. Algunos son superficiales y otros intelectuales. No hay punto medio. Bueno, yo. Chicasuave ¿Un café?
 CHICASUAVE Álex... Gracias.
 ÁLEX Gracias sí o gracias no.
 CHICASUAVE Gracias sí.
 ÁLEX El café altera mis percepciones.
 CHICASUAVE Me sucede igual.
 ÁLEX Entonces ¿usted es carnívora?
 CHICASUAVE La verdad... omnívora. Y ¿usted?
 ÁLEX Selectívoro.
 CHICASUAVE Como su obra: Es corrosiva. Llega a los huesos y los pulveriza.
 ÁLEX ¿Lo cree?
 CHICASUAVE Completamente.
 ÁLEX ¿Cuánto de azúcar?
 CHICASUAVE Sin azúcar.
 ÁLEX ¿Sin azúcar?
 CHICASUAVE Sin azúcar.

Toman café.

Pasa un gato, es Gato, detrás de ellos comiéndose un tallo de apio y sale.

ÁLEX Divago entre la asimetría, la metamorfosis y la destrucción. El dramatismo y lo macabro. Son composiciones conceptuales.
 CHICASUAVE ...Y hermosísimas.
Vuelve a entrar Gato, se acomoda a los pies de Álex y se come otro tallo de apio.
 ÁLEX Gracias. Aunque lo sé, repítalo.
 CHICASUAVE Son composiciones hermosísimas.
 ÁLEX Su rostro cambia cuando habla de mi obra.
 CHICASUAVE Y ¿le gusta?
 GATO Miau.
 CHICASUAVE Desde pequeño mi madre se dio cuenta que estaba destinado a la sensibilidad.
 ÁLEX Son obras agresivas y torturantes. ¿Ha pensado en el naturalismo?
 CHICASUAVE Algunas veces, pero solo al desayuno.
Gato, como con ira, se araña varias veces el cuerpo, se lanza sobre Chicasuave y le araña el brazo que ella pone para defenderse del ataque.
 ÁLEX ¡Gato! ¿Qué hiciste? Sangra, señorita. (Se acerca, le toma el brazo y revisa su herida.)
 GATO Miau. (Sale molesto.)
 CHICASUAVE (Toma la mano de Álex y la pone en su cuello, el de ella.) Desvístame. Tómeme. Desmenúceme. Ábrame. Coma de mí. Entiérreme. Destróceme. Arránqueme. Desvígueme. Desflóreme. Coma de mí.
 ÁLEX Es usted más salvaje de lo que se veía al bailar. (Se separa de ella.) Me gustaría ser yo el que tenga el título de excéntrico.
 CHICASUAVE Discúlpeme. Usted me lleva al punto límite.

ÁLEX Quieta. No se mueva.

CHICASUAVE Amo la transgresión.

ÁLEX Cuando la vi en la pista parecía esquemática.

CHICASUAVE Lo soy de 8:00 a 5:00.

ÁLEX ¿Ya ha sido modelo artístico?

CHICASUAVE No.

ÁLEX Le interesa el arte.

CHICASUAVE Si lo que usted hace es arte: Me interesa el arte.

ÁLEX ¿Ha pensado en dedicarse a él? El arte necesita de gente como usted.

CHICASUAVE Me destrozaría a mí misma si no cumplo con sus expectativas.

Entra Gato comiéndose una manzana y se sienta a los pies de Chicasuave.

ÁLEX Ha logrado conmovirme. ¿Está tensa?

CHICASUAVE No. Estoy relajada y cómoda. Siento mis músculos ligeros.

ÁLEX Me alegra que sienta sus músculos en este momento.

CHICASUAVE Es una sensación muy poderosa.

ÁLEX Amo los músculos.

CHICASUAVE Si yo no amara los músculos, sería matemática.

Entra Gato comiéndose una manzana y se sienta a los pies de Chicasuave.

Escena 5

Entran Caníbales, S y M, arrastrando un hombre de corbata que pide clemencia.

HOMBRE DE CORBATA Clemencia. Pido clemencia.

ÁLEX ¿Por qué se comerán a este?

HOMBRE DE CORBATA ¿Comerme?

CANÍBAL M Por odio.

CANÍBAL S ¿Qué hizo de malo?

CANÍBAL M Tú sabes lo que hacen algunos hombres con corbata.

CANÍBAL S Sí. Los odio. Merecen ser devorados.

CHICASUAVE ¿Es suficiente? ¿Comerse a alguien por odio?

CANÍBAL S Más que suficiente.

HOMBRE DE CORBATA Pero yo no los odio. ¡Clemencia!

CANÍBAL S Y M ¡Pero muchos a ti sí!
Gato sigue comiendo, pero ahora con molestia. Posiblemente mastica pequeños tomates.

CHICASUAVE ¿Acaso son vengadores?

CANÍBAL M No. Solo salimos a buscar en las canecas.

GATO Grrrr.
Salen Caníbales, S y M, arrastrando al Hombre de corbata mientras él ruega clemencia.

HOMBRE DE CORBATA ¡Clemencia! ¡Clemencia!

ÁLEX La invitaré algún día a comer filete tártaro. Se chupará los dedos.

CHICASUAVE Gracias.

ÁLEX ¿Gracias sí o gracias no?

CHICASUAVE Gracias sí.

ÁLEX Me alcancé a impactar. No es usual

- que me desprecien.
- CHICASUAVE No lo despreciaría.
- ÁLEX Arrugue más el ceño por favor. ¿Está cómoda?
- CHICASUAVE Más que nunca. Mis músculos aguantan y mi corazón palpita.
- ÁLEX Es perfecto. Deje que los músculos hablen.
- CHICASUAVE Que deje heridas y moretones.
- ÁLEX Me alegra que sienta sus músculos en este momento.
- CHICASUAVE En esta postura siento cada uno. Podría dibujarlos sin verlos. Es una sensación muy poderosa.
- ÁLEX Alce el brazo derecho y gírelo varias veces. Deténgase. Eso... Inmóvil por favor. (*Vuelve a tomarle fotos con su celular, posiblemente con flash.*) Todo se mueve alrededor de los tejidos musculares: Músculos grandes, redondos, duros, largos, finos, delineados. Amamos los músculos y nos gustaría ser musculosos y tener los músculos de los otros en nuestras manos, para apretarlos.
- CHICASUAVE La carne, nuestro pecado más ordinario.

Caníbales, S y M, entran con el cráneo y algunos huesos del Hombre de corbata. Cantan con el ceño fruncido, cantan una versión de Putain ça penche de Alain Souchon, a golpe de tambores.

- CANÍBALES S Y M Nike
Gap
Diesel
Facebook
Chanel
Benetton
Motorola
Cacharel

- Hermès
Converse
Prada
Armani
Helena Rubinstein
Calvin Klein
Gucci
Ferrari
Chevignon
Louis Vuitton
Levi's
Saint Laurent
Tommy Hilfiger
Jean-Paul Gaultier
Andrés carne de res
Christian Lacroix
Louis Vuitton
Chloé
Cartier
Hyundai
iPhone
Balenciaga
Boucheron
Disney World
Dolce & Gabbana
Porsche
Rolex
Dior
Puma
Naf Naf
Lagerfeld
Nina Ricci
Tag Heuer
Coca - cola
Lolita Lempicka
Ermenegildo Zegna
Kenzo
Renault
Diet
Yamamoto
Botox

Cardin
 Paco Rabanne
 Diet
 McDonald's
 Rebook
 Lacoste
 Hugo Boss
 Castelbajac
 Ray Ban
 Mazda
 Diet
 Lancôme
 Adidas
 Zara
 Mercedes
 Versace
 Facebook
 Andrés carne de res

Escena 6

ÁLEX ¿Para dónde van?
 CANÍBAL M A cazar.
 ÁLEX De nuevo.
 CHICASUAVE Parecen insaciables.
 CANÍBAL M Tenemos hambre.
 ÁLEX Siempre tienen hambre.
 CANÍBAL S ¿Podemos oler a Rodolfo?
 ÁLEX No. Solo cazan y comen. Cazan y comen.
 CANÍBAL M ¿Podemos comernos a Rodolfo?
 ÁLEX ¡No!
 CANÍBAL S No tenemos razón para hacerlo.
 CANÍBAL M Esa es una estupenda razón.
 ÁLEX ¡Fuera!

Caníbales, S y M, salen.

CHICASUAVE ¿Por qué los tiene en su casa?
 ÁLEX Es una casa muy grande.
 CHICASUAVE ¿Solo por eso?
 ÁLEX Son como mis primos, mis hermanos, mis colegas de especie. Es mejor tener cerca a quien te va a enterrar los colmillos.
 GATO Miau. (*Gato se araña. Pareciera que tiene ira con el mismo. Araña a Álex y a Chicasuave.*)
 ÁLEX ¡Gato! ¿Qué haces? ¡Gato!

Gato sale.

 ÁLEX Discúlpeme. Lo siento.
 CHICASUAVE Son pequeños rasguños.
 ÁLEX Discúlpelo, Discúlpeme. No quiero que se aburra por culpa de Gato, ni por culpa mía. Discúlpemos. Una vez aburrí a alguien y sentí un profundo deseo de venganza, así que lo invité a cenar, comida exquisita, vino, música y le propuse que habláramos de su infancia. Lo emborraché y habló tanto que fui yo el aburrido.
 CHICASUAVE ¿Él se dio cuenta que usted se aburrió?
 ÁLEX Eso fue lo terrible, ignoró que él había logrado aburrirme. Se quedó dormido sobre la mesa y allí lo dejé. Me sentí fracasado y tuve un impulso incontenible de irme a Alaska y establecerme en una colonia de lesbianas.
 CHICASUAVE Y ¿su trabajo?
 ÁLEX Sé que entre esas chicas conseguiría muchos corazones.
 CHICASUAVE Pero rompería los nuestros. Los que amamos su obra.
 ÁLEX Nuestros desvaríos son una pulsión irresistible. Los deseos de cambiar el mundo por

medio de mi obra me impidieron huir. Nací para ofrecer una nueva mirada a la humanidad. Sé que yo le haría falta.

CHICASUAVE Usted es más moderno que el mañana, pero tan actual y mediático como el hoy.

ÁLEX Exigencias de nuestro tiempo.

Entra Gato.

ÁLEX ¿Qué quieres? ¿Hacernos daño?

GATO Miau.

Gato se dispara con un banano en la cabeza y muere.

CHICASUAVE ¡Ah! ¿Qué hizo? ¿Por qué?

ÁLEX *(Se acerca a Gato, le revisa el pulso y la respiración.)* Ha muerto. *(Silencio.)* ¿Otro café?

CHICASUAVE ¿Fue mi culpa?

ÁLEX No, tranquila.

CHICASUAVE Tal vez buscaba cariño, comprensión.

ÁLEX Odiaba mi trabajo, odiaba a los caníbales y la odiaba a usted.

CHICASUAVE ¿Por qué?

ÁLEX Por deseos de transformar el mundo.

Gato se despierta molesto. Va donde Chicasuave, la observa y la acaricia.

CHICASUAVE Por favor, déjele ver la radiografía de tórax de su abuela.

ÁLEX ¿Qué efecto creará en él?

CHICASUAVE No sé. Solo espero que le regresen las ganas de comer ratones.

GATO Miauuuuuuu... Miauuuuuuu...

Escena 7

Entran Caníbales, S y M, cargando una mujer humilde que solo lanza injurias.

MUJER HUMILDE Lanzo injurias. ¡Lanzo injurias!

ÁLEX ¡Maldita sea! ¿Por qué su comida siempre entra gritando?

CANÍBAL S Porque sí.

CANÍBAL M ¿Algún problema?

MUJER HUMILDE ¡Lanzo injurias! Lanzo injurias.

CHICASUAVE ¿Pero qué le hacen a esta mujer humilde?

ÁLEX Aún no le hacen nada.

CHICASUAVE ¿Qué le van a hacer?

CANÍBAL M Comémosla.

CHICASUAVE Y a esta ¿por qué se la van a comer? Por venganza.

ÁLEX ¿Qué les hizo?

CANÍBAL S Se quedaba con el cambio con el que pagábamos nuestros chicles de menta.

CANÍBAL M Nos vengaremos.

GATO Grrr.

CHICASUAVE No es suficiente motivo. *(Mientras Caníbales, S y M, salen y la mujer grita: Lanzo injurias.)* ¡Yo les regalaré muchos chicles de menta y no tendrán que ir donde esta señora humilde!

ÁLEX Déjelos que se venguen. Todos tenemos derecho. Todos la ejercemos. Se la comerán viva. Es su tipo. No hay nada mejor que comerse al enemigo para gozarnos en lo más profundo nuestra venganza.

CHICASUAVE Veo más bárbaro comerse a un ser vivo, vivo, que cocinado.

ÁLEX Nadie habló de cocinarla.

CHICASUAVE ¿Es usted un homicida?

ÁLEX Mis tendencias criminales obedecen a factores genéticos y biológicos innatos. No es mi culpa.

CHICASUAVE Lo comprendo. Los hijos de los asesinos tienen mayor probabilidad de heredar este tipo de conductas.

ÁLEX ¿Cuáles?

CHICASUAVE Las de querer ser poderosos y vulnerables.

ÁLEX A los nueve años asesiné a dos compañeritos en la piscina del colegio, jugábamos a sostener la respiración.

CHICASUAVE ¿Lo castigaron?

ÁLEX Le digo que jugábamos a sostener la respiración. En el fondo somos personas inofensivas y más o menos normales, si no miran nuestras acciones, las que nos hacen memorables.

CHICASUAVE ¿Quiénes podrían mirarlas?

ÁLEX Dios, la justicia, nosotros mismos, los otros, y de allí la venganza.

CHICASUAVE Es vehemente.

ÁLEX Es natural. *(Generando complicidad.)* Tú también eres asesina.

CHICASUAVE ¿Cómo lo supiste?

ÁLEX Mientras hablabas de los luchadores y la abuela tuve una visión y por ello lo concluí. Tal vez por tu cara de terror. Aquí está tu café. ¿Cuántas cucharitas de azúcar?

CHICASUAVE Sin azúcar.

ÁLEX ¿Sin azúcar?

CHICASUAVE Sin azúcar.

*Mujer Humilde logra escapar y entra gritando
¡Lanzo injurias!, pero Caníbales, S y M, la vuelven
a agarrar y se la llevan. Salen.*

Escena 8

Chicasuave reacciona y busca a Gato que se ha ido en algún momento.

CHICASUAVE Gato ¿Dónde estás? ¡Mi radiografía! Quiero que me devuelva mi radiografía.

ÁLEX ¿Sabes que mi última exposición fue de pintura?

CHICASUAVE Sí. Compleja pero alucinante.

ÁLEX Para mi nueva exposición deseo llevar algunas pinturas, dibujos, esculturas, instalaciones y performances. Creo que en mi cabeza se está cocinando algo fuerte, revelador. Dividiré el mundo de las artes plásticas en dos.

CHICASUAVE Y ¿cuál será el tema central?

ÁLEX El hambre.

CHICASUAVE Disculpa mi atrevimiento ¿pero este no es un tema anticuado?

ÁLEX ...Eres muy valiente.

CHICASUAVE También eres muy valiente.

ÁLEX He estado solo tanto tiempo. He estado aguantándome tanto tiempo. Sin saberlo estaba esperando a alguien como tú. He estado esperando a que suene el teléfono y que alguien como tu pregunte si soy yo. Esta noche me he dado cuenta que te he extrañado siempre. ¿Cuántas parejas has tenido en el último año?

CHICASUAVE ¿Parejas para qué?

ÁLEX Para comerse y ser comido. El amor ya lo dejé pasar, así que olvidémonos de él.

CHICASUAVE Una o dos. Creo que dos. Y ¿tú?
 ÁLEX Cien... ciento ochenta. No sé. Si te pidiera que me castigaras ¿me castigarías?
 CHICASUAVE Gracias.
 ÁLEX ¿Gracias sí o gracias no?
 CHICASUAVE Gracias no.
 ÁLEX ¿Por qué no?
 CHICASUAVE Por tener cien o ciento ochenta, no lo castigaría. No creo ser capaz. A usted no le haría daño. Cada vez tengo más motivos para idolatrarlo. Muéstreme. Mírese las cejas y la mandíbula. Es un devastador. Mírese el cráneo, las manos, son gruesas y... estas falanges. Sonría. Sus ojos. Es implacable.
 ÁLEX Tengo una mirada letal y de buen gusto. (*Álex siente un impulso de morder a Chicasuave, pero se contiene.*)
 CHICASUAVE ¿Desea que le sirva otro café?
 ÁLEX Me encantaría. Acepté, pero... podría alterarme.
 CHICASUAVE Sé que podría alterarlo.
 ÁLEX Dos cucharitas de azúcar, por favor.
 CHICASUAVE ¿Azúcar?
 ÁLEX Azúcar.

Escena 9

Entra Gato con una caja que contiene docenas de radiografías y la pone a los pies de Chicasuave.

GATO Miau.
 CHICASUAVE ¿Qué es esto? Gato, dame mi radiografía.
 ÁLEX ¿Qué haces? Deja eso en su lugar.
 CHICASUAVE Son muchas. ¿Coleccionas radiografías? Oh,

no, entre tantos brazos, piernas, tórax y pelvis... no sé dónde está el corazón de la abuela.

ÁLEX Gato, te voy a matar. (*Álex persigue a Gato.*)

CHICASUAVE Déjalo. ¡Suéltalo! Lo vas a matar de nuevo.

ÁLEX (*Atrapa a Gato y lo toma por el cuello.*) Estoy harto de que viva recriminándome y haciéndome sentir culpable.

Álex estrangula a Gato.

CHICASUAVE No había necesidad.

ÁLEX (*Dirigiéndose a Gato...*) Ahora sí... (*...y luego a las radiografías.*) ¡Irlanda! ¡Eres lo peor que me ha pasado en la vida!

CHICASUAVE ¿Todas las radiografías son de Irlanda? ¿Se llamaba Irlanda?

ÁLEX Sí.

CHICASUAVE Lindo nombre. Un poco húmedo. Tengo la sensación de humedad cuando pienso en Irlanda. Los vientos, los mares, el norte...

ÁLEX Su madre fue violada en Dublín. Solo había belleza en ella. Por donde se le mirara. Era tan hermosa que tanta irrealdad me molestaba. Aunque yo, amante de la belleza, de los que piensa que la belleza debe perturbar o es mejor que no exista, lograba empalagarme.

CHICASUAVE Una intensa experiencia estética.

ÁLEX Mira su esternón. Que bello esternón. No la veía los jueves para que mis sentidos descansaran, entonces corría a ver gente en la calle.

CHICASUAVE ¿Para liberar la percepción?

ÁLEX Para recordar que el mundo no es perfecto.

CHICASUAVE Estas radiografías solo tienen huesos rotos...

ÁLEX Era muy refinada. Únicamente cenaba sobre manteles bordados. Era una chica de bellos modales. Nunca apoyaba el cuerpo en la mesa ni debajo de ella, siempre mantenía los brazos a la vista; comía con las manos cuando necesitaba tener segura la presa que iba a desgarrar con los dientes; comía despacio, con la boca cerrada y no hablaba con la boca llena. En la mesa no hablaba de política o de problemas internos; ni de religión, ni de enfermedades; detalles de dolencias, temas antipáticos o escatológicos. Ni sexo, ni fútbol. Y cuando terminaba no arrugaba la servilleta, solo la doblaba y la dejaba al lado del plato vacío.

CHICASUAVE Perfecta.

ÁLEX Era perfecta y cruel. Se satisfacía produciéndome dolor. Yo no fui capaz ni de arrancarle un cabello...

Gato se despierta, mira a Álex.

GATO Grrr... (*Se dispone a salir.*)

ÁLEX ¡Lárgate!...

Gato sale.

ÁLEX ...Mientras ella me diseccionaba, me succionaba, me devanaba, me destripaba, me provocaba. Una vida de discreción.

CHICASUAVE ¡Se amaban!

ÁLEX Si. Pero el amor como cualquier cosa del hombre es egoísta y perecedero.

CHICASUAVE Suena aterrador.

ÁLEX Me contaba horribles cuentos para dormir. No sé por qué lo hacía. Hay algunas mujeres que prefieren los monstruos tradicionales. Ella no. "Si quieres conquistar una

chica, llévala a ver 'Drácula''. ¡Afortunadamente eres hermosa, sino nadie tendría interés en ti!

CHICASUAVE ¿Es cierto?

ÁLEX Falso. Decía lo yo que quería oír. Lograba que olvidara todos mis dilemas.

CHICASUAVE ¿Cuántos años tenía?

ÁLEX Doce.

CHICASUAVE ¿Doce? Te enamoraste de una niña.

ÁLEX Rodolfo: ¿Tú eras niño cuando tenías 12?

CHICASUAVE A esa edad jugábamos a los policías y ladrones. Dejé en el parque junto a los columpios tres bolsas y en las bolsas tres chicos y en los tres chicos tres balas.

ÁLEX Sabía que eras devastadora. ¿Te castigaron?

CHICASUAVE Te digo que jugábamos a los policías y ladrones.

ÁLEX No te imagino de policía.

CHICASUAVE No lo era. En el juego era un ladrón. Maté a los dos policías y a mi cómplice para quedarme con el botín.

ÁLEX Comienzo a amarte.

CHICASUAVE Más que yo a usted, no creo

ÁLEX De nuevo las estupideces. No me ama, me admira.

CHICASUAVE Podría hacer cualquier cosa para demostrarle mi devoción. Mi amor.

ÁLEX Deberías traer tu corazón en las manos y entregármelo, para que tus palabras estén garantizadas.

CHICASUAVE Lo haré, si lo crees necesario.

ÁLEX Me conmueves. Me logras conmover, Ir

landa... disculpa...

CHICASUAVE No hay problema. ¿Soy atrevida si le pido me permita mostrarle cuanto lo amo?

ÁLEX No sé. Chicasuave, no creo volver a estar preparado para el amor. Odio inducirlo a ser ridícula.

CHICASUAVE Devoro cada imagen que usted recrea. Cada instalación que usted arma. La entiendo, la vivo. Déjame mostrarte todo lo que Álex significa para mí.

ÁLEX Me complacería hasta la médula, pero no. Tengo miedo que cambiemos de roles. Contemplar el virtuosismo es mi deleite, pero es poco común. Y presiento que usted es virtuosa. Creo que no haría una obra de arte con usted, sino una gran obra de arte.

CHICASUAVE Desde que lo conozco he soñado con ello. Cuando me hizo la invitación todo comenzó a tener forma. Lloré en el baño después de aceptar venir a su casa.

ÁLEX Posiblemente nos estábamos esperando.

Escena 10

Entran Caníbales, S y M, con una estrella de cine, que tiene una mandíbula enorme, como la de un asno.

ÁLEX Y este ¿por qué no grita?

CHICASUAVE ¿También se lo van a comer?

SUGAR RAY ¿De qué hablas?

CANÍBAL S De nada. Rodolfo no sabe de qué habla.

SUGAR RAY Hola, mucho gusto. Soy Sugar Ray.

CHICASUAVE Mucho gusto. Lo he visto en dos películas de impresionantes efectos especiales, insulsa y vacía.

ÁLEX ¿Sabe que se lo comerán esta noche?

SUGAR RAY Siempre estamos dispuestos a entregarnos a nuestro público.

ÁLEX ¿Por qué lo traen?

CANÍBAL M Lo amamos. Como te aman a ti.

SUGAR RAY Todo es cuestión de amor. Todo se mueve gracias al poder del amor.

ÁLEX Hasta la muerte se mueve gracias al poder del amor.

CANÍBAL S Deseamos tener un poco de usted dentro de nosotros.

SUGAR RAY Agradezco su gran admiración. Soy todo suyo.

CANÍBAL M No, todo es mucho.

CANÍBAL S Con algunos trozos de usted bastará.

SUGAR RAY Me halagan.

CANÍBAL M Siga al fondo por favor.

CANÍBAL S Al comedor.

SUGAR RAY Gracias. Con permiso.

ÁLEX Adelante.

Salen Caníbales, S y M, y Sugar Ray.

ÁLEX Quedé perturbado. A veces unos se dejan comer sin oponer resistencia.

CHICASUAVE ¿Otro café?

ÁLEX Con dos cucharas de azúcar, por favor.

CHICASUAVE ¿Con azúcar? Ya es suficiente. No pensé que algo de ti me pudiera molestar.

ÁLEX No entiendo.

CHICASUAVE ¿Tomas café o no tomas café?

ÁLEX Voy a tomar café.

CHICASUAVE No estás tomando café. ¡Yo tomo café!

ÁLEX Yo también estoy tomando café.

CHICASUAVE ¡Quiero hacer parte de tu gran obra de arte! ¡Sueño con ser parte de tu obra de arte! No pongas nada en el camino que me lo impida. ¡Así que aprende a tomar café! Tú no tomas café. Tomas mierdas para jovencitos que no saben tomar café. ¡Un café es sin azúcar! ¡Un café es sin chantillí! Sin crema, sin leche, sin hielo, sin canela, sin frutas, sin arequipe, sin caramelo, sin hierbas, sin mierdas. ¡Sin azúcar! ¡Un café! ¿Quieres un café? (*Golpea a Álex.*)

ÁLEX Gracias.

CHICASUAVE ¡¿Gracias sí o gracias no?!

ÁLEX Gracias sí.

CHICASUAVE ¿Lo quieres con azúcar?

ÁLEX Sin azúcar. Un café.

CHICASUAVE Un café. Te pido no hagas ni digas estupideces, las chicas somos frágiles y por ello peligrosas. De saber que tomabas café con azúcar, tal vez me hubiese conformado con solo ver tu obra en un museo, sin tenerte cerca.

ÁLEX Te notifico que desde hace unos segundos dejé el azúcar.

Chicasuave golpea de nuevo a Álex.

CHICASUAVE Discúlpame... discúlpame, espero que así te siga interesando. Discúlpame, hay pequeñas cosas que no soporto de los otros. Discúlpame... ¿te sigo interesando? Hablo inglés y francés; uso Victoria Secret en la noche y Calvin Klein en el día, no me juzgues. Soy aseado y afeitado mis genitales. Amo la física cuántica. ¿Quieres que hablemos de cuanto detesto el socialismo?

Álex levanta la mano para golpear a Chicasuave y pasa Gato por detrás, mira a Álex y se va.

ÁLEX Espera... Soy yo el que debe disculparse. Me disculpo. Lo lamento. No volverá a pasar. No se repetirá. No volverá a suceder. ¡Nunca más pasará! ¡Nunca más volverá a pasar! ¡Nunca más volverá a pasar!

CHICASUAVE Tranquilo, no volverá a pasar.

ÁLEX Mano sucia. Mano cochina. Mano ladrona. Ya no pensarás por ti sola. Ya no saldrás corriendo. Aquí va tu mordisco. ¡Ahg!

CHICASUAVE ¡No se castigue!

ÁLEX Cada noche creo que me lo merezco. Soy frágil. Lloro antes de ir a la cama. Por tu culpa mano sucia. Tengo miedo. Consumo azúcar. Destruyo. Destruyo. Destruyo. Vivo entre el odio, el rencor, el narcisismo, la arrogancia. Los gritos, los llantos. El abuso. La concupiscencia. La oscuridad. Los fluidos. El fuego. La demencia. Pero nosotros los chicos malos no tenemos la culpa. No tenemos la culpa ¿verdad? Aquí va tu mordisco. ¡Ahg!

CHICASUAVE ¡No se castigue! Por favor no se castigue.

ÁLEX Se lo he dicho a todos mis amigos y ellos no me creen, insisten en que puedo cambiar. ¿Tú me crees? No tenemos la culpa.

CHICASUAVE Te creo porque lo creo.

ÁLEX Me hace feliz. Solo queda la entrega.

CHICASUAVE Solo queda el amor y la entrega. Deseo entregarme a usted. Toda.

ÁLEX (*Huyendo.*) No es necesario. Prefiero hacerte radiografías.

CHICASUAVE Verá mis huesos y ¿dónde quedará mi carne?

ÁLEX ¡Prefiero las radiografías! No se acerque por

favor. (*Vuelve a tomarle fotos con su celular, posiblemente con flash.*)

CHICASUAVE Castígueme.

ÁLEX No tengo motivos para ello.

CHICASUAVE Castígueme. Piense... (*Letal.*) ¡Piense que soy Irlanda!

ÁLEX Cállate. Aléjate. Te pido que no me provoques.

CHICASUAVE Piense que soy Irlanda.

ÁLEX Cállate.

CHICASUAVE Lance sobre mí su venganza. Vuélvame a llamar Irlanda.

ÁLEX No te pareces a Irlanda.

CHICASUAVE Por dentro somos todos iguales... ¿Quiere ver? Ábrame. Degústeme.

ÁLEX ¿Por qué?

CHICASUAVE Por lo que le despierta Irlanda. Por amor, por odio, por venganza. Conviértame en su alegoría.

ÁLEX Tendría mucho sentido. Sería una gran obra de arte. Una obra de arte viva e irrepetible.

CHICASUAVE Soy suya. Pruébeme. Hágallo.

ÁLEX Muchas noches soñé que me tragaba a Irlanda.

CHICASUAVE Hágallo.

ÁLEX No, no puedo. Soy un tipo educado, no puedo comer sino con cubiertos.

Gato entra comiéndose el banano con el que se disparó y escucha aterrado.

CHICASUAVE (*Con la cuchara de azúcar en la mano.*) Arranque aquí. Estoy acostumbrado a la violencia sobre mí. Mi jefe me odia y la secretaria de la oficina me hace bullying. No me dolerá.

ÁLEX ¿Siempre sonríe cuando habla de maltrato?

CHICASUAVE Siempre.

ÁLEX ¿Y esas lágrimas?

CHICASUAVE Por fin me siento útil. Por fin le intereso a alguien. Por fin le intereso a usted. Hágallo sin miedo. Coma de mí.

ÁLEX ¿Podría envenenarme?

CHICASUAVE Soy sana. Nunca probé una coca-cola y lo único trans que me he comido es a Fredy.

Escena 11

Hay trozos de Sugar Ray en el piso. Presiento que en esta escena Caníbales, S y M, pueden estar haciendo muchas cosas o quizá ninguna, solo sé que no se miran.

CANÍBAL M ¿Has pensado en comerme?

CANÍBAL S Solo cuando duermes. ¿Y tú?

CANÍBAL M Solo cuando lees poesía antes de apagar la lámpara de tu mesa de noche.

CANÍBAL S ¿Crees que sería mejor independizarnos y tener nuestros propios cuartos?

CANÍBAL M ¿Para qué?

CANÍBAL S Para que algún día no terminemos mordiéndonos.

CANÍBAL M Así estemos separados ¿qué nos impediría comernos y desgarrarnos una noche, o un amanecer, o un atardecer, o al medio día?

CANÍBAL S Que somos hermanos.

CANÍBAL M Sabes que moriría por ti, me ahogaría por ti, lloraría por ti, lucharía por ti.

CANÍBAL S Yo rezaría por ti, oraría por ti, ardería por ti.

CANÍBAL M Mataré, robaré, hundiré barcos por ti. Sentiré dolor por ti.

- CANÍBAL S Me enterraría un cuchillo y me despedazaría por ti.
- CANÍBAL M Creo en ti.
- CANÍBAL S Cuando sea el momento, solo tómate el tiempo para desmenuzarme.

Silencio.

Escena 12

Entra Caníbal M royendo la mandíbula de Sugar Ray y Caníbal S un fémur.

- CANÍBAL M Escuchábamos detrás de la puerta.
- CANÍBAL S Queremos ver. No morirás envenenado así haya comido ratones.

Gato sale.

- ÁLEX ¿Le incomoda que nos vean?
- CHICASUAVE El arte solo es arte cuando se encuentra con el público.
- ÁLEX ¿Prefiere que lo haga con la luz apagada?
- CANÍBAL S Con la luz encendida.
- CHICASUAVE Ahora usted llora.
- ÁLEX Estoy conmovido.
- GATO *(Entra con una maleta.)* Miau. *(Se golpea, se araña, como llamado la atención, se detiene, piensa y se dirige a todos.)* Miau, miauuu miau miau, miau. ¡Miau! Miauuuu Grr. Miau, miauuuuuuu, miam miam. Miau, miau, miau miau miau miau. *(Pensativo.)* Miau miauumiaumiaumiauu Rrrrrr *(Se dirige a Álex, como explicándole a un niño.)* ¿Miau? ¡Miau! Miau miau miam miam miam. Miau miauuuu miau. Trrr. *(Silencio.)* Miam miammiammiamuuuu. *(Toma su maleta y se va.)*
- CHICASUAVE ¿Qué dijo?

- ÁLEX Autodestrucción.
- CHICASUAVE Parecía sacudido.
- ÁLEX Otro a quien decepcioné.
- CANÍBAL M No le hagas caso y prueba.

Chicasuave entierra la pequeña cuchara de azúcar en su entrepierna, rebana.

- ÁLEX Eres muy fuerte.
- CHICASUAVE Gracias. Hay mucha sangre y se siente frío. Deja que hablen tus papilas gustativas.
- ÁLEX Sabe extraño, le falta sal.
- CHICASUAVE Ponle un poco.
- ÁLEX No consumo comida con sal. Soy hipertenso. Tengo prohibido comer sal.
- CHICASUAVE Tampoco deberías tomar café.
- ÁLEX El café me tranquiliza.
- CHICASUAVE A mí también. Estoy tranquila, pero con inmensas ganas de llorar. Échale sal. Haz hoy una excepción. Quiero gustarte bien.
- ÁLEX Me da dolor de cabeza y me mareo. ¿Podríamos probar otra zona?
- CHICASUAVE Aquí.
- CANÍBAL M Es muy grasa.
- CANÍBAL S Recuerda que es hipertenso y... *(Susurrando.)* tiene dieta estricta.
- CHICASUAVE Toma los pedazos que quieras de mí y prepárame. Te daré mi corazón, ahí encontrarás la sustancia. De eso habla la abuela en la cocina, de la sustancia, de lo que da el sabor. Ella es tan sensible como tú.
- ÁLEX ¿Tu corazón? No creo ser capaz.
- CHICASUAVE Hazlo. Será una obra irrepetible.

ÁLEX Grabaré esto.

CHICASUAVE ¿Para qué?

ÁLEX Siempre quise tener a Irlanda donde estás tú. ¿Puedo llamarte Irlanda?

CANÍBAL S Llámala Rodolfo. ¿Puedo oler a Rodolfo?

CANÍBAL M Déjalos. Es sublime.

CHICASUAVE Si quieres llamarme Irlanda, llámame Irlanda.

ÁLEX ¡Irlanda! ¡Eres lo peor que me ha pasado en la vida!

CANÍBAL M Conmovedor. El amor, el odio y la venganza en un solo acto.

CHICASUAVE ¿Me vas a hacer lo que quisieras hacerle a Irlanda?

ÁLEX Si. Posiblemente. *(Retomando su compostura.)* El arte es una provocación interna, incontrolable, muchas veces autobiográfica y siempre suicida.

CHICASUAVE Hermoso.

ÁLEX Lo sé. Nací para ofrecer belleza.

CHICASUAVE Tu trabajo me conmueve y por eso me entrego a él. Me entrego al oscuro, sensible y fracturado Álex que está ahí dentro.

ÁLEX Grabando.

Escena 13

Caníbales, S y M, bailan, bailan de nuevo la versión acústica de Pass this on de The knife, la versión caníbal, y de vez en cuando cantan, pero en idioma caníbal.

Álex tiene en sus manos unas pinzas extrañas con las que comúnmente se arrancan los corazones.

ÁLEX ¿Algunas palabras antes de tomar tú corazón?

CHICASUAVE Sí: Mis pies. Mis manos. Mis brazos. Mis piernas. Mi vientre. Mi pecho. Mi corazón. Mis ojos. Mis labios. Soy tuyo. Todo es tuyo. Toma lo que es tuyo. Soy tuyo.

ÁLEX Serás la estrella de este performance. Gracias Rodolfo.

CHICASUAVE Gracias sí o gracias no.

ÁLEX Gracias sí.

CHICASUAVE Gracias sí.

ÁLEX Está quedando grabado. La instalación para mi próxima exposición, incluirá varias pantallas que presentarán un video rotativo con lo que está sucediendo, y en slow motion la parte en la que comienzas a perder los signos vitales hasta que falleces.

CHICASUAVE Me gustaría tanto poder ver esta obra. Sé que tendrá tanto éxito como todas tus anteriores.

ÁLEX *(Su alma vuelve a derribarse.)* El sufrimiento es un concepto que trato de revelar en mi trabajo. Le daremos una copia del video a tu abuela.

CHICASUAVE Y ¿qué harás con el resto de mi cuerpo?

ÁLEX No te preocupes, no lo desperdiciaré. Sabes que si algo me ha hecho famoso, es tomar los desechos y convertirlos en obras maestras.

CHICASUAVE Gracias sí a ti.

ÁLEX A veces alguien tiene que morir para que valoremos la vida, eso es justicia. Rodolfo: ¿Estás preparado para que yo arranque tu corazón? Luego lo meteré al microondas y lo haré explotar.

RODOLFO Estoy preparado.

ÁLEX ¿Antes podrías mostrarme cómo es tu rostro cuando te invade el romanticismo?

RODOLFO Así, como me ves ahora.
ÁLEX Es una forma hermosa de estar invadida por el romanticismo.
RODOLFO Estoy frente al nacimiento y al amor.

Regresa Gato con su maleta y se dirige a Álex.

GATO Miau. (*Sorprende a Álex con un regalo, es un regalo verde con rojo, desde este lugar puedo asegurar que es un brócoli amarrado con una cinta.*)

Silencio. Álex ignora el regalo.

ÁLEX A ti, bella caníbal, mi venganza: ¡Irlanda! ¡Eres lo peor que me ha pasado en la vida! 3, 2, 1...

Caníbal M le da un golpe mortal a Álex con la mandíbula de Sugar Ray.

Largo, profundo y feroz silencio.

CANÍBAL M ¿Quieres oler a Rodolfo?
CANÍBAL S ¿Quieres oler a Rodolfo?
CHICASUAVE Álex ¡Álex! Álex... Yo solo quería entregarte mi corazón. Álex, cómeme... ¡Álex!
GATO Miauuuuuuuu...

Fin

17 de mayo de 2016

AGRADECIMIENTOS

La beca Apoyo a organizaciones profesionales de trayectoria en las artes escénicas de teatro y circo, del Ministerio de Cultura, se convirtió en la alternativa eficaz de poder llevar a buen término esta publicación, y esto lo agradezco enormemente.

Las líneas que componen las historias aquí impresas, se han fortalecido con el apoyo, el respaldo y el cariño de quienes de una u otra forma han hecho parte de mi proceso como actor, director y dramaturgo, razón por la cual aprovecho para decir:

Mil gracias...

Actores de Púrpura Creativo: Virley Mendoza, Libardo Mejía, Carolina Páez Gutiérrez, Carlos Bolívar, Luis Triviño, Luz Estela García, Mónica Pedraza, Adriana Parra, María José Tafur, María Cristina Hernández, Carolina Ramírez Niño, Paola Tovar, Diego Galindo, Julián Sánchez, Camilo Suárez, Juan Carlos Lozano, Edilberto Buriticá, Carlos Cubillos, Gloria Reyes, César Morales, Jaime Benavidez, Gustavo Ojeda, Israel Muñoz, Anyela Espinel, Richard Martínez (Q.E.P.D.), Gloria Franco, Magdiel Rojas, Tatiana Torres, Sabine Rojas, Carlos Posada, Sandy Patarroyo, Daniel Ramírez, Ferney Niño, Alberto Carlos Martínez, Juan Pablo Sánchez y Johan Poveda.

Maestro Fernando Pautt, Hernando Parra y Teatro R101, Leonor Estrada y Teatro Leonardus, Carolina Vivas y Taller Metropolitano de Dramaturgia Punto Cadeneta Punto, Umbral Teatro, Gerencia de Arte Dramático del Idartes, Yadira Chávez y Academia Charlot, Colegio de Nuestra Señora del Carmen, Juan Dávila Ramírez diagramador de este libro, y público, sobre todo al más fiel.

A mis amigos y cómplices Julieth Sánchez, Carolina Mejía, Víctor Quesada y Juan Camilo Ahumada.

A Marina Lamus Obregón.

A la Familia Guevara Quiroz: Alfonso, Gloria, Martha, Angélica, Juliana y Jean-Claude Arnould.

A Omar, Augusto, Gabriel, Miguel y...

A Dios por su paciencia y confianza.

Tabla de Contenidos

<i>PRÓLOGO</i>	3
<i>EN LA RUTA HACIA MUNDOS PARALELOS</i>	11
<i>NADA DEL OTRO MUNDO</i>	15
Escena 2	22
Escena 3	23
Escena 4	27
Escena 5	28
Escena 6	30
Escena 7	32
Escena 8	33
Escena 9	34
Escena 10	41
<i>DOS PEQUEÑOS DESEOS</i>	45
1	51
2	58
3	61
4	63
5	66
6	68
7	73

**A, TRES HISTORIAS DE
AMOR, AUSENCIA Y AGUA**

75

Prólogo	81
Escena 1	81
Escena 2	82
Escena 3	83
Escena 4	84
Escena 5	84
Escena 6	86
Escena 7	87
Escena 8	90
Escena 9	93
Escena 10	94
Escena 11	96
Escena 12	100
Escena 13	102
Escena 14	103
Escena 15	106
Escena 16	107
Escena 17	110
Escena 18	112
Escena 19	113

EL CLAN

DE LOS INMORTALES

115

Escena 1	119
Escena 2	121
Escena 3	123
Escena 4	126
Escena 5	128
Escena 6	133
Escena 7	134
Escena 8	137
Escena 9	138

ADORADA YLLA.

UN SUEÑO MARCIANO

151

**HAPPY BIRTHDAY
VIRGILIA**

173

Escena 1	179
Escena 2	180
Escena 3	182
Escena 4	184
Escena 5	187
Escena 6	190
Escena 7	192
Escena 8	193
Escena 9	196
Escena 10	202
Escena 11	205
Escena 12	208
Escena 13	212

BIZARRO

213

La mujer del seno acolchado y alas de cuero oxidado	217
El hombre de zapatos clap clap y cuernos espiralados	222
El monstruo brillante y la mujer del vidrio enterrado	226

SONRISA

DE PIRAÑA

233

Escena 1	239
Escena 2	242
Escena 3	248
Escena 4	250
Escena 5	256
Escena 6	265

V/BEN

ESTRELLA

267

En el momento	271
---------------	-----

Cuando cae cara	283
Cuando cae sello	285
Antes	289

FANTASÍAS CANÍBALES **293**

Escena 1	299
Escena 2	299
Escena 3	301
Escena 4	304
Escena 5	309
Escena 6	312
Escena 7	315
Escena 8	317
Escena 9	318
Escena 10	322
Escena 11	327
Escena 12	328
Escena 13	330

AGRADECIMIENTOS **333**

*Este libro se imprimió en los talleres de la Editorial
OsoPardo, en Bogotá, Colombia, en Noviembre del
año 2016.*

*Para la realización de este libro se utilizó papel
ecológico de caña de azúcar.*